

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO
LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE
APARECIDA, BRASIL-13-31 DE MAYO DE 2007

I ETAPA DE PREPARACION
ENCUENTRO EN PUEBLA
ENCUENTRO DE PRESIDENTES DE CCEE
CORRESPONDENCIA DE PRESIDENTES DE CCEE

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
CELAM

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

Aparecida, Brasil – 13 – 31 de mayo de 2007

I ETAPA DE PREPARACIÓN

**ENCUENTRO EN PUEBLA - HACIA UNA V REUNIÓN EXTRAORDINARIA
DE OBISPOS DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE**

**ENCUENTRO DE PRESIDENTES DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE
AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE**

**CORRESPONDENCIA DE PRESIDENTES DE CONFERENCIAS EPISCOPALES
DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE**

**Consejo Episcopal Latinoamericano
CELAM**

ENCUENTRO EN PUEBLA
Hacia una Va. Reunión Extraordinaria
de Obispos de América Latina y El Caribe



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

INFORMATIVO Y MATERIALES DE APOYO

***HACIA UNA Vª. REUNIÓN EXTRAORDINARIA
DE OBISPOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE***

Puebla, México, 12 - 13 de febrero de 2004

INDEX

INFORMATIVO

INDICE

INFORMATIVO

Página

- Oración inicial	5
- Horario	7
- Objetivos y Metodología	9
- Cronograma	13
- Propuestas para Servicios	15
- Participantes	19

MATERIALES DE APOYO

- Introducción	29
- Temática	31
- Propuestas en torno al Reglamento	
* Número de participantes	49
* Camino y cronología a seguir	55
* Comisión ad hoc	57

ORACIÓN A LA VIRGEN DE GUADALUPE

(Compuesta por Juan Pablo II y que recitó en la Ceremonia Inaugural de Puebla)

¡Oh Virgen Inmaculada,
Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia!
Tú, que desde este lugar manifiestas
tu clemencia y tu compasión
a todos los que solicitan tu amparo;
escucha la oración que con filial confianza te dirigimos,
y preséntala ante tu Hijo Jesús, único Redentor nuestro.

Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso,
a Ti, que sales al encuentro de nosotros, los pecadores,
te consagramos en este día todo nuestro ser y todo nuestro amor.
Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos,
nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores.

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos;
ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado,
Señora y Madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino
de una plena fidelidad a Jesucristo en su Iglesia:
no nos sueltes de tu mano amorosa.

Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas, te pedimos por todos
los Obispos, para que conduzcan a los fieles por senderos
de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio a Dios
y a las almas.

Contempla esta inmensa mies, e intercede para que el Señor infunda
hambre de santidad en todo el Pueblo de Dios, y otorgue abundantes
vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe
y celosos dispensadores de los misterios de Dios.

Concede a nuestros hogares
la gracia de amar y de respetar la vida que comienza,
con el mismo amor con el que concebiste en tu seno
la vida del Hijo de Dios.
Virgen Santa María, Madre del Amor Hermoso, protege a nuestras familias,
para que estén siempre muy unidas, y bendice la educación de nuestros hijos.

Esperanza nuestra, míranos con compasión,
enseñanos a ir continuamente a Jesús y, si caemos, ayúdanos
a levantarnos, a volver a El, mediante la confesión de nuestras culpas
y pecados en el Sacramento de la Penitencia,
que trae sosiego al alma.
Te suplicamos que nos concedas un amor muy grande a todos los santos Sacramentos,
que son como las huellas que tu Hijo nos dejó en la tierra.

Así, Madre Santísima, con la paz de Dios en la conciencia,
con nuestros corazones libres de mal y de odios,
podremos llevar a todos la verdadera alegría y la verdadera paz,
que vienen de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo,
que con Dios Padre y con el Espíritu Santo,
vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Joannes Paulus P.P. II

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

HORARIO**Jueves 12 de febrero**

- 15.30 - Primera Sesión de trabajo
Introducción
- 16.00 - Primera Conferencia
- 17.00 - Receso
- 17.30 - Segunda Sesión de trabajo
Segunda Conferencia
Diálogo y Aportes
- 19.00 - S. Misa - Vísperas
- 20.00 - Cena
- 21.00 - Concierto en Catedral

Viernes 13 de febrero

- | | |
|-----------------------------------|----------------------------------|
| 07.30 - Rezo de Laudes | 15.00 - Quinta Sesión de trabajo |
| 08.00 - Desayuno | 16.30 - Receso |
| 09.00 - Tercera Sesión de trabajo | 17.00 - Sexta Sesión de trabajo |
| 11.00 - Receso | 18.30 - Salida a las Parroquias |
| 11.30 - Cuarta Sesión de trabajo | 19.00 - S. Misa en Parroquias |
| 13.00 - Receso | Cena en Parroquias |
| 13.30 - Comida | |
| Descanso | |

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

HACIA LA V REUNIÓN GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

Objetivo: Elaborar una propuesta de trabajo a fin de avanzar en la preparación de la V Reunión General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

Moderador General: Dom Geraldo Lyrio Rocha

Metodología: Secretario Adjunto

CONTEXTO

- Primera sesión:*
- Saludos e Introducción (30 minutos)
 - *Las Cuatro Conferencias Generales del Episcopado L. A.*
Conferencia de Monseñor Jorge Enrique Jiménez C. (60 minutos)
- Segunda sesión:*
- *El marco social y eclesial de América Latina: 25 años después de Puebla.*
Conferencia del Cardenal Claudio Hummes. (60 minutos)
 - Diálogo sobre los temas con los conferencistas. (20 minutos)
 - Aportes del tema a la V Reunión General. (10 minutos)
 - Aporte escrito del Observatorio

ELABORACIÓN DE PROPUESTA DE TRABAJO (VIERNES 13 DE FEBRERO)

TALLERES

- Tercera sesión:*
- TEMARIO DE LA V REUNIÓN
 - Orientación general sobre el trabajo a realizar. Secretario Adjunto. (15 minutos)
 - Informe de lo reflexionado hasta ahora. (Cfr. *Dossier*). Cardenal Francisco Javier Errazuriz Ossa. (30 minutos)
 - Trabajo en grupos establecidos: Elaboración de propuestas de temario teniendo en cuenta los diversos aportes. (75 minutos)
- Cuarta sesión:*
- TEMARIO DE LA V REUNIÓN

Moderador: Mons. Jorge Enrique Jiménez Carvajal

 - Plenaria. Informe de los grupos.
 - Intercambio sobre las propuestas de temario
 - Comisión de Síntesis para definir el temario y presentarlo a la Asamblea, a la primera hora de la tarde.

Quinta sesión:

- Presentación a los Presidentes de Conferencias Episcopales y Directivos del CELAM de la síntesis elaborada por la Comisión. (45 minutos)
- PROPUESTAS EN TORNO A TRES ASUNTOS DEL REGLAMENTO (45 MINUTOS)

- Número de Participantes: propuesta
- Caminos a seguir: propuesta
- Comisión ad hoc: propuesta
- Intercambio sobre las tres propuestas

Sexta sesión:

- Trabajo en Grupos para consensuar los tres asuntos señalados (30 minutos)
- Presentación del trabajo en Plenario. (30 minutos)
- Acuerdos finales que asumen los Obispos. (30 minutos)

CRONOGRAMA

HACIA UNA Va. REUNIÓN EXTRAORDINARIA DE OBISPOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Ciudad de Puebla, 12 – 13 de Febrero de 2004

	Jueves 12	Viernes 13	Sábado 14	Domingo 15
M a ñ a n a	LLEGADA	(Continúa trabajo anterior) a) Temario b) Camino a seguir c) Reglamento d) Comisión de Preparación	XXV Años de Puebla Acto Académico Conferencia (1) Panel (2) Conferencia (3)	Traslado a Ciudad de México 11.00 - Misa Solemne en la Basílica de Guadalupe. 13.30 - Almuerzo en la Nunciatura Apostólica
T a r d e	Trabajo entre Directivos del CELAM y Presidentes de CCEE Hacia una Va. Reunión Extraordinaria de Obispos de ALC. Las cuatro Conferencias Generales anteriores: Río, Medellín, Puebla, Santo Domingo: <i>Mons. Jorge Enrique Jiménez Carvajal</i> El marco social y eclesial hoy de América Latina: 25 años después de Puebla: <i>Cardenal Claudio Hummes</i>	(Continúa trabajo anterior)	 18.30 - Concelebración Eucarística. Catedral de Puebla.	PARTIDA
	20.00 - Cena 21.00 - Concierto en Catedral	19.00 - Misa en Parroquias Cena en Parroquias	20.30 – Cena de honor y Presentación folklórica en el Seminario.	

- (1) - El desafío de Puebla: *Card. Alfonso López Trujillo*
 (2) - Puebla, la verdad sobre Cristo y sobre la Iglesia: *Mons. Estanislao Esteban Karlic*
 - Puebla, signo y programa de unidad: *Card. Aloisio Lorscheider*
 - Puebla, y la promoción de la dignidad humana: *Card. Darío Castrillón Hoyos*
 (3) - Desde Puebla, Juan Pablo II y Latinoamérica: *Card. Francisco Javier Errázuriz.*

PROPUESTAS PARA SERVICIOS

1. **DIRECCIÓN Y PRESIDENCIA:** Card. Francisco Javier Errazuriz Ossa
2. **COORDINACIÓN Y DINÁMICAS:** Secretario General y Adjuntos
3. **ENCARGADO DE LA SECRETARÍA:** Dr. Eduardo Peña V.
4. **PRESIDENCIAS LITÚRGICAS:**

Jueves 12

Laudes: Mons. Andrés Stanovnik, OFM. Cap
S. Misa Vísperas: Mons. Luis Robles Díaz

Viernes 13

Laudes: Mons. Geraldo Lyrio Rocha (en portugués)
S. Misa: En parroquias

Sábado 14

Lectio Divina - Laudes: Mons. Carlos Aguiar Retes
S. Misa - Catedral: Preside: Card. Nicolás de Jesús López Rodríguez
Homilía: Mons. Rosendo Huesca Pacheco

Domingo 15

S. Misa - Basílica: Card. Francisco Javier Errazuriz Ossa

5. **RUEDAS DE PRENSA:**

Viernes 13

13:00 en la casa del Encuentro
Card. Claudio Hummes
Card. Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga
Card. Pedro Rubiano Sáenz

Sábado 14

Antes de Misa, en Catedral: Mons. Baltazar Enrique Porras Cardozo
Mons. Antonio Arregui Yarza
Mons. Pablo Galimberti Di Vietri

Domingo 15

Después de Misa,
en la Basílica:

Card. Francisco Javier Errázuriz Ossa
Mons. Carlos Aguiar Retes
Mons. Andrés Stanovnik

* *Al final de cada día se entregará un boletín de prensa*

Elaboración de Boletines oficiales de Prensa

- * Mons. Baltazar Porras Cardozo
- * P. Sidney Fones I.
- * P. David Gutiérrez G.

6. ELABORACIÓN DE ACTAS:

1. Hacia la Va. Conferencia: P. Leonidas Ortiz
2. XXV Años de Puebla: P. Francisco Escobar

7. **LITURGIA:** celebraciones en casa y enlace con la comisión local: P. Efraín Delgado

8. **FINANZAS Y REEMBOLSOS:** P. Carlos Quintana

9. **IMPRESIÓN DE MATERIALES
Y DISTRIBUCIÓN:**

P. Gilson Luiz Maia
Hna. María Izabel Arantes

10. **CRONOMETRISTA:** P. Gustavo Monge

11. **CONFIRMACIÓN DE TIQUETES AÉREOS Y REGRESO:** P. José Mauricio Vélez

PARTICIPANTES

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO - CELAM

I. PRESIDENCIA

Presidente

1. Cardenal
Francisco Javier Errázuriz Ossa
Arzobispo de Santiago de Chile

Primer Vicepresidente

2. Monseñor
Carlos Aguiar Retes
Obispo de Texcoco, México

Segundo Vicepresidente

3. Dom
Geraldo Lyrio Rocha
Arzobispo de Vitória da Conquista
Brasil

Secretario General

4. Monseñor
Andrés Stanovnik, O.F.M., Cap.
Obispo de Reconquista
Argentina

Presidente del Comité Económico

5. Cardenal
Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Bogotá, Colombia

SECRETARIADO GENERAL

6. Monseñor
Ricardo Cuéllar Romo
Secretario Adjunto
México
7. Padre
Sidney Fones Infante
Secretario Adjunto
Chile

II. PRESIDENTES DE DEPARTAMENTOS

1. COMUNIÓN ECLESIAL Y DIÁLOGO

8. Monseñor
Emilio Aranguren Echeverría
Obispo de Cienfuegos, Cuba

2. MISIÓN Y ESPIRITUALIDAD

9. Monseñor
Mario Antonio Cargnello
Arzobispo de Salta, Argentina

3. VOCACIONES Y MINISTERIOS

10. Monseñor
Julio Edgar Cabrera Ovalle
Obispo de Jalapa, Guatemala

4. VIDA Y CULTURA

11. Monseñor
José Luis Lacunza M., O.A.R.
Obispo de David, Panamá

5. JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

12. Cardenal
Oscar Andrés Rodríguez M., S.D.B.
Arzobispo de Tegucigalpa, Honduras

6. COMUNICACIÓN

13. Monseñor
Baltazar Enrique Porras Cardozo
Arzobispo de Mérida, Venezuela

III. PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA - CAL

14. Monseñor
Luis Robles Díaz
Vicepresidente
Ciudad del Vaticano

IV. CONFERENCISTAS

15. Cardenal
Claudio Hummes, O.F.M.
Arzobispo de São Paulo
Brasil
16. Monseñor
Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Obispo de Zipaquirá
Colombia

V. PRESIDENTES DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Bolivia

17. Cardenal
Julio Terrazas Sandoval, C.S.S.R.
Arzobispo de Santa Cruz de la Sierra

Brasil

18. Cardenal
Geraldo Majella Agnelo
Arzobispo de Sao Salvador de Bahía
Primado del Brasil

Chile

- (1) Cardenal
Francisco Javier Errázuriz Ossa
Arzobispo de Santiago

Colombia

- (5) Cardenal
Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Bogotá

Costa Rica

19. Monseñor
José Francisco Ulloa Rojas
Obispo de Limón

Cuba

20. Cardenal
Jaime Lucas Ortega y Alamino
Arzobispo de La Habana

Ecuador

21. Monseñor
Antonio Arregui Yarza
Arzobispo de Guayaquil
Vicepresidente de la Conferencia
Episcopal del Ecuador

El Salvador

22. Monseñor
Fernando Sáenz Lacalle
Arzobispo de San Salvador

Guatemala

23. Cardenal
Rodolfo Quezada Toruño
Arzobispo de Guatemala

Haití

24. Monseñor
Hubert Constant, O.M.I.
Arzobispo de Cap-Haitien

Honduras

- (12) Cardenal
Oscar Andrés Rodríguez M., S.D..B.
Arzobispo de Tegucigalpa

México

25. Monseñor
José Guadalupe Martín Rábago
Obispo de León

Nicaragua

26. Cardenal
Miguel Obando Bravo, S.D.B.
Arzobispo de Managua

Panamá

27. Monseñor
Oscar Mario Brown Jiménez
Obispo de Santiago de Veraguas

Paraguay

28. Monseñor
Catalino Claudio Giménez Medina
Obispo de Caacupé

Perú

29. Monseñor
Hugo Garaycoa Hawkins
Obispo de Tacna y Moquegua

Puerto Rico

30. Monseñor
Roberto O. González Nieves O.F.M.
Arzobispo de San Juan

República Dominicana

31. Monseñor
Ramón Benito De La Rosa y Carpio
Arzobispo de Santiago de los Caballeros

Uruguay

32. Monseñor
Pablo Jaime Galimberti Di Vietri
Obispo de San José de Mayo

Venezuela

- (13) Monseñor
Baltazar Enrique Porras Cardozo
Arzobispo de Mérida

VI. ESTADOS UNIDOS

33. Monseñor
Jaime Soto
Obispo Auxiliar de Orange
Delegado del Presidente de la USCCB
USA

VII. ORGANISMOS DE AYUDA

34. Monseñor
Dieter Spelthahn
Director de ADVENIAT
Alemania
35. Señor
Daniel Lizárraga
Director Ejecutivo del SCLA
USA
36. Doctor
Josef Sayer
Director de MISEREOR
Alemania
37. Señora
Antonia Willemsen
Secretaria General
Kirche in Not
Alemania
38. Dr.
Helmut Steindl
Director de Proyectos
Kirche in Not
Alemania

VIII. OTROS INVITADOS**MIEMBROS DEL COMITÉ ECONÓMICO**

- (21) Monseñor
Antonio Arregui Yarza
Arzobispo de Guayaquil
Ecuador
39. Monseñor
José Guadalupe Galván Galindo
Obispo de Torreón
México

40. Padre
Carlos Quintana Puente
Tesorero General
Puerto Rico

CENTROS

*** Bíblico**

41. Monseñor
Santiago Silva
Obispo Auxiliar de Valparaíso
Chile

*** Itepal**

42. Padre
Leonidas Ortiz Lozada
Rector

*** Observatorio**

43. Doctor
Rodrigo Guerra
Secretario
México

Secretarios Ejecutivos del CELAM

44. Padre
José Mauricio Vélez
Colombia

45. Padre
Efraín Martínez Delgado
México

46. Padre
Gilson Luiz Maia
Brasil

47. Padre
Fernando Rojas Silva
Bolivia

48. Padre
Gustavo Monge Solano
Costa Rica

49. Padre
Francisco Escobar Galicia
México

50. Hna.
Maria Izabel Arantes, mscs
Brasil

51. Padre
David Gutiérrez Gutiérrez
Venezuela

52. Doctor
Eduardo Peña Vanegas
Director del Centro de Publicaciones
Colombia

MATERIALES DE APOYO

INTRODUCCIÓN

En el “Material de Apoyo” que se ofrece en el presente apartado, se recogen aportes varios en relación a una posible Vª. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Estos aportes se refieren a varios aspectos: Temario, Naturaleza de la Reunión, Participantes, Documento, etc. Han sido elaborados por Obispos en diferentes Reuniones y por el grupo de Ejecutivos actuales:

- MEMO 1: La XXIX Asamblea Ordinaria del CELAM (Tuparendá, Paraguay, Mayo de 2003).
- MEMO 2: Primera Reunión de la Nueva Presidencia del CELAM (Bogotá, 10 – 11 de Junio de 2003).
- MEMO 3: Primera Reunión General de Coordinación de los Directivos de este período en el CELAM (Bogotá, 15 – 17 de Julio de 2003).
- MEMO 4: Aporte de los Ejecutivos actuales.

Se ofrecen estos aportes para facilitar el avance en la elección del tema. Este es prioritario porque de lo contrario no se puede dar el primer paso en la preparación efectiva y práctica de la Vª. Reunión.

Esta importante Reunión de Presidentes de Conferencias Episcopales y Directivos del CELAM pretende definir uno o varios temas centrales para presentarlos al Santo Padre; una vez aprobados por él se iniciaría la preparación concreta.

El Presidente del CELAM, Cardenal Francisco Javier Errázuriz Ossa los presenta; explica, también, aspectos importantes para facilitar la lectura del material, la reflexión personal para poder llegar, en los grupos de trabajo, a aportes consensuados por todos.

1. TEMÁTICA

1. En la Asamblea Ordinaria del CELAM, celebrada en Caracas en el año 2001, a la que asistieron los Presidentes y Delegados ante el CELAM de las Conferencias Episcopales de Latinoamérica y del Caribe, se acordó proponer al Santo Padre que tuviera a bien convocar una Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, con ocasión de los 50 años de la fundación de este Consejo Episcopal.
2. Se transmitió esta solicitud al Santo Padre, a través del Cardenal Prefecto de la Congregación para los Obispos, Cardenal Giovanni Battista Re. La Presidencia del cuatrienio anterior pidió algunos pareceres sobre el posible temario, pero prefirió no hacer una consulta amplia a las Conferencias Episcopales mientras no recibiera una respuesta más definitiva del Santo Padre.
3. En la Asamblea Ordinaria del CELAM, celebrada en Paraguay en mayo de 2003, se propuso un lugar, una fecha y un posible temario. Se planteó la posibilidad de celebrar la Conferencia a comienzos de 2006. Sería conveniente tratar un tema pastoral, como podría ser “Los Sacramentos de la iniciación cristiana” u otro tema semejante. La Asamblea dio a la nueva Presidencia el encargo de animar y coordinar la participación de las Conferencias Episcopales en la preparación y la celebración una Vª Reunión General. Ver **Memo I** (págs. 35 - 36).
4. A juicio de los miembros de la Presidencia conviene evaluar las experiencias más positivas y negativas de las Conferencias anteriores, con el fin de mejorar lo que sea perfectible. Ver **Memo II** (pág. 37).
5. La primera Reunión General de Coordinación de este cuatrienio, en Julio de 2003, reunió a los Obispos Presidentes de los seis departamentos, a los Obispos responsables de las secciones, y a los miembros de la nueva Presidencia. Se volvió a reflexionar sobre la conveniencia de celebrar una Vª Reunión General. La opinión fue positiva, ya que somos conscientes del gran cambio que ha ocurrido en los últimos 12 años tanto en la Iglesia como en la sociedad. Ver **Memo III** (págs. 39 - 43).
 - a. Entre otros signos, seguimos constatando en la gente sencilla una gran sed de Dios y del Evangelio, pero en los grupos que más influyen en la sociedad, como también en los medios de comunicación social, una creciente y a veces agresiva secularización. Ésta no encuentra resistencia de parte de los laicos, debido a un fuerte deterioro de las convicciones valóricas de muchos constructores de la sociedad - sobre todo de políticos y comunicadores - que son miembros de la Iglesia. En nuestras Iglesias particulares, sin embargo, sigue creciendo la vitalidad de la fe en quienes participan en la vida de las parroquias y de los movimientos eclesiales. Crece el compromiso de incontables laicos en la edificación de la Iglesia, la fuerte actividad catequética, y levemente el número de las vocaciones al

sacerdocio. Pero hasta ahora la Iglesia no ha sido capaz de tocar con su acción evangelizadora a innumerables bautizados. En esta última década se ha producido un descenso preocupante del número de católicos (el más fuerte en la historia del Continente); un crecimiento considerable de otras confesiones cristianas y de sectas, que han recibido, en más de un país, el reconocimiento del Estado en igualdad de condiciones. Constatamos un avance en el deterioro de las leyes y las costumbres, unido a acciones conducentes a destruir en el Continente la autoridad moral de la Iglesia y de sus Pastores. Percibimos que la dimensión secular del compromiso de los bautizados ha sido poco cultivada. Vemos una preocupante pérdida de credibilidad de los servidores públicos y de los partidos políticos, que prepara situaciones de ingobernabilidad en nuestros países, y a la vez una indolencia en éstos para reaccionar. Por otra parte, es evidente que la pobreza y el desempleo han aumentado y que las reformas educacionales propician factores contrarios a la vida, a la familia y a una sana sexualidad, impulsando la cultura a prescindir del orden dado por Dios.

- b. Por eso mismo, al constatar las tendencias anteriores, los Obispos presentes percibían la necesidad de acoger, profundizar y aplicar en nuestras Iglesias particulares, con mayor cercanía a su cultura, a sus sufrimientos, a sus esperanzas y a sus condiciones de vida, las grandes orientaciones que hemos recibido del Santo Padre, sobre todo en la Exhortación Apostólica “Ecclesia in America” y en la Carta Apostólica “Novo Millennio Ineunte”. Vimos la urgencia de reflexionar sobre la pedagogía pastoral y la espiritualidad que han de hacer fecunda y acompañar la orientación de todo trabajo apostólico hacia la santidad, hacia la comunión, hacia la solidaridad y hacia la acción misionera, para dar así un gran impulso pastoral a la acción de la Iglesia en América Latina y el Caribe.
- c. Las proposiciones que se hagan llegar más adelante al Santo Padre acerca del temario tendrán que ser consultadas con las Conferencias Episcopales. En la Reunión general de Coordinación de CELAM, resumiendo las proposiciones que fueron formuladas, hasta ahora el tema principal que emerge es el “discipulado” (que también fue formulado como: el encuentro con Cristo vivo, la iniciación cristiana, la identidad católica). El tema “discipulado” especifica el tema “encuentro con Jesucristo vivo”, ya que califica la condición de quien se encuentra con Cristo. Lo encuentra como maestro y pastor, de cuya sabiduría quiere aprender, y cuyos pasos lo invitan al seguimiento. Se quiere fortalecer la raíz de la vida cristiana y su identidad, para llegar y atraer a los que corren peligro de caer en las sectas, y para fortalecer la identidad católica, particularmente de los laicos, en un mundo globalizado, de manera que la riqueza del cristianismo rinda más frutos de conversión y santidad, de comunión y reconciliación, de transformación de la sociedad y superación de la pobreza, y de misión “ad gentes” en el Continente y lejos de él. Apareció también frecuentemente el tema “familia”, ya que ella sufre, como ninguna otra realidad, las consecuencias negativas de las tendencias culturales y de los condicionamientos económicos y legislativos, y las familias que quieren ser “iglesias domésticas” son fuente de renovación en la Iglesia y la sociedad.

- d. En la Reunión de Coordinación fue bien acogida la posibilidad de dar continuidad a la Vª. Reunión General mediante una Gran Misión continental, asumida e impulsada por los Obispos que así lo deseen, que asumiera los grandes temas de la Conferencia.
 - e. La Reunión acogió también favorablemente la posibilidad de terminar el trabajo de una manera similar a las Asambleas Sinodales, las que concluyen con un Mensaje final y - cuando es el caso - con numerosas proposiciones y la elección de algunos Obispos, que unidos a otros Obispos nombrados por el Santo Padre, preparan un texto que es sometido a la aprobación del Romano Pontífice.
6. En Roma, con motivo de la celebración del XXV aniversario del pontificado de S.S. Juan Pablo II, se dio un nuevo paso y sobre todo, un impulso a iniciar la reflexión del tema durante el encuentro de los Presidentes de las Conferencias episcopales, en febrero del año 2004, con ocasión de los 25 años de la celebración de la III Conferencia general del episcopado latinoamericano en Puebla, 1979.
7. Se han recibido otros aportes sobre temática, mismos que se ofrecen en este material de apoyo en el **Memo IV** (págs. 45- 47)

MEMO I

ASAMBLEA ORDINARIA MAYO 2003

Elementos hacia la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano:

a) Los 50 años del CELAM merecen ser celebrados dignamente, lo cual supone una reunión que no se reduzca a elementos académicos e históricos, sino que aborde temas doctrinales y pastorales, como lo han hecho las cuatro Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano.

b) ¿Dónde se realizaría la V Conferencia General?

Hasta ahora, las Conferencias Generales se han celebrado en América Latina y en las tres últimas ha estado presente el Papa. Dado el delicado estado de salud de Juan Pablo II y para asegurar su participación, convendría pensar en la posibilidad de que se realice en Roma. Se propuso escoger dos sedes, Roma y un país latinoamericano. En cuanto a posibles sedes, hay que tener presente que ya se recorrieron las cuatro regiones. En una votación consultiva, la Asamblea se inclinó por Quito, Ecuador.

c) ¿Cuándo se celebraría la V Conferencia General?

Los cincuenta años del CELAM se cumplen en noviembre de 2005, pero para establecer la fecha de la V Conferencia habrá que tener en cuenta los acontecimientos que están previstos en ese año. En agosto se realizará la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia; en octubre se realizará el Sínodo de Obispos.

d) ¿Cuál sería el tema de la V Conferencia?

Se podrían abordar temas sobre los Sacramentos en su conjunto o algunos de ellos. Lo importante es que sea un tema concreto y pastoral.

Para iniciar la definición del tema se tuvo una rápida reunión de pequeños grupos para obtener una lluvia de ideas y presentarlos en plenario.

El primer grupo señaló conveniente partir de los problemas más relevantes en América Latina, como son la fe y la descristianización, y las débiles democracias de nuestros países. Agregó que es necesario retomar el tema de América Latina como Continente de la esperanza en el contexto de una sociedad descristianizada y fragmentada. El tema general podría ser: “Con Cristo en Misión hacia la comunión y la solidaridad”. De esta manera, Cristo estaría al centro y se abordaría el aspecto misionero, “América sal de tu tierra”.

El segundo grupo pidió no perder la continuidad de la evangelización en el Continente, utilizar una metodología participativa y tener presente el centenario de Santo Toribio. El tema general podría ser “Una Iglesia evangelizadora para el nuevo milenio”, dentro del cual se puede abordar el tema de la Iglesia como sacramento.

Un tercer grupo presentó varios temas: la familia como Iglesia doméstica, la Eucaristía y el Sacerdocio común y ministerial, el Bautismo y la Eucaristía, la Santidad como vocación de la Iglesia.

Un cuarto grupo señaló que “Comunión y solidaridad” son temas que deben estar presentes, y que se podrían abordar desde la “Iglesia casa y escuela de comunión”. Agregó otros temas: La Nueva Evangelización en Jesucristo, donde puede incluirse el tema de la Eucaristía, e “Iglesia, cuerpo de Cristo, casa y escuela de solidaridad”.

Un quinto grupo propuso como lema “He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”, para retomar el tema de la vida, repensar la parroquia, los ministerios laicales, la misión. Otro eje inspirador puede encontrarse en NMI: la santidad, ad intra y ad extra, y el envío a la cultura, escrutando nuestra sociedad, especialmente el matrimonio y la familia cristiana.

Un sexto grupo propuso como tema “La Iglesia en América Latina ante el nuevo milenio, una esperanza en Cristo para una nueva misión”

Un séptimo grupo pidió tener en cuenta dos criterios: que los sacramentos se estudien en un contexto amplio, tomando en cuenta la reconstrucción de las personas y las comunidades; y que se haga a la luz de Ecclesia in America y Novo Millennio Ineunte, retomando los desafíos actuales de América Latina (injusticia, pobreza, desesperanza) y los sacramentos como fuentes de la vida cristiana.

MEMO II

REUNIÓN DE PRESIDENCIA JUNIO DE 2003

En base a lo tratado en la XXIX Asamblea Ordinaria del CELAM se pueden identificar **uno o varios temas**.

Aparecen las siguientes constantes: misión, servicio al mundo, discipulado, santidad, iniciación cristiana, construcción de la sociedad.

En medio de un **mundo** pluralista, injusto, secularizado, globalizado, de democracias débiles, y con un “imperio” donde el individualismo erosiona la comunión se diluye la familia, que clama por la vida, y cae en la “cultura” de la muerte, que tarda en reconciliarse al iniciar una nueva era (En Paraguay no se mencionó en este contexto el terrorismo, la pobreza, el narcotráfico, las identidades amenazadas, la emancipación de valores cristianos, la orientación de la nueva educación, mercado de religiones de igual valor).

Ser Iglesia:	misionera:	ad gentes frente a las sectas en la ministerialidad laical,
	instrumento	de <u>conversión</u> /comunión con Cristo pastoral de la <u>santidad</u> :
		iniciación cristiana Eucaristía Domingo Sacerdocio
casa y escuela		de <u>comunión</u> (familia) y de <u>solidaridad</u>
	portadora de	esperanza

Con tales elementos podrían sintetizarse los siguientes temas:

1. “La iniciación cristiana, fuente del discipulado-santidad, de la misión y de la transformación de la sociedad”.
2. “La Iglesia misionera, comunidad de los discípulos de Cristo, en los inicios del Tercer Milenio de América Latina y el Caribe” (Seréis mis testigos – Yo estaré con vosotros).

MEMO III

REUNIÓN GENERAL DE COORDINACIÓN JULIO 3

Se proponen tres preguntas para el diálogo:

1. ¿Qué cambios vemos en la situación de la sociedad y de la Iglesia en los últimos años? La cuestión se pone para ver si se justificaría una nueva Conferencia General.
2. ¿Qué temas privilegiarían?
3. ¿Qué sugerencias hay para la elaboración del reglamento?

++++

Ad 1. ¿Qué cambios vemos en la situación de la sociedad y de la Iglesia en los últimos años?

- Los cambios en la sociedad son indiscutibles.
- En las publicaciones del CELAM “Informe 2000” y “La Globalización y la Nueva Evangelización” ya se indican cambios fuertes; la lectura de los signos de los tiempos es algo propio de los cristianos; antes de Puebla se hizo una reflexión muy rica de las Conferencias Episcopales, lo cual fue un bien inmenso; pero, esa reflexión queda un poco perdida; lo mismo sucedió en Santo Domingo; todavía se recuerda la Secunda Relatio.
- En esta época, ya la Iglesia no es lo que fue; tenemos la contraparte de las sectas y los nuevos movimientos religiosos. Hemos perdido espacio en la sociedad.
- La relación del mundo con la Iglesia ha cambiado. Hay tres cosas que angustian: el terrorismo, el narcotráfico y los grupos financieros que nos agobian con sus tratados como el ALCA, NAFTA... Hay un resquebrajamiento de los valores cada vez más dramático.

Ad 2. ¿Qué temas privilegiarían?

- El tema de la iniciación cristiana, no reducida a los sacramentos de iniciación, da la oportunidad de tocar y unir muchos elementos que están sueltos. Se trata del desafío de formar cristianos maduros; ayuda a profundizar en una praxis pastoral de fondo.
- La iniciación cristiana, abierta a la santidad. Sería el momento para valorar la santidad de la Iglesia en América Latina y el Caribe.
- La misión hacia dentro y hacia fuera.

- Iniciación cristiana o, más bien, identidad cristiana. Esto último respondería más al problema de las sectas. ¿Por qué tantos cristianos en América Latina si persiste la injusticia social en nuestros países? Hay que tener en cuenta la relación entre desarrollo y sociedad.
- La V Reunión podría ser un gran momento sinodal en América Latina y el Caribe, como lo está siendo la experiencia del Sínodo de Venezuela. Habría que ver los temas, no sólo en un ámbito intraeclesial, sino también de manera inter-disciplinaria.
- Hay temas que preocupan como la New Age y todo el problema de las sectas y los nuevos movimientos religiosos. El 73% de los brasileros se dicen católicos; pero, hoy la disminución de los católicos es muy grande. La plenaria de la CAL en marzo de 2003 fue sobre este tema. Estamos descuidando el rebaño que se nos ha confiado.
- La identidad cristiana: cómo ser cristiano hoy en América Latina y el Caribe en una sociedad globalizada.
- El encuentro con Jesucristo vivo; dentro de esto la identidad cristiana, como vocación, como formación y como misión. Un tema central hoy día es el discipulado.
- La identidad está siendo desmoronada por las múltiples expresiones culturales. Por eso, el tema del discipulado, comenzando por la familia, es fundamental. Así la vida de fe de los cristianos está acompañada.
- La evangelización de las culturas, especialmente el mundo de la política, de la TV, de la radio...; todo dentro de un tema fundamental: la esperanza.
- Hoy la clave es la recuperación de la familia. ¿Cómo se sostuvo la fe en las épocas difíciles? Por el laicado y, principalmente, por la familia. Es la familia lo que están atacando hoy. Hay que buscar la identidad católica, pero lo clave es la recuperación de la familia cristiana, misionera.
- Sería el momento de revisar el camino que hemos hecho, desde Río de Janeiro hasta Santo Domingo, y ver qué hilo conductor hay. Temas como el divorcio entre la fe y la vida y la inculturación de la fe son básicos. Puede haber también una focalización hacia la iniciación cristiana.

Divididos de acuerdo a regiones del CELAM se constituyeron cinco grupos de trabajo:

- A. México y Centroamérica
- B. Caribe y Venezuela
- C. Países Bolivarianos
- D. Cono Sur 1
- E. Cono Sur 2

Grupo A

1. El grupo propone como perspectiva central el fortalecimiento de la fe.
2. Se pide las líneas de los documentos anteriores y las vivencias emanadas de Medellín, Puebla y Santo Domingo para la continuidad histórica.
3. Se sugiere el tema de la Iniciación Cristiana para garantizar la Identidad.

Grupo B

1. Que los temas tengan una perspectiva interdisciplinar.
2. Un estudio serio de la realidad actual y análisis de lo que hemos hecho ante ello. Evaluación del pasado y presente.
2. Que dentro de la temática seleccionada no deje de tratarse:
 - La democracia y sus implicaciones
 - Economía y globalización
 - Cultura dominante secularizada y los antivalores.

Grupo C

1. Como tema principal señala la evaluación de lo ya caminado.
2. La iniciación cristiana en base al kerigma para la identidad.
3. Cristo como eje y punto de partida para anunciarlo en las actuales circunstancias.
4. El papel de la Iglesia particular, la renovación de la Parroquia y el Sacerdote.

5. Aprobaron como muy positivo, en la línea de la Carta Apostólica “Novo Millennio Ineunte” el análisis del pasado, presente y futuro y sugieren no hacer cosas paralelas al Plan Global propuesto por el CELAM.

Grupo D

1. Discipulado: Misión cristiana e identidad.
Frente a la globalización ¿qué es ser cristiano?
2. Identidad y Misión:
Frente a las sectas y otras religiones testimoniar la identidad al interior de la Iglesia y el mundo.
 - Estrategia frente al pluralismo religioso:
 - Estrategia de evangelización de carácter global.
3. El discipulado. Rescatar el sustrato católico y la tradición popular, sobre todo en la religiosidad mariana.
4. Discipulado como encuentro con Jesucristo vivo en la Iglesia.
Ser discípulo es vivir en comunión con Cristo en la iglesia con tres consecuencias básicas:
 - Vocación a la santidad (conversión).
 - Formación cristiana adulta según la cultura de hoy.
 - Misión, anuncio gozoso del Señor de la vida.
5. Otros puntos complementarios:
 - Tener en cuenta el tema de postmodernidad.
 - La inculturación del mensaje.
 - Qué significa hoy el ser Obispo.
 - Una Iglesia acogedora.

Grupo E

1. La familia y sus desafíos como lugar privilegiado de evangelización.
2. Identidad como tema existencial. ¿Quiénes son los cristianos y cuál es el rango que los caracteriza? Misión cristiana para la santidad y la misión.
3. La pedagogía de la fe. Equilibrio entre la elite y la masa, como Jesús que elige a 12 y también se preocupa de la mayoría.
4. La figura de los Santos de América Latina como lenguaje pedagógico.

RESUMEN:

- Evaluar con una mirada histórica.
- Identidad y discipulado, volver al comienzo del camino.
- Iniciación kerigmática.
- En el contexto concreto globalizado hoy en nuestra América Latina.
- Desafíos y sufrimientos de la familia.
- Lo Mariano como parte de nuestra identidad y como acercamiento al encuentro con Cristo vivo.

Ad 3. ¿Sugerencias para el reglamento?

La celebración de los 50 años del CELAM podría producir un documento inicial para trabajar en las Diócesis en la preparación de la Conferencia.

2. ¿Documento final?

- Varias voces dicen: ¿para qué tantos documentos? Una propuesta sería evaluar cómo estamos viviendo y aplicando los documentos de la Iglesia, desde el Vaticano II; y, desde una perspectiva de futuro, trazar líneas pastorales que dinamicen la vida de la Iglesia en el Continente.
- No se necesita un nuevo documento; sería mejor hacer una evaluación sobre lo que hemos hecho, lo que estamos haciendo y lo que debemos hacer.
- La V Conferencia debe ser parte del proceso que estamos viviendo. Hay que valorar lo que han significado las cuatro Conferencias; superar la preocupación de si hay o no documento; los documentos de las anteriores Conferencias han marcado un hito de la marcha pastoral de la Iglesia; no hay que tenerle miedo a un nuevo documento.
- Se señaló que, en opinión de muchos Obispos, la V Conferencia podría concluir con un Mensaje y con proposiciones de modo que un grupo de Obispos elegidos por la Asamblea y otros nombrados por el Santo Padre, redactaran el documento final.

3. ¿Misión Continental?

- Se escuchan voces que dicen: ¿Por qué celebrar los 50 años con una Conferencia y no con una gran misión continental? Se sugiere la unidad de la celebración de los 50 años del CELAM y la realización de la V Conferencia que concluyen con una Gran Misión continental.
- Sugieren que terminada la Conferencia se realice una Misión Continental. Que la temática surja de la Conferencia y que el Documento sea para llevar al pueblo el kerigma en el que sustenta la misión.

MEMO IV

APORTE DE LOS EJECUTIVOS DEL CELAM

Un proceso del Pueblo de Dios. Posible concentración temática.

A. Un proceso del Pueblo de Dios en América Latina y el Caribe

1. A raíz del jubileo de oro del CELAM (2005) y, sobre todo, por la rapidez y profundidad de los cambios que han ocurrido en nuestro continente en los últimos 15 años y los previsibles a muy corto y mediano plazo, parece imponerse a la Iglesia una toma de conciencia actualizada de su situación providencial y de su responsabilidad profética ante nuestros pueblos para encarnar y vivir el Evangelio de Jesucristo.
2. La decisión por una Reunión del Episcopado de esta Región tendría que ser, en verdad, ocasión de una movilización y renovación vital de todo el Pueblo de Dios en Latinoamérica y el Caribe, antes, durante y después de la Reunión. La V Reunión episcopal debería ser un momento privilegiado de condensación del Espíritu Santo que vive en el Pueblo de Dios como “anticipo y gemido y socorro” en su tarea de avanzar en el seguimiento de su Señor. La Reunión debería ser un momento de Cenáculo, pentecostal para la Iglesia del Continente. De lo contrario se corre el riesgo de un “evento episcopal” sin efecto en el Pueblo real, débil en su fuerza plasmadora y conductora.
3. Por esto, parecería importante que al discutir los asuntos relacionados con la V Reunión, se considerara simultáneamente su **antes, durante y después**, en la vida del Pueblo de Dios.

a) Antes

- i. Cada Obispo, presbítero, diácono y ministros deben constituirse en los primeros interesados y promotores de esta Reunión. También todos los organismos del CELAM, y otras instituciones eclesiales de carácter latinoamericano y nacional.
- ii. La Comisión Preparatoria de la V Reunión (CPV) deberá elaborar un documento de consulta previo que ayude a poner en estado de “Reunión” (Cenáculo) a los círculos más amplios del Pueblo de Dios.
- iii. En cada Conferencia Episcopal y en cada Diócesis se tendrían que saber integrar los contenidos temáticos de la V Reunión, con los propios planes de pastoral, con el objeto de no hacer cosas paralelas, como ruedas sueltas.

- iv. Esto requiere un tiempo adecuado para que alcance a darse una retroalimentación suficientemente rica. ¿Comienzo del 2006 o a fines del 2006?

b) Durante

- i. La Iglesia continental en estado de “Cenáculo”, junto a María en oración.
- ii. La metodología de la Reunión tendría que ir orientada a discernir la idea central directora y la fuerza motriz de una “movilización” de la Iglesia en el hoy y el mañana del continente. No se trata de algo doctrinal sino de discernir la idea-fuerza con incidencia profética en nuestros pueblos.
- i. El Documento final publicado después de la Reunión -a la manera de los Sínodos- estaría ordenado a fortalecer y orientar la “movilización” evangelizadora de todo el Pueblo de Dios. Esto supondría que el Documento final tendría que estar listo poco después de la Reunión (¿un mes después?).

c) Después

- i. Una “misión” movilizadora y renovadora de las Iglesias diocesanas desde la perspectiva de la idea-fuerza discernida en la Reunión.
- ii. Formar un equipo de apoyo internacional para ayudar en esta “misión” general. Colaboración del CELAM.

B. El discernimiento del tema o idea-fuerza profética.

1. Más allá de la selección de un tema, se trataría de leer la realidad actual del Continente y discernir la Palabra viva que es responsabilidad de la Iglesia en el “aquí y ahora” de nuestros Pueblos. La perspectiva del “Plan Global 2003-2007” ciertamente debería marcarlo: “Hacia una Iglesia casa y escuela de comunión y solidaridad – *Humanizar la globalización y globalizar la solidaridad*”.
2. Hay, al menos, otros tres documentos de la Iglesia que deberían ayudar en este discernimiento:
 - 1) El Concilio Vaticano II. Para las generaciones jóvenes es “historia”.
 - 2) “Novo Millennio Ineunte”. Este documento puede ser un trasfondo como lo fue “Evangelii Nuntiandi” para Puebla.
 - 3) Ecclesia in America
3. A los 50 años del CELAM cabe preguntarse no tanto por éste como por el proceso que ha hecho el conjunto de la Iglesia en el Continente desde entonces, habiendo pasado por los impulsos del Concilio, de Medellín, de Puebla y de Santo Domingo. ¿En qué estamos hoy, cuán creíble, cuán animadora, cuán orientadora de nuestros pueblos? La debilidad de la educación y conversión (ante la secularización rasante), los silencios y ausencias en las

luchas de los pueblos (descalificaciones), los escándalos de los ministros (falta de credibilidad), la forma de presencia y ausencia en los medios de comunicación social.... y otros, han debilitado la acción evangelizadora.

4. Al procurar concentrar esta mirada de una manera positiva para discernir esta idea-fuerza profética la vemos expresada en la profundización de la “identidad dinámica” del católica como miembro del Pueblo de Dios. En esta “identidad dinámica” habría que ahondar en la educación de varios aspectos de los cuales señalamos, al menos, tres:
 - 1) El sentido de “pertenencia” a Cristo y al Pueblo de Dios,
 - 2) La “conversión” permanente no sólo del pecado, sino al convencimiento vital personal y comunitario,
 - 3) La conciencia de una “misión”, un encargo, un deber de acción o pasión de cada uno para plantar el evangelio en el mundo que nos rodea.

2. PROPUESTAS EN TORNO AL REGLAMENTO

- 2.1. Número de participantes
- 2.2. Camino y Cronología a seguir
- 2.3. Comisión de preparación

2.1. NÚMERO DE PARTICIPANTES ELEGIDOS EN LAS CCEE (según clave)

2.1.1. Ejemplo de los participantes en Puebla, Santo Domingo y Sínodo de América (según clave).

Categoría <i>Con voz y voto:</i>	Puebla	Santo.Domingo.	Sínodo América
Presidencia de la Asamblea:			
1 Presidente 1	1	1	1
2 Presidente 2	1	1	1
3 Presidente 3	1	1	1
4 Sec.Gral 1	1	1	1
5 Sec.Gral 2		1	
Cardenales LA+C			
6 En ejercicio:	5	10	7
7 Eméritos		3	
Presidencia del CELAM			
8 Presidente	1	1	1
9 Vice-Presidente 1	1	1	
10 Vice-Presidente 2	1	1	
11 Secretario General	1	1	
12 Presidente del Comité Económico	1	1	
Directivos del CELAM			
13 Presidentes de Departamentos	9	9	
14 Presidentes de Secciones	3	3	
Conferencias Episcopales			
15 Presidentes	16	19	21

16 Delegados según clave*	140	150	111
CAL			
17 Presidente	1	1	
18 Vice-Presidente		1	1
19 Otros	11		
Designados por el Santo Padre			
20 Obispos de LA+C	11	12	4
21 Cardenales y Obispos de la Curia Romana	6	11	25
22 Superiores Mayores	7	12	6
23 Peritos	16	20	17
Con derecho a voz:	Puebla	Sto. Dgo.	Sínodo A.
Presentados por las CCEE			
24 Sacerdotes diocesanos	23	22	4
25 Diáconos permanentes	4	4	
26 Religiosos varones	12	7	7
27 Religiosas mujeres	8	9	3
28 Laicos	23	16	16
CLAR			
29 Presidente	1	1	1
30 Vice-Presidente	3	3	
31 Secretario General	1	1	
32 Delegado Pontificio		1	
Invitados:			
33 Nuncio local	1	1	
34 Otros Nuncios en LA+C	4	4	
Conferencias Episcopales de US+CA+E+P+FILIP			
35 Presidentes	3	5	
36 Secretarios Generales	1	3	
Consejos Episcopales de Europa+Africa+Asia			
37 Presidentes o Secretarios Generales	4	5	1

Organismos de Ayuda				
38	SCLA			1
39	ADVENIAT	2	1	1
40	Kirche in Not	1		
41	MISEREOR	1		
42	IR + CEI + CEE + CECH + CEF + DE RANCE + ACCS + NL	13	4	
43	Otras denominaciones cristianas	5	4	5
44	Otras religiones			3
Total de participantes		344	352	239

*Clave

III Conferencia General

- Las Conferencias Episcopales que cuenten menos de 100 miembros, delegan 1 Obispo por cada 5.
- Las Conferencias Episcopales que pasan del centenar, delegan 1 Obispo por cada 10.

IV Conferencia General

- Las Conferencias Episcopales que cuenten hasta 100 miembros, delegan 1 Obispo por cada 5.
- Las Conferencias Episcopales que superen el número de 100, delegan 1 Obispo por cada 5 del primer centenar de miembros y 1 por cada 10 de los restantes.

Sínodo

Conferencias Episcopales:

- . para los primeros 20 miembros, 1 por cada 5 o fracción
- . para los siguientes 30 miembros, 1 por cada 10 o fracción
- . para los siguientes 50 miembros, 1 por cada 20 o fracción
- . para el número de miembros excedente el centenar, 1 por cada 40 o fracción.

2.1.2. DOS PROPUESTAS EN RELACIÓN AL NÚMERO DE PARTICIPANTES ELEGIDOS EN LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES (según clave)

PROPUESTA A

Clave de representación episcopal por elección:

Conferencias Episcopales con menos de 25 Obispos	=	2
De 25 a 50 "	=	3
De 50 a 100 "	=	4

Si tienen más de 100 Obispos 1 por cada 50 Obispos:

Según esta clave tocaría así:

México	5	Colombia	4	Antillas	2	Chile	3	Brasil
Guatemala	2	Venezuela	3	Haití	2	Paraguay	2	100 - 4
Honduras	2	Ecuador	3	Rep. Dom.	2	Uruguay	2	100 - 2
Nicaragua	2	Bolivia	3	Cuba	2	Argentina	4	100 - 2
El Salvador	2	Perú	3	Puerto Rico	2			
Costa Rica	2					11		8
Panamá	2		16	10				
	17							

	México y CA	=	17
	Bolivarianos	=	16
	Caribe	=	10
	Cono Sur (Excepto Brasil)	=	11
	Brasil	=	8
-	Elegidos en las CCEE	=	62
-	Presidentes de CCEE	=	22
-	Directivos CELAM	=	43
-	Cardenales Activos ALC	=	15

142 Obispos

-	Presbíteros	8
-	Religiosos	8
-	Laicos	8
-	Expertos	10
-	Comisión de la Vª Conferencia	8
		184
-	Posibles Nombrados por la Santa Sede	30

214 participantes

2.2. CAMINO Y CRONOLOGÍA PARA LA PREPARACIÓN DE UNA VA. REUNIÓN DE OBISPOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

A. Propuesta

En la Asamblea del CELAM en Tuparendá, Paraguay el año 2003 se sugirió como posible fecha de la V. Reunión el **comienzo del año 2006**. De acuerdo a esta fecha se podría pensar en un calendario de preparación como el siguiente. Esta calendarización no aparece imposible, pero aparecen dos problemas claramente:

- a) los tiempos de elaboración del “Documento Consulta” y del “Instrumentum Laboris” aparecen muy estrechos.
- b) El tiempo para la “consulta diocesana” necesaria para producir una participación activa de las Iglesias locales en este proceso parece también muy insuficiente.

2004	Febrero	Se fija el tema en Puebla – Se envía a la Santa Sede para su aprobación.
	Marzo	Se crea una comisión de redacción del “Documento de Consulta”
	Abril	Preparación del “Documento de Consulta” (dC)
	Mayo	
	Junio	¿Se envía a la Santa Sede para el nihil obstat y/u observaciones?
	Julio	Redacción y impresión del “dC” – Envío a las CCEE
	Agosto	-consultas diocesanas-
	Septiembre	-consultas diocesanas-
	Octubre	-consultas diocesanas-
	Noviembre	-consultas diocesanas-
	Diciembre	-consultas diocesanas-
2005	Enero	-consultas diocesanas-
	Febrero	-consultas diocesanas-
	Marzo	Aportes de las CCEE llegan al CELAM
	Abril	Comisión de preparación del “Documento de Trabajo” (dT)
	Mayo	
	Junio	“El dT” va al Santo Padre para su aprobación
	Julio	
	Agosto	Puesta a punto e impresión del “dT”
	Septiembre	
	Octubre	Envío a los Obispos que participarán, como preparación inmediata a la Va. Reunión
	Noviembre	
	Diciembre	
2006	Enero	
	Febrero	V Reunión de los Obispos de América Latina y el Caribe

B. Propuesta Alternativa

Parecería que cambiar la fecha de celebración de esta Va. Reunión y postergarla hasta setiembre/octubre del 2006 daría unos 7 meses más que favorecería enormemente el tiempo de participación y maduración del proceso de una Va. Reunión.

2004	Febrero	Se fija el tema en Puebla – Se envía a la Santa Sede para su aprobación.
	Marzo	Se crea una comisión de expertos que redacte el “Documento de Consulta” (dC)
	Abril	Preparación del “dC”
	Mayo	
	Junio	
	Julio	¿Se envía a la Santa Sede para el nihil obstat y/u observaciones?
	Agosto	
	Septiembre	
	Octubre	Revisión de la redacción del “dC”.
	Noviembre	Impresión y envío a las Conferencias Episcopales
	Diciembre	
2005	Enero	-consultas diocesanas-
	Febrero	-consultas diocesanas-
	Marzo	-consultas diocesanas-
	Abril	-consultas diocesanas-
	Mayo	-consultas diocesanas-
	Junio	-consultas diocesanas-
	Julio	-consultas diocesanas-
	Agosto	-consultas diocesanas-
	Septiembre	-consultas diocesanas-
	Octubre	Aportes de las CCEE que hacen llegar al CELAM
	Noviembre	Comisión de redacción del “Documento de Trabajo” (dT)
	Diciembre	
2006	Enero	
	Febrero	
	Marzo	Al Santo Padre para su aprobación
	Abril	
	Mayo	Puesta a punto del “dT” por la Comisión de redacción
	Junio	Impresión del “dT”
	Julio	Envío a los Obispos que participarán, como preparación inmediata a la Va. Reunión
	Agosto	
	Septiembre	¿Va. Reunión?
	Octubre	¿Va. Reunión?

2.3. COMISIÓN AD HOC

Esta Comisión podrá formar equipos especiales de colaboración

1. Secretario General del CELAM: Mons. Andrés Stanovnik
2. Secretario Adjunto del CELAM: P. Sidney Fones
3. Miembro del Comité Económico del CELAM: Mons. Antonio Arregui
4. Tres Peritos pastoralistas reconocidos:
 - de México
 - de Colombia
 - de Brasil

Los Presidentes de las Conferencias Episcopales del respectivo país, proponen candidatos y la Presidencia los nombra.

5. Representantes de otros Organismos eclesiales latinoamericanos elegidos por la Presidencia.

3. ASUNTOS IMPORTANTES PARA SEGUIR ESTUDIANDO

3.1. EL DOCUMENTO FINAL DE LA REUNIÓN

3.2. LA “MISIÓN” POST-REUNIÓN

HACIA UNA Va. REUNIÓN EXTRAORDINARIA DE OBISPOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

41

PERSPECTIVA ACTUAL DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA

Perspectiva socioeconómica

En la mayor parte de Latinoamérica se constata la carencia material y la carencia espiritual. No podemos negar que el hecho económico afecta enormemente nuestras sociedades, llegando incluso a compelerse como un hecho cultural la realidad lamentable de la pobreza, la brecha aun más larga entre ricos y pobres, como bien lo señalaba Puebla *n* 243 “la más elevada diferencia de los ingresos de las clases altas y bajas”, acentuándose aun más la desigualdad social; como si fuese un sello característico de nuestros pueblos; se percibe un camino sin retorno, sin esperanzas de cambio, y a algunas veces se ve con resignación. Las consecuencias son lamentables y nos ofrece una sociedad disgregada y desarticulada socialmente producida por la violencia, la degradación de las condiciones de vida más elementales, la deplorable migración de nuestra gente en busca de un mejor sistema de vida, el virtual abandono del orden legal constituyente de relaciones sociales, los ataques a la familia, etc.

La vida urbana en América Latina se ha consolidado notablemente en relación a la población agrícola; algunas ciudades se consolidan como grandes urbes, donde concentran la mayor parte de la población, tenemos el fenómeno de las capitales latinoamericanas, que ofertan oportunidades de empleos más calificados y de mayores ingresos. Estas ciudades han logrado también mejorar muy sustancialmente la calidad de los servicios que ofrecen en infraestructura y equipamiento urbano, vivienda, transporte, educación, salud, seguridad y el crecimiento del sector servicios, que se ha transformado en un sector dinámico de la economía y que exige niveles altos de concentración urbana.

Frente al fenómeno de la urbe, nos encontramos a un fenómeno asociado al mismo como es la reducción de la fertilidad y del tamaño de las familias; es claro que el uno obliga al otro: la escasez del espacio, y por tanto, del tamaño de las viviendas y por la necesidad de movilidad y las ofertas tecnológicas de salud reproductiva accesibles.

En consecuencia la vida familiar va evolucionando: nos encontramos que la mujer es un elemento activo en el mercado laboral, esta participación se ha vuelto forzoso para muchos hogares porque representa un segundo ingreso remunerado, con ello han aumentado los hogares con padres ausentes y con niños-trabajadores de la calle, adolescentes que venden su mano de obra barata en las grandes textileras; por otra parte, los Medios de Comunicación vienen a ocupar un espacio sustituto de carácter emotivo, tenemos la influencia de la Televisión, del Internet, etc. Evidentemente, que esto ha facilitado la ruptura de muchos matrimonios. Así, han aumentado también los hogares cuyo jefe de hogar y sustento de la familia es, precisamente, la mujer, los que se encuentran, generalmente, entre los hogares de extrema pobreza.

La inflación es un fenómeno económico que impide el ahorro interno y la inversión, tanto nacional como extranjera, crea un sector público burocrático, extenso e ineficiente, produce estancamiento económico y aumento del desempleo. Por otra parte, se proponen opciones

de integración económica de carácter regional, subordinados a condiciones de carácter fiscal, recaudación de impuestos, reducción del tamaño del Estado, la privatización de los servicios públicos, este ajuste de medidas económicas, conllevan cierta dosis de injusticia social, ya que en algunas regiones latinoamericanas la economía es débil y atrasada, concentrándose la mayor parte de capital en un sector minúsculo y privilegiado, alargándose la brecha entre ricos y pobres. Cabe preguntarse si este proceso de integración económica es una solución con oportunidades de desarrollo para todos o es una oportunidad de privilegios para pocos? .

Perspectiva cultural- religiosa

Tampoco no se puede obviar que América Latina sufre de carencia espiritual, las sectas o los nuevos movimientos religiosos que ya se conocen constituye un reto para la Iglesia, de la cual no se puede contemplar con indiferencia *“Los avances proselitistas de las sectas y de los nuevos grupos religiosos en América no pueden contemplarse con indiferencia. Exigen de la Iglesia en este Continente un profundo estudio, que se ha de realizar en cada nación y También a nivel internacional, para descubrir los motivos por los que no pocos católicos abandonan la Iglesia”* (No. 283 de Ecclesia in América). También la IV Conferencia General del episcopado latinoamericano nos habla del crecimiento de las sectas fundamentalistas como algo grave: *“ El problema de las sectas ha adquirido proporciones dramáticas y ha llegado a ser verdaderamente preocupante sobre todo por el creciente proselitismo”* No. 139 del documento de Santo Domingo. En este contexto, recientemente el Obispo brasileño de Santa Cruz do Sul, Mons. Sinésio Bohn, denunció dramáticamente la “drástica expansión” de las sectas en el país, y destacó como temas prioritarios el cuidado pastoral de las parroquias y la formación de sacerdotes para detener el “drástico avance de las sectas”, así como favorecer la evangelización de los medios de comunicación masivos.

Es un hecho reconocido que en este milenio, estamos asistiendo a un cambio en cuanto al modo de entender y vivir lo religioso, no podemos obviar los grandes desafíos que este fenómeno acompaña, uno expresión de ello es la proliferación de movimientos sectarios, como lo que acabamos de enunciar y la novedad conocida como New Age o Nueva Era. En este sentido, los medios de comunicación son una propaganda eficaz para la difusión de la Nueva Era. Este fenómeno podría ser definida como una red que envuelve desde las antiguas religiones de oriente hasta el más comercial misticismo posmoderno. En ella encontramos la practica del esoterismo, conceptos de budismo, del hinduismo, del taoísmo, etc., el cardenal Godfried Danneels, arzobispo de Malinas-Bruselas, escribió una carta pastoral en Navidad de 1990. En esta carta intenta definir la Nueva Era en los siguientes términos: *La NE es difícil de definir. No es una religión, pero es por lo menos religiosa; no es una filosofía, pero es por lo menos una visión del hombre y del mundo, así como clave de interpretación; no es una ciencia, pero se apoya en leyes científicas, aunque haya que ir a buscarlas entre las estrellas. NE es una nebulosa que contiene esoterismo y ocultismo, pensamiento mítico y mágico respecto de los secretos de la vida y una pizca de cristianismo, todo revuelto con ideas que proceden de la astrofísica”*.

El Papa Juan pablo II, al inaugurar la IV Conferencia e Santo Domingo en 1992, invitaba a los obispos a estar atentos sobre este peligro: *“A ejemplo del Buen Pastor, habéis de apacentar el rebaño que os ha sido confiado y defenderlo de los lobos rapaces. Causa de división y discordia en vuestras comunidades eclesiales son – lo sabéis bien- las sectas y*

movimientos pseudo-espirituales de que habla el documento de Puebla (No.628), cuya expresión y agresividad urge afrontar”.

Desde esta perspectiva este movimiento puede ser definido como un reto o “un desafío pastoral” a la Iglesia en todos sus estamentos o a todos sus miembros, del clero y el laicado. La presencia de este movimiento, es un motivo más que suficiente para hacer un profundo examen de la vida pastoral de la Iglesia, buscando al mismo tiempo unas respuestas y orientaciones sólidas que permitan conservar y fortalecer la unidad del pueblo de Dios. El ansia de santidad y el dinamismo apostólico inmunizan con eficacia sin igual contra el contagio de cualquier secta. No cabe duda que se influye más, *“se es misionero o apóstol más por lo que se es... que por lo que se dice se hace”*(Juan Pablo II, *Redemptoris Missio*, 23)

Por otra parte, el hecho socio cultural de la globalidad es algo que ya está condensándose en todas las estructuras sociales; este fenómeno ha impactado en los procesos económicos, políticos y culturales, provocando innovaciones y alteraciones en las formas de comportamiento social, en las estructuras organizacionales, en las orientaciones culturales, en los cambios de actitudes y de mentalidad, en la política y la práctica de la misma, en las percepciones del mundo externo e incluso en las creencias.

En efecto, las alteraciones que se manifiestan en la realidad social, han venido reclamando y exigiendo a los sujetos sociales tradicionales, readecuar sus padrones de comportamientos, al conocido *fenómeno de la mundialización*, es evidente la integración de los estados y los mercados, por el rumbo ideológico que dan los agentes financieros a la conocida globalización y sus influencias colaterales recíproca en los espacios políticos, sociales y culturales, lo que en su conjunto le imprime un sello nuevo a la realidad social y política. En efecto, se desprenden los ejes extremos de la derecha y de la izquierda, para dejar espacios a los grandes intereses hegemónicos del demonio económico mundial.

Ante los cambios súbitos de la sociedad, la religión va perdiendo aceleradamente su preponderancia social, es lo que se llama el fenómeno de *“la secularización”*, en el cual la persona humana y el mundo pierden el sentido de la trascendencia, para situarse en lo finito y lo temporal. El nuevo horizonte que marcado por las profundas transformaciones económicas y sociales en curso, fruto de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la biotécnica que apunta a la globalización funcional de las sociedades y la internacionalización de los mercados, presenta nuevos y profundos desafíos a la fe de la Iglesia y a su pastoral: la pérdida de la trascendencia y la falta de la conciencia trinitaria en la comunidad global.

Fruto de estas carencias, es la pérdida del señorío del hombre ante todo lo creado, el contraste de valores en detrimento de su dignidad. Esta sometimiento se extiende desde el ámbito de la fecundación asistida, en que el ser humano se reduce a ser tan sólo un dotador genético, pasa por la familia, donde resulta cada vez más intolerable el matrimonio indisoluble se extiende a la filiación, hasta llegar a la objetivación progresiva del hombre por la ciencia, que permite instrumentalizar y manipular al hombre incluso en su estructura genética. Consecuente el relativismo se apodera de estos ambientes, el deseo de experimentar en biología al margen del bien moral o la pretensión de legislar en los Estados independientemente de la Ley de Dios. Frente a esta realidad se corre el riesgo que el fenómeno de la globalización sino se ordena al amor de Dios, nos veremos sobrepajados por fuerzas hostiles y desintegradoras. El proceso de globalización, en

sentido amplio, con sus impulsos hacia la homogeneización constituye una realidad que lleva en cierto sentido a amenazar la identidad de las personas y los pueblos en muchos aspectos.

Frente a esta realidad, la Iglesia puede sobrevivir, es evidente que es necesario una interpretación de los fieles entre sí y con sus pastores al servicio de la comunidad. Sin embargo, la raíz última de esta actitud que Su Santidad ha analizado en numerosas ocasiones podría encontrarse en la primacía de la acción sobre la contemplación. “El nuestro es un tiempo de continuo movimiento, que a menudo desemboca en el activismo, con el riesgo fácil del ‘hacer por hacer’. Por ello, tenemos que resistir a esta tentación, buscando ‘ser’ antes que ‘hacer’ (Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte*, 15). No se trata, pues, de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. *Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la ciudad celeste.* (Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte*, 29).

No habría aquí una auténtica esperanza pues al mirar atrás encontraríamos un cierto acomodo con el mundo que nos haría inútiles para la tarea del Reino de los Cielos. La iglesia, por definición, es la comunidad de fe, esperanza y amor que intenta vivir el ideal de amor propuesto por el mismo Jesucristo: “Que todos sean una sola cosa; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean una sola cosa en nosotros” (Jn 17, 21). “*Cristo nos revela que la vida divina es comunión trinitaria. Padre, Hijo y Espíritu viven en perfecta intercomunion de amor, el misterio supremo de la unidad. De allí procede todo amor y toda comunión, para grandeza y dignidad de la existencia humana*” (Documento de Puebla, n 212)

LECTURA PROFETICA DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA

Ciertamente que la *Conferencia de Río (1955)*, marca el comienzo de la coordinación pastoral intereclesial de América Latina, que era prácticamente inexistente, y de modo particular y además providencial, la creación del CELAM como organismo de servicio a las Conferencias Episcopales Nacionales. En la misma se consideró:

- La fe del pueblo latinoamericano, lo cual constituye una magnífica esperanza para toda la Iglesia de Cristo
- Los problemas y dificultades que nacen de los peculiares problemas religiosos de nuestras Naciones y de los que provienen de los movimientos anticatólicos que tienden a intensificarse en ellas;
- El angustioso problema de la escasez de Clero;
- Se tuvo presente la necesidad, no solo de salvaguardar el patrimonio de la fe católica en América Latina, sino también de que se responda plenamente – conforme a los vivos deseos y anhelos del Vicario de Cristo a su vocación apostólica.

Medellín pondrá el acento en la promoción humana, punto medular que ha determinado muy hondamente la pastoral de la Iglesia desde entonces; en efecto Medellín se pone esta tradición al servicio más amplio de la sociedad en su conjunto, especialmente de los planes de reforma social que en esa época llevaban adelante los gobiernos de la región. La Iglesia

Latinoamericana, reunida en la Segunda Conferencia General de su Episcopado, centró su atención en el hombre de este continente, que vive un momento decisivo de su proceso histórico. La lectura profética de este momento orientará los temas de la justicia y la paz, la educación, la familia y del desarrollo integral de “todo el hombre y de todos los hombres”, temas que habían sido una línea orientadora de la *Gaudium et spes*, y del magisterio, tanto de Pablo VI como de Juan XXIII. Medellín se encamina hacia una búsqueda de una nueva presencia de la Iglesia en la dinámica transformación de América Latina, mediante una acción más activa de los laicos, a través de la catequesis y la liturgia.

La Cuarta Conferencia del Episcopado celebrado en Puebla, presenta como novedad una alta valoración de la religiosidad popular, de sus símbolos y tradiciones, como expresión de la memoria histórica de la primera evangelización. Puebla se estructura sobre la *Evangelii nuntiandi* de Pablo VI y sobre el discurso inaugural de Juan Pablo II, el que anticipa algunos elementos de su encíclica-programa *Redemptor hominis*. En el plano pastoral, junto a la opción preferencial por los pobres, se agrega la opción por la familia, por los jóvenes y por los “constructores de la sociedad”, queriendo abarcar con esta expresión a todos los actores sociales sin privilegiar alguna clase o grupo en especial. La calidad y coherencia del documento así lo permitía, dándole a la experiencia popular el valor que merecía históricamente, pero reconociendo en ella un profundo sentido religioso vinculado estrechamente con el valor sacramental de la existencia y la peregrinación constante hacia el centro del misterio divino. Los aspectos sociales de la pastoral no fueron eliminados u ocultados, sino puestos en un contexto mayor, en que la Iglesia asume la responsabilidad por sus cinco siglos de historia en medio de los pueblos latinoamericanos. Se afirma claramente que la cultura de América Latina tiene un “real sustrato católico”, que se manifiesta en los distintos ámbitos de la vida, aun cuando quede mucho por evangelizar.

La preparación de Santo Domingo se vio abocada al tema de la evaluación de los distintos aspectos históricos de la evangelización primera, destacando el tema del indigenismo. Este, unido a la preocupación ecológica, son prácticamente las únicas novedades temáticas de la conferencia. Aunque Puebla ya había sentado un amplio marco de interpretación histórico-ecclesial, donde también cabía plantear la situación de olvido y marginación de la población indígena. El Papa, por su parte, en su discurso inaugural, invitó a la Iglesia a hacer un acto de contrición por las situaciones de injusticia que ella pudiese haber provocado en relación a la población aborigen, valorando, acto seguido, el inmenso aporte religioso, cultural y social de la evangelización en el continente. Con perspectiva de futuro, el Documento de Santo Domingo se estructura sobre la base de una confesión de fe Cristológica y Trinitaria, mostrando que es Cristo el mayor tesoro que la Iglesia tiene para ofrecer a los pueblos de América Latina y a todos los de la tierra.

PROPUESTA DE FE: LOS SACRAMENTOS DE INICIACION CRISTIANA

En la Reunión Anual de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, celebrada en noviembre del 2003, apoyó unánimemente la propuesta pastoral ***“Los Sacramentos de la iniciación cristiana”***.

Después de constatar que

- Con frecuencia nos estamos encontrando comunidades eclesiales que están orientando sus preocupaciones pastorales a redescubrir la primacía de los sacramentos de iniciación cristiana, en los procesos de evangelización.

- Tenemos bautizados de asidua práctica sacramental. Son los menos y aparte de eso, todavía requieren una permanente educación cristiana, sobre todo en cuanto se refiere a la dimensión comunitaria de la fe.
- Siguen los bautizados no practicantes, o practicantes ocasionales porque no han hecho una ruptura total con la Iglesia.
- Continúan los bautizados totalmente alejados.

Justificación de la necesidad de la catequesis de iniciación cristiana

Todos ellos han sido tocados alguna vez por el Bautismo; no son paganos, pero participan de ese neopaganismo que invade a los ya bautizados, producto de los procesos de descristianización.

Por eso se está insistiendo cada vez más en hacer de la iniciación cristiana un punto de apoyo fundamental, especialmente, para los adultos que son los que tienen problemas de fe.

La iniciación cristiana

La iniciación cristiana es un proceso de formación, de crecimiento, suficientemente largo y debidamente articulado, constituido por elementos catequéticos, litúrgico - sacramentales, comunitarios y de comportamiento, que es indispensable para que una persona pueda participar con libertad de opción y de adecuada madurez en la fe y en la vida cristiana.

A los operadores pastorales nos cuesta mucho sostener acciones que signifiquen proceso, itinerario, etapas que se suceden unas a otras para conseguir ciertas metas.

La iniciación cristiana requiere la paciencia pastoral de un proceso en etapas. Es un camino que se recorre; no se trata de poner a las personas en el inicio de algo y después abandonarlas a su suerte, sin acompañamiento. Es aquí donde se apoya el Ritual de los catecúmenos (RICA) en el sentido que la iniciación cristiana es un proceso en el seno de la Comunidad y no funciona sin ella.

El Directorio General para la Catequesis declinó considerar la iniciación cristiana como una especie de "noviciado", ya que no se trata de un aprendizaje que se agota en un tiempo determinado, sino de un itinerario, un proceso que se extiende en lo permanente. Se trata de introducir al bautizado en toda la experiencia de la Iglesia, de por sí inagotable en cuanto misterio. Entonces no es nada extraño que se insista en la catequesis permanente.

La catequesis de la novedad

Los destinatarios a quienes se dirige estos itinerarios, pueden ser personas que alguna vez oyeron el Evangelio y hay anécdotas de él que guardan en su memoria, pero que no calaron en su vida y comportamiento personal. A estos hay que volver anunciarles el

Evangelio, pero con el mismo sentido de novedad, ya que el Evangelio es siempre nuevo por naturaleza. Él es siempre Buena Nueva, Buena noticia y nunca pierde este carácter que le es propio.

La catequesis de la acogida

En la Iglesia por ser numerosos los feligreses, adolecemos del reclamo frecuente de una pastoral poco cercana a las personas. Muchas actividades son masivas y las personas se pierden en el anonimato.

Sentirse alguien es tan legítimo al ser humano, como sentirse útil. En las comunidades cristianas hay gente que vuelve al redil y lo quiere hacer con la debida seriedad. La catequesis de este itinerario debe estar marcada por signos de sensible acogida y no por la frialdad de la muchedumbre que despersonaliza.

Descubriendo nuestra realidad

Al descubrir nuestra realidad, volvemos a mirar a Jesús nuestro guía, queremos seguirlo con un compromiso de vida. Si por el bautismo, el cristiano ha sido signado por el amor de Dios que habita en él como en un templo, la catequesis debe ayudar a descubrir, reconocer, aceptar y alabar a ese Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y a confrontarse permanentemente con su palabra para lograr un compromiso creciente con él y con su Iglesia para el servicio del mundo.

La iniciación cristiana busca ser escuela de cristianismo, es decir, enseñanza y aprendizaje, testimonio y seguimiento de la fe, en una palabra experiencia de Dios. En este itinerario acontecen: el primer anuncio o kerygma, la catequesis, la experiencia de oración personal y litúrgica, la participación sacramental, la experiencia de fraternidad o de vida comunitaria, la toma de conciencia del compromiso social para compartir y servir.

Con esta iniciación de fe queremos que nuestros niños y adolescentes vivan una fe comprometida, gozosa, convincente, esperanzada y atrayente en medio de nuestra sociedad, y anuncien a Jesucristo con obras y palabras; y esto lo vivan personalmente y desde la experiencia de pertenecer a una comunidad cristiana que quiere adoptar el estilo de la comunidades primitivas.

Al descubrir nuestra realidad, volvemos a mirar a Jesús nuestro guía, queremos seguirlo con un compromiso de vida. Si por el bautismo, el cristiano ha sido signado por el amor de Dios que habita en él como un templo, la catequesis debe ayudar a descubrir, reconocer, aceptar y alabar a ese Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y a confrontarse permanentemente con su palabra para lograr un compromiso creciente con él y con su Iglesia para el servicio del mundo. La Iniciación Cristiana busca ser escuela de cristianismo, es decir, enseñanza y aprendizaje, testimonio y seguimiento de la fe, en una palabra experiencia de Dios.

En este itinerario acontecen: el primer anuncio o kerygma, la catequesis, la experiencia de oración personal y litúrgica, la participación sacramental, la experiencia de fraternidad o de vida comunitaria, la toma de conciencia del compromiso social para compartir y servir.

Con esta iniciación de fe queremos que nuestros niños y adolescentes vivan una fe comprometida, gozosa, convincente, esperanzada y atrayente en medio de nuestra sociedad, y anuncien a Jesucristo con obras y palabras; y esto lo vivan personalmente y desde la experiencia de pertenecer a una comunidad cristiana que quiere adoptar el estilo de las comunidades primitivas.

Puebla, México, 12 - 13 de febrero de 2004

+ Miguel Cardenal Obando Bravo
Arzobispo Metropolitano de Managua
Presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua

HACIA UNA V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

*Puebla de los Ángeles:
sobre el tema*

1. Los profundos cambios que se están produciendo en el mundo, y particularmente en América Latina y el Caribe¹, colocan a nuestras comunidades eclesiales y a cada bautizado ante el desafío secular de vivir con nuevo vigor su identidad católica y la misión de la Iglesia en un Continente que se abre a la globalización. Las fecundas orientaciones pastorales que nos ha entregado el Santo Padre en la exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in America* y en la carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, que abarcan todo el ámbito de la Nueva Evangelización, esperan de los pastores que las propongan de modo atrayente y las apliquen en las circunstancias propias de nuestra Iglesia en América Latina y el Caribe.
2. Para responder a estos interrogantes, la Asamblea Ordinaria del CELAM, en la cual participaron los Presidentes de las Conferencias episcopales y sus delegados, reunida en mayo del 2001 en Caracas, acordó pedir al Santo Padre la convocación de una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, conforme al artículo 4° de los estatutos del Consejo Episcopal. Animada por las palabras de S. E. el Cardenal Prefecto de la Congregación de los Obispos, la Asamblea Ordinaria realizada en mayo del 2003 en Tuparendá, Paraguay, suponiendo que la Santa Sede aprobaría la realización de una V Conferencia General, incluyó en el Plan Global del cuatrienio el encargo de prepararla.
3. En continuidad con el espíritu y la modalidad de las anteriores Conferencias², e iluminados por el magisterio del Santo Padre, particularmente por la reciente exhortación apostólica *Pastores Gregis*, los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe (o sus delegados), junto con la Directiva del CELAM, se reunieron en Puebla de los Ángeles los días 12 y 13 de febrero del 2004, y luego de dialogar sobre el tema para una posible V Conferencia, fueron unánimes en formularlo así:

**DISCÍPULOS DE JESUCRISTO
EN LA IGLESIA CATÓLICA
PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
AL INICIO DEL TERCER MILENIO**

¹ *Ecclesia in America* (EA), 20; cf *Globalización y Nueva Evangelización*, CELAM, 2003.

² EA, 4.

Los participantes de la reunión en Puebla también dialogaron sobre los desafíos que deben enfrentar los Pastores³, y sobre diversos aspectos que deberían estar presentes en el desarrollo del tema. La síntesis de esas reflexiones se presenta a continuación.

PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

4. Es necesario formar cristianos -se trata de los laicos, hombres y mujeres, de las religiosas y los religiosos, los diáconos, los sacerdotes y los obispos- que evangelicen con *nuevo ardor, nuevos métodos y nueva expresión*⁴, a fin de que el Evangelio confiera a la vida y a la convivencia humana su sentido pleno, sea realmente el alma de nuestras familias y el fermento de nuestras culturas⁵, y configure los ambientes y las estructuras sociales.
5. La antropología cristiana⁶, que hunde sus raíces en el Evangelio, nos ofrece la comprensión de la mujer, del varón, del matrimonio, de la educación y de la sociedad que precisamos en medio de las vacilaciones que experimenta la cultura en nuestros países. Ella ha de iluminar profundamente la renovación religiosa y las grandes transformaciones socio-culturales, económicas y políticas que necesitan América Latina y el Caribe.
6. El discípulo de Jesús, llamado por Dios Padre a ser santo y miembro de un Pueblo santo y misionero, mientras proclama con nuevo ardor a Jesucristo, Hijo de Dios y Señor de la Historia, luz y camino de la Nueva Evangelización del Continente, trabaja por la unidad de los cristianos y renueva con fuerza su compromiso con la sociedad, y particularmente con los pobres y excluidos⁷.

AL INICIO DEL TERCER MILENIO

7. El discípulo de Jesucristo, después de haber vivido en un continente que se consideraba católico, se encuentra ahora en un mundo plural, en el cual abundan las ofertas religiosas, y las propuestas valóricas. Algunas quieren enajenar la cultura de sus valores cristianos. Constata incoherencias en quienes tienen una identidad cristiana y católica débil, en un mundo en acelerado proceso de globalización, que exige identidades fuertes y capaces de interactuar.
8. Sin embargo, también constata el crecimiento de las comunidades cristianas -tanto en las parroquias como en los movimientos eclesiales-, como verdaderos lugares de encuentro con Cristo, escuelas de oración, de solidaridad y de formación cristiana, y no se deja llevar por el desánimo. Dispuesto a lanzar las redes, confía en el Señor, y se

³ Cf. Cardenal Claudio Hummes, Conferencia con motivo de la celebración del XXV Aniversario de la celebración de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Puebla 13.02.2004.

⁴ Juan Pablo II, *Discurso a la Asamblea del CELAM*, 09.03.1983.

⁵ EA, 52.

⁶ EA, 23.

⁷ EA, 58 y 67.

atreve a mirar cara a cara los arduos desafíos del tiempo, y a asumir su cruz como testigo y misionero de la Nueva Evangelización.

9. Los discípulos de Jesucristo, ante los nuevos desafíos reconocen que es necesario superar visiones no trascendentes de la transformación del mundo, que proponen compromisos de horizonte sólo inmediato, secularista y económico. Por eso se sienten llamados a trabajar por la globalización de la solidaridad y la humanización de la globalización, dedicándose a la transformación del mundo en una sociedad más libre, más justa y más fraterna⁸, que opta preferentemente por los pobres, y que rechaza el relativismo moral y el agnosticismo⁹, porque busca apasionadamente el bien y la verdad.
10. En nuestros países se ha hecho imprescindible impulsar una pastoral que conduzca a los constructores de la sociedad -de modo especial a los católicos que se dedican a la política, a la economía, a la comunicación social y a la empresa- a un nuevo compromiso con la ética -y por eso, con los más necesitados-, y con el bien común. Hemos de procurar que se conozca y aplique la Doctrina Social de la Iglesia, y que la relación fe y razón, como así mismo ciencia, técnica y teología, orienten las convicciones interiores. Es preciso trabajar para que la acción evangelizadora tenga una influencia más eficaz en las universidades, y para que las instituciones católicas de enseñanza hagan más fecundo su aporte específico a la sociedad.
11. Los discípulos de Jesucristo, en la realidad socio-cultural, política y económica del Continente al inicio del tercer milenio, impulsados por el Espíritu del Señor y animados por *la esperanza que no defrauda (Rm 5,5)*¹⁰, han de poner en juego todas las potencialidades de su compromiso con Jesucristo y con el Reino, y todo el ardor y el entusiasmo de su mandato misionero.

DISCÍPULOS DE JESUCRISTO

12. Con el término "discípulo", de gran riqueza bíblica, queremos llamar la atención sobre un rasgo determinante de quien se encuentra con Jesucristo, y acentuar la vocación, la formación y la misión del discípulo de Jesús. Ellas configuran y consolidan su plena identidad cristiana, es decir, su identidad católica. María es su principal y eminente modelo.
13. El discípulo de Jesucristo toma conciencia de **su vocación** a partir del encuentro con Jesucristo vivo¹¹, que lo invita a su seguimiento y a pertenecer plenamente a la comunidad de los que le siguen, a la Iglesia, Pueblo de Dios. El discípulo de Jesucristo, impulsado por el Espíritu Santo, confiesa a Jesús como *el Señor (1Cor 12,3)* y, mientras contempla su rostro¹², se hace semejante a él y se transforma en su testigo y

⁸ EA, 55 y 58.

⁹ EA, 6 y 67.

¹⁰ *Novo Millennio Ineunte (NMI)*, 58.

¹¹ EA, 7.

¹² NMI, 15-28.

missionero. Esta profesión de fe es un camino de santidad que exige una conversión permanente¹³.

14. **La formación** del discípulo de Jesucristo, como proceso de iniciación cristiana, vivida en el misterio del Verbo hecho carne, tendrá sus raíces en el Bautismo, suscitará la conversión del corazón y de las costumbres, se renovará en el sacramento de la Reconciliación¹⁴, se fortalecerá mediante la Confirmación y la Eucaristía¹⁵, y conducirá al compromiso y al servicio fraterno en la comunión y la solidaridad social¹⁶. Este proceso educará a partir de la Palabra de Dios, acogida y orada en el hoy de cada circunstancia, que invita y exige una inserción y participación progresiva y concreta en la comunidad eclesial. Exhortará a la práctica de la voluntad del Padre, también en la vida moral, colocando especial énfasis en la centralidad de la persona de Jesucristo, camino, verdad, esperanza y vida¹⁷.
15. El discípulo de Jesucristo es **llamado y enviado para ser apóstol**¹⁸. Como tal anuncia gozosamente, con su palabra, sus gestos y su testimonio, al Señor de la Vida, muerto y resucitado, como esperanza del mundo¹⁹. Así responderá a los desafíos actuales, conforme a la responsabilidad personal que tiene ante la sociedad como bautizado y miembro de la Familia de Dios. La misión es envío a evangelizar. Como una actitud permanente de la Iglesia, implica a todos sus miembros, con una especial atención a la evangelización de la familia y a la misión en el propio territorio y más allá de sus fronteras²⁰.
16. **La identidad católica** del discípulo de Jesucristo crece y madura a través de la iniciación cristiana y obtiene su culminación en la Palabra de Dios y sobre todo en la Eucaristía²¹. La oración tanto personal como comunitaria ha "de llenar la vida"²² y es un deber de todo discípulo²³, que rechaza la posibilidad de ser un cristiano que corre el riesgo de sucumbir ante otras alternativas que le ofrece el mundo²⁴. Su oración lo fortalece e impulsa a una participación viva en la comunidad eclesial y comprometida en la transformación de la sociedad, mediante la construcción del Reino, cuya plenitud llegará en el encuentro definitivo con Cristo.
17. **María** es la Madre, el Modelo y la Educadora del verdadero discípulo de Jesucristo. María, Virgen y Madre, icono de humanidad, acoge el Reino de Dios, es signo de su

¹³ EA, 28.

¹⁴ NMI, 37.

¹⁵ EA, 34.

¹⁶ EA, 3 y 7.

¹⁷ EA, 31.

¹⁸ EA, 66.

¹⁹ Cf. Exhortación Apostólica *Pastores Gregis*.

²⁰ EA, 74.

²¹ EA, 12, 33 y 35.

²² NMI, 34.

²³ EA, 29.

²⁴ NMI, 34.

presencia y le abre espacio en el corazón de sus hijos y de las culturas. María, *Estrella de la Nueva Evangelización*, es guía segura para el discípulo de Jesucristo²⁵.

EN LA IGLESIA CATÓLICA

18. El discípulo de Jesucristo vive en comunión efectiva y afectiva con la Iglesia Católica, desafiada por los bautizados que se declaran sin religión, por los católicos no coherentes con su fe en sus compromisos temporales o no practicantes, por los bautizados en ella que la han dejado, optando por otras confesiones cristianas y por la múltiple variedad de sectas y otros movimientos religiosos, que ocupan los espacios que no fueron evangelizados por la Iglesia y que atrajeron en el último decenio a innumerables católicos que no tuvieron una profunda iniciación cristiana²⁶. También constata el desafío de comunidades cristianas polarizadas, o a veces politizadas, y de comunidades que se repliegan en sí mismas y no vibran con su encargo misionero.
19. Todo esto muestra la vital importancia de la parroquia como comunidad viva, acogedora y misionera, *comunidad de comunidades*, de movimientos y de células de vida consagrada, lugar privilegiado de comunión y de misión donde el discípulo puede tener una experiencia concreta de la Iglesia²⁷.
20. Los discípulos de Jesucristo viven con pasión la Espiritualidad de la comunión con Dios y con los hombres. Esta Espiritualidad se alimenta en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y alienta la oración que implora con María un nuevo Pentecostés. Ella compromete al discípulo en la tarea generosa y abnegada de vivir en profunda comunión con el Santo Padre y con su obispo, con la Iglesia local y universal, para que ella sea *la verdadera casa y la escuela de la comunión*, y responda así, como instrumento de comunión y de paz, a las profundas esperanzas de nuestros pueblos²⁸.

San Antonio (TX), 19 de febrero de 2004

²⁵ NMI, 58.

²⁶ EA, 43.

²⁷ EA, 41.

²⁸ NMI, 43.

**ENCUENTROS DE PRESIDENTES
CONFERENCIAS EPISCOPALES
DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE**

REUNIONES DE PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

San José - Costa Rica, 3 y 4 de octubre de 2006

Santiago de Chile, 5 y 6 de octubre de 2006

ACUERDOS

Con la presencia de todos los Presidentes de las CCEE del Norte, excepto de Haití y Antillas y Guatemala, en la reunión de San José de Costa Rica, y de todos los Presidentes de las CCEE del Sur en Santiago de Chile, salvo los Presidentes de Argentina y Chile, que estaban impedidos y fueron representados por los Vicepresidentes respectivos, en ambas reuniones se llevó a cabo un amplio y fecundo intercambio, cuyos resultados –muy coincidentes en la gran mayoría de los temas– se concretaron en los siguientes acuerdos.

1. En cuanto a **la liturgia de la VCG.**

- a. Se acordó en ambas reuniones que los domingos, y tal vez también los sábados, se celebre la Eucaristía con la participación de los peregrinos, pero que los demás días de la semana se quiere tener una Eucaristía entre los participantes, (o en otra capilla, o a otra hora aunque participen algunos peregrinos), en la cual el celebrante principal pueda dirigir la homilía a los participantes de la VCG. Esto no impide que todos los días de la semana, uno de los miembros de la VCG celebre en portugués en la misa de los peregrinos. (Cada celebrante deberá llevar alba, cíngulo y solideo.)
- b. En la reunión de San José se planteó el interrogante sobre la vestimenta episcopal (filettata) durante la visita del Santo Padre. Hubo un sentir general que probablemente deberá tenerse en cuenta para indicarla en la Guía para la Liturgia. Se propuso, además, la confección de un báculo único, de madera, para ser utilizado en todas las celebraciones, que luego quede como recuerdo del acontecimiento de Aparecida.

2. En cuanto a **la animación espiritual del la VCG.**

- a. En la reunión de Santiago se consideró que la Asamblea también es un proceso en el cual nosotros mismos crecemos como discípulos misionero. Por eso proponen que, además de la celebración eucarística, cada día, en una de las horas comunes del Oficio divino, uno de los participantes ofrezca una meditación o una lectio divina no muy extensa.
- b. Además, que después del discurso inaugural del Santo Padre (con el cual el Papa puede entregarnos algunas preguntas para la meditación personal) haya un medio día o un día entero de retiro.

- c. Esperamos asimismo que las CCEE inviten a los monasterios a rezar por la VCG durante su celebración, y que haya algún tiempo de adoración en la Basílica, de modo que los participantes libremente pueden rezar de manera individual ante el Santísimo.

3. Beatificaciones durante la VCG.

- a) En la reunión de San José en principio hubo acuerdo en apoyar a los seis candidatos presentados (cuatro mártires brasileños, un obispo de México y un indígena de Argentina). Sin embargo, se dijo que ello dependerá de los obispos de cuyas diócesis aquellos provengan y que es muy probable que las diócesis, cuyos candidatos no son del Brasil, prefieran que las beatificaciones se hagan en sus propios países.
- b) En la reunión de Santiago, el Presidente de la CCEE de Brasil manifestó que las beatificaciones previstas deberían realizarse más bien en las diócesis de los nuevos beatos. En casi todos los casos la distancia hasta Aparecida es demasiado grande. No podrían asistir a las beatificaciones los fieles de las diócesis de origen que quieren participar. Los demás asistentes estuvieron de acuerdo con el parecer presentado. Por eso piden que no haya beatificaciones durante la VCG.

4. Acerca de los Participantes.

- a. De los participantes **obispos, elegidos por las CCEE**, se recomienda que las CCEE con un número alto de miembros nombren tres o cuatro suplentes, y las menos numerosas, uno o dos.
- b. Se expusieron nuevamente los criterios de una carta anterior a los Presidentes de las CCEE, para que ellas escojan los nombres de **los invitados**. Por eso, en ambas reuniones se pidió tener en cuenta la diversidad cultural y étnica (en los países donde esta diversidad es muy determinante), de sexo y de edad, a la hora de enviar nombres para los candidatos invitados (laicos, laicas, religiosos, religiosas, presbíteros) que las CCEE deben enviar.
- c. En la reunión de Santiago se pidió asimismo que se indiquen los candidatos, con las votaciones que obtuvieron, lo cual puede ser un criterio para la Santa Sede cuando escoja a quien será invitado.
- d. En el caso de los **diáconos permanentes** se pedirán nombres a los países con mayor abundancia de diáconos permanentes.
- e. En general, las CCEE no serán consultadas para obtener nombres de **observadores**, ya que ese trabajo lo debemos hacer, según el reglamento, con el Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos, que tiene una visión global de la presencia de las otras confesiones cristianas en el Continente y de sus

responsables continentales. En la reunión de Santiago observaron algunos presentes que conviene tener a representantes que siempre pertenecieron a determinada comunidad cristiana, y no a aquellos que se “convirtieron” recientemente a ella, proviniendo del catolicismo. Asimismo se vio la conveniencia de invitar a un observador judío, lo que ha sido pedido por el rabinato en Brasil. Sólo surgió una pregunta sobre el paralelismo con algún posible representante musulmán. Se vio que son situaciones diversas.

- f. Se propone que las CCEE envíen a la Secretaría General del CELAM nombres de candidatos que posean capacidad y preparación para ser voceros de la VCG.

5. Un signo de la VCG para la misión.

- a. En la reunión de San José hubo acuerdo de que haya un signo común que debería, en lo posible, combinar los siguientes elementos: la imagen de la Virgen en la que debería valorarse la advocación local; la Cruz y la Biblia; y la bandera de cada país, que representaría el compromiso ciudadano de los fieles laicos. Asimismo, se dijo que también el logo de la VCG podría utilizarse como un signo distintivo para la misión.
- b. En la reunión de Santiago la proposición de pedirle al Santo Padre que nos envíe con **una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, con su discípulo San Juan Diego y con la Biblia**, no encontró un eco favorable. Todos coincidieron en la conveniencia de tener un signo, bendecido por el Santo Padre, para contar con él durante la Gran Misión y en otros momentos relevantes de evangelización. Sin embargo, consideraron que la querida imagen de Nuestra Señora de Guadalupe no ha sido acogida por el Pueblo de Dios como patrona de las Américas en muchos países, siendo en ellos la única imagen significativa, la propia del santuario nacional. Todavía sienten que la imagen de María de Guadalupe es la imagen del pueblo mexicano. Costaría mucho trabajo y un largo tiempo lograr que cambie esta mentalidad.
- c. Por eso, si se recurre a una imagen que peregrine por las diócesis y las parroquias, pensaban que debía ser la propia del país. Sin embargo, no excluían la posibilidad de tener una imagen–signo, que recuerde la VCG. Los presentes pensaban en un envío con una imagen de Cristo en la cruz, acompañado de María, su madre, y de Juan. Allí Jesús llamó discípulo a Juan, y unió la vida de Juan y de todos los discípulos a la vida de su santa madre. Podría buscarse una imagen adecuada, ya sea encargada a un pintor, o rescatada de la tradición de la Iglesia en Latinoamérica.

6. Otro signo.

Se espera la petición de Mons. Damasceno de **pequeñas réplicas** de imágenes de las patronas de los diferentes países, del tamaño de la Virgen Aparecida.

7. El presupuesto y la colaboración de las CCEE.

- a. En San José se llegó a un acuerdo unánime de los Señores Obispos: aceptaron contribuir a los gastos de la celebración de la VCG en lo que se refiere a los pasajes y estadía. Para ello se propone que el CELAM escriba a las CCEE, pidiéndoles que vean el modo más adecuado de cubrir el gasto del pasaje de sus participantes y, hasta donde puedan, también de estadía, solicitando la colaboración de los fieles y motivando la comunión de bienes entre las diócesis de la misma conferencia, de modo que aquellas más pudientes ayuden a las más pobres. Agotadas estas instancias, queda abierto el recurso a las agencias de ayuda y por último el CELAM.
- b. También en Santiago todos aceptan contribuir a los gastos de la celebración de la VCG. Proponen el siguiente modo de proceder. El CELAM escribe a las CCEE sobre este particular, pidiéndole a cada CCEE que ella vea el modo más adecuado de encontrar el dinero para ello (colecta “ad hoc” en todo el país, donantes u otros), y que contribuya a los gastos de la VCG con un total de US dl 2.200.- por cada Cardenal, Obispo, sacerdote diocesano, diácono permanente y laico que participe en ella, proveniente del país. Esta cifra corresponde aproximadamente a los gastos de alojamiento y comidas para los 22 días, y al gasto de viaje prorrateado, de modo que todos paguen lo mismo, ya sea que vivan lejos o cerca de Aparecida. Para ello, en la práctica cada CCEE podría descontar el precio del pasaje en clase económica que la CCEE canceló, de modo que al inscribirse al inicio de la Asamblea, cada uno aportará el resto. Si una CCEE no pudiera juntar ese dinero, el CELAM, gracias a una organización de ayuda, podrá suplirlo.
- c. Si en los próximos meses el CELAM pudiera conseguir otras aportaciones de organismos de ayuda, esa cifra podría ser menor. De ello tendremos noticia en la próxima reunión de los presidentes de las CCEE.

8. Propuestas a la Dinámica de Trabajo de la VCG.

- a. En San José hubo acuerdo sobre el modo de llevar la dinámica de trabajo y también en cuanto a las Comisiones, Subcomisiones, Rejas y Plenarios, como estaba sugerido por el proyecto de Manual del Participante.
- b. En San José se propuso utilizar esta dinámica de trabajo en las reuniones con los delegados a la VCG para familiarizarlos con la propuesta y para recoger sus opiniones al respecto.
- c. Todos los presentes en ambas reuniones ven bien que el Manual con la dinámica de trabajo sea aprobada por la Presidencia de la VCG. En efecto, no conviene que el Manual del Participante sea objeto de discusión al inicio de la Asamblea.
Debe estar aprobado previamente.

En Santiago los presenten estimaron que conviene que la Presidencia de la VCG envíe en consulta a los presidentes de las CCEE el texto del posible Manual, obtenga así su parecer, y lo apruebe antes del inicio de la Asamblea. Esa consulta podría realizarse con ocasión del próximo encuentro de los Presidentes de las CCEE en marzo del año 2007.

- d. En ambas reuniones se consideró oportuno tener con antelación los nombres de candidatos para constituir las Comisiones especiales, como por ejemplo, la Comisión encargada de recoger las ideas del discurso del Santo Padre, de Redacción, Jurídica, etc. Se sugiere que para la reunión de marzo los presidentes de las CCEE lleven esos nombres.
- e. En San José se valoró la posibilidad de tener suficiente tiempo para las intervenciones libres y espontáneas, porque esto libera tensiones y ofrece una oportunidad para que todo aquel que desee, se exprese libremente.
- f. En la reunión de Santiago, en cuanto a la Dinámica y la metodología del trabajo, se propuso además lo siguiente:
 - a) Debe favorecer una experiencia espiritual, de modo que los mismos participantes den un paso adelante, con alegría, como discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos tengan vida en Él (ver más arriba, nº 2).
 - b) Deben ser aptas para concluir con un Documento dirigido al Pueblo de Dios, y un Mensaje hacia “nuestros pueblos” y la sociedad civil (lo que no excluye que este mensaje sea diversificado: a los jóvenes, a las familias, a los trabajadores, a los gobernantes, etc.).
 - c) A nuestro parecer, es evidente que la VCG debe comenzar el día 13 de mayo con una Eucaristía presidida por el Santo Padre, abierta a los peregrinos. Sería significativa la presencia en esa Eucaristía también de los Obispos brasileños y otros, que sin ser miembros de la VCG deseen concelebrar (hay que resolver el problema de los ornamentos), y de otros: invitados “ad hoc” y miembros de otras confesiones cristianas.
 - d) Con el Santo Padre habrá que conversar para saber si él desea dar su discurso inaugural esa misma tarde o al día siguiente. Fuimos favorables a invitar a dicho discurso a todos los obispos presentes, como asimismo a otras personas. De hecho, el texto del discurso será público.
 - e) Nos pareció conveniente que el medio día o el entero día siguiente al discurso sea de reflexión y meditación, para acoger la voz del Espíritu Santo en nosotros, motivados por las palabras del Santo Padre. El mismo Santo Padre podría dejarnos algunas preguntas para la meditación. Otra posibilidad: una persona designada para ello, podría entregar una reflexión a los que así lo deseen libremente.

- f) A nuestro parecer, la ponencia prevista sobre el camino recorrido hacia la VCG y su objetivo debe ser breve (todos conocen esta materia) y presentada por un miembro de la presidencia del CELAM. También nos parece bien que se presente la segunda ponencia prevista, si bien las presentaciones siguientes de las CCEE, que proponemos, necesariamente también se referirán al contexto histórico de la VCG. La celebración prevista “in spiritu loci” es una celebración, y puede ser ubicada con mayor libertad.
- g) Antes de comenzar el trabajo en comisiones, a nuestro parecer conviene que un representante –normalmente el Presidente- de cada una de las 22 CCEE, pueda tomar la palabra por espacio de 10 minutos para comunicarle a la Asamblea lo que su CCEE espera de la VCG. Esas presentaciones nos ayudarán a ampliar la perspectiva personal de modo que abarque a toda América Latina y el Caribe, y favorecerán el clima de reflexión y fraternidad de la Asamblea.
- h) A continuación comenzaría la dinámica de aprobación de los núcleos temáticos, con la necesaria configuración de las comisiones y subcomisiones.
- i) En cuanto a las Comisiones generales, que aseguran el buen funcionamiento de toda la Asamblea: 1. La Comisión de redacción, a nuestro parecer, puede ser simultáneamente comisión de enlace. 2. Sería mejor distinguir entre una pequeña comisión de cartas oficiales (compuesta por dos obispos) y la comisión que prepara el Mensaje, compuesta por tres obispos. Para constituir la Comisión del Mensaje, conviene consultar a la misma Asamblea.
- j) Para conformar las Comisiones del trabajo temático, que permanecerán durante toda la Asamblea, conviene que cada participante y los observadores indiquen tres opciones (y no sólo dos), manifestando el orden de su preferencia.
- k) En cuanto a la proposición que llegó para las sesiones 3 y 4 (página 7), en el segundo acápite, tercera y cuarta línea, nos parece mejor escribir así: “sugerencias que recogió la Comisión competente para recoger los temas del discurso del Santo Padre, e invita a todos los participantes a reunirse transversalmente (es decir, no por países) para estudiar, ...”. (Si se hiciera por países las conclusiones de las comisiones más numerosas podrían ser entendidas como una exigencia y no como una proposición).
- l) En cuanto a la reconsideración y reposición de “modos rechazados” en las respectivas Comisiones, para que sean votados explícitamente en la Asamblea, esto se podría hacer, si quien presenta el recurso consigue el apoyo de 7 de los 26 Presidentes de Conferencias episcopales presentes en la Asamblea. (Esto evita la recolección de un número alto de firmas entre los participantes, y las presiones para alcanzar un elevado número de firmas, que podrían darse más bien por consideración a la persona que por la materia).

9. Normas para el debate, según el parecer de los reunidos en Santiago.

- a. En lo referente al artículo 2: los Obispos presentes, después de constatar las diversas formas de dirigir debates que se practican en las asambleas de las CCEE, vieron que era mejor dejar abierta la posibilidad de que los Presidentes de la Asamblea encomienden a otros obispos la moderación del debate, si unánimemente así lo estimasen conveniente. Esto les permitiría seguir el curso temático y metodológico de la VCG, sin ser distraídos por las minucias de otorgar la palabra. Es más, sugieren a los Presidentes de la VCG que deleguen la moderación.
- b. En el número 8.2: no vemos razones suficientes para que los votos sean firmados. Menos aún, ante la posibilidad del voto electrónico.
- c. Sobre el número 8.5: ya vimos que el apoyo necesario para reponer un “modo” rechazado por una Comisión, y lograr que la Asamblea lo vote, conviene que lo den siete Presidentes de CCEE.
- d. Artículo 11: nos parece que el Moderador debe fijar la duración máxima de las intervenciones, con el acuerdo mayoritario de los miembros de la Comisión o Subcomisión respectiva.

10. El Documento conclusivo, según el parecer de los presentes en Santiago.

- a. Deseamos que este documento se dirija a la Iglesia, con un estilo positivo, breve, inteligente, en diálogo con los hombres de nuestro tiempo, que de respuesta a los desafíos actuales, que cultive la alegría de ser cristianos, la gratitud y la contemplación de Cristo, como también la belleza de nuestra vocación. Es esencial que presente la novedad atrayente de Cristo y de la vida en Él, que impulsa a un actuar también nuevo en Cristo.
- b. No ha de ser un documento moralizante. Ha de conducir al nuevo ardor, a la esperanza, al espíritu misionero.
- c. Ha de fomentar la comunión, acogiendo e impulsando el protagonismo laical e integrando a las distintas comunidades y sectores del Pueblo de Dios, incluyendo a los movimientos y nuevas comunidades.

11. Orientaciones para tratar con los MCS (reunión de Santiago)

Hay acuerdo con lo propuesto.

Esperamos que cada Conferencia Episcopal proponga nombres de obispos entendidos en comunicaciones sociales para integrar la comisión especial de este ámbito. Habrá que insistir a los participantes que sean prudentes ante los medios para evitar ser sorprendidos. Los temas en discusión no debieran ser conversados con la prensa.

12. **Voceros oficiales.** En Santiago, donde se habló del tema, los presentes estuvieron de acuerdo con hacer un taller para **Obispos, voceros oficiales** de la VCG, en abril del año venidero. Saben que serán consultados acerca de posibles nombres de voceros.
13. **Direcciones y nombres.** Se solicita a todos los Presidentes que envíen cuanto antes los nombres y las direcciones de todos los participantes de sus respectivas jurisdicciones que participarán en la VCG, para que el CELAM pueda enviarles los subsidios que se están publicando en vistas de la reunión de Aparecida.
14. **Próxima reunión.**

En ambas reuniones los presidentes de las CCEE expresaron el deseo de preparar lo mejor posible y de manera participativa la VCG, y para ello acuerdan tener una próxima reunión en conjunto con todos los presidentes de las CCEE, en Bogotá, días 27 y 28 de marzo de 2007, llegando lunes 26 y partiendo el jueves 29 de marzo.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
SECRETARÍA GENERAL



63

V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

Bogotá, 24 de octubre de 2006

**A LOS PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES
DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE**

Les estoy enviando la memoria de las reuniones de Presidentes de Conferencias Episcopales que hemos tenido a principios de este mes en Santiago de Chile y en San José de Costa Rica. Como podrán ver, hubo felizmente mucha coincidencia en los temas que se trataron tanto al interior de cada una de las reuniones, como entre los acuerdos y propuestas que se elaboraron en el Norte y en el Sur.

En el texto que están recibiendo, se señalan los acuerdos comunes y se distinguen aquellas propuestas que se realizaron sólo en alguna de las partes.

Tanto en la reunión del Norte, como en la del Sur, se expresó el deseo unánime de realizar una próxima reunión de todos los Presidentes de las CCEE en marzo de 2007, los días 27 y 28, llegando lunes 26 y partiendo el jueves 29 de marzo, para tratar los asuntos pendientes. Mientras tanto, conviene tener presente la sugerencia que se hizo de familiarizar a los delegados a la VCG con los acuerdos y propuestas de las reuniones de Santiago y San José, para recoger sus opiniones al respecto y enriquecer nuestro próximo encuentro de marzo. Cada Conferencia verá la modalidad más pertinente para tener esta comunicación con sus delegados.

Sigamos encomendando a María, Madre de la Iglesia, nuestra reunión de Aparecida.

Cordial saludo en el Señor,

+ Andrés Stanovnik OFMCap.
Obispo de Reconquista
Secretario General del CELAM

Bogotá, 23 de Noviembre de 2006

Presidentes de Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe

Queridos hermanos en el Episcopado:

Junto con enviarles un cordial saludo quisiera comunicarles que los trabajos de preparación de la V Conferencia avanzan, tanto en el Santuario de Aparecida como en nuestra sede aquí en Bogotá. Ya están llegando las aportaciones que Uds. nos envían y hemos iniciado el trabajo de clasificarlas para facilitar la labor de la Comisión que elaborará, durante el mes de enero, el Documento de Síntesis. Esperamos que este Documento, después de recibir la aprobación de la Presidencia para la Conferencia de Aparecida que nombrará al Santo Padre, pueda llegar a manos de Uds. a comienzos de marzo.

Uno de los encargos que hemos recibido de la Santa Sede consiste en **preparar una lista de peritos para presentarla al Santo Padre**. Esta lista debe incluir tanto los peritos que presenten las Conferencias Episcopales como aquellos que hayan trabajado en este proceso de preparación con el CELAM y que consideremos de gran valor. Hasta el momento son pocas las Conferencias que han enviado nombres de peritos; por eso les rogamos que nos hagan llegar lo antes posible los nombres que Uds. proponen, con los datos necesarios para facilitar su elección, sobre todo antecedentes sobre su formación o su experiencia pastoral o académica, sobre el trabajo que desempeñan actualmente y sobre su especialidad, ya que la elección de los mismos debe cubrir diversas materias. Naturalmente los peritos pueden ser sacerdotes o laicos, hombres o mujeres.

Próximamente comenzaremos el envío de los libros que hemos preparado como subsidios para la preparación de la V Conferencia. Tratan sobre el discipulado en las Escrituras, sobre diferentes realidades en América Latina y el Caribe, e incluyen valiosas ponencias en los Seminarios que se han ocupado del tema de la V Conferencia. Para hacerlos llegar a su destino necesitamos los nombres de **los Obispos delegados de las diferentes Conferencias Episcopales y sus direcciones**. También sería conveniente tener sus direcciones electrónicas para futuras comunicaciones. Ya hemos recibido de algunas Conferencias algunos datos, pero aún faltan otras.

Estamos completando el estudio del presupuesto definitivo de la V Conferencia General. Ustedes recordarán que en nuestras reuniones de San José de Costa Rica y de Santiago de Chile hablamos de **los aportes al presupuesto que provendrán de las Conferencias Episcopales**. A estas aportaciones se refirió una carta

circular de Mons. Andrés Stanovnik, nuestro Secretario General, de fecha 20 de octubre. Esperamos tener buenas noticias de ustedes sobre los aportes al presupuesto que provengan de sus Conferencias Episcopales

Aprovecho esta ocasión para recordarles la fecha del **próximo Encuentro de los Presidentes de las Conferencias Episcopales** que fue convenido en las reuniones de octubre, y que tendrá lugar en Bogotá los días 27 y 28 de marzo. Esta previsto llegar el día 26, y partir el día 29 o al anochecer del día 28.

Deseándoles, por intercesión de la Sma. Virgen, Nuestra Señora de Guadalupe, la abundante bendición de Dios a cada uno de ustedes personalmente y a los Obispos que componen la Conferencia Episcopal, los saluda cordialmente,

su hermano en el Señor,

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM

REUNIÓN REGIONAL DE PRESIDENTES DE CCEE

San José de Costa Rica, 3-4 de octubre de 2006
Santiago de Chile, 5-6 de octubre de 2006

Propuesta de temas

1. Información sobre la preparación de la VCG

a) Encuentros continentales.

Ya realizados:

Seminario sobre Iglesia en la opinión pública;
Seminario sobre el Presbiterado;
Seminario de Constructores de la Sociedad con incidencia en la política, la economía y el trabajo;
Seminario de Constructores de la Sociedad con incidencia en la cultura;
Encuentro Continental de Dirigentes de Movimientos Apostólicos;
Encuentro Continental de Pastoral Mariana;

Por realizarse:

Reunión de Reflexión interdisciplinaria,
Seminario de Mujeres destacadas,
Seminario CELAM-Economistas,
Seminario sobre Misión,
Teólogos TL - CELAM,
Diálogo sobre globalización y América Latina – Misereor-CELAM.

b) Proceso de elaboración del **Documento de Síntesis**.

c) **Liturgia en la VCG** (ver la Guía en el Manual del Participante) – Consultar sobre las celebraciones diarias con participación de fieles y estudiar la cuestión de proteger cierta privacidad de la Asamblea, que se ha reunido para realizar una tarea muy exigente. Pregunta sobre la liturgia a los Presidentes de CCEE.

Card. Re: tal vez no conviene tener todas las Eucaristías con pueblo. La Asamblea no se reúne en forma festiva al servicio de los peregrinos. Es una Asamblea de trabajo, que celebra diariamente la Eucaristía. El celebrante debe tener la libertad de dirigir la homilía a la Asamblea, y no necesariamente a los peregrinos. Tal vez basta con celebrar la misa para los peregrinos los sábados, los domingos y otro día de la semana. Escuchemos el parecer de los Presidentes de las CCEE.

- d) **Beatificaciones durante la VCG.** Hay probabilidad sólo para cuatro brasileños mártires: un sacerdote, una religiosa, un joven y una joven. Para los demás candidatos posibles hay que contemplar el probable deseo de las Iglesias Particulares de realizarlas en sus lugares.

Según los colaboradores del Cardenal José Saraiva, Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos, las causas que pueden estar listas en Mayo del año venidero son cuatro causas de mártires brasileños:

1. El sacerdote Emmanuel Gómez González, de la diócesis de Westphaliana.
2. Su acólito, Adilius Daronch, de la misma diócesis.
3. La joven Lindalva Justo de Oliveira, mártir por defender su pureza, de la Arquidiócesis de San Salvador de Bahía.
4. La religiosa Albertina Berkenbrock, de la arquidiócesis de Florianópolis.

Tal vez, con cierta insistencia, se podría lograr que la causa del Obispo de Saltillo, llegara a tiempo para la beatificación durante la V Conferencia.

- e) **Nombres para los invitados a la VCG:** sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, laicos, peritos y observadores (atención a la diversidad al momento de proponer los nombres).
- f) **Taller para Obispos “voceros” de la VCG** que presidirán las ruedas de prensa: sugerir posibles candidatos a este servicio en la Asamblea. Deben ser especialistas en temas como familia, juventud, trabajo, mundo indígena, bioética, género, etc. Fecha del taller: 25 al 27 de abril de 2007 (Se espera que para esa fecha la Presidencia de la VCG haya escogido a esos obispos).
- g) Presentar la propuesta de llevar a la VCG **imágenes de la Virgen patrona de los diversos países y las banderas nacionales**. El tamaño debe indicarlo Mons. Damasceno.

2. Intercambio de experiencias sobre el trabajo realizado en las CCEE

- a) Núcleos temáticos emergentes durante la reflexión sobre el tema de la VCG.
- b) Expectativas que fueron surgiendo durante la preparación de la VCG.
- c) Diálogo sobre el Esquema de Trabajo para la VCG en vista de lograr un consenso previo al momento de la Reunión de Aparecida. (En el esquema hay que tener presente la misión).
- d) Reuniones de los Delegados a la VCG en los respectivos países.

3. Manual del Participante: presentación del texto provisorio - intercambio y sugerencias.

- a) El reglamento interno de la V Conferencia General-Manual del Participante. El reglamento está en estrecha relación con las expectativas que se unen a la V Conferencia General. ¿Será aprobado previamente por la Presidencia, después de conocer el parecer escrito de los Presidentes de las Conferencias Episcopales ¿o de todos los participantes? o al inicio de la Asamblea se le discute brevemente y se le aprueba?

Card. Re: ambos procedimientos son posibles. Escuchemos primero el parecer de los Presidentes de las CCEE. De todas maneras, no hay que emplear demasiado tiempo al inicio de la V Conferencia en discutir el procedimiento.

- b) **Sugerencia de nombres para constituir Comisiones:** Comisión para recoger las ideas del discurso de Benedicto XVI; Jurídica; de Comunicación; de Redacción del DF; de Mensaje Final.
- c) Si se optara por hacer participar a la Asamblea en la propuesta de nombres para las Comisiones, se podría hacer de la siguiente manera: 1. recoger previamente en las CCEE 10 nombres para cada Comisión; 2. presentarlos a la Asamblea; 3. Votar; 4. Quedan elegidos los 5 más votados.

4. Financiamiento de la VCG y sugerencia de aporte de los participantes y de las CCEE, hospedaje y alimentación.

5. Clausura de la VCG: propuesta de envío misionero con un cuadro de N.S. de Guadalupe y San Juan Diego con una Biblia como expresión de la Palabra.

6. Posible próxima reunión con los Presidentes de las CCEE

Propuesta de temas a tratar:

- a) Texto del Manual del Participante, enriquecido con los aportes realizados en esta reunión y luego con las eventuales contribuciones de la reunión con los Delegados en las CCEE.
- b) Diálogo sobre la propuesta de Esquema de Trabajo para la VCG.
- c) Propuesta de fechas: 27-28 (28-29) de marzo de 2007.

Atención a la propuesta de Mons. Betancour sobre aniversario de la *Populorum Progressio*

**REUNION DE PRESIDENTES DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Bogotá, 27 – 28 de marzo de 2007**

En el SPEC (Casa de la Conferencia Episcopal de Colombia), a las 09,00 hs, con la oración de la V Conferencia General, se dio inicio a la reunión.

Estuvieron presentes: el Sr. Card. Francisco Javier Errázuriz Ossa (CELAM), Mons. Carlos Aguiar Retes (CELAM), Card. Pedro Rubiano Sáenz (CELAM), Mons. Andrés Stanovnik (CELAM), Mons. Luis Robles Díaz (CAL), Mons. Robert Kurtz (Antillas), Card. Jorge Mario Bergoglio, S. J. (Argentina), Card. Julio Terrazas Sandoval, C.S.S.R. (Bolivia), Card. Geraldo Majella Agnelo (Brasil), Mons. Luis Augusto Castro Quiroga, IMC (Colombia), Mons. José Francisco Ulloa Rojas (Costa Rica), Mons. Juan de la C. García Rodríguez (Cuba), Mons. Gonzalo Duarte (Chile), Mons. Néstor Rafael Herrera Heredia (Ecuador), Mons. Fernando Sáenz Lacalle (El Salvador), Mons. Alvaro Leonel Ramazzini Imeri (Guatemala), Mons. Louis Kébreau, SDB (Haití), Card. Oscar Rodríguez M. SDB (Honduras), Mons. Carlos Aguiar Retes (México), Mons. Leopoldo José Brenes Solórzano (Nicaragua), Mons. José Luis Lacunza M. OAR (Panamá), Mons. Ignacio Gogorza Izaguirre, SCI (Paraguay), Mons. Héctor M. Cabrejos Vidarte, OFM (Perú), Mons. Ramón De La Rosa y Carpio (República Dominicana), Mons. Carlos Collazzi, SDB (Uruguay), Mons. Ubaldo R. Santana Sequera, FMI (Venezuela), Mons. Luis Robles Díaz (CAL), Pbro. Sidney Fones (CELAM), Pbro. José Mauricio Vélez (CELAM) y Pbro. José Antonio Díaz (CELAM).

Palabras del Presidente del CELAM

El Card. Errázuriz dio la bienvenida a todos. Hizo notar algunas ausencias: Mons. Roberto González Nieves OFM de Puerto Rico, tuvo un imprevisto; Mons. Laurence Burke de Antillas, está enfermo y en su lugar asistió Mons. Roberto Kurtz. Tampoco pudo llegar Mons. Alejandro Goich, de Chile, por problemas de salud y en su lugar asistió Mons. Gonzalo Duarte. Asistió como invitado especial Mons. Luis Robles, Vicepresidente de la CAL.

En la bienvenida, el Card. Errázuriz recordó que el CELAM es una verdadera familia de Conferencias y única en su género. Dijo también que recibía con alegría los gestos de cercanía del Santo Padre con el CELAM, lo mismo que del Card. Re Presidente de la CAL.

Por otra parte, recordó que el Reglamento de la VCG establece en varios lugares que la presidencia debe definir varias cuestiones y que el espíritu es hacerlo todo consultándolo con las CCEE: “Necesitamos canonistas y referentes en distintas materias y la mejor manera de encontrar los mas idóneos es preguntándoles a ustedes como presidentes de nuestras CCEE.

Una tarea especialmente difícil, continuó el Cardenal, es definir el orden de trabajo para la Asamblea. Al parecer, esta tarea fue difícil en la preparación de Santo Domingo. Quizá por eso el Cardenal Sodano prefería un sínodo, dado el método más definido del

mismo. La preparación de una Conferencia de Obispos, no tiene tan claramente establecidos los pasos de su realización.

Remarcó también el tema del financiamiento de la VCG.

Introducción al trabajo

Tomó la palabra Mons. Andrés Stanovnik, Secretario general del CELAM, e hizo referencia al informativo que cada participante tenía en su carpeta y los invitó a hacer una rápida lectura del mismo.

Luego Mons. Andrés abrió el diálogo para que los participantes compartan cómo se está viviendo la preparación de la VCG en cada país, y hagan sus aportes sobre la importancia de este acontecimiento, como así también expresen sus dudas sobre el mismo.

Mons. Gonzalo Duarte. Chile. Hace notar que Aparecida ocurre en un contexto sociocultural muy complejo. Muchos pueblos viven en la angustia... si uno escucha a los Obispos se da cuenta que la situación es grave. Los pueblos esperan una respuesta espiritual profunda a sus situaciones concretas. Esta preparación no tuvo la misma expectativa que las anteriores, sin embargo debemos dar una respuesta esperanzadora.

Mons. Nestor Rafael Herrera Heredia. Ecuador. Los acontecimientos políticos que nos acercan al llamado socialismo del siglo XXI, está afectando las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Este fenómeno parece extenderse en el continente y requiere de un profundo discernimiento de parte de la Iglesia.

Card. Oscar Rodríguez Madariaga. Honduras. Lo que nos dijo Mons Duarte es el telón de fondo. Debemos dar un mensaje esperanzador. La preparación de la VCG en Honduras fue mucho mejor que las anteriores. El tema del discipulado está muy socializado. Aspiramos a un auténtico discipulado. Mi preocupación esta en que podamos dar estos signos de esperanza. Hasta la opción por los pobres debe tomar un cariz nuevo. A. L. es el continente más desigual, debemos dar algunas pautas para afrontar esta situación.

Mons. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, OFM (Perú), Hay una gran expectativa, pero también preocupación. El mayor porcentaje de católicos está en A. L. Pero a su vez la Iglesia Católica se presenta institucionalmente débil en la globalidad de A. L. Se nota un crecimiento vertiginoso de nuevos movimientos religiosos. Además, debemos pronunciarnos sobre la pobreza, familia y vida y otros temas como la globalización y medio ambiente. Creo que la VCG debe ser muy clara al expresarse sobre estos asuntos de vital importancia para el continente.

Mons. Ubaldo Santana Sequera, FMI. La preparación de Aparecida tuvo en Venezuela poca repercusión. La situación política del país captó toda la atención. También el Concilio Plenario captó la atención de la Iglesia (y aunque se intentó, no se logró unir los temas). Dos indicaciones. Primero, no podemos llegar a Aparecida sin hacer un recuento de qué es lo que hicimos con las anteriores conferencias. Está en juego nuestra credibilidad. En segundo lugar: la cuestión social. Existen intentos de

ciertas ideologías de secuestrar las propuestas evangelizadoras de la Iglesia, sus principios doctrinales en el campo de social. Se busca quitar también a la Iglesia la referencia jerárquica y reemplazarla.

Mons. Carlos Collazzi, SDB. En Uruguay se trabajó muchísimo la VCG. Teniendo en cuenta que somos un pueblo pequeño. El contexto social que vivimos es muy delicado. Un tema nada despreciable es la globalización. Dentro de esto la educación: las leyes educativas que se están implementando en los distintos países. Conflictos entre países vecinos que dejan al descubierto la debilidad de las organizaciones regionales. Vivimos un momento muy oportuno para afirmar nuestra identidad católica. Temas que también requieren especial atención como la vida Consagrada, las vocaciones, la pastoral juvenil y vocacional. Nuestras diócesis, se empobrecen de tal manera que los Obispos tienen que desempeñar varios roles a la vez quitando fuerzas a su trabajo específico. Es bueno que haya una buena presencia de periodistas por el impacto mediático-evangelizador que puede ocasionar la VCG.

Mons. Ramón Benito De La Rosa y Carpio. República Dominicana. Hay mucha ilusión. 1. República Dominicana, acogió muy bien el tema y el acontecimiento de la VCG. Las últimas dos cartas pastorales estuvieron motivadas por el tema de la VCG. 2. La gente solicita que se les hable de este tema. El tema del discipulado también responde a la cuestión social y político. 3. Las ansias de Medellín, Puebla y Santo Domingo están presentes en Aparecida. Algunos se pueden quejar que en el documento síntesis no aparezca con claridad el tema social, sin embargo está presente. Siguen latentes las mismas ansias.

Mons. Fernando Sáenz Lacalle. El Salvador. Aparte de los problemas socio-políticos aparece la corrupción de costumbres a todos los niveles. El tema y la misión de Aparecida será importantísimo de implementar. Debemos tener la ilusión de que cada católico sea un misionero. Cada bautizado es un misionero en su ambiente. Es providencial el tema de la VCG y el tiempo en el que se da. Cuesta convencer que la evangelización debe pasar por cada uno de los cristianos. Cuesta que la gente se preocupe por evangelizar sino es como parte de un plan diocesano.

Mons. Luis Augusto Castro Quiroga, I.M.C. En Colombia se nota interés. Aunque los MCS no lo reflejen. 1. Está en crisis la transmisión de la fe. Hay muchas distracciones y entretenimientos que oscurecen esa transmisión. 2. La dirigencia política: cómo formar católicos que sean capaces de asumir las responsabilidades cívicas y ejercer el servicio al bien común con criterio cristiano? 3. Los MCS deben estar mas al servicio de la evangelización. El tema de la vida, la familia y la educación no son negociables...

Card. Julio Terrazas Sandoval, C.SS.R. Bolivia. En nuestro país la V C.G. tuvo una cierta preparación. Pudimos aunar criterios. Esperando más de lo que nos pueden decir que lo que nosotros podamos aportar. Se notó desconfianza en un buen número de consagrados que piensan que llegamos tarde con la VCG. Es preocupante la situación instalada por el nuevo gobernante, reavivando revanchas, odios, enfrentamiento con la Iglesia etc. Sin embargo descubrimos en este acontecimiento una nueva oportunidad evangelizadora. Esta vuelta a un socialismo mezclado con mucho indigenismo, levantando la bandera con ganas de tomar venganza es un desafío en la tarea evangelizadora. Como Obispos dedicamos una jornada de oración. Queremos señalar con claridad cómo se debe ser discípulo. Seremos capaces de abordar los verdaderos

problemas? o seguiremos con declaraciones? Es de vital importancia fortalecer el laicado, siendo este el sector más vulnerable dentro de la Iglesia. La VCG va a producir sólo un mensaje o un documento que siente lineamientos por varios años?

Mons. Ignacio Gogorza Izaguirre, S.C.I. (Paraguay). Me hago eco de lo que dijeron anteriormente. Hay grandes expectativas. Vemos con preocupación el materialismo y agnosticismo. La credibilidad de la Iglesia está amenazada por los poderes políticos. La gente se siente desesperanzada. Los políticos no son creíbles. La Iglesia no responde a los desafíos del momento actual. Es un momento clave el hecho que tengamos este acontecimiento. La gente espera un documento orientador sobre cómo ser discípulo. Muchos laicos quieren formarse y comprometerse, y para ello necesitan orientación. La enseñanza de la Iglesia no llega a todos sino solo a una élite dirigencial. Necesitamos hoy mas que nunca este impulso misionero. En nuestro país surgió el tema de Mons Lugo. Surgió por la falta de credibilidad de los políticos, y la gente cree en la figura del Obispo, su compromiso a favor de los pobres y lo social, para muchos es positivo. Es un hombre carismático. Muchos no ven bien la postura de la Santa Sede que lo suspendió *ad divinis*. Hay un artículo de la constitución nacional que dice que un clérigo no puede ser candidato, razón por la cual Mons Lugo presentó su renuncia al estado clerical. Necesitamos mucho discernimiento para saber qué hacer. Se han superpuesto dos trabajos: antes del documento de participación se inició una reflexión con todo el pueblo de Dios mediante la campaña: "Habla Señor que tu siervo escucha". Cuando llegó el documento de participación no se lo pudo hacer con la profundidad y extensión con que se hubiera deseado. Por eso no hubo mucha repercusión de la VCG en el país. Es notable la abundancia de sectas, y la gente pregunta ¿qué hace la Iglesia frente a esto? Cómo modificar la metodología, y una expresión que sea nueva, que comunique mejor el contenido del Evangelio?.

Mons. Alvaro Leonel Ramazzini Imeri. Guatemala. Nuestros pueblos necesitan una palabra que sea iluminadora, profética y testimonial. En general la Iglesia católica tiene mucha credibilidad, sin embargo la pobreza sigue igual o peor, lo mismo que las situaciones de injusticia. Una de las responsabilidades graves es la de ayudar a ver hacia dónde va A. L. Es muy importante identificar cuáles son las fuerzas políticas, sociales y culturales que nos están llevando hacia puertos insospechados. Vivimos una realidad muy compleja, el narcotráfico, la pobreza, la violencia etc. El lema de la VCG es fundamental, es importante decir qué significa ser discípulo, esto toca lo esencial pero creo que debemos tener presente lo complejo del crecimiento del trigo en medio de la cizaña. No perder de vista la misión. Si no es misionera no es Iglesia. Necesitamos ser fieles a las opciones básicas que vinimos asumiendo en las Conferencias anteriores. No olvidar el papel fundamental de los MCS. Que los grandes destinatarios sean los jóvenes y dirigentes de la sociedad. La mayoría de la población espera una palabra de aliento. 1. Necesitamos ponernos en un profundo discernimiento espiritual (llegar sin prejuicios, una metodología que lo permita). 2 Que los frutos vayan en línea del tema elegido para la VCG.

Card. Jorge M. Bergoglio. Argentina. Comparto con varias de las cosas mencionadas anteriormente. Subrayo lo del secuestro (mencionado por Mons Santana) que no es sólo secuestro de proyectos y principios de la Doctrina Social de la Iglesia sino también de las identidades nacionales (su bandera). Creo que es fundamental el anuncio de Jesucristo cuerpo a cuerpo, que entraña proximidad, anuncio kerigmático. Expreso

satisfacción por una Conferencia general que no va a terminar sólo en un documento sino sobre todo en una misión.

Mons. Louis Kebreau S.D.B (Haití). El nuestro es un país que ha perdido su identidad. Un país desgarrado. La gente está desconcertada, existen secuestros, amenazas, muertes, amenazas de migración hacia Santo Domingo y otros países. En este contexto la Iglesia se encuentra muy floja. Pasamos el tiempo resolviendo conflictos. El pueblo pide que se responda a las necesidades, aunque desconfía de la Iglesia dado el clericalismo existente. Aparecida debe tener la fuerza de cuestionar a los organismos internacionales como la ONU y la OEA sobre sus intervenciones internacionales. Somos un país ocupado. Los roles sociales y políticos fundamentales son ejercidos por extraños.

Mons. Roberto Kurtz. Antillas. Vivimos al margen del CELAM por la lengua y la cuestión económica. Estoy aquí para interceder por ayuda económica para los ocho delegados. En las Antillas vivimos bajo la influencia de los EEUU. Debemos continuar con los trabajos por unir las Américas en una sola América. Continuar con las propuestas del Sínodo de las Américas.

Card. Geraldo Majella Agnelo. Brasil. Mucha expectativa, ya estamos palpitando la VCG. Percibimos pobreza, violencia, drogas, juventud desorientada, gobernantes tentados por un populismo sin democracia. Estamos viviendo un momento crítico en orden a legitimar conductas contrarias al orden natural como el homosexualismo (prevén cárcel de 5 años para sacerdotes u Obispos que hablen en contra de homosexuales). Existe una orquestación internacional contra la Iglesia Católica. Corrientes como el subjetivismo y el relativismo no están sólo fuera sino también dentro de la Iglesia Católica. De ahí la importancia que tiene emprender una misión para fortalecer la identidad cristiana. No tengamos miedo, el Espíritu y la Iglesia hablarán.

Mons. Francisco Ulloa. En relación a la VCG percibimos mucha esperanza en Costa Rica. Hemos motivado a la gente. Notamos muchos frutos. Promovimos jornadas de oración. Se percibe mucha expectativa, y lo que se nota en el ambiente es la necesidad de que se nos dicten lineamientos. Que el documento sea breve. Que se tomen tres o cuatro temas ejes que preocupan y sobre ellos se reflexione. Que los destinatarios sean los jóvenes, cómo contenerlos. Importancia de acompañar también a los Sacerdotes. Iluminar sobre los Itinerarios y procesos, sobre cómo formar a los discípulos.

Mons. Carlos Aguiar. México. En el episcopado hay muy buena expectativa. Las diócesis están bien motivadas. La expectativa en el sector más eclesial es alto. Pero sólo el 1 hasta el 4 % participa activamente en vida eclesial. El segundo sector, el que asiste a Misa los domingos, es un sector muy importante, para ellos la VCG no significa nada. Luego está el resto, que no sabe que ocurrirá la VCG. Qué es lo que esperamos? el sector mas fuerte espera que podamos ayudarnos con la VCG para superar el individualismo y fortalecer la identidad eclesial. Que pasemos del divorcio de fe y vida a una responsable participación. Que nuestras parroquias pasen de ser estaciones de servicio a ser verdaderas comunidades de vida cristiana. Acentuar y fortalecer este sector mas comprometido. El mensaje final, en cambio, lo podemos orientar a los sectores mas alejados.

Mons. Leopoldo José Brenes Solórzano. (Nicaragua). Es un momento oportuno. Se hizo un trabajo muy positivo. Se encargó a los vicarios de pastoral llevar adelante una

encuesta. Por primera vez se tiene la participación de todas las diócesis. Llegamos con buen tiempo. Lo miramos como providencial. Luego del CAM II se despertó el sentir misionero, pero luego se enfrió. Pero el tema de la VCG despertó nuevamente a los misioneros. Mucha expectativa en el documento que pueda salir como fruto de la VCG. Es providencial también la celebración de los 100 años de nuestra provincia eclesial. El gran reto es dinamizar nuestra identidad. Necesitamos ser una Iglesia misionera. Crear una Iglesia misionera que realmente viva su condición discipular.

Mons. Ramón De La Rosa. (Santo Domingo) La Santa Sede promovió una muestra con advocaciones de la Virgen en A. L. Los embajadores respondieron generosamente, incluso el embajador de Cuba. El Cardenal Poupard inauguró la muestra. Se me ocurrió que nosotros podamos tener una muestra en Aparecida y luego hacerla itinerante durante la misión. Si no es posible en Aparecida tenerla en la misión. Que cada país done una imagen (advocación principal) para ello.

Información general sobre la V Conferencia

Luego de lo expresado por cada uno de los Presidentes de las Conferencias Episcopales, el Card. Francisco Javier Errázuriz dio algunas informaciones generales sobre los participantes y destacó la permanente colaboración de la : Diócesis de Aparecida en todo lo que hace a la preparación de la V Conferencia.

Se refirió en particular a algunos eventos en la preparación de la VCG, como el seminario de mujeres, el seminario de economistas que se realizó en Roma por iniciativa de Misereor, el seminario sobre la misión en el continente, y el encuentro con un grupo de teólogos de la liberación.

Luego Mons Andrés Stanovnik pidió a los participantes que pensarán algunos nombres para sugerir a la presidencia (obispos peritos en derecho canónico, buenos relatores, personas con buen criterio) para integrar las diversas comisiones.

Presupuesto de la V Conferencia

En relación al presupuesto de la VCG, Mons Pedro Rubiano dio lectura de los montos concedidos por las distintas agencias de ayuda.

Hubo sugerencias para abaratar costos. Se mencionó la importancia de que todos tengan cobertura de salud durante los días que dure la VCG.

El Card. Errázuriz hizo notar que el déficit a cubrir es de 220.000 dólares y la propuesta es que ese déficit se cubra con los aportes de las CCEE. Para ello se pidió que cada Presidente haga llegar por escrito a Mons. Andrés Stanovnik el monto con el que cada Conferencia Episcopal podría contribuir para esos gastos.

La respuesta de las CCEE fue generosa, con lo cual se superó el monto mencionado. El sobrante será utilizado para los imprevistos de la VCG.

Presentación del Manual del Participante

Mons Andrés Stanovnik introdujo a la Asamblea en el tratamiento del Manual del Participante. Se inició con la lectura del organigrama, luego se prosiguió con la organización del trabajo, la lectura de las normas para el debate y la secuencia metodológica.

Ante la consulta acerca de comenzar con el tratamiento temas generales y luego los específicos, se votó por mayoría iniciar los trabajos de la VCG con el tratamiento de temas generales.

Un tema de común preocupación fue si como fruto de la VCG habría o no un documento como en las cuatro Conferencias anteriores. Se aclaró que esto será consultado a la Asamblea durante la VCG. Con distintos argumentos la mayoría expresó su opinión a favor de la elaboración de un documento final. Se hizo notar la importancia que tenía ese documento como el alma de la misión que se quiere impulsar desde la V Conferencia para todo el continente.

Sobre este tema Mons Luis Robles comentó las razones por las cuales se dudó en su momento acerca de si convenía una Conferencia o un Sínodo. Hizo saber de una consulta a un grupo de juristas que promovió la CAL. Quienes estaban a favor de un Sínodo sugerían que la fuerza de una Exhortación Apostólica es mayor que la de un documento fruto de una Conferencia General.

De todos modos, se acentuó en la necesidad de que no sea un documento demasiado largo y que posea un marcado estilo misionero de fácil lectura para el Pueblo de Dios.

Acerca del rol que ocupará la “Síntesis de los aportes” se indicó que será como el documento de consulta básico para los participantes de la VCG.

Se explicó luego el rol de los moderadores y relatores en las comisiones y subcomisiones, destacando la importancia de los mismos y el cuidado que debe haber para que no se manipule el contenido de lo reflexionado en los grupos.

Hubo quienes destacaron la importancia del método “ver, juzgar y actuar”, como eje articulador de los trabajos de la Asamblea.

Se exhortó también a buscar modelos y paradigmas de discipulado para el mundo de hoy y exponerlos como ejemplos y patronos de la Misión. Se remarcó que es la santidad de vida de los cristianos la auténtica belleza con la que debemos presentar hoy el Evangelio.

Se pidió dar continuidad al CAM II.

Se estudió detenidamente la posible secuencia metodológica para el desarrollo de los trabajos de la V Conferencia. Los presidentes manifestaron unánimemente su acuerdo con la metodología presentada.

Con respecto al horario se propuso que las Vísperas se rezaran al finalizar las sesiones de trabajo.

Propuesta de nombres para algunas Comisiones de la V Conferencia

Seguidamente Mons. Andrés Stanovnik sugirió que se presentaran nombres para conformar las distintas comisiones de trabajo durante la VCG.

En cuanto a las celebraciones litúrgicas se informó que la primera homilía estará a cargo del Cardenal Re, Presidente de la CAL y la última a cargo del Cardenal Agnelo, Presidente de la Conferencia Episcopal del Brasil.

El Card. Errázuriz propuso que las presidencias de las Eucaristías y sus homilías sean sometidas a sorteo. Que la presidencia de la Misa en Inglés la tome el delegado de Antillas, y la Misa en francés el delegado de Haití. Se recuerda que los domingos las celebraciones serán en portugués dada la afluencia de fieles de habla portuguesa durante esos días.

*Hubo acuerdo para que México no entrara en el sorteo y que se le asignara un día dado su volumen demográfico y cantidad de católicos.

Se hizo un sorteo y quedó de la siguiente manera:

	País
1°	Argentina
2°	El Salvador
3°	Ecuador
4°	Nicaragua
5°	Panamá
6°	Guatemala
7°	Venezuela
8°	Puerto Rico
9°	Costa Rica
10°	Bolivia
11°	Honduras

Luego se presentó el texto sobre las Orientaciones para la Interacción con los Medios. Los participantes se manifestaron favorables a su contenido. El Card. Errázuriz llamó la atención acerca de la prudencia que deben tener aquellos que sean requeridos por la prensa.

Ante la consulta sobre la conveniencia de llevar a los voceros de prensa de las CCEE se respondió que no hay ningún inconveniente, que pueden ser acreditados como periodistas, pero se hizo notar que ya fueron convocados varios referentes y especialistas de distintos países.

Se especificó que mientras esté el Papa la imagen será elaborada por la cadena brasileña "O Globo".

Se pidió también máxima prudencia para no difundir el texto que se esté trabajando en la Asamblea por ningún medio de comunicación.

Luego que los participantes sugirieron diversos nombres para constituir comisiones, se realizó la votación, cuyo resultado fue el siguiente:

COMISIÓN DE REDACCIÓN

VOTO	NOMBRE	País
22	Card. Jorge Mario Bergoglio	ARGENTINA
22	Mons. Ricardo Ezzati	CHILE
20	Mons. Carlos Aguiar	MÉXICO
17	Card. Cláudio Hummes	BRASIL
17	Mons. Julio Edgar Cabrera Ovalle	GUATEMALA
11	Mons. Sergio Gualberti	BOLIVIA
11	Mons. Ricardo Tobón	COLOMBIA
11	Card. Oscar Andrés Rodríguez	HONDURAS
11	Mons. Rogelio Cabrera	MÉXICO
9	Mons. Mario Moronta	VENEZUELA
7	Mons. Angel Sánchez Loaiza	ECUADOR
6	Mons. Álvaro Ramazini	GUATEMALA
4	Dom Geraldo Lyrio Rocha	BRASIL
3	Mons. Celso Queiros	BRASIL
3	Mons. Vittorino Girardi	COSTA RICA
3	Card. Jaime Ortega y Alamino	CUBA
3	Mons. Felipe Arizmendi	MÉXICO
3	Mons. José Luis Lacunza	PANAMÁ
1	Mons. Agustín Roberto Radrizzani	ARGENTINA
1	Mons. Oscar Urbina	COLOMBIA
1	Mons. José Angel Divasson	VENEZUELA

COMISIÓN DE COMUNICACIONES

VOTO	NOMBRE	País
21	Mons. Baltazar Porras	VENEZUELA
20	Card. Oscar Andrés Rodríguez	HONDURAS
13	Mons. Orani Tempesta	BRASIL
10	Mons. Antonio Arregui	ECUADOR
9	Mons. Guillermo Ortiz	MÉXICO
8	Mons. Demetrio Valentini	BRASIL
4	Mons. Raymundo Damasceno Assis	BRASIL
3	Card. Julio Terrazas	BOLIVIA
2	Mons. Álvaro Ramazini	GUATEMALA
2	Mons. José Luis Lacunza	PANAMÁ

COMISIÓN JURÍDICA

VOTO	NOMBRE	PAÍS
19	Mons. José Dimas Cedeño	PANAMÁ
15	Mons. José María Arancibia	ARGENTINA
11	Mons. Dadeus Grings	BRASIL
7	Mons. José María Arancedo	ARGENTINA
7	Mons. Moacyr Grechi	BRASIL
4	Card. Jorge Medina	CHILE
2	Card. Dario Castrillón	CIUDAD DEL VATICANO
1	Card. Pedro Rubiano Sáenz	COLOMBIA
1	Mons. Javier Navarro	MÉXICO

COMISIÓN DE MENSAJES CONCLUSIVO COMISIÓN DE CARTAS OFICIALES

VOTO	NOMBRE	PAÍS
18	Dom Angélico Sándalo Bernardino	BRASIL
17	Mons. Emilio Aranguren	CUBA
17	Mons. José Luis Chávez Botello	MÉXICO
14	Mons. Jorge Enrique Jiménez	COLOMBIA
12	Card. Nicolás de Jesús López Rodríguez	REPÚBLICA DOMINICANA
11	Mons. Edmundo Abastoflor	BOLIVIA
5	Card. Oscar Andrés Rodríguez	HONDURAS
3	Mons. Felipe Arizmendi	MÉXICO
3	Mons. Héctor Cabrejos	PERÚ
2	Mons. Juan Rubén Martínez	ARGENTINA
2	Mons. Héctor Vargas	CHILE
2	Mons. Julio Cabrera Ovalle	GUATEMALA
2	Mons. Alvaro Ramazini	GUATEMALA
2	Mons. Pedro Barreto Jimeno	PERÚ
1	Dom Alberto Taveira Correa	BRASIL
1	Mons. Néstor Herrera	ECUADOR
1	Mons. Rodolfo Quezada	GUATEMALA
1	Mons. José Luis Lacunza	PANAMÁ
1	Mons. José Luis Azuaje	VENEZUELA

COMISIÓN DE ESCRUTINIOS

VOTO	NOMBRE	PAÍS
18	Mons. Ismael Rueda	COLOMBIA
16	Dom Orlando Brandes	BRASIL
15	Mons. Ricardo Centellas	BOLIVIA
5	Mons. Luigi Antonio Secco	ANTILLAS
5	Mons. Carlos Collazzi	URUGUAY
3	Mons. Mario Molina	GUATEMALA

3	Mons. Faustino Armendáriz	MÉXICO
2	Mons. José Gruillón	REPÚBLICA DOMINICANA
1	Card. Juan Luis Cipriani	PERÚ

COMISIÓN DE REVISIÓN DE ACTAS

VOTO	NOMBRE	PAÍS
21	Dom José Aparecido Tosi Marques	BRASIL
13	Mons. Ángel Garachana	HONDURAS
12	Mons. Cristián Caro Cordero	CHILE
12	Mons. Emiliano Cisneros	PERÚ
9	Mons. Vittorino Girardi	COSTA RICA
7	Mons. José Luis Lacunza	PANAMÁ
6	Mons. René Sócrates Sándigo	NICARAGUA
5	Mons. Edmundo Abastoflor	BOLIVIA
2	Mons. Iván Antonio Marín	COLOMBIA
2	Mons. José Francisco Ulloa Rojas	COSTA RICA
1	Mons. José María Arancedo	ARGENTINA
1	Dom Itamar Vian	BRASIL
1	Mons. Fernando Sáenz Lacalle	EL SALVADOR

Próxima Asamblea Ordinaria del CELAM

El Card. Errázuriz abrió el diálogo indicando que durante la Asamblea se conformará la nueva directiva del CELAM. Que esto se hace mediante la elaboración de las ternas de Obispos responsables de secciones y departamentos. Se solicita que los Obispos nombrados sean competentes en las materias de las que se harán cargo. Como antecedente hizo notar que muchas CCEE, en su oportunidad, no enviaron estas ternas.

También precisó que esta Asamblea tendrá una característica bien distinta de las anteriores dado que será la nueva Directiva la encargada de elaborar el Plan Global para el nuevo cuatrienio. Se hizo notar que si el plan global es elaborado por los mismos que lo ejecutarán es más factible que sea suficientemente entendido y asumido.

Se dialogó luego sobre la forma de presentación de los informes. Se insistió sobre la necesidad de establecer algunas pautas que lo haga menos tediosa y más eficiente. Se habló de presentación por escrito y de un resumen en PowerPoint.

El sentir común sobre la presentación de los informes fue el siguiente:

1. Que las CCEE presenten la situación socio-político-cultural-eclesial de su país por escrito.
2. Que en base a estos informes el CELAM elabore un resumen con presentación PowerPoint haciendo notar constantes y divergencias en los mismos.
3. Que haya un espacio para compartir situaciones delicadas de las CCEE.

Finalmente se informó sobre el lugar y la fecha de la Asamblea: La Habana-Cuba, en la Casa Sacerdotal, del 10 al 13 de julio de 2007, llegando el día anterior y partiendo al día siguiente.

Para terminar la reunión el Card. Errázuriz expresó su agradecimiento a todos por la constructiva forma de participación de cada uno. Lo consideró un presagio de lo que será Aparecida.

Lanzó un pedido muy especial: crear un clima de oración en torno al acontecimiento Aparecida rezando durante todo el mes de mayo la oración por la VCG.

Uno de los participantes destacó la labor llevada a cabo por la Presidencia del CELAM en la organización de la V Conferencia General.

Pbro. José Antonio Díaz



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

REUNIÓN DE PRESIDENTES DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

INFORMATIVO

Bogotá, 27-28 de marzo de 2007

Oración de la V Conferencia General
por S.S. Benedicto XVI

Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo
y la alegría de ser cristianos.

Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo
el don de la Eucaristía,
cargando con nuestra cruz,
y urgidos por tu envío.

Danos siempre el fuego
de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes
y despierte entre nosotros
el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos,
sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte
al inicio de este siglo.

Discípulos y misioneros tuyos,
queremos remar mar adentro,
para que nuestros pueblos
tengan en Ti vida abundante,
y con solidaridad construyan
la fraternidad y la paz.

Señor Jesús, ¡Ven y envíanos!
María, Madre de la Iglesia,
ruega por nosotros. Amén.

REUNIÓN DE PRESIDENTES DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

OBJETIVOS

- I. Informar sobre diversos aspectos que se refieren a la preparación inmediata y al desarrollo de la V Conferencia General.
- II. Unificar criterios sobre la dinámica de trabajo, que se llevará como propuesta a Asamblea de Aparecida.
- III. Definir la modalidad concreta del aporte de las Conferencias Episcopales para contribuir a los gastos de la V Conferencia.
- IV. Informar sobre la próxima XXXI Asamblea Ordinaria del CELAM, e intercambiar pareceres sobre diversos aspectos de su preparación y realización.

TEMARIO

1. Información general sobre la preparación de la V Conferencia.
2. Participantes de la V Conferencia.
3. Manual del Participante:
 - a) Organización del Trabajo
 - b) Metodología de Trabajo
 - c) Normas para el Debate
 - d) Guía para las Celebraciones Litúrgicas
 - e) Orientaciones para tratar con los Medios
 - f) Propuesta de horario para Aparecida
4. Indicaciones de nombres de obispos para constituir comisiones y otros servicios en la Asamblea: Comisión de Redacción, Comisión Jurídica, Comisión de Escrutinios, Comisión de Comunicación, Comisiones de Mensajes Oficiales (de Cartas Oficiales y de Mensaje final), voceros para la V Conferencia, comunicadores para las ruedas de prensa, y otros servicios que exigen una atención especial, como por ejemplo los relatores de los Grupos, Comisiones y Subcomisiones de trabajo...
5. Modo de programar las presidencias de las celebraciones en Aparecida.
6. Criterios para juzgar la presencia de los Medios en el recinto de la Asamblea.
7. Modo de ordenar las intervenciones de los presidentes o representantes de las CCEE al inicio de la Asamblea.
8. Presupuesto de la VCG.
9. Definir la modalidad concreta del aporte de las Conferencias Episcopales a los gastos de la V Conferencia.
10. Comunicaciones sobre la XXXI Asamblea Ordinaria del CELAM – La Habana – Cuba.
 - a) Preparación de informes de las Conferencias Episcopales y modo de comunicarlos en la Asamblea.
11. Informaciones útiles.

CRONOGRAMA

Lunes 26 de marzo

Llegada al lugar de la Reunión

19.30 Cena

Martes 27 de marzo

07.00 Laudes y Eucaristía. Preside el Cardenal Francisco Javier Errázuriz Ossa.

08.00 Desayuno

09.00 Saludo del Presidente del CELAM.

Presentación de objetivos y dinámica de la Reunión.

Intercambio sobre las expectativas acerca de la reunión de Aparecida.

10.30 Receso – café

11.00 Información general sobre la preparación de la V Conferencia.

Participantes de la V Conferencia.

Presentación del Manual del Participante.

Se inicia el estudio y discusión sobre el Manual del Participante.

13.00 Almuerzo

15.00 Continúa el estudio y discusión sobre el Manual del Participante.

16.30 Receso – café

- 17.00 Continúa el estudio y discusión sobre el Manual del Participante.
Presentación del tema sobre indicación de nombres para constituir comisiones y otros servicios en la Asamblea de Aparecida.
- 19.00 Vísperas. Preside Mons. Luis Robles Díaz.
- 19.30 Cena

Miércoles 28 de marzo

- 07.00 Laudes y Eucaristía. Preside el Cardenal Geraldo Majella Agnelo.
- 08.00 Desayuno
- 09.00 Presupuesto de la V Conferencia y contribución a sus gastos.
Modo de ordenar las intervenciones de los presidentes o representantes de las CCEE al inicio de la Asamblea.
- 10.30 Receso – Café
- 11.00 Modo de programar las presidencias de las celebraciones en Aparecida
Criterios para juzgar la presencia de los Medios en el recinto de la Asamblea.
Comunicaciones sobre la XXXI Asamblea Ordinaria del CELAM, La Habana, Cuba. Preparación de informes de las Conferencias Episcopales y modo de comunicarlos a la Asamblea.
- 13.00 Almuerzo

Despedida

REUNIÓN DE PRESIDENTES DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

SERVICIOS

Bogotá, Colombia, 17 y 18 de marzo de 2007

PRESIDENTES DEL CELAM

1. **Coordinación:** P. Sidney Fones

2. **Liturgia:** P. José Antonio Díaz

3. **Secretaría:** Sra. Blanca González, Srta. Natalia Linero

Fotocopias: Sra. Blanca González y Srta. Natalia Linero

4. **Sistemas:** Sra. Sonia Gallardo

5. **Hospedaje (cuartos y alimentación):** P. Mauricio Vélez

6. **Servicio de Cafetería y Comedor:** (a través del P. Mauricio V.)

7. **Enfermería:** servicios del SPEC (a través del P. Mauricio V.)

8. **Confirmación de regresos:** Sr. Henry Daza

REUNIÓN DE PRESIDENTES DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Bogotá, Colombia, 27 y 28 de marzo de 2007

PRESIDENCIA DEL CELAM

1. Señor Cardenal
Francisco Javier Errázuriz Ossa
Arzobispo de Santiago de Chile
Presidente
2. Monseñor
Carlos Aguiar Retes
Obispo de Texcoco, México
Primer Vicepresidente
3. Monseñor
Geraldo Lyrio Rocha
Arzobispo de Vitória da Conquista,
Brasil
Segundo Vicepresidente
4. Señor Cardenal
Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Bogotá, Colombia
Presidente del Comité Económico
5. Monseñor
Andrés Stanovnik
Obispo de Reconquista, Argentina
Secretario General

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO

6. Padre
Sidney Fones
Chile

INVITADO

7. Monseñor
Luis Robles Díaz
Vicepresidente de la Pontificia
Comisión para América Latina
Ciudad del Vaticano

PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Antillas

8. Monseñor
Robert Kurtz.
Obispo de Hamilton en Bermudas

Argentina

9. Sr. Cardenal
Jorge Mario Bergoglio, S.J.
Arzobispo de Buenos Aires

Bolivia

10. Sr. Cardenal
Julio Terrazas Sandoval, C.S.S.R.
Arzobispo de Santa Cruz de la Sierra

Brasil

11. Sr. Cardenal
Geraldo Majella Agnelo
Arcebispo de São Salvador da Bahia e
Primado de Brasil

Colombia

12. Monseñor
Luis Augusto Castro Quiroga, I.M.C.
Arzobispo de Tunja

Costa Rica

13. Monseñor
Jose Francisco Ulloa Rojas
Obispo de Cartago

Cuba

14. Monseñor
Juan de la C. García Rodríguez
Arzobispo de Camagüey

Chile

15. Monseñor
Alejandro Goic Karmelic
Obispo de Rancagua

Ecuador

16. Monseñor
Néstor Rafael Herrera Heredia
Obispo de Machala

El Salvador

17. Monseñor
Fernando Sáenz Lacalle
Arzobispo de San Salvador

Guatemala

18. Monseñor
Alvaro Leonel Ramazzini Imeri
Obispo de San Marcos
San Marcos

Haiti

19. Monseñor
Louis Kébreau, S.D.B.
Evêque de Hinche
Port-Au-Prince

Honduras

20. Sr. Cardenal
Oscar Andrés Rodríguez M., S.D.B.
Arzobispo de Tegucigalpa

Mexico

- (2) Monseñor
Carlos Aguiar Retes
Obispo de Texcoco
Texcoco, Mex.

Nicaragua

21. Monseñor
Leopoldo José Brenes Solórzano
Arzobispo de Managua

Panamá

22. Monseñor
José Luis Lacunza M., O.A.R.
Obispo de David

Paraguay

23. Monseñor
Ignacio Gogorza Izaguirre, S.C.I
Obispo de Encarnación

Perú

24. Monseñor
Héctor M. Cabrejos Vidarte, OFM
Arzobispo de Trujillo

Puerto Rico

25. Monseñor
Roberto O. González Nieves, O.F.M
Arzobispo de San Juan

República Dominicana

26. Monseñor
Ramón Benito De La Rosa y Carpio
Arzobispo de Santiago de los
Caballeros

Uruguay

27. Monseñor
Carlos Collazzi, S.D.B.
Obispo de Mercedes

Venezuela

28. Monseñor
Ubaldo R. Santana Sequera, F.M.I.
Arzobispo de Maracaibo

Equipo de Apoyo

29. Padre
José Mauricio Vélez
Secretario Ejecutivo
Departamento de Comunión
Eclesial y Diálogo
Colombia
30. Padre
José Antonio Díaz
Secretario Ejecutivo
Departamento de Familia,
Vida y Cultura
Colombia

**CORRESPONDENCIA Y ENCUENTROS DE
PRESIDENTES CONFERENCIAS EPISCOPALES
DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE**

Roma, 14 de octubre de 2003

A los Señores Cardenales de América Latina y el Caribe

que presiden una de las Arquidiócesis de nuestros países,
y participan en la celebración del XXV aniversario del Pontificado de S. S. Juan Pablo II

Queridos hermanos en el episcopado,

junto con hacerles llegar un cordial saludo, les deseo la generosa bendición del Señor con motivo de esta peregrinación a Roma para agradecer por el Santo Padre y por tantos dones que hemos recibido en nuestras Iglesias particulares a través de su ministerio.

Les escribo para invitarlos a una breve **reunión en el Aula Nueva del Sínodo, el día viernes 17 a las 16.30 horas**, es decir, antes del concierto en el Aula Paulo VI, que comenzará a las 18 horas. Quisiera poner en conocimiento de los Presidentes de las Conferencias Episcopales que son miembros del CELAM, como asimismo de ustedes, una primera información sobre los pasos que hemos dado desde la Presidencia del CELAM para cumplir con el encargo recibido de la Asamblea General, de preparar la celebración de una Va. Conferencia General del Episcopado, con ocasión de los 50 años de la fundación del Consejo Episcopal.

Nos ha parecido muy conveniente invitar a esta reunión informativa con los Presidentes de las Conferencias Episcopales, también a ustedes, los Cardenales latinoamericanos presentes, que presiden una de las grandes Arquidiócesis de Latinoamérica o El Caribe, por el interés que tiene esta importante materia, y por la ayuda que puedan prestarnos.

La reunión está prevista con una duración de 45 minutos. Con Su Emcia. el Cardenal don Pedro Rubiano, miembro de la Presidencia, desde ya les agradecemos su presencia.

Deseándoles, por intercesión de María Santísima, Madre de Jesús y de la Iglesia, la más abundante bendición de Dios en estos días de gracia junto al Santo Padre, me despido cordialmente,

vuestro hermano en el Señor

Card. Francisco Javier Errázuriz Ossa
Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM



93

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

P./N.1064-03

A LOS PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE LATINOAMERICA Y EL CARIBE

información reservada

Queridos hermanos en el episcopado,

Mediante estas líneas quisiera dejar en manos de ustedes resumidamente el iter que ha seguido la decisión de la Asamblea Ordinaria que celebramos el año 2001 en Caracas sobre una posible Conferencia General del Episcopado latinoamericano y del Caribe, con ocasión del 50° aniversario del CELAM.

1. En la Asamblea Ordinaria del CELAM, celebrada en Caracas en el año 2001, a la que asistieron los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Latinoamérica y del Caribe, se acordó formalmente, casi por la unanimidad de los miembros, proponer al Santo Padre que tuviera a bien convocar una Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, con ocasión de los 50 años de la fundación de este Consejo Episcopal.
2. La Presidencia del CELAM transmitió esta solicitud al Santo Padre, a través del Cardenal Prefecto de la Congregación para los Obispos, S.Emcia. El Cardenal Giovanni Battista Re. Poco después, el Cardenal nos respondió que el Santo Padre miraba con benevolencia la petición que le había llevado, pero que aún era prematura una convocación. La Presidencia del cuatrienio anterior pidió algunos pareceres sobre el posible temario, pero prefirió no hacer una consulta amplia a las Conferencias Episcopales mientras no recibiera una respuesta más definitiva del Santo Padre, para no suscitar expectativas antes de saber si la Conferencia ciertamente tendría lugar.
3. En la Asamblea Ordinaria del CELAM, celebrada recientemente en Paraguay, fue muy importante la invitación que nos hizo el Cardenal Giovanni Battista Re para que propusiéramos un lugar, una fecha y un posible temario. Se nos planteó la posibilidad de celebrar la Conferencia a comienzos de 2006, ya que en octubre de 2005 podría tener lugar la celebración de una nueva Asamblea del

Sínodo de los Obispos. Sería conveniente tratar un tema pastoral, como podría ser “Los Sacramentos de la iniciación cristiana” u otro tema semejante. El Sr. Cardenal se refirió a la posibilidad de celebrarla en Roma, para facilitar la presencia del Santo Padre. Suponiendo que la decisión del Santo Padre sería favorable a la celebración, y que la próxima Asamblea Ordinaria del CELAM se realizaría recién en el año 2005, en Paraguay la Asamblea le dio a la nueva Presidencia el encargo de “Animar y coordinar, en comunión con la Santa Sede, la participación de las Conferencias Episcopales en la preparación y la celebración de la Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”. En cuanto al lugar de la celebración, los miembros de la Asamblea optaron por Quito, salvo que el Santo Padre prefiriera Roma para facilitar su presencia. A juicio de los presentes, contar con la presencia del Papa tiene prioridad.

4. Cuando la Presidencia del CELAM hizo su primera visita a los Dicasterios de la Curia Romana, encontró en general una disposición positiva ante la posibilidad de celebrar la propuesta Vª Conferencia General. Sin embargo, también nos fueron presentadas algunas reflexiones críticas. En el fondo se trataba de algunas experiencias negativas, vinculadas con la experiencia anterior, que sería bueno solucionar adecuadamente. Éstas se referían sobre todo al gran número de participantes, a la manera de gestar el documento conclusivo, así como al abultado temario, que sería bueno reducir a algunas materias de mayor urgencia e importancia.
5. A juicio de los miembros de la Presidencia del CELAM, conviene evaluar las experiencias más positivas y las negativas de las Conferencias anteriores, con el fin de mejorar lo que sea perfectible. No nos parece una tarea difícil, porque a todos nos anima la intención de realizar el trabajo en profunda comunión con el Santo Padre y sus colaboradores competentes en este ámbito, y en las reuniones del CELAM hemos respirado un clima espiritual de verdadera comunión y fraternidad, sin polarizaciones que podrían estorbar el trabajo.
6. La primera Reunión General de Coordinación del cuatrienio, reunió a los Obispos Presidentes de los seis departamentos, a los Obispos responsables de las secciones, y a los miembros de la nueva Presidencia. La sostuvimos en el mes de julio, y en ella también reflexionamos sobre la conveniencia de celebrar una Vª Conferencia General. La opinión fue unánimemente positiva, ya que somos conscientes del gran cambio que ha ocurrido en los últimos 12 años tanto en la Iglesia como en la sociedad, cambio que requiere una respuesta de fe vigorosa y esperanzada, conforme a la invitación de Cristo “Duc in altum!”.
- a. Entre otros signos, seguimos constatando en la gente sencilla una gran sed de Dios y del Evangelio, pero en los grupos que más influyen en la sociedad, como también en los medios de comunicación social, una creciente y a veces agresiva secularización. Ésta no encuentra una oportuna resistencia de parte



de los laicos, debido a un fuerte deterioro de las convicciones valóricas de muchos constructores de la sociedad - sobre todo de políticos y comunicadores - que son miembros de la Iglesia. En nuestras Iglesias particulares, sin embargo, sigue creciendo la vitalidad de la fe en quienes participan en la vida de las parroquias y de los movimientos eclesiales. Crece el compromiso de incontables laicos en la edificación de la Iglesia, la fuerte actividad catequética, y levemente el número de las vocaciones al sacerdocio. Pero hasta ahora la Iglesia no ha sido capaz de tocar con su acción evangelizadora a innumerables bautizados. En esta última década se ha producido un descenso preocupante del número de católicos (el más fuerte en la historia del Continente); un crecimiento considerable de otras confesiones cristianas y de sectas, que han recibido, en más de un país, el reconocimiento del Estado en igualdad de condiciones. Constatamos un avance en el deterioro de las leyes y las costumbres, unido a acciones conducentes a destruir en el Continente la autoridad moral de la Iglesia y de sus Pastores. Percibimos que la dimensión secular del compromiso de los bautizados ha sido poco cultivada. Vemos una preocupante pérdida de credibilidad de los servidores públicos y de los partidos políticos, que prepara situaciones de ingobernabilidad en nuestros países, y a la vez una indolencia en éstos para reaccionar. Por otra parte, es evidente que la pobreza y el desempleo han aumentado y que las reformas educacionales propician factores contrarios a la vida, a la familia y a una sana sexualidad, impulsando la cultura a prescindir del orden dado por Dios.

- b. Por eso mismo, al constatar las tendencias anteriores, los Obispos presentes percibían la necesidad de acoger, profundizar y aplicar en nuestras Iglesias particulares, con mayor cercanía a su cultura, a sus sufrimientos, a sus esperanzas y a sus condiciones de vida, las grandes orientaciones que hemos recibido del Santo Padre, sobre todo en la Exhortación Apostólica "Ecclesia in America" y en la Carta Apostólica "Novo Millennio Ineunte". Vimos la urgencia de reflexionar sobre la pedagogía pastoral y la espiritualidad que han de hacer fecunda y acompañar la orientación de todo trabajo apostólico hacia la santidad, hacia la comunión, hacia la solidaridad y hacia la acción misionera, para dar así un gran impulso pastoral a la acción de la Iglesia en América Latina y el Caribe.
- c. Las proposiciones que se hagan llegar más adelante al Santo Padre acerca del temario tendrán que ser consultadas con las Conferencias Episcopales. Sin embargo, nos pareció conveniente dar un primer paso con los Obispos presentes en la Reunión general de Coordinación, que provenían de todas las Conferencias de América Latina y del Caribe. Resumiendo las proposiciones que fueron formuladas, hasta ahora el tema principal que emerge es el

“discipulado” (que también fue formulado como: el encuentro con Cristo vivo, la iniciación cristiana, la identidad católica). El tema “discipulado” especifica el tema “encuentro con Jesucristo vivo”, ya que califica la condición de quien se encuentra con Cristo. Lo encuentra como maestro y pastor, de cuya sabiduría quiere aprender, y cuyos pasos lo invitan al seguimiento. Así se quiere fortalecer la raíz de la vida cristiana y su identidad, para llegar y atraer a los que corren peligro de caer en las sectas, y para fortalecer la identidad católica, particularmente de los laicos, en un mundo globalizado, de manera que la riqueza del cristianismo rinda más frutos de conversión y santidad, de comunión y reconciliación, de transformación de la sociedad y superación de la pobreza, y de misión “ad gentes” en el Continente y lejos de él. Apareció también frecuentemente el tema “familia”, ya que ella sufre, como ninguna otra realidad, las consecuencias negativas de las tendencias culturales y de los condicionamientos económicos y legislativos, y las familias que quieren ser “iglesias domésticas” son fuente de renovación en la Iglesia y la sociedad.

- d. En la Reunión de Coordinación fue bien acogida la idea de dar continuidad a la Vª Conferencia General mediante una Gran Misión continental, asumida e impulsada por los Obispos que así lo deseen, que asumiera los grandes temas de la Conferencia, sobre todo en la perspectiva del discipulado y de la iniciación cristiana.
 - e. La Reunión acogió también favorablemente la posibilidad de terminar el trabajo de una manera similar a las Asambleas Sinodales, las que concluyen con un Mensaje final y - cuando es el caso - con numerosas proposiciones y la elección de algunos Obispos, que unidos a otros Obispos nombrados por el Santo Padre, preparan un texto que es sometido a la aprobación del Romano Pontífice.
7. Durante estos días en Roma, con motivo de la celebración del XXV aniversario del pontificado de S.S. Juan Pablo II, se dio un nuevo paso. He conversado de este Encuentro con los Cardenales competentes, porque ya debíamos comenzar la preparación adecuada, si queremos reunirnos a comienzos de 2006. Sobre todo, tenemos que iniciar la reflexión durante el encuentro de los Presidentes de las Conferencias episcopales, en febrero del año entrante, con ocasión de los 25 años de la celebración de la III Conferencia general del episcopado en Puebla de los Ángeles. La respuesta que ambos Cardenales me han dado ha sido positiva:
- a. Conviene que celebremos el cincuentenario de la fundación del CELAM con un Encuentro de reflexión y oración de representantes de las Conferencias Episcopales de Latinoamérica y de El Caribe.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

- b. Conviene que iniciemos la elaboración del posible temario, de manera que pueda ser presentado al Santo Padre en vista de la convocación del Encuentro.
- c. Conviene que recojamos las experiencias anteriores, de manera que podamos dar una buena solución a los problemas que entrabaron en el pasado la celebración de la Conferencia.
- d. Mas adelante, en torno a su convocación, se podrá determinar cual sería el nombre más adecuado que debe recibir este Encuentro. Por ahora aparecen tres nombres posibles: V Conferencia general, Asamblea extraordinaria y ampliada del CELAM; y Asamblea de un Sínodo de Obispos para la Iglesia en Latinoamérica y El Caribe.

Estos son los pasos que el CELAM ha dado en vista a la preparación de una posible Vª Conferencia General, alentado por la primera respuesta de S.S. Juan Pablo II y por el impulso de S.Emcia. el Cardenal Prefecto de la Congregación para los Obispos en la reciente Asamblea Ordinaria, pero tomando en cuenta, desde nuestras primeras conversaciones en Roma, las preocupaciones que nos fueron expuestas.

Sería conveniente que los Presidentes de las Conferencias Episcopales **puedan llevar a nuestra próxima reunión entre el 12 y el 15 de febrero, en Puebla de los Ángeles, algunas aportaciones sobre el temario y el modo de preparar esta Conferencia o Asamblea**, como asimismo sobre los demás aspectos que consideren de interés.

Termino estas líneas, agradeciendo desde ya las aportaciones de todos ustedes. Vuestro hermano en Cristo,

+Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM

Roma, 17 de octubre de 2003



A LOS PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE LATINOAMERICA Y EL CARIBE

Santiago, 21 de abril de 2004

Queridos hermanos en el episcopado,

Mediante estas líneas quisiera dejar en manos de ustedes el primer proyecto de temario que fue aprobado recientemente en nuestro encuentro de febrero en Puebla de los Ángeles para una eventual Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, como también resumidamente el itinerario que ha seguido hasta esta fecha el proyecto que aprobó la Asamblea Ordinaria del CELAM del año 2001 en Caracas, de celebrar esta Conferencia General, con ocasión del 50º aniversario del CELAM.

1. En la **Asamblea Ordinaria del CELAM, celebrada en Caracas** el año 2001, a la que asistieron los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Latinoamérica y del Caribe, se acordó formalmente, casi por la unanimidad de los miembros, proponer al Santo Padre que tuviera a bien convocar una Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, con ocasión de los 50 años de la fundación de este Consejo Episcopal.
2. La Presidencia del CELAM presentó esta solicitud al Santo Padre a través de Su Eminencia. el Cardenal Giovanni Battista Re, Prefecto de la Congregación para los Obispos y Presidente de la Comisión Pontificia para América Latina. Poco después, el Cardenal nos respondió que **el Santo Padre consideraba favorablemente la propuesta** que le había llevado, pero que aún era prematura una convocación. La Presidencia del cuatrienio anterior pidió algunos pareceres sobre el posible temario, pero prefirió no hacer una consulta amplia a las Conferencias Episcopales mientras no recibiera una respuesta más definitiva del Santo Padre, para no suscitar expectativas antes de saber que la Conferencia tendría lugar.



99

3. En la siguiente **Asamblea Ordinaria del CELAM, celebrada en Paraguay** en el mes de mayo de 2003, fue muy importante la invitación que nos hizo el Cardenal Giovanni Battista Re de proponer un lugar, una fecha y un posible temario. Nos planteó la posibilidad de celebrar la Conferencia a comienzos de 2006, ya que en octubre de 2005 podría tener lugar la celebración de una nueva Asamblea del Sínodo de los Obispos. Nos expresó que sería oportuno tratar un tema pastoral, como podría ser "Los Sacramentos de la iniciación cristiana" u otro tema semejante. El Sr. Cardenal se refirió a la posibilidad de celebrarla en Roma, para facilitar la presencia del Santo Padre.
4. Suponiendo entonces que la decisión del Santo Padre sería favorable a la celebración, y que la próxima Asamblea Ordinaria del CELAM se realizaría demasiado cerca de la fecha prevista, es decir, recién en el año 2005, la Asamblea le dio el **encargo a la nueva Presidencia** de "Animar y coordinar, en comunión con la Santa Sede, la participación de las Conferencias Episcopales en la preparación y la celebración de la Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano". En cuanto al lugar de la celebración, los miembros de la Asamblea optaron por Quito, salvo que el Santo Padre prefiriera Roma para facilitar su presencia. A juicio de los presentes, como es natural, contar con la presencia del Papa tiene prioridad. En ese momento se habló de una fecha aproximada: febrero de 2006.
5. Cuando la Presidencia del CELAM hizo su primera visita a los Dicasterios de la Curia Romana en junio de 2003, en general encontró una disposición positiva ante la posibilidad de celebrar la propuesta Vª Conferencia General. Sin embargo, también nos fueron presentadas **algunas reflexiones críticas**. En el fondo se trataba de la necesidad de superar algunas experiencias negativas, vinculadas sobre todo con la celebración de la última Conferencia General, que debían ser solucionadas adecuadamente. Éstas se referían particularmente al gran número de participantes, a la manera de gestar el documento conclusivo, así como también al abultado temario, que sería bueno reducir a algunas materias de mayor urgencia e importancia.
6. Desde esa fecha, en diferentes reuniones - especialmente en la primera Reunión General de Coordinación (julio de 2003), y en la reunión de los Presidentes de las Conferencias Episcopales y de sus delegados,



celebrada este año los días 13 y 14 de febrero en Puebla, para avanzar en la preparación de una Vª Conferencia General – hemos buscado **soluciones para las observaciones críticas** que hemos recibido. Las conclusiones son éstas:

- a. En relación al gran número de participantes en la IV Conferencia Episcopal (unos 350), convendría disminuir el número a unos 200 miembros en la próxima Asamblea General, de manera que la Conferencia pueda ser conducida con más facilidad, y el número no sea tan reducido, que la Conferencia no tenga repercusión en los países.
 - b. Se tiene conciencia de las dificultades que se presentan cuando el texto de las conclusiones es íntegramente elaborado y aprobado durante la Conferencia General. Por eso, hay una disposición favorable a la elaboración de "proposiciones" durante la Conferencia General, y a formular posteriormente el texto de las conclusiones, utilizando un método semejante al empleado por las Asambleas del Sínodo de Obispos, vale decir, mediante la elección de algunos Obispos, que unidos a otros Obispos nombrados por el Santo Padre, preparen el texto que es sometido a la aprobación del Romano Pontífice.
 - c. También los presentes coincidieron en juzgar que actualmente es mejor concentrar el temario en una materia específica, y prescindir de una reflexión global sobre la evangelización en todos los ámbitos pastorales de la Iglesia en estos países.
7. En la reunión de Puebla constatamos nuevamente el **espíritu de comunión** que impulsa el propósito de celebrar una Vª Conferencia del Episcopado. Numerosos Presidentes de Conferencias Episcopales manifestaron que la Conferencia debe expresar la íntima comunión afectiva y efectiva con el Santo Padre y su magisterio. Quieren un encuentro de obispos convocado por el Santo Padre, inspirado e inaugurado por él, y cuyas orientaciones pastorales conclusivas sean expresión de la responsabilidad pastoral de los obispos en comunión con el Santo Padre.
8. Los Obispos presentes estaban de acuerdo en la necesidad de acoger, profundizar y aplicar en nuestras Iglesias particulares, en el espíritu de la exhortación apostólica "*Pastores Gregis*", con mayor cercanía a la

cultura, a las condiciones de vida, los sufrimientos, la sed religiosa y las carencias éticas de nuestros pueblos, y en consonancia con la realidad de nuestras iglesias particulares, **las grandes orientaciones que hemos recibido del Santo Padre**, sobre todo en la exhortación apostólica *"Ecclesia in America"* y en la carta apostólica *"Novo Millennio Ineunte"*. Vimos la urgencia de reflexionar sobre la pedagogía pastoral y la espiritualidad que han de hacer fecunda y acompañar la orientación de todo trabajo apostólico hacia la santidad, hacia la comunión, hacia la solidaridad y hacia la acción misionera, para dar así un gran impulso pastoral a la acción de la Iglesia en América Latina y el Caribe.

9. También en Puebla constatamos que los desafíos y los problemas comunes y nuevos que enfrenta la Iglesia en nuestros países requieren urgentemente una reflexión colegial, por así decirlo, en una Conferencia General que reúna a los sucesores de los apóstoles como en **un nuevo Cenáculo** *unanimiter orantes cum Petro et cum Maria, matre Iesu*. Estamos conscientes del gran cambio que ha ocurrido en los últimos 12 años tanto en la Iglesia como en la sociedad, cambio que requiere una respuesta de fe vigorosa y esperanzada, conforme a la invitación de Cristo "Duc in altum!"
10. Entre otros **signos característicos** de la situación de la Iglesia y del contexto de los países, que postulan este encuentro episcopal, podríamos enumerar los siguientes:
 - a. Seguimos constatando en la **gente sencilla una gran sed de Dios** y del Evangelio, pero en los grupos que más influyen en la sociedad, sobre todo en los medios de comunicación social, una **creciente y a veces agresiva secularización**. Ésta llega unida a un **agnosticismo intelectual** desencantado, a un desinterés por la verdad, sin pasión alguna por su búsqueda para nutrir la vida y vigorizarla, como si todo se resolviera con la tolerancia y los acuerdos coyunturales; también cuando se trata de intransables valores.
 - b. Estas tendencias y sus expresiones públicas, no encuentran ni una respuesta **ni una oportuna resistencia** de parte de innumerables laicos, debido a un fuerte deterioro de las convicciones valóricas de muchos constructores de la sociedad - sobre todo de políticos y comunicadores que son miembros de la Iglesia - y a una actitud

pasiva en el ámbito público de la gran mayoría de los católicos practicantes.

- c. En nuestras Iglesias particulares, sin embargo, siguen creciendo las manifestaciones de la **religiosidad popular, y la vitalidad de la fe** en quienes participan en la vida de las parroquias y de los movimientos eclesiales. **Crece el compromiso** de incontables laicos **en la edificación de la Iglesia**. Crece la fuerte actividad catequética, y levemente el número de las vocaciones al sacerdocio.
- d. Pero hasta ahora la Iglesia no ha sido capaz de tocar con su acción evangelizadora a innumerables bautizados. En esta última década se ha producido un **descenso preocupante del número** de católicos (como término medio, un descenso del 10% de la población, el más fuerte en la historia del Continente); un crecimiento considerable de **otras confesiones cristianas y de sectas**, que en su mayoría practican un proselitismo, a veces agresivo, entre personas bautizadas en nuestra Iglesia.
- e. Constatamos un avance en el **deterioro de las leyes y las costumbres**, unido a acciones conducentes a destruir en el Continente la autoridad moral de la Iglesia y de sus Pastores, y a desdibujar la realidad y la misión de la Iglesia. Para los comunicadores, salvo excepciones, ya no es un valor respetar y cuidar las instituciones básicas de la sociedad; tampoco la Iglesia y sus Pastores. Las golpean con la difusión, con frecuencia poco responsable, de escándalos, verdaderos o inexistentes.
- f. Tenemos conciencia de la necesidad de prestar un **mejor apoyo a** las familias, a **los sacerdotes** y a **las personas consagradas**, a través del acompañamiento espiritual, de la formación permanente, y de la ayuda que buscan en etapas críticas de su vida.
- g. Percibimos que la **dimensión secular del compromiso** de los bautizados ha sido poco cultivada en los últimos decenios, debido a una insistencia muy potente en su misión al servicio inmediato de la edificación de la Iglesia.
- h. Vemos una preocupante **pérdida de credibilidad de los servidores públicos y de los partidos políticos**, que prepara situaciones de ingobernabilidad en nuestros países. Constatamos a la vez una indolencia en éstos para reaccionar, y un gran desinterés de los jóvenes en asumir su responsabilidad política y prepararse para ello.

- i. Es evidente que **la pobreza y el desempleo han aumentado**, mientras su superación se ve amenazada por el tipo de **globalización** que se impone. Por otra parte, las nuevas reformas educacionales propician factores contrarios a la vida, a la familia y a una sana sexualidad, impulsando la cultura a prescindir del orden dado por Dios.

11. En Puebla se produjo una inesperada confluencia de pareceres en cuanto al tema que podría abordar esta Vª Conferencia General. Por unanimidad se aprobó como **núcleo temático**: "discípulos de Jesucristo, en la Iglesia católica, para evangelizar América Latina y el Caribe, al inicio del tercer milenio". Se centra en el "discipulado" como un tema que especifica y profundiza el "encuentro con Jesucristo vivo". Quien se encuentra con Él, se convierte en discípulo de Jesús. Lo encuentra como maestro y pastor, de cuya sabiduría quiere aprender, y cuyos pasos quiere seguir. Además, al encontrarlo quiere formar parte de la comunidad de los discípulos, de la Iglesia. Este tema quiere profundizar la iniciación cristiana, y con ello fortalecer la raíz de la vida cristiana y su identidad católica, para llegar y atraer a los que corren peligro de caer en las sectas. Así mismo busca fortalecer la identidad de los laicos, de modo que sean coherentes con su fe como constructores de una sociedad más justa, que privilegia las oportunidades y la calidad de vida de los pobres, en un mundo globalizado. Entre los discípulos de Jesús habrá más frutos de conversión y santidad, de comunión y reconciliación, de transformación de la sociedad y superación de la pobreza, y de misión "ad gentes" en el Continente y lejos de él. (**Ver Anexo** sobre el núcleo temático).

12. En la Reunión de Coordinación y también en el encuentro de Puebla ha sido bien acogida la idea de dar continuidad a la Vª Conferencia General mediante **una Gran Misión continental**, realizada simultáneamente o gradualmente, y asumida e impulsada por los Obispos que así lo deseen como el inicio de una "misión permanente". Se realizaría, yendo de puerta en puerta, y volviendo a la familia visitada, ya que las familias, sobre todo en el anonimato de las megápolis, quieren ser valoradas, amadas, consoladas y apoyadas por quienes son mensajeros de la Buena Noticia. La misión asumiría los grandes temas de la Conferencia, sobre todo en la perspectiva del discipulado y de la iniciación cristiana. No faltan quienes han manifestado que se podría pensar la Vª



Conferencia como la reunión que prepara los temas de esta Gran Misión.

13. En lo que se refiere a **la fecha**, la reunión de Puebla de los Ángeles propuso que no se realice en febrero de 2006, sino algunos meses después, por ejemplo, en septiembre de ese mismo año. Esto facilitaría una preparación más participativa, más distancia de la Asamblea del Sínodo de Obispos proyectada para octubre de 2005, y algunos meses de elaboración del documento final, de modo que éste sea también la columna vertebral del próximo Plan Global del CELAM (2007-2011), que deberá ser aprobado en la Asamblea Ordinaria de mayo de 2007.
14. Conscientes de que el tiempo pasa rápidamente, y que ya deben iniciarse los preparativos de la solicitada Vª Conferencia General, conforme al encargo que le dio la última Asamblea Ordinaria en Paraguay (meta 2.1.1) la Presidencia ha constituido la **Comisión Central** que deberá ayudarla en la preparación de este evento. Su composición es la siguiente:

Presidente: Mons. Andrés Stanovnik, Secretario General del CELAM;

Miembros: Cardenal don Cláudio Hummes, Arzobispo de Sao Paulo

Mons. Alberto Giraldo, Arzobispo de Medellín, Colombia

Mons. Alberto Suárez, Arzobispo de Morelia, México

Mons. Julio Edgar Cabrera, Obispo de Jalapa, Guatemala

Mons. José Dolores Grullón, Obispo de San Juan de la Maguana, República Dominicana

Mons. José Luis Azuaje, Secretario de la Conferencia Episcopal de Venezuela.

Secretario: P. Sidney Fones, Secretario adjunto del CELAM

Con la elección del Cardenal Hummes y de estos Arzobispos y Obispos, la Presidencia del CELAM quiso integrar la realidad y los desafíos que abordan las Conferencias Episcopales de las diferentes regiones del CELAM, y hacer confluir la experiencia de diócesis y países en los cuales la vida de la Iglesia se desarrolla gradualmente, con la experiencia de otras situaciones emergentes, que claman por discípulos de Jesús que sean coherentes con su misión evangelizadora.

15. Durante la celebración del XXV aniversario del pontificado de S.S. Juan Pablo II, en conversación con el Cardenal Secretario de Estado de Su



Santidad, y con el Cardenal Presidente de la Comisión Pontificia para América Latina, ellos nos entregaron el marco ya aprobado para la preparación de nuestro Encuentro Episcopal. En la reunión que sostuvo la Presidencia del CELAM con todos ustedes y con los Cardenales que son Arzobispos de Arquidiócesis latinoamericanas presentes en esos días en Roma, dejamos en manos de ustedes dicha decisión. Ella aprobaba la realización de un Encuentro de reflexión y oración de representantes de las Conferencias Episcopales de Latinoamérica y de El Caribe, con ocasión de la celebración del cincuentenario de la fundación del CELAM, y aprobaba la elaboración del posible temario, de manera que pudiera ser presentado al Santo Padre, en vista de la convocación del Encuentro.

Sin embargo, **dejaba para más adelante** el nombre, es decir, la definición o calidad exacta que tendrá el Encuentro Episcopal: si será una Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, una Asamblea extraordinaria y ampliada del CELAM; o una Asamblea especial del Sínodo de Obispos para la Iglesia en Latinoamérica y El Caribe.

Durante esta primera semana de Pascua hemos pedido a ambos Cardenales que, si les parece conveniente, tengan a bien presentar este asunto pendiente al Santo Padre, de manera que se despeje esta incógnita y la preparación pueda encaminarse por un camino institucional más seguro. La proposición fue escuchada con benevolencia por Su Eminencia el Cardenal don Angelo Sodano y por Su Eminencia el Cardenal Giovanni Battista Re.

16. Junto con agradecerme el envío de este escrito (los números 1-15), en una carta escrita en el día de ayer, Su Eminencia, el Cardenal Secretario de Estado, me transmite las dudas sobre este particular que me expuso en Roma hace unos pocos días con las siguientes palabras:

"Ha de examinarse la oportunidad de dicha eventual reunión a lo largo del año 2006, teniendo en cuenta la Asamblea General del Sínodo de los Obispos en el mes de octubre de 2005, para la cual el Santo Padre ha indicado ya el tema".

"También hay que tener presente los numerosos documentos pontificios de estos últimos años, que forman un rico patrimonio de doctrina cuya aplicación no está aún concluida, como por ejemplo la Exhortación Apostólica post-sinodal "Ecclesia in America", la Carta apostólica "Novo Millennio Ineunte", la Carta encíclica "Ecclesia de



Eucaristía", la Exhortación apostólica post-sinodal "Pastores Gregis", el Directorio para el ministerio de los obispos, etc.; también el rico mensaje de los últimos viajes del Papa a América, especialmente en 1999 y 2002, así como los discursos de la última visita Ad limina efectuada por el Episcopado Latinoamericano inmediatamente antes y después del año 2000".

"También hay que reflexionar sobre si todavía es oportuno o no el recurso a la fórmula de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, tal como se hicieron en el pasado. Como es sabido, este tipo de reuniones son una fórmula preter-canónica no prevista por la actual legislación eclesiástica¹. A esto, hay que añadir la reflexión sobre si no es más conveniente recurrir a alguno de los recursos canónicos existentes, como podría ser una Asamblea general del CELAM o una Asamblea especial del Sínodo de los Obispos."

Queridos hermanos en el episcopado,

Éstos son los pasos que el CELAM ha dado en vista a la preparación de una posible Va Conferencia General, alentado por la primera respuesta de S.S. Juan Pablo II y por el impulso de Su Eminencia el Cardenal Prefecto de la Congregación para los Obispos en la reciente Asamblea Ordinaria, pero tomando en cuenta, desde nuestras primeras conversaciones en Roma, las preocupaciones que nos fueron expuestas.

Su Eminencia el Cardenal don Angelo Sodano, en su carta del día de ayer, me pide que le haga llegar las respuestas y las reflexiones que ustedes me envíen a las dudas y las sugerencias que figuran en el número 16 de esta carta. **Por eso les ruego que antes del día 15 del mes de mayo ustedes me envíen por e-mail (fierrazuriz@iglesia.cl) o por Fax (00562-2092251) el parecer de ustedes sobre:**

¹ De hecho, el código de derecho canónico, que es el derecho universal para la Iglesia de rito latino, no legisla sobre Conferencias Generales de Episcopados Continentales. Son los Estatutos específicos del CELAM, con aprobación pontificia, los que se refieren a estas Conferencias Generales.



- la necesidad o conveniencia de aplazar la fecha prevista (septiembre de 2006), en vista del Sínodo de los Obispos que se celebrará en octubre del año 2005;
- la conveniencia de incluir en la preparación del evento todos los documentos del Santo Padre enunciados en el número 16, y la oportunidad de priorizar algunos de los documentos citados, y, si fuera el caso, las razones para ello;
- cuál de las tres opciones sería más adecuada a juicio de ustedes: una V Conferencia General del Episcopado de Latinoamérica y el Caribe, o una Asamblea general del CELAM, o una Asamblea especial – para América Latina y el Caribe - del Sínodo de los Obispos.

Su Eminencia desea presentar los pareceres de ustedes al Santo Padre, en vista de la decisión que el Papa tomará, Dios mediante, en un futuro no lejano como respuesta a las solicitudes de las Asambleas Ordinarias del CELAM, celebradas el año 2001 en Caracas y el año 2003 en Tuparendá, Paraguay.

Termino estas líneas, también agradeciendo desde ya todas las sugerencias y aportaciones que ustedes puedan darnos cuando reciban las primeras comunicaciones de la Comisión Central, encargada de preparar la Reunión Episcopal prevista. Tendrán su primera sesión alrededor del día 11 de mayo. Si quieren hacerles llegar algunas ideas sobre la mejor manera de organizarse, también las agradecerán.

Les deseo la abundante bendición de Dios, por intercesión de la Sma. Virgen, en este hermoso tiempo pascual,

Vuestro hermano en Cristo,


+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM

108

**A LOS PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE
LATINOAMERICA Y EL CARIBE**

Santiago, 10 de mayo de 2004

Queridos hermanos en el episcopado,

Con fecha 21 de abril les envié el primer proyecto de temario que fue aprobado en nuestro encuentro de febrero en Puebla de los Ángeles para una eventual Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, como también un resumen del itinerario que ha seguido hasta esta fecha el proyecto que aprobó la Asamblea Ordinaria del CELAM del año 2001 en Caracas, de celebrar esta Conferencia General, con ocasión del 50º aniversario del CELAM.

Mi carta concluía con tres preguntas, que les hice llegar por expreso deseo de Su Eminencia el Cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado de Su Santidad. Él me pidió que le comunicara oportunamente las respuestas de ustedes. Por eso les rogaba que **antes del día 15 del mes de mayo ustedes me enviaran por e-mail (fjerrazuriz@iglesia.cl) o por Fax (00562-2092251)** su parecer sobre:

- a. la necesidad o conveniencia de aplazar la fecha prevista (septiembre de 2006), en vista del Sínodo de los Obispos que se celebrará en octubre del año 2005;*
- b. la conveniencia de incluir en la preparación del evento todos los documentos del Santo Padre enunciados en el número 16 de mi carta, y la oportunidad de priorizar algunos de los documentos citados, y, si fuera el caso, las razones para ello;*
- c. cuál de las tres opciones sería más adecuada a juicio de ustedes: una Vª Conferencia General del Episcopado de Latinoamérica y el Caribe, o una Asamblea general del CELAM, o una Asamblea especial – para América Latina y el Caribe - del Sínodo de los Obispos.*

Con Mons. Andrés Stanovnik, Secretario General del CELAM, hemos pedido una audiencia con el Santo Padre y hemos concordado sendas reuniones con Su Eminencia el Cardenal Sodano y con Su Eminencia el Cardenal Re, para que Su Santidad tenga todos los elementos que necesita para tomar una decisión sobre esta materia. Estaremos, Dios mediante, en Roma entre el 23 y el 27 de mayo. Por eso necesitamos los pareceres de ustedes a más tardar el 15 del presente

109.
mes, con el objeto de poder entregárselos a ambos Cardenales, y tener el tiempo necesario para ordenar las respuestas y obtener una visión general de ellas.

El Cardenal Secretario de Estado desea presentar los pareceres de todos ustedes al Santo Padre, en vista de la decisión que el Papa tomará, Dios mediante, en un futuro no lejano como respuesta a las solicitudes de las Asambleas Ordinarias del CELAM, celebradas el año 2001 en Caracas y el año 2003 en Tuparendá, Paraguay.

Si no encontrasen mi carta del día 21 de abril, con todas las informaciones que proporcionan el contexto para contestar las tres preguntas, pueden pedir al P. Sydney Fones, Secretario adjunto del CELAM (secretarioadjunto@celam.org) que les sea enviada nuevamente.

Les deseo la abundante bendición de Dios, por intercesión de la Sma. Virgen, en este hermoso tiempo pascual,

Vuestro hermano en Cristo,

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM



RESPUESTA DE LOS PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIA EPISCOPALES

VISIÓN GENERAL

1. La pregunta fue dirigida personalmente al Presidente de cada Conferencia. Salvo el Presidente de la Conferencia Episcopal de las Antillas, respondieron todos los Presidentes de las Conferencia Episcopales. Algunos (Costa Rica, Ecuador, Guatemala, República Dominicana y Venezuela) recogieron la respuesta de la Asamblea de la Conferencia Episcopal. Otros Presidentes (Bolivia y Honduras) consultaron a los Obispos de la Conferencia para dar su respuesta. En el caso de Argentina y de Chile las respuestas las formulan la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina y el Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile. En los demás casos la respuesta corresponde al parecer personal del Presidente del Conferencia Episcopal.
2. Acerca de la fecha. Aproximadamente la mitad de los consultados se inclina por mantener la fecha propuesta es decir, por celebrar la Reunión Episcopal en Septiembre del año 2006. La razón principal es la urgencia de celebrar dicha reunión, en vista de los desafíos que apremian. También, la conveniencia de tener el documento conclusivo para que se constituya en el núcleo del Plan Global del CELAM, que se aprueba en la Asamblea General de mayo del 2007. El Presidente de la Conferencia Episcopal de México desea que el trabajo culmine antes de que la actual Presidencia del CELAM haya concluido su mandato.

La otra mitad de las respuestas prefiere un aplazamiento de la fecha, considerando la próxima Asamblea del Sínodo.

3. En cuanto a los Documentos Pontificios que deben ser considerados. La respuesta es clara. Hay que considerarlos todos, y un número importante de obispos pide que algunos documentos sean privilegiados. Nombran sobre todo Iglesia en América, Novo Millennio Inuente, Pastores Gregis, el Directorio para la labor pastoral de los obispos, Ecclesia de Eucharistia. También se nombra el documento sobre el Rosario.
4. Sobre el Tipo de Asamblea: casi la totalidad de los Presidentes de las Conferencia Episcopales (17) pide una V Conferencia General del

Episcopado Latinoamericano. Consideran que es un camino válido que ha sido muy bendecido por Dios, y que ha contribuido a la unidad pastoral de la Iglesia en los países de América Latina y el Caribe, y que ha impulsado su vida y su servicio misionero. Los pareceres de Argentina y Haití prefieren una Asamblea General del CELAM (en el caso de Argentina, proponen una Asamblea que integre a otras Asambleas Episcopales del Norte. Seguramente piensan en Estados Unidos y Canadá). Sin embargo, tres pareceres (Cuba, Honduras y República Dominicana) son contrarios a una mera Asamblea del CELAM.

5. En cuanto a la posibilidad de que sea una Asamblea especial del Sínodo de los Obispos, esta opción la pide el Presidente de la Conferencia Episcopal de Panamá y de El Salvador. La aceptan como segunda opción los presidentes de Brasil y Cuba, mientras que tres países desechan esta opción (Honduras, México y República Dominicana).

Santiago de Chile, 17 de Mayo de 2004.

PAIS	Respuestas	PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL	FECHA		DOCTOS PONTIFICIOS		TIPOS DE REUNION		
			Sept. 06	Aplazar	Todos	Privilegiando Algunos	Sinodo Especial	Asamblea CELAM	V Conferencia
ANTILLAS		Mons. Lowrence Aloysios Burke							
ARGENTINA	3	Mons. Eduardo Vicente Mirás		X	X			X (abierto a otros)	
BOLIVIA	2	Card. Julio Terrazas S.		X (Con dificultad)		X			X
BRASIL	4	Card. Geraldo M. Agnelo			X		Puede ser		X
COLOMBIA	4	Card. Pedro Rubiano S.	X			X			X
COSTA RICA	1	Mons. José Francisco Ulloa	X		X				X
CUBA	4	Card. Jaime L. Ortega	X		X		2º opción	No	X
CHILE	3	Card. Francisco Javier Errázuriz O.				X			X
ECUADOR	1	Mons. Vicente Cisneros D.	X			X			X
EL SALVADOR	4	Mons. Fernando Sáez L.	X			X	X		
GUATEMALA	1	Card. Rodolfo Quezada T.							X
HAITI	4	Mons. Hubert Constant	X			X		X	
HONDURAS	2	Card. Óscar Andrés Rodríguez M.		X		X	No	No	X
MEXICO	4	Mons. José G. Martín Rábago	X			X	No	2º opción	X
NICARAGUA	4	Card. Miguel Obando B.		X	X				X
PANAMA	4	Mons. Oscar M. Brown J.		X	X		X		
PARAGUAY	4	Mons. Claudio Giménez M.	X			X			X
PERU	4	Mons. José Hugo Garaycoa H.	X			X			X
PUERTO RICO	4	Mons. Roberto Octavio González N.		X	X				X
REP. DOMINICANA	1	Mons. Ramón Benito de la Rosa.		X	X		No	No	X
URUGUAY	4	Mons. Pablo Galimberti	Sin fecha	Sin fecha		X			X
VENEZUELA	1	Mons. Baltazar Porras C.		X	X				X

1. De la Conferencia Episcopal

2. Consultados los Obispos de la Conferencia Episcopal

3. Del Comité Permanente

4. Sólo del Presidente



RESPUESTA DE LOS CARDENALES CONSULTADOS

VISIÓN DE CONJUNTO

1. Según se había dispuesto, fueron consultados todos los Cardenales Latinoamericanos, que aún no han alcanzado los 80 años de edad. Respondieron todos ellos, salvo tres Cardenales brasileños, a saber, don Aloisio Loncheider, don Serafim Fernández de Araújo y don Eusebio Oscar Scheid. Veinte cardenales respondieron positivamente a las preguntas formuladas, sin objetar la celebración de un Encuentro Episcopal. Algunos se manifiestan muy favorables a su celebración. Sólo un Cardenal, a saber, don Jorge Medina Estévez, se manifestó totalmente contrario a esta Asamblea de Obispos, enumerando diversas razones para ello.
2. En cuanto a la fecha de celebración, la mayoría de los Cardenales consultados opinan que conviene aplazarla. Algunos estiman que debe ser aplazada sólo pocos meses para que tenga lugar antes de la próxima Asamblea electiva del CELAM (mayo de 2007).
3. Los Cardenales consultados estiman que todos los documentos del Santo Padre deben ser considerados, y cinco Cardenales estiman que hay que privilegiar algunos.
4. En cuanto al tipo de reunión, la gran mayoría (15) opina que conviene celebrar una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. De ellos, cuatro Cardenales (Cuba, Chile, Honduras y República Dominicana) estiman que no es conveniente una Asamblea del CELAM.

La opción "Asamblea especial del Sínodo de los Obispos" es preferida por dos cardenales (don Javier Lozano Barragán y don José Freire Falcao). Dos Cardenales proponen que sea una Asamblea especial del Sínodo para América (los Cardenales don Roberto Rivera Carrera y don Juan Luis Cipriani). El Cardenal Jorge Mario Bergoglio propone que la Asamblea sea para Obispos de América, ya sea una Asamblea especial del Sínodo o una Primera Conferencia General para América. Por último, dos Cardenales que fueron presidentes del CELAM, son contrarios a celebrar esta vez una Asamblea especial del Sínodo para América, son los Cardenales don Nicolás de Jesús López Rodríguez y don Oscar Andrés Rodríguez. Cuatro

Cardenales mencionan como segunda opción la celebración de un Sínodo especial para América siendo su primera opción una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Nota final: varios señores Cardenales fundamentan sus opciones. Vale la pena recorrer las razones por las cuales optaron de una u otra manera, sobre todo cuando se refieren al tipo de reunión que conviene celebrar.

Santiago de Chile, 17 de Mayo de 2004.

Prot. N. 411/04-XIII

Ciudad del Vaticano, 12 de mayo de 2004

Señor Cardenal Errázuriz:

Respondo, con mucho gusto, a la consulta que me formula, según las indicaciones del Señor Cardenal Angelo Sodano, sobre la oportunidad de una V Conferencia del Episcopado de América Latina.

He aquí algunas consideraciones:

1) Me explico las dudas que se han expresado y considero la experiencia del Cardenal Sodano, quien fue co-Presidente de la Conferencia de Santo Domingo. Creo que también el Cardenal Jorge Medina y otros compartan la experiencia de las dificultades allí. Dicha Conferencia tuvo serios problemas de preparación y desarrollo, como también de dinámica. Hubo momentos en que no se sabía qué podía pasar.

2) Creo, sin embargo, que se pueden establecer diferencias entre los Sinodos Episcopales y las Conferencias Generales, en este caso del CELAM, así el Código de Derecho Canónico no haya tratado sobre éstas. El Sínodo Episcopal, me parece, lo convoca el Papa para una consulta a los Obispos, sobre algunos puntos o temas. Por eso es *consultiva* y no *deliberativa*. Una Conferencia Episcopal convocada por el Papa y con un Documento, aprobado por él, refleja el sentir de los

.../...

Emmo. y Rvdmo.
Sr. Card. Francisco Javier Errázuriz Ossa
Arzobispo de Santiago de Chile
Casilla 30-D, Erasmo Escala 1884
Santiago
Chile

Obispos sobre el estado de sus Iglesias, aunque esto verse sobre un tema general que los Obispos presentan y el Santo Padre elige.

Aunque hoy, podríamos decir, las Conferencias Generales no son de suyo contempladas en el Código ("praeter legem"), aun después del nuevo Código se han realizado, como la IV de Santo Domingo.

Aunque son complejas, costosas, etc., ayudan a la vida de las Iglesias y mantienen su ritmo y vitalidad en comunión y bajo el cuidado y superior responsabilidad del Santo Padre.

3) Simpatizo con la idea de una nueva Conferencia General, como las precedentes. Sobre todo la de Puebla salvó a la Iglesia de una situación peligrosa.

Para ello, es mi opinión, deberían ser tenidos en cuenta los puntos siguientes:

a) Fecha: no convendría hacerla antes de 2006. Si se hiciera en ese año, convendría ubicarla muy hacia el final.

b) No es necesario distinguir entre la celebración de los 50 años del CELAM y la Conferencia. Se pueden celebrar más discretamente los 50 años el año próximo, pero esa motivación no debería desaparecer, aun si se celebra la Conferencia el año siguiente.

Hay que pensar que el próximo año habrá en octubre el Sínodo y no conviene recargar los Episcopados con "lineamenta", o documento de consulta y de trabajo. Para ello debe dejar pasar el tiempo, incluso el año 2006 y celebrarla antes de una nueva Reunión Ordinaria electiva del CELAM.

c) El lugar debe ser *Roma*. Por varios motivos: permitir la presencia del Santo Padre, aprovechar casas, instalaciones, la misma Aula del Sínodo. Parece curioso pero sale más costoso en América Latina. Las pasadas Conferencias lo prueban. Si hay de parte de Ecuador la buena voluntad de invitar, sería, más tarde, mejor pensar en Brasil, Argentina, Chile. Hacerlo en Roma atrae también a los Obispos.

d) Si es posible limitar el número de participantes, mejor. Se debe mantener el distintivo de *Episcopal*, que corre el riesgo de perderse con muchos invitados.

e) Habría que pensar más seriamente en el tema. Ya el del próximo Sínodo debería hacer variar las previas propuestas. Algo entorno de los nuevos desafíos: secularización, que avanza, en la versión secularista de los gobiernos y parlamentos. Algo sobre las sectas, etc., debería estar en el tema. Habrá que reflexionar mucho.

f) Me parece muy poco indicado lo de las "proposiciones" para que sean aprobadas por el Papa. Eso es propio de los Sínodos y de la nueva modalidad después del Sínodo de la Evangelización (1974). Una Conferencia debe hacer *un documento*, que está sujeto a la aprobación del Papa. Todo es cuestión de una buena dinámica y nuestra relativa unidad de lengua permite elaborarlo en la misma Asamblea. El problema es de dinámica. Me gustaría ampliar las cosas pero falta espacio.

g) Aunque son muy buenos los integrantes de la junta nombrada, no sabría si ese camino complica las cosas. Podría la Presidencia integrar los nombres para una especial consulta para la Presidencia y el Secretario General no deberían delegar sus responsabilidades.

Deseando que se llegue a un buen acuerdo, me suscribo.

Cordialmente.

CARDENAL		FECHA		DOCTOS PONTIFICIOS		TIPOS DE REUNION		
		Sept. 06	Aplazar	Todos	Privilegiando algunos	Sinodo Especial	Asamblea CELAM	V Confer.
SANTA SEDE	Don Alfonso López Trujillo		Algo					X
SANTA SEDE	Don Jorge Medina Estévez							
SANTA SEDE	Don Darío Castrillón Hoyos	X		X				X
SANTA SEDE	Don Javier Lozano Barragán	X		X		X		
ARGENTINA	Don Jorge Mario Bergoglio			X		Para América		ó 1ª Conf Gral para América
BOLIVIA	Don Julio Terrazas Sandoval		X (con dificultad)		X			X
BRASIL	Don Aloisio Lorscheider							
BRASIL	Don José Freire Falcao		X	X		X		
BRASIL	Don Serafím Fernandes de Araújo							
BRASIL	Don Geraldo Mejella Agnelo			X		2ª opción		X
BRASIL	Don Cláudio Hummes		X		X	2ª opción		X
BRASIL	Don Eusebio Oscar Scheid							
COLOMBIA	Don Pedro Rubiano Saenz	X			X			X
CUBA	Don Jaime L. Ortega y Alamino	X		X		2ª opción	No	X
CHILE	Don Francisco Javier Errázuriz Ossa				X	2ª opción	No	X
ECUADOR	Don Antonio D. González Zumárraga	X		X				X
GUATEMALA	Don Rodolfo Quezada Toruño		X					X
HONDURAS	Don Óscar Andrés Rodríguez M.		X		X	No	No	X
MEXICO	Don Adolfo Suárez Rivera		X (algo)	X				X
MEXICO	Don Juan Sandoval Íñiguez	X						X
MEXICO	Don Roberto Rivera Carrera		2007			Para América		
NICARAGUA	Don Miguel Obando y Bravo		X	X				X
PERU	Don Juan Luis Cipriani Thorne			X		Para América		
REP. DOMINICANA	Don Nicolás de Jesús López R.		X	X		No	No	X

Es contrario a una reunión episcopal



119

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

P. N./1150-04

A LOS PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE

Santiago, fiesta de la Visitación, 31 de mayo de 2004

Queridos hermanos en el episcopado,

Vengo llegando de Roma, y no quisiera emprender otras tareas que me esperan, antes de comunicarles las buenas noticias que traemos. Pero antes de entrar en materia, quisiera agradecerles de corazón las respuestas que enviaron tan puntualmente a la consulta que les hice llegar el día 21 de abril, por encargo del Secretario de Estado de Su Santidad, Cardenal Angelo Sodano. Versaba sobre la identidad y la fecha del Encuentro Episcopal que nos hemos propuesto con ocasión del 50. aniversario de la fundación del CELAM, y sobre los documentos del Santo Padre que debieran iluminar nuestro trabajo.

Somos 22 los presidentes de las conferencias episcopales que componen el CELAM. Llegaron 21 respuestas. Algunos presidentes (5) lograron consultar a la asamblea de su conferencia episcopal; dos presidentes consultaron individualmente a todos los obispos que pertenecen a su conferencia episcopal; otros dos enviaron la respuesta de la comisión permanente; mientras que doce presidentes enviaron su respuesta personal a la consulta. También fueron consultados los 24 cardenales latinoamericanos que no han alcanzado la edad de 80 años. Llegaron 21 respuestas. Ya el hecho de haber recibido 42 respuestas manifiesta el gran interés con que se siguen los pasos preparatorios de dicho Encuentro, y el espíritu de comunión afectiva y efectiva que nos anima.

En cuanto a la identidad del Encuentro que queremos celebrar, 32 respuestas fueron favorables a que se celebre una Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano¹. Sólo dos consultados prefieren una Asamblea General del CELAM, mientras 7 consultados rechazan esta posibilidad. Privilegiaron la celebración de una Asamblea especial del Sínodo para América Latina y el Caribe 4 consultados, mientras que 3 consultados son favorables a una Asamblea especial del Sínodo para toda América o a una Conferencia General para toda América. La solución "Asamblea especial del Sínodo" figura como 2ª. opción en los votos de 6 consultados, y es desaconsejada por 5 consultados. Uno de los consultados se manifestó en contra del Encuentro Episcopal previsto.

¹ Hay que tener presente que siete Cardenales son presidentes de sus respectivas conferencias episcopales.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

Los consultados desean considerar todos los documentos del Santo Padre, incluyendo sus discursos durante las últimas visitas 'ad limina'. Algunos proponen privilegiar sobre todo la Exhortación Apostólica *Ecclesia in America*, la Carta pastoral *Novo Millennio Ineunte*, y la carta encíclica *Pastores Gregis*.

Un número considerable de respuestas pedían que la Conferencia General se realizara en la fecha prevista, a saber, en septiembre del año 2006. Lo querían así porque estiman que no conviene postergar la reflexión sobre los temas propuestos, y que es necesario contar con las conclusiones antes de mayo del año 2007, cuando sea celebrada la Asamblea del CELAM que aprobará el próximo Plan Global. Eran más numerosas, sin embargo, las respuestas que pedían que la Conferencia General fuera aplazada algunos meses, de manera que pudiera ser bien preparada, no se estorbara con la preparación de la próxima Asamblea del Sínodo de los Obispos, y alcanzara a asumir la exhortación apostólica post-sinodal que surja sobre la Eucaristía.

Por último, los consultados estimaron que la totalidad de los documentos del Santo Padre de los últimos años deben iluminar nuestras reflexiones. Sin embargo, varios hicieron notar que ello no impide que algunos documentos tengan una especial importancia, porque han tenido la intención de guiar globalmente a la Iglesia. Nombraban sobre todo a la Exhortación apostólica *Ecclesia in America* y a la Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*.

Algunas cartas de cardenales y de presidentes de conferencias nos aportaron sugerencias en vista a la preparación de la Vª Conferencia, y nos transmitieron expresiones de aprecio por el trabajo que estamos iniciando en comunión con ustedes.

En resumen, el resultado de la consulta principal fue ampliamente favorable a confirmar la solicitud dirigida al Santo Padre de poder celebrar, con ocasión de los 50 años de fundación del CELAM, una Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Si trato de resumir en dos palabras la motivación central de las respuestas favorables a la celebración de una Conferencia General, creo que es ésta: no se quisiera perder esta forma de trabajo colegial en comunión con el Santo Padre, que se considera no sólo legítima, sino también adecuada para tratar pastoralmente los grandes desafíos de la nueva evangelización en el ámbito cultural bastante homogéneo de América Latina y el Caribe, y muy fecunda. Se cita el efecto pastoral de la preparación ampliamente participativa de las Conferencias, sobre todo de la celebrada en Puebla, del encuentro de los obispos, y de los documentos conclusivos, elaborados a la luz del Concilio Vaticano II y del magisterio del Santo Padre.

Con estas aportaciones que ustedes nos proporcionaron, estuvimos la semana pasada en Roma con Mons. Andrés Stanovnik O.F.M. Cap., obispo de Reconquista y Secretario Interino del CELAM. Conversamos detenidamente sobre las conclusiones de la consulta pedida por Su Eminencia el Cardenal Angelo Sodano, tanto con él mismo en la Secretaría de Estado, como con el Cardenal Giovanni Battista Re, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, con su Vicepresidente, Mons. Luis Robles, y con los ex Presidentes del CELAM, los Cardenales Alfonso López Trujillo y Darío Castrillón Hoyos.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

Ambos, a partir de su experiencia, nos dieron valiosas sugerencias acerca del temario, y de la preparación y celebración de la Asamblea.

Todas las conversaciones nos sirvieron para preparar la audiencia que nos daría el Santo Padre. Fuimos invitados a almorzar con él el día jueves recién pasado. Compartían la mesa con el Santo Padre, junto a sus dos secretarios personales, Mons. Leonardo Sandri, Sustituto de la Secretaría de Estado, y nosotros dos, en representación del CELAM. La comida sería un almuerzo de trabajo.

Le relatamos al Santo Padre toda la historia de esta iniciativa, comenzando con la proposición del Cardenal Oscar Andrés Rodríguez en la Asamblea de Caracas, en mayo de 2001, hasta la consulta reciente. Le expusimos los graves y nuevos desafíos que nos mueven a buscar juntos respuestas evangelizadoras, y le presentamos el núcleo temático elaborado en Puebla en febrero del presente año: “Discípulos de Jesucristo en la Iglesia católica, para la Nueva Evangelización de América Latina y el Caribe al inicio del tercer milenio”. Asimismo le comunicamos el deseo de muchos de concluir la Conferencia General no sólo con un documento, sino también con una gran misión. El Santo Padre había recibido la documentación que le había sido preparada para la audiencia y conocía la materia.

Cuando llegamos a la pregunta clave, que estaba sometida a la resolución del Santo Padre – si el Encuentro sería una Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano o una Asamblea especial del Sínodo de los Obispos – consideró las respuestas a la consulta reciente y **no se hizo esperar su decisión favorable a una Vª Conferencia General. La comunicó con estas palabras: “Mantenete la vostra forma!”.**

Para nosotros fue emocionante la experiencia de estar con el Papa, siendo testigos del enorme interés con que siguió nuestro largo relato, y de una decisión suya muy esperada, que probablemente no tiene sólo un valor puntual, ya que retuvo con ella la validez de esta expresión de la comunión episcopal ‘cum petro et sub petro’, para vigorizar nuestra conducción pastoral con “nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones”, en plena comunión con él..

Con el Santo Padre hablamos también de la fecha de la celebración. En atención a todas las circunstancias y a las opiniones que ustedes enviaron, **la celebración será, Dios mediante, en enero o febrero del año 2007.**

Tratamos también otra de las preguntas pendientes: **el lugar de la Vª Conferencia General.** Ya con anterioridad habíamos percibido que no es tan fácil conseguir que la Asamblea sea en Quito. Esto, por dos motivos. Hay quienes temen los efectos de la altura. Y, por otra parte, el anhelo de contar con la presencia del Santo Padre, inclina hacia Roma. Nos ofrecen asimismo el Aula del Sínodo y el alojamiento. A la pregunta de Mons.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

Stanilaw Dziwisz, durante el almuerzo: Pero ustedes sinceramente ¿prefieren celebrar la Vª Conferencia General en América Latina o en Roma? Nuestra respuesta fue la que dio la última Asamblea del CELAM en Tuparendá: El corazón se inclina a celebrarla en América Latina, pero sobre todo valoramos la presencia del Santo Padre, y por eso, si él así lo desea, la fe se inclina a celebrarla en Roma, y a la fe la seguirá el corazón.

Más adelante, después de la consulta que enviaremos a las Conferencias Episcopales, podremos formular con más precisión, y de modo más conciso, **el tema de la Conferencia, para presentarlo a la aprobación del Santo Padre**. Ha suscitado mucho entusiasmo y consenso la idea central, aprobada en Puebla, en la última reunión de los presidentes de las conferencias episcopales, realizada en el mes de febrero: **discípulos de Jesucristo** (con clara identidad católica). Aparece con fuerza el impulso misionero (para la evangelización de América Latina y el Caribe ... y ad gentes), y con ello, un subtítulo: misioneros de esperanza. Asimismo una y otra vez aparece la necesidad de que los constructores de la sociedad sean discípulos de Jesucristo. También es recurrente el tema de la construcción de la Iglesia como sacramento de comunión y escuela de santidad.

Termino estas líneas. Muy pronto les escribiremos nuevamente, con peticiones más concretas. Tenemos que configurar los núcleos temáticos, que debemos estudiar antes de la Vª Conferencia General para prepararla con profundidad. Necesitaremos nombres de expertos, y la configuración de algunas pocas comisiones de trabajo que nos ayuden a la preparación. Por ahora sólo les pido que comuniquen a la secretaría del CELAM (secretarioadjunto@celam.org) **cuándo tendrán las dos próximas asambleas de sus conferencias episcopales**, de modo que tomemos en cuenta esas fechas para incorporarlas en el organigrama de la preparación.

Con mucha gratitud a Nuestro Señor, que nos invita nuevamente a colaborar en comunión con Él y entre nosotros, especialmente con su Vicario en la tierra, y encomendando a la oración de ustedes y a la intercesión de la Sma. Virgen, Nuestra Señora de la Visitación y de Guadalupe, esta nueva etapa de nuestro servicio pastoral, los recuerda con gratitud y esperanza,

vuestro hermano en Cristo

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM



P.N./1151-04

A LOS CARDENALES LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE

Santiago, fiesta de la Visitación, 31 de mayo de 2004

Queridos hermanos en el episcopado,

Vengo llegando de Roma, y no quisiera emprender otras tareas que me esperan, antes de comunicarles las buenas noticias que traemos. Pero antes de entrar en materia, quisiera agradecerles de corazón las respuestas que enviaron tan puntualmente a la consulta que les hice llegar el día 21 de abril, por encargo del Secretario de Estado de Su Santidad, Cardenal Angelo Sodano. Versaba sobre la identidad y la fecha del Encuentro Episcopal que nos hemos propuesto con ocasión del 50. aniversario de la fundación del CELAM, y sobre los documentos del Santo Padre que debieran iluminar nuestro trabajo.

Fueron consultados los 24 Cardenales latinoamericanos que no han alcanzado la edad de 80 años. Llegaron 21 respuestas. También fueron consultados los 22 Presidentes de las conferencias episcopales que componen el CELAM. Llegaron 21 respuestas. Ya el hecho de haber recibido 42 respuestas manifiesta el gran interés con que se siguen los pasos preparatorios de dicho Encuentro, y el espíritu de comunión afectiva y efectiva que nos anima.

En cuanto a la identidad del Encuentro que queremos celebrar, 32 respuestas fueron favorables a que se celebre una Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano¹. Sólo dos consultados prefieren una Asamblea General del CELAM, mientras 7 consultados rechazan esta posibilidad. Privilegiaron la celebración de una Asamblea especial del Sínodo para América Latina y el Caribe 4 consultados, mientras que 3 consultados son favorables a una Asamblea especial del Sínodo para toda América o a una Conferencia General para toda América. La solución "Asamblea especial del Sínodo" figura como 2ª. opción en los votos de 6 consultados, y es desaconsejada por 5 consultados. Uno de los consultados se manifestó en contra del Encuentro Episcopal previsto.

Un número considerable de respuestas pedían que la Conferencia General se realizara en la fecha prevista, a saber, en septiembre del año 2006. Lo querían así porque estiman que no conviene postergar la reflexión sobre los temas propuestos, y que es necesario contar con las conclusiones antes de mayo del año 2007, cuando sea celebrada la

¹ Hay que tener presente que siete Cardenales son presidentes de sus respectivas conferencias episcopales.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

Asamblea del CELAM que aprobará el próximo Plan Global. Eran más numerosas, sin embargo, las respuestas que pedían que la Conferencia General fuera aplazada algunos meses, de manera que pudiera ser bien preparada, no se estorbara con la preparación de la próxima Asamblea del Sínodo de los Obispos, y alcanzara a asumir la exhortación apostólica post-sinodal que surja sobre la Eucaristía.

Por último, los consultados estimaron que la totalidad de los documentos del Santo Padre de los últimos años deben iluminar nuestras reflexiones. Sin embargo, varios hicieron notar que ello no impide que algunos documentos tengan una especial importancia, porque han tenido la intención de guiar globalmente a la Iglesia. Nombraban sobre todo la Exhortación apostólica *Ecclesia in America* y la Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*.

Algunas cartas de Cardenales y de Presidentes de conferencias nos aportaron sugerencias en vista a la preparación de la Vª Conferencia, y nos transmitieron expresiones de aprecio por el trabajo que estamos iniciando en comunión con ustedes.

En resumen, el resultado de la consulta principal fue ampliamente favorable a confirmar la solicitud dirigida al Santo Padre de poder celebrar, con ocasión de los 50 años de fundación del CELAM, una Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Si trato de resumir en dos palabras la motivación central de las respuestas favorables a la celebración de una Conferencia General, creo que es ésta: no se quisiera perder esta forma de trabajo colegial en comunión con el Santo Padre, que se considera no sólo legítima, sino también adecuada para tratar pastoralmente los grandes desafíos de la nueva evangelización en el ámbito cultural bastante homogéneo de América Latina y el Caribe. También se aprecia la gran fecundidad de estos encuentros. Se cita el efecto pastoral de la preparación ampliamente participativa de las Conferencias, sobre todo de la celebrada en Puebla, se valora el mismo encuentro de los obispos, y los documentos conclusivos, elaborados a la luz del Concilio Vaticano II y del magisterio del Santo Padre.

Con estas aportaciones que ustedes nos proporcionaron, estuvimos la semana pasada en Roma con Mons. Andrés Stanovnik O.F.M. Cap., obispo de Reconquista y Secretario Interino del CELAM. Conversamos detenidamente sobre las conclusiones de la consulta pedida por Su Eminencia el Cardenal Angelo Sodano, tanto con él mismo en la Secretaría de Estado, como con el Cardenal Giovanni Battista Re, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, con su Vicepresidente, Mons. Luis Robles, y con los ex Presidentes del CELAM, los Cardenales Alfonso López Trujillo y Darío Castrillón Hoyos.



Ambos, a partir de su experiencia, nos dieron valiosas sugerencias acerca del temario, y de la preparación y celebración de la Asamblea.

Todas las conversaciones nos sirvieron para preparar la audiencia que nos daría el Santo Padre. Fuimos invitados a almorzar con él el día jueves recién pasado. Compartían la mesa con el Santo Padre, junto a sus dos secretarios personales, Mons. Leonardo Sandri, Sustituto de la Secretaría de Estado, y nosotros dos, en representación del CELAM. La comida sería un almuerzo de trabajo.

Le relatamos al Santo Padre toda la historia de esta iniciativa, comenzando con la proposición del Cardenal Oscar Andrés Rodríguez en la Asamblea de Caracas, en mayo de 2001, hasta la consulta reciente. Le expusimos los graves y nuevos desafíos que nos mueven a buscar juntos respuestas evangelizadoras, y le presentamos el núcleo temático elaborado en Puebla en febrero del presente año: “Discípulos de Jesucristo en la Iglesia católica, para la Nueva Evangelización de América Latina y el Caribe al inicio del tercer milenio”. Asimismo le comunicamos el deseo de muchos de concluir la Conferencia General no sólo con un documento, sino también con una gran misión. El Santo Padre había recibido la documentación que le había sido preparada para la audiencia y conocía la materia.

Cuando llegamos a la pregunta clave, que estaba sometida a la resolución del Santo Padre – si el Encuentro sería una Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano o una Asamblea especial del Sínodo de los Obispos – consideró las respuestas a la consulta reciente y **no se hizo esperar su decisión favorable a una Vª Conferencia General. La comunicó con estas palabras: “Mantenete la vostra forma!”.**

Para nosotros fue emocionante la experiencia de estar con el Papa, siendo testigos del enorme interés con que siguió nuestro largo relato, y de una decisión suya muy esperada, que probablemente no tiene sólo un valor puntual, ya que retuvo con ella la validez de esta expresión de la comunión episcopal ‘cum petro et sub petro’, para vigorizar nuestra conducción pastoral con “nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones”, en plena comunión con él.

Con el Santo Padre hablamos también de la fecha de la celebración. En atención a todas las circunstancias y a las opiniones que ustedes enviaron, **la celebración será, Dios mediante, en enero o febrero del año 2007.**

Tratamos también otra de las preguntas pendientes: **el lugar de la Vª Conferencia General.** Ya con anterioridad habíamos percibido que no es tan fácil conseguir que la Asamblea sea en Quito. Esto, por dos motivos. Hay quienes temen los efectos de la altura. Y, por otra parte, el anhelo de contar con la presencia del Santo Padre, inclina hacia Roma. Nos ofrecen asimismo el Aula del Sínodo y el alojamiento. A la pregunta de Mons.



126

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

Stanilaw Dziwisz, durante el almuerzo: Pero ustedes sinceramente ¿prefieren celebrar la Vª Conferencia General en América Latina o en Roma? Nuestra respuesta fue la que dio la última Asamblea del CELAM en Tuparendá: El corazón se inclina a celebrarla en América Latina, pero sobre todo valoramos la presencia del Santo Padre, y por eso, si él así lo desea, la fe se inclina a celebrarla en Roma, y a la fe la seguirá el corazón.

Más adelante, después de la consulta que enviaremos a las Conferencias Episcopales, podremos formular con más precisión, y de modo más conciso, **el tema de la Conferencia, para presentarlo a la aprobación del Santo Padre**. Ha suscitado mucho entusiasmo y consenso la idea central, aprobada en Puebla, en la última reunión de los Presidentes de las conferencias episcopales, realizada en el mes de febrero: **discípulos de Jesucristo** (con clara identidad católica). Aparece con fuerza el impulso misionero (para la evangelización de América Latina y el Caribe ... y ad gentes), y con ello, un subtítulo: misioneros de esperanza. Asimismo una y otra vez aparece la necesidad de que los constructores de la sociedad sean discípulos de Jesucristo. También es recurrente el tema de la construcción de la Iglesia como sacramento de comunión y escuela de santidad.

Termino estas líneas. Muy pronto les escribiremos nuevamente, con peticiones más concretas. Tenemos que configurar los núcleos temáticos, que debemos estudiar antes de la Vª Conferencia General para prepararla con profundidad. Necesitaremos nombres de expertos, y la configuración de unas pocas comisiones de trabajo que nos ayuden a la preparación.

Con mucha gratitud a Nuestro Señor, que nos invita nuevamente a colaborar en comunión con Él y entre nosotros, especialmente con su Vicario en la tierra, y encomendando a la oración de ustedes y a la intercesión de la Sma. Virgen, Nuestra Señora de la Visitación y de Guadalupe, esta nueva etapa de nuestro servicio pastoral, los recuerda con gratitud y esperanza,

vuestro hermano en Cristo

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago de Chile
Presidente del CELAM



Santiago de Chile, 7 de julio de 2004

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y del Caribe

Ref.: informaciones recientes y próximos pasos acerca de la preparación de la Vª Conferencia General del Episcopado de Latinoamérica y del Caribe

Queridos hermanos en el episcopado,

Dos semanas después de la audiencia con el Santo Padre el día 27 de mayo, en la cual se manifestó favorable a la realización de una Conferencia General del Episcopado de América Latina y del Caribe con las significativas palabras: **“Mantenete la vostra forma!”**, recibimos la comunicación oficial del Cardenal Secretario de Estado, don Angelo Sodano, escrita el día de la festividad de la Visitación de la Sma. Virgen a su prima Isabel, el día en que celebramos su Magnificat. En ella nos comunica:

“El Santo Padre, a la luz de cuanto Usted le ha expuesto en su atenta carta del pasado 27 de mayo, ha aceptado la petición de convocar una Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, disponiendo además que tenga lugar en Roma en el mes de febrero del año 2007”.

Como ustedes lo recordarán, la **celebración de la Vª Conferencia en Roma** ya fue propuesta por el Sr. Cardenal Giovanni Battista Re, cuando nos acompañó durante nuestra Asamblea Ordinaria en Tuparendá, Paraguay. En ese entonces pensábamos celebrarla en Quito, pero también expresamos nuestra plena disponibilidad a hacerlo en Roma, ya que no queríamos renunciar a la presencia y la cercanía del Santo Padre. Queremos que la Vª Conferencia General sea una expresión de la profunda comunión que nos une a Pedro y entre nosotros.

Numerosos Obispos, a pesar del deseo del corazón de reunirse en nuestra tierra, también se han alegrado de esta oportunidad que nos ofrece la Providencia de celebrar nuevamente un gran encuentro junto a los lugares santos del martirio de las dos grandes columnas de la Iglesia, los apóstoles Pedro y Pablo, en el corazón de nuestra Iglesia.

En nuestra última reunión en Bogotá, los miembros de la Presidencia estudiamos el itinerario que siguió la preparación de las Conferencias de Puebla y de Santo Domingo, y llegamos a varias conclusiones:



1. Es imprescindible **una participación activa de las Conferencias Episcopales en la preparación**. Esto no excluye ni consultas ni estudios de expertos, pero todo el proceso debe ser guiado por los Obispos. Son los Pastores quienes tienen el encargo de conducir al Pueblo de Dios, después de discernir la voz de Dios en el tiempo, ayudándose de cuantos comparten con ellos la misión de la Iglesia, y la misma búsqueda del bien de todos los hombres, especialmente de los más afligidos. Para lograrlo, conforme a las experiencias anteriores nos valdremos de **consultas a las Conferencias**, como también de **la próxima Asamblea del CELAM en Lima** (mayo del 2005), y de algunos pocos **Encuentros Regionales** de los Presidentes, Secretarios y Delegados de las Conferencias que pertenecen a la misma Región. En ellas participarán también los Obispos que son responsables de los departamentos y las secciones del CELAM y los miembros de la Comisión Central que son de la Región respectiva.
2. Como ocurrió en las anteriores Conferencias, queremos llevar adelante toda la preparación **en profunda comunión con el Santo Padre** y con sus colaboradores. Los mantendremos informados de las distintas etapas y de sus resultados, y siempre acogeremos con gratitud cuanto enriquezca nuestra búsqueda de la voluntad del Señor. Asimismo colaboraremos en la elaboración del Reglamento de la Conferencia General. Su Emcia. el Cardenal Re, como Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, y su Vicepresidente, Mons. Luis Robles, nos ofrecen su apoyo y su ayuda.
3. Comparando ambos procesos, nos parece que no se debe postergar **la presentación al Santo Padre del tema** que quisiéramos tratar en la Conferencia, de modo que él conozca oportunamente nuestro parecer, en vista de la convocación que él haga, anunciando el tema definitivo. Si se atrasara la determinación del tema, se hace mucho trabajo sin tener una meta clara, trabajo que después hay que reorientar. Con el mismo propósito nos escribe el Cardenal Sodano: "Teniendo presentes todos los pasos que hasta la fecha ya ha dado el Consejo Episcopal Latinoamericano en vistas de esa Conferencia, y también los precedentes de la IV Conferencia General, se deberá hacer ahora una consulta a las Conferencias Episcopales acerca del tema de dicha Conferencia." En verdad, conviene que la próxima Asamblea del CELAM, que celebraremos en mayo del año próximo, ya conozca el tema definitivo, de modo que pueda trabajar en perfeccionar el Documento de Participación, llamado también documento de consulta.
4. A nuestro parecer, en esta etapa previa al Documento de Participación y Consulta es importante que sometamos **a la consideración de ustedes cinco materias**. Las respuestas que nos envíen nos permitirán avanzar en la preparación.



- **Los desafíos.** Es claro que nuestro servicio pastoral se halla ante grandes retos. Desde las Conferencias Generales anteriores, algunos permanecen y han crecido; pero también hay otros grandes desafíos que han cobrado fuerza en los últimos años. ¿Cuáles son los retos más importantes que requieren una respuesta acertada y profunda de la Vª Conferencia? Les enviamos el **ANEXO I**, que contiene varios desafíos que hemos visualizado sobre todo en la reciente reunión de Puebla.
- **Los núcleos temáticos.** En el camino hacia la Vª Conferencia, valiéndonos de los organismos que ya tiene el CELAM o de otras instancias de ayuda, conviene elaborar ciertos temas, ya sea para conocer mejor los desafíos (hacer un estudio, por ejemplo, de las causas por las cuales crecen otras confesiones religiosas; o acerca de la incoherencia con la fe de muchos constructores de la sociedad, que en su desempeño público no actúan como discípulos de Jesús; o acerca del crecimiento de la inequidad y el aporte de los cristianos), o para preparar mejor las respuestas (por ejemplo, un estudio sobre el discipulado en el Nuevo Testamento), o para elaborar las orientaciones del Santo Padre (por ejemplo, implicancias de poner toda la programación pastoral bajo el signo de la santidad (NMI 31).) Desde la perspectiva de cada Conferencia Episcopal, ¿cuáles son esos núcleos temáticos que requieren ser profundizados?
- **El tema.** En las dos últimas Conferencias Generales, nuestro Consejo Episcopal, después de una amplia consulta, le entregó al Santo Padre una proposición de tema. En el caso de Puebla, el Papa la asumió textualmente: “La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina”. En el caso de Santo Domingo, asumió los elementos que le fueron presentados, pero los precisó, explicitando además la dimensión de “promoción humana”, y agregando la iluminadora alusión bíblica a Cristo. Sin duda, el Santo Padre nos agradecerá una proposición de tema que sea breve, pastoral, de gran actualidad y de fecunda proyección. Hasta el momento, en la perspectiva de *Ecclesia in America*, que impulsa al encuentro con Jesucristo vivo, el elemento que concitó la unanimidad de los pareceres en la reunión de los Presidentes de las Conferencias Episcopales o sus delegados en Puebla (febrero del presente año), apunta a la calidad de ese encuentro y a su efecto en la vida y en la misión de quienes se encuentran con él: se convierten en **discípulos de Jesucristo**. Surgen también otros elementos: el discípulo de Jesús es enviado como un misionero lleno de esperanza, etc. Ustedes reciben como **ANEXO II** lo que se elaboró en Puebla sobre el tema. Les agradecemos sus aportaciones, ya sea confirmando el tema enunciado y su incipiente desarrollo, o proponiéndonos además otros elementos centrales



que debieran ser considerados en la formulación breve. También pueden proponer fórmulas breves.

- **Para el documento de participación (o consulta).** Seguramente cuando ustedes se reúnan van a encontrar que ciertos desafíos, ciertas perspectivas, o ciertos ámbitos de aplicación, que ya se encuentran o que aún no se encuentran en el documento “Hacia una Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe” (Anexo II), deben aparecer en forma explícita en el documento de participación y consulta. Les agradecemos las proposiciones que nos hagan llegar.
- **Otras sugerencias.** Por último, también les agradecemos las proposiciones que quieran enviarnos acerca del camino de preparación, o acerca de la mejor manera de celebrar la Vª Conferencia General, tomando en cuenta la identidad de estos Encuentros Episcopales y las experiencias de las Conferencias anteriores. Con gusto haremos llegar éstas últimas a Su Eminencia el Cardenal Re, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, la cual tiene el encargo de preparar el Reglamento de la próxima Conferencia, y de presentarlo al Santo Padre para su aprobación.

5. **Más adelante, sobre todo en la Asamblea de Lima,** podremos tener un intercambio sobre la consulta que haremos en nuestras Iglesias particulares con el documento de participación. Cada Conferencia Episcopal y cada Diócesis establecerá las formas que estime más conveniente. Es un hecho que la amplia participación que tuvieron las diócesis, y en bastantes países hasta las comunidades parroquiales, fue uno de los secretos de la gran repercusión que tuvo el documento conclusivo de Puebla. Los aportes que recibamos serán asumidos en el documento que concluirá la preparación de la Vª Conferencia, que podríamos llamar **documento de síntesis**, para evitar los equívocos que genera la palabra “documento de trabajo”. Ya verá la misma Conferencia, de qué manera lo utiliza para su trabajo. También en Lima podremos intercambiar pareceres sobre la conveniencia de concluir la próxima Conferencia General con una **Gran Misión**, a la cual las conclusiones de la Conferencia le servirían de materia y de orientación.

6. Fechas próximas

- Entre el 21 y el 24 de Julio tendrá lugar el Bogotá **la Reunión anual de Coordinación**, de los proyectos y programas que nos encomendó la última Asamblea del CELAM. Asisten a ella los Obispos de las 22 Conferencias Episcopales que son miembros de la Presidencia, Presidentes de Departamentos o Responsables de Secciones y de Centros, como asimismo los secretarios ejecutivos de los Departamentos. Ellos también tratarán los



temas enunciados más arriba en el número 4, examinando de qué manera pueden colaborar con la preparación de la Vª Conferencia desde las Secciones y Departamentos de los cuales son responsables. Ustedes recibirán las conclusiones a las cuales lleguen.

- En las próximas semanas y meses **hasta el 15 de octubre**, tendrán lugar los **Encuentros Regionales**, que fueron mencionados más arriba en el n° 1 de esta carta. Las fechas respectivas y los lugares de los Encuentros serán determinados después de consultar a los asistentes. También ellos tratarán los puntos enumerados en el n° 4 de esta carta, reflexionando sobre las constataciones y las proposiciones que hagan las diversas Conferencias Episcopales, considerando los anexos I y II.
- **Antes del 28 de febrero** hemos de recibir en Bogotá las conclusiones que envíen las **Conferencias Episcopales**. La Presidencia del CELAM, ayudada por la Comisión Central, hará la presentación del tema al Santo Padre, y elaborará un proyecto de documento de participación. Una última versión de este documento surgirá de las propuestas que sean recibidas en la Asamblea Ordinaria de Lima.

Ya se pondrán en contacto con ustedes Mons. Andrés Stanovnik, Obispo de Reconquista y Secretario General interino del CELAM, para promover los Encuentros Regionales y facilitar estos trabajos.

No quisiera concluir estas líneas, sin expresarles nuestra confianza en el fruto de este trabajo que iniciamos. Esperamos que esta nueva Conferencia General, con la gracia de Dios, dé un impulso nuevo, vigoroso y vivificante a la Iglesia en América Latina y el Caribe. Dios mediante, ella seguirá el camino trazado por el Santo Padre en *Ecclesia in America*, es decir, conducir a ese encuentro con Jesucristo vivo, camino de conversión, de comunión y de solidaridad, que transforma a cada miembro de la Iglesia en **un discípulo de Jesús**, que lo ama, lo escucha, lo sirve en los más necesitados y lo sigue, como un misionero de esperanza y un constructor de la comunión en la Iglesia y en la sociedad.

Deseándoles, por intercesión de la Sma. Virgen, Nuestra Señora de Guadalupe, la sobreabundante bendición de Dios a cada uno de ustedes personalmente y a los Obispos que componen la Conferencia Episcopal, los saluda cordialmente, vuestro hermano en el Señor

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM

NUEVA SITUACIÓN Y DESAFÍOS AL INICIO DEL TERCER MILENIO

En Puebla constatamos que los desafíos y los problemas comunes y nuevos que enfrenta la Iglesia en nuestros países requieren urgentemente una reflexión colegial, por así decirlo, en una Conferencia General que reúna a los sucesores de los apóstoles como en **un nuevo Cenáculo** *unanimiter orantes cum Petro et cum Maria, matre Iesu*. Estamos conscientes del gran cambio que ha ocurrido en los últimos 12 años tanto en la Iglesia como en la sociedad, cambio que requiere una respuesta de fe vigorosa y esperanzada, conforme a la invitación de Cristo “Duc in altum!”

Entre otros **signos característicos** de la situación de la Iglesia y del contexto de los países, que postulan este encuentro episcopal, podríamos enumerar los siguientes:

- a. Seguimos constatando en la gente sencilla una gran sed de Dios y del Evangelio, pero en los grupos que más influyen en la sociedad, sobre todo en los medios de comunicación social, una creciente y a veces agresiva secularización. Ésta llega unida a un agnosticismo intelectual desencantado, a un desinterés por la verdad, sin pasión alguna por su búsqueda para nutrir la vida y vigorizarla, como si todo se resolviera con la tolerancia y los acuerdos coyunturales; también cuando se trata de intransables valores.
- b. Estas tendencias y sus expresiones públicas, no encuentran ni una respuesta ni una oportuna resistencia de parte de innumerables laicos, debido a un fuerte deterioro de las convicciones valóricas de muchos constructores de la sociedad - sobre todo de políticos y comunicadores que son miembros de la Iglesia - y a una actitud pasiva en el ámbito público de la gran mayoría de los católicos practicantes.

- c. En nuestras Iglesias particulares, sin embargo, siguen creciendo las manifestaciones de la religiosidad popular, y la vitalidad de la fe en quienes participan en la vida de las parroquias y de los movimientos eclesiales. Crece el compromiso de incontables laicos en la edificación de la Iglesia. Crece la fuerte actividad catequética, y levemente el número de las vocaciones al sacerdocio.
- d. Pero hasta ahora la Iglesia no ha sido capaz de tocar con su acción evangelizadora a innumerables bautizados. En esta última década se ha producido un descenso preocupante del número de católicos (como término medio, un descenso del 10% de la población, el más fuerte en la historia del Continente); un crecimiento considerable de otras confesiones cristianas y de sectas, que en su mayoría practican un proselitismo, a veces agresivo, entre personas bautizadas en nuestra Iglesia.
- e. Constatamos un avance en el deterioro de las leyes y las costumbres, unido a acciones conducentes a destruir en el Continente la autoridad moral de la Iglesia y de sus Pastores, y a desdibujar la realidad y la misión de la Iglesia. Para los comunicadores, salvo excepciones, ya no es un valor respetar y cuidar las instituciones básicas de la sociedad; tampoco la Iglesia y sus Pastores. Las golpean con la difusión, con frecuencia poco responsable, de escándalos, verdaderos o inexistentes.
- f. Tenemos conciencia de la necesidad de prestar un mejor apoyo a las familias, a los sacerdotes y a las personas consagradas, a través del acompañamiento espiritual, de la formación permanente, y de la ayuda que buscan en etapas críticas de su vida.
- g. Percibimos que la dimensión secular del compromiso de los bautizados ha sido poco cultivada en los últimos decenios, debido a una insistencia muy potente en su misión al servicio inmediato de la edificación de la Iglesia.

- h. Vemos una preocupante pérdida de credibilidad de los servidores públicos y de los partidos políticos, que prepara situaciones de ingobernabilidad en nuestros países. Constatamos a la vez una indolencia en éstos para reaccionar, y un gran desinterés de los jóvenes en asumir su responsabilidad política y prepararse para ello.
- i. Es evidente que la pobreza y el desempleo han aumentado, mientras su superación se ve amenazada por el tipo de globalización que se impone. Por otra parte, las nuevas reformas educacionales propician factores contrarios a la vida, a la familia y a una sana sexualidad, impulsando la cultura a prescindir del orden dado por Dios.

CONDICIONES FAVORABLES PARA UNA FRUCTÍFERA CELEBRACIÓN

- a. El Santo Padre ha enriquecido a la Iglesia. En *Ecclesia in America, Novo Millennio Ineunte, Ecclesia de Eucaristía* y en su carta *Apostólica sobre el Rosario*, encontramos una cantera de orientaciones pastorales para el nuevo milenio.
- b. Los Obispos están animados de un profundo espíritu de comunión, tanto entre ellos como con el Santo Padre y sus colaboradores. No hay espíritu de confrontación.
- c. Los Obispos quieren buscar caminos para asumir mejor, en el trabajo pastoral, el rico Magisterio pontificio. Las grandes enseñanzas tienen que transformarse en espiritualidad, en caminos de conversión y santidad, en pedagogía pastoral, como también en un nuevo impulso y entusiasmo misionero, que se gesta en una Iglesia que se esfuerza por ser la casa y escuela de la comunión.
- d. En América Latina y El Caribe se ha hecho una fecunda siembra de comunidades eclesiales, de familias cristianas, de diáconos permanentes, de agentes pastorales y de movimientos. Un llamado fuerte e inspirador, hecho por los pastores, hará que desplieguen todas sus potencialidades evangelizadoras.

HACIA UNA V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

*Puebla de los Ángeles:
sobre el tema*

1. Los profundos cambios que se están produciendo en el mundo, y particularmente en América Latina y el Caribe¹, colocan a nuestras comunidades eclesiales y a cada bautizado ante el desafío secular de vivir con nuevo vigor su identidad católica y la misión de la Iglesia en un Continente que se abre a la globalización. Las fecundas orientaciones pastorales que nos ha entregado el Santo Padre en la exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in America* y en la carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, que abarcan todo el ámbito de la Nueva Evangelización, esperan de los pastores que las propongan de modo atrayente y las apliquen en las circunstancias propias de nuestra Iglesia en América Latina y el Caribe.
2. Para responder a estos interrogantes, la Asamblea Ordinaria del CELAM, en la cual participaron los Presidentes de las Conferencias episcopales y sus delegados, reunida en mayo del 2001 en Caracas, acordó pedir al Santo Padre la convocación de una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, conforme al artículo 4º de los estatutos del Consejo Episcopal. Animada por las palabras de S. E. el Cardenal Prefecto de la Congregación de los Obispos, la Asamblea Ordinaria realizada en mayo del 2003 en Tuparendá, Paraguay, suponiendo que la Santa Sede aprobaría la realización de una V Conferencia General, incluyó en el Plan Global del cuatrienio el encargo de prepararla.
3. En continuidad con el espíritu y la modalidad de las anteriores Conferencias², e iluminados por el magisterio del Santo Padre, particularmente por la reciente exhortación apostólica *Pastores Gregis*, los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe (o sus delegados), junto con la Directiva del CELAM, se reunieron en Puebla de los Ángeles los días 12 y 13 de febrero del 2004, y luego de dialogar sobre el tema para una posible V Conferencia, fueron unánimes en formularlo así:

**DISCÍPULOS DE JESUCRISTO
EN LA IGLESIA CATÓLICA
PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
AL INICIO DEL TERCER MILENIO**

¹ *Ecclesia in America* (EA), 20; cf *Globalización y Nueva Evangelización*, CELAM, 2003.

² EA, 4.

Los participantes de la reunión en Puebla también dialogaron sobre los desafíos que deben enfrentar los Pastores³, y sobre diversos aspectos que deberían estar presentes en el desarrollo del tema. La síntesis de esas reflexiones se presenta a continuación.

PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

4. Es necesario formar cristianos -se trata de los laicos, hombres y mujeres, de las religiosas y los religiosos, los diáconos, los sacerdotes y los obispos- que evangelicen con *nuevo ardor, nuevos métodos y nueva expresión*⁴, a fin de que el Evangelio confiera a la vida y a la convivencia humana su sentido pleno, sea realmente el alma de nuestras familias y el fermento de nuestras culturas⁵, y configure los ambientes y las estructuras sociales.
5. La antropología cristiana⁶, que hunde sus raíces en el Evangelio, nos ofrece la comprensión de la mujer, del varón, del matrimonio, de la educación y de la sociedad que precisamos en medio de las vacilaciones que experimenta la cultura en nuestros países. Ella ha de iluminar profundamente la renovación religiosa y las grandes transformaciones socio-culturales, económicas y políticas que necesitan América Latina y el Caribe.
6. El discípulo de Jesús, llamado por Dios Padre a ser santo y miembro de un Pueblo santo y misionero, mientras proclama con nuevo ardor a Jesucristo, Hijo de Dios y Señor de la Historia, luz y camino de la Nueva Evangelización del Continente, trabaja por la unidad de los cristianos y renueva con fuerza su compromiso con la sociedad, y particularmente con los pobres y excluidos⁷.

AL INICIO DEL TERCER MILENIO

7. El discípulo de Jesucristo, después de haber vivido en un continente que se consideraba católico, se encuentra ahora en un mundo plural, en el cual abundan las ofertas religiosas, y las propuestas valóricas. Algunas quieren enajenar la cultura de sus valores cristianos. Consta incoherencias en quienes tienen una identidad cristiana y católica débil, en un mundo en acelerado proceso de globalización, que exige identidades fuertes y capaces de interactuar.
8. Sin embargo, también constata el crecimiento de las comunidades cristianas -tanto en las parroquias como en los movimientos eclesiales-, como verdaderos lugares de encuentro con Cristo, escuelas de oración, de solidaridad y de formación cristiana, y no se deja llevar por el desánimo. Dispuesto a lanzar las redes, confía en el Señor, y se

³ Cf. Cardenal Claudio Hummes, Conferencia con motivo de la celebración del XXV Aniversario de la celebración de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Puebla 13.02.2004.

⁴ Juan Pablo II, *Discurso a la Asamblea del CELAM*, 09.03.1983.

⁵ EA, 52.

⁶ EA, 23.

⁷ EA, 58 y 67.

atreve a mirar cara a cara los arduos desafíos del tiempo, y a asumir su cruz como testigo y misionero de la Nueva Evangelización.

9. Los discípulos de Jesucristo, ante los nuevos desafíos reconocen que es necesario superar visiones no trascendentes de la transformación del mundo, que proponen compromisos de horizonte sólo inmediato, secularista y económico. Por eso se sienten llamados a trabajar por la globalización de la solidaridad y la humanización de la globalización, dedicándose a la transformación del mundo en una sociedad más libre, más justa y más fraterna⁸, que opta preferentemente por los pobres, y que rechaza el relativismo moral y el agnosticismo⁹, porque busca apasionadamente el bien y la verdad.
10. En nuestros países se ha hecho imprescindible impulsar una pastoral que conduzca a los constructores de la sociedad -de modo especial a los católicos que se dedican a la política, a la economía, a la comunicación social y a la empresa- a un nuevo compromiso con la ética -y por eso, con los más necesitados-, y con el bien común. Hemos de procurar que se conozca y aplique la Doctrina Social de la Iglesia, y que la relación fe y razón, como así mismo ciencia, técnica y teología, orienten las convicciones interiores. Es preciso trabajar para que la acción evangelizadora tenga una influencia más eficaz en las universidades, y para que las instituciones católicas de enseñanza hagan más fecundo su aporte específico a la sociedad.
11. Los discípulos de Jesucristo, en la realidad socio-cultural, política y económica del Continente al inicio del tercer milenio, impulsados por el Espíritu del Señor y animados por *la esperanza que no defrauda* (Rm 5,5)¹⁰, han de poner en juego todas las potencialidades de su compromiso con Jesucristo y con el Reino, y todo el ardor y el entusiasmo de su mandato misionero.

DISCÍPULOS DE JESUCRISTO

12. Con el término "discípulo", de gran riqueza bíblica, queremos llamar la atención sobre un rasgo determinante de quien se encuentra con Jesucristo, y acentuar la vocación, la formación y la misión del discípulo de Jesús. Ellas configuran y consolidan su plena identidad cristiana, es decir, su identidad católica. María es su principal y eminente modelo.
13. El discípulo de Jesucristo toma conciencia de **su vocación** a partir del encuentro con Jesucristo vivo¹¹, que lo invita a su seguimiento y a pertenecer plenamente a la comunidad de los que le siguen, a la Iglesia, Pueblo de Dios. El discípulo de Jesucristo, impulsado por el Espíritu Santo, confiesa a Jesús como *el Señor* (1Cor 12,3) y, mientras contempla su rostro¹², se hace semejante a él y se transforma en su testigo y

⁸ EA, 55 y 58.

⁹ EA, 6 y 67.

¹⁰ *Novo Millennio Ineunte* (NM I), 58.

¹¹ EA, 7.

¹² NMI, 15-28.

misionero. Esta profesión de fe es un camino de santidad que exige una conversión permanente¹³.

14. **La formación** del discípulo de Jesucristo, como proceso de iniciación cristiana, vivida en el misterio del Verbo hecho carne, tendrá sus raíces en el Bautismo, suscitará la conversión del corazón y de las costumbres, se renovará en el sacramento de la Reconciliación¹⁴, se fortalecerá mediante la Confirmación y la Eucaristía¹⁵, y conducirá al compromiso y al servicio fraterno en la comunión y la solidaridad social¹⁶. Este proceso educará a partir de la Palabra de Dios, acogida y orada en el hoy de cada circunstancia, que invita y exige una inserción y participación progresiva y concreta en la comunidad eclesial. Exhortará a la práctica de la voluntad del Padre, también en la vida moral, colocando especial énfasis en la centralidad de la persona de Jesucristo, camino, verdad, esperanza y vida¹⁷.
15. El discípulo de Jesucristo es **llamado y enviado para ser apóstol**¹⁸. Como tal anuncia gozosamente, con su palabra, sus gestos y su testimonio, al Señor de la Vida, muerto y resucitado, como esperanza del mundo¹⁹. Así responderá a los desafíos actuales, conforme a la responsabilidad personal que tiene ante la sociedad como bautizado y miembro de la Familia de Dios. La misión es envío a evangelizar. Como una actitud permanente de la Iglesia, implica a todos sus miembros, con una especial atención a la evangelización de la familia y a la misión en el propio territorio y más allá de sus fronteras²⁰.
16. **La identidad católica** del discípulo de Jesucristo crece y madura a través de la iniciación cristiana y obtiene su culminación en la Palabra de Dios y sobre todo en la Eucaristía²¹. La oración tanto personal como comunitaria ha "de llenar la vida"²² y es un deber de todo discípulo²³, que rechaza la posibilidad de ser un cristiano que corre el riesgo de sucumbir ante otras alternativas que le ofrece el mundo²⁴. Su oración lo fortalece e impulsa a una participación viva en la comunidad eclesial y comprometida en la transformación de la sociedad, mediante la construcción del Reino, cuya plenitud llegará en el encuentro definitivo con Cristo.
17. **María** es la Madre, el Modelo y la Educadora del verdadero discípulo de Jesucristo. María, Virgen y Madre, icono de humanidad, acoge el Reino de Dios, es signo de su

¹³ EA, 28.

¹⁴ NMI, 37.

¹⁵ EA, 34.

¹⁶ EA, 3 y 7.

¹⁷ EA, 31.

¹⁸ EA, 66.

¹⁹ Cf. Exhortación Apostólica *Pastores Gregis*.

²⁰ EA, 74.

²¹ EA, 12, 33 y 35.

²² NMI, 34.

²³ EA, 29.

²⁴ NMI, 34.

presencia y le abre espacio en el corazón de sus hijos y de las culturas. María, *Estrella de la Nueva Evangelización*, es guía segura para el discípulo de Jesucristo²⁵.

EN LA IGLESIA CATÓLICA

18. El discípulo de Jesucristo vive en comunión efectiva y afectiva con la Iglesia Católica, desafiada por los bautizados que se declaran sin religión, por los católicos no coherentes con su fe en sus compromisos temporales o no practicantes, por los bautizados en ella que la han dejado, optando por otras confesiones cristianas y por la múltiple variedad de sectas y otros movimientos religiosos, que ocupan los espacios que no fueron evangelizados por la Iglesia y que atraieron en el último decenio a innumerables católicos que no tuvieron una profunda iniciación cristiana²⁶. También constata el desafío de comunidades cristianas polarizadas, o a veces politizadas, y de comunidades que se repliegan en sí mismas y no vibran con su encargo misionero.
19. Todo esto muestra la vital importancia de la parroquia como comunidad viva, acogedora y misionera, *comunidad de comunidades*, de movimientos y de células de vida consagrada, lugar privilegiado de comunión y de misión donde el discípulo puede tener una experiencia concreta de la Iglesia²⁷.
20. Los discípulos de Jesucristo viven con pasión la Espiritualidad de la comunión con Dios y con los hombres. Esta Espiritualidad se alimenta en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y alienta la oración que implora con María un nuevo Pentecostés. Ella compromete al discípulo en la tarea generosa y abnegada de vivir en profunda comunión con el Santo Padre y con su obispo, con la Iglesia local y universal, para que ella sea *la verdadera casa y la escuela de la comunión*, y responda así, como instrumento de comunión y de paz, a las profundas esperanzas de nuestros pueblos²⁸.

San Antonio (TX), 19 de febrero de 2004

²⁵ NMI, 58.

²⁶ EA, 43.

²⁷ EA, 41.

²⁸ NMI, 43.



S.G./N. 0038-04
Bogotá, 13 de Julio de 2004

Señor Obispo/Arzob/Cardenal
Presidente de la Conferencia Episcopal
Ciudad/País

Muy estimado Mons. N. N.

Ya habrá recibido Ud. la carta del Cardenal Francisco Javier Errázuriz de fecha 07 de este mes en curso. En ella comparte las últimas alternativas de nuestra V Conferencia General del Episcopado (**V CG**) que será convocada por el Santo Padre para febrero del 2007 en Roma. Con mucha alegría, esperanza y decisión nos ponemos en marcha hacia este importante acontecimiento eclesial para nuestro continente.

Tal como él lo expresa allí, la participación de todos los niveles de nuestras Iglesias Particulares es de la mayor importancia para que esta V CG sea un acontecimiento del Espíritu Santo al servicio de su renovado dinamismo y santidad. Uno de los primeros y decisivos pasos de esta participación es, por supuesto, la comunión y comunicación entre los Pastores del Pueblo de Dios. Así se hizo, con gran fecundidad, en la preparación de la III CG (Puebla) y en la IV CG (Santo Domingo).

Por esto, en la Presidencia del CELAM –así la carta del Cardenal Errázuriz- desea que **antes del 15 de Octubre** de este año, se puedan realizar las así llamadas Reuniones Regionales de Obispos. Se trata de las cuatro Regiones del CELAM: Centro América y México; el Caribe y las Antillas; la Región Bolivariana y la Región del Cono Sur. Inmediatamente después de esta fecha habrá una reunión de la Comisión Central para recoger y sintetizar los aportes.

A estas cuatro Reuniones Regionales se convocan a los:

1. Presidentes de las Conferencias Episcopales (**CCEE**)
2. Secretarios Generales de las CCEE
3. Delegados al CELAM de las CCEE o sus sustitutos, en el caso de recaer en una sola persona el cargo de delegado y secretario.
4. Los Obispos del CELAM (vinculados a Centros, Departamentos y Secciones) de las respectivas Regiones.
5. Miembros de la Comisión Central de las respectivas Regiones.



Para facilitar la convocatoria y la habitual dificultad de fijación de la fecha de estas cuatro Reuniones Regionales, lo harán los miembros de la Presidencia del CELAM de las respectivas Regiones. En Centro América y México lo hará Mons. Carlos Aguiar; en la Región Bolivariana, el Cardenal Pedro Rubiano S.; en la Región del Cono Sur, el que suscribe. Para la Región del Caribe y las Antillas quisiéramos solicitarle este servicio al Presidente de la Conferencia Episcopal de la República Dominicana, Mons. Ramón Benito de la Rosa y Carpio. Nuestra Secretaría General estará atenta en ayudarles en lo que fuese necesario.

Con este paso hacia la preparación de la V Conferencia General, acompañados de la Sma. Virgen, N. Sra. de Guadalupe, “presurosa por la montaña”, nos disponemos a la acción del Espíritu para servir al Pueblo de Dios que nos ha encomendado Nuestro Señor al comienzo del Tercer Milenio. Duc in Altum!

+ Andrés Stanovnik
Obispo de Reconquista, Argentina
Secretario General del CELAM



**A los Presidentes y miembros de las Conferencias Episcopales
de América Latina y del Caribe**

Bogotá, 5 de noviembre de 2004

Queridos hermanos Obispos:

Junto con hacerles llegar un cordial saludo, y cumpliendo el encargo que nos dieron de preparar con ustedes la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe, les enviamos esta carta para pedirle a cada Conferencia Episcopal sus aportaciones en vista del tema de la Conferencia y de la elaboración del documento de participación y consulta que estamos preparando.

Como la próxima Asamblea General del CELAM tendrá lugar en Lima en mayo del año venidero (el día de llegada será el 16 de mayo), y la Asamblea tratará algunos temas relacionados con la V Conferencia, necesitamos que los aportes de las Conferencias Episcopales (CCEE) **lleguen a la sede del CELAM a más tardar el día 15 de abril.**

Pero antes de entregarles los documentos adjuntos, detengámonos un momento para recordar el camino recorrido, la meta hacia la cual avanzamos, y el espíritu que nos anima.

De dónde venimos

En mayo de 2001 la XXVIII Asamblea General Ordinaria del CELAM, reunida en Caracas, acordó pedir al Santo Padre que aprobase la idea de convocar una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Caribe con ocasión del 50º Aniversario del CELAM. En el mes de mayo de este año, después de conocer el parecer de los Presidentes de nuestras Conferencias Episcopales, como también el de los Cardenales latinoamericanos acerca del carácter de dicha Asamblea, el Santo Padre resolvió que sería una Conferencia General de nuestro Episcopado.



Al aceptar la petición que le presentamos, el Santo Padre nos expresó “mantenete la vostra forma!”, dándonos a entender que él reconocía y valoraba nuestras Conferencias Generales, y que confiaba en su fecundidad también para el futuro. Esta confianza del Santo Padre, y las palabras de aliento de sus colaboradores más cercanos, nos dieron un fuerte impulso para preparar nuestra próxima V Conferencia General. Desde entonces estamos comprometidos a animar y coordinar, en comunión con la Santa Sede, la participación de las Conferencias Episcopales en la preparación y la celebración de la V Conferencia General, cumpliendo así el encargo que recibimos en Tuparendá, Paraguay, (Plan Global, proyecto 2.1).

Con ocasión de la celebración de los 25 años de la III Conferencia General, los Presidentes de las Conferencias de América Latina y el Caribe, se reunieron el pasado mes de febrero en Puebla de los Ángeles, y allí recogieron las diversas sugerencias que habían sido propuestas hasta ese momento sobre el posible tema para la V Conferencia. El resultado fue el acuerdo unánime de formular el tema de la siguiente manera: **Discípulos de Jesucristo en la Iglesia Católica, para la Nueva Evangelización de América Latina y el Caribe al inicio del Tercer Milenio.** Allí mismo se individuaron importantes desafíos del actual momento histórico, y se especificaron los núcleos temáticos más importantes para dar una respuesta pastoral en la hora actual de la Iglesia en nuestro continente. Esta primera reflexión se ha hecho llegar a todos los señores Obispos de América Latina y el Caribe bajo el título *Hacia una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. (Anexo III). Fue la primera expresión de unanimidad de los Presidentes de las Conferencias de América Latina y el Caribe sobre el tema. Por eso, estimamos oportuno no modificar el documento, sino considerarlo como un hito de nuestro camino. Nos sirve como texto inspirador para los trabajos actuales de las CCEE. Una segunda reflexión en base al documento anterior, tuvo lugar en la Reunión General de Coordinación en el pasado mes de julio.

Hacia dónde vamos

Con el objetivo de abrirle un espacio adecuado a la corresponsabilidad de las Conferencias Episcopales en la preparación y celebración de la V Conferencia General, convocamos las cuatro Reuniones Regionales de Obispos en los pasados meses de septiembre y octubre. En ellas participaron casi todos los Presidentes y los Secretarios generales de las Conferencias, como asimismo los Delegados al CELAM, y en sus respectivas Regiones también los miembros de la Presidencia del CELAM, los Presidentes de sus Departamentos y los miembros de la Comisión Central de preparación de la V Conferencia.



Estas reuniones tuvieron como finalidad específica enriquecer y clarificar los desafíos que enfrenta la Iglesia hoy; acordar los núcleos temáticos que debemos elaborar en el camino hacia la V Conferencia General; proponer el tema central que le presentaremos al Santo Padre; reunir nuevos elementos que deben ser incorporados explícitamente en el documento de participación (o consulta), y sugerir elementos para la metodología de preparación de la V Conferencia.

Los aportes de las Reuniones Regionales de Obispos, que fueron elaborados y resumidos en la reciente reunión de la Comisión Central, se recogieron en el texto que les adjuntamos con el título *Caminando hacia la V Conferencia General - con los aportes de las Reuniones Regionales de Obispos*. (Anexo IV). Este texto, que es provisorio, incluye también algunos aportes que han realizado los Obispos presidentes y responsables de los Departamentos y Secciones del CELAM, y la Comisión Central de preparación de la V Conferencia General.

Invitamos cordialmente a las CCEE a estudiar este texto *Caminando hacia la V Conferencia General*, y realizar todos los aportes que consideren necesarios. Para facilitar la tarea de las CCEE y la ulterior síntesis de sus aportes, les sugerimos que se atengan a unas pautas para el trabajo que encontrarán a continuación. (Anexo I). Al mismo tiempo, les reiteramos nuestro pedido: envíennos las conclusiones de su Conferencia Episcopal a más tardar el día 15 de abril de 2005.

Del resultado de estos aportes saldrá el tema que será presentado al Santo Padre hacia fines de abril de 2005. Dios mediante, esperamos que el Santo Padre pueda entregarnos el tema durante la próxima Asamblea General del CELAM en Lima. Una vez que tengamos el tema, reelaboraremos los aportes que nos hayan llegado de las CCEE, para formular el *Documento de Participación* según las indicaciones y las aportaciones que surjan en nuestra Asamblea de Lima. Quisiéramos que este documento de participación y consulta llegue muy pronto a las CCEE, de modo que pueda ser trabajado en las diócesis con el Pueblo de Dios. El resultado de esa tarea se recogerá en un *Documento de Síntesis*, que servirá de base para la preparación inmediata de la V Conferencia General.

Una última información: luego de tener la convocatoria oficial para la V Conferencia, quisiéramos corresponder a una petición que nos han hecho de enviar algunas sugerencias para animar a participar, reflexionar y hacer aportaciones sobre el tema en el ámbito de las Conferencias y las Diócesis. Simultáneamente se llevarán a cabo algunos congresos o seminarios sobre los núcleos temáticos, a fin de profundizar y



enriquecer la reflexión sobre el tema central desde la perspectiva teológico-pastoral, bíblica, antropológica y cultural.

El espíritu que nos anima

Antes de introducirnos al trabajo, deseamos compartir con ustedes el espíritu que animó a los Obispos desde que se iniciaron las reflexiones sobre la V Conferencia General.

Ante todo, el deseo unánime que hemos podido percibir en torno a la V Conferencia General, es que la misma sea un verdadero acontecimiento eclesial, que renueve y fortalezca profundamente la identidad del discípulo de Jesucristo vivo y lo entusiasme con un nuevo ardor misionero ante los desafíos de una nueva época, que agita a América Latina y al mundo al inicio del Tercer Milenio.

El cambio de época que estamos viviendo nos exige ser casa y escuela de comunión, y animarnos a caminar hacia la santidad, evangelizando como discípulos de Jesucristo, viviendo el verdadero testimonio-martirio como un don del Espíritu Santo y Vivificador. Ahondar en nuestra identidad católica, reunirnos en torno a la Palabra y la Eucaristía, ser misioneros de la vida y de la esperanza, promotores del diálogo ecuménico e interreligioso, constructores del Reino de la verdad, la justicia y la paz, de la gracia y la santidad, y por eso mismo hombres y mujeres resueltos a globalizar la solidaridad y a colaborar activamente con los pobres y los excluidos para que cambie su suerte y vivan en una sociedad de hermanos, serán señales claras y atrayentes de una Nueva Evangelización.

En las Reuniones Regionales ha aflorado repetidas veces el deseo de favorecer durante el proceso de preparación la máxima participación del Pueblo de Dios en América Latina y el Caribe, orientada y acompañada por los Obispos y sus colaboradores inmediatos en las parroquias, los movimientos eclesiales, las asociaciones de laicos y los establecimientos católicos de enseñanzas, y en comunión con ellos, todos los agentes de pastoral.

Esperamos que el acontecimiento de la V Conferencia General impulse una misión permanente y orgánica en todo el continente, que lance las redes en el nombre del Señor, que cree lazos permanentes de fraternidad y comunión, que llegue al corazón de las familias y de la cultura, que se distinga por el encuentro de "persona a persona" y por el ir "casa por casa" de los discípulos de Jesús, inspirados en la misericordia, la alegría y la paz que provienen del encuentro con Jesucristo vivo, a quien anunciamos



como el único Salvador del género humano y como la Esperanza y la Verdad de todas las búsquedas de nuestros pueblos, y con quien caminamos hacia los “cielos nuevos y la tierra nueva”.

En este espíritu, que siempre quiere tener su origen en el torrente de agua viva que es el Espíritu Santo, les deseamos una fecunda labor en las próximas Asambleas de sus Conferencias Episcopales, y en las demás reuniones que convoquen, al mismo tiempo que la gracia de ser en Cristo pastores, amigos y hermanos de nuestro Pueblo en el camino de preparación de la V Conferencia General.

Vuestros hermanos en la Presidencia del CELAM

+ Carlos Aguiar Retes
Obispo de Texcoco
1er Vicepresidente del CELAM

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Card. Arzobispo de Santiago de Chile
Presidente del CELAM

+ Geraldo Lyrio Rocha
Arzobispo de Vitória da Conquista
2º Vicepresidente del CELAM

Card. Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Bogotá
Presidente del Comité Económico del
CELAM

+ Andrés Stanovnik O.F.M.Cap.
Obispo de Reconquista
Secretario General int. del CELAM

PAUTAS PARA EL TRABAJO DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

Les recordamos que **el objetivo de este trabajo** consiste en proporcionarle a nuestro Consejo Episcopal indicaciones valiosas acerca de la preparación de la Va. Conferencia General.

1. Acerca del tema central de la Va. Conferencia:

- a) ¿Confirma su Conferencia Episcopal la orientación dada por los Presidentes de las CCEE en Puebla, es decir, centrar el trabajo en torno a nuestra vocación de ser **discípulos de Jesucristo**?
- b) La Conferencia Episcopal ¿explicitaría además otra perspectiva de nuestro ser y misión como discípulos de Jesucristo?
- c) ¿Propone la Conferencia Episcopal una fórmula breve del tema para que la presentemos al Santo Padre?¹

2. Normalmente los Obispos de un país tienen conciencia de grandes desafíos, que son difíciles de abordar, como por ejemplo: el crecimiento de los grupos pentecostales y las sectas, la incoherencia con su fe de muchos políticos y comunicadores sociales, la formación de los sacerdotes para los nuevos desafíos, etc.

¿Cuáles son los tres grandes desafíos que a juicio de la Conferencia Episcopal deben ser reflexionados en congresos o seminarios con anterioridad a la Va. Conferencia, para preparar la reflexión de los Obispos sobre ellos?

3. Estamos preparando un documento que suscite la participación de los sacerdotes, de la vida consagrada, de los agentes pastorales, las comunidades, los movimientos eclesiales, etc.

¹ Hasta el presente han sido propuestas las siguientes formulaciones del temario:
Presidentes de CCEE, Febrero 2004:

Discípulos de Jesucristo
en la Iglesia Católica
para la Nueva Evangelización de América Latina y el Caribe
al inicio del Tercer Milenio.

Comisión Central de Preparación, Mayo de 2004:

Discípulos de Jesucristo en la Iglesia Católica,
misioneros de esperanza para evangelizar América Latina y el Caribe
en el inicio del Tercer Milenio

Región del Caribe (Cuba, Haití, República Dominicana) Septiembre 2004:

Discípulos de Jesucristo,
en la Iglesia Católica,
Evangelizadores del Tercer Milenio.

El texto adjunto "*Caminando hacia la Va. Conferencia General*" recoge muchas aportaciones recibidas hasta ahora.

La Conferencia Episcopal ¿puede darnos indicaciones, elementos, sugerencias que nos ayuden a preparar ese documento de participación (o consulta)? Si no puede hacerlo la Asamblea Plenaria, ¿puede formar una comisión de obispos que nos envíen su desiderata?

En lo posible, indicando los números de referencia del texto adjunto.

4. Como puede comprobarse, el resumen de la percepción de la realidad, aún carece de otras perspectivas. ¿Pueden enriquecerlo con elementos positivos, esperanzadores, que muestren las semillas del Verbo en las búsquedas y tendencias modernas y postmodernas? ¿Pueden enriquecerlo, desentrañando la "vox dei" en la "vox temporis"?
5. Es cierto que el itinerario de la preparación está condicionado por numerosos factores inamovibles, pero aún considerando este hecho, ¿tiene la Conferencia Episcopal sugerencias sobre actividades y otros elementos que puedan favorecer una buena preparación de la Va. Conferencia General? (Ver documento adjunto III Parte).

Necesitamos recibir en Bogotá todas las aportaciones antes del 15 de abril de 2005.

METODOLOGÍA Y CRONOGRAMA DE PREPARACIÓN PARA LA V CONFERENCIA GENERAL

TRAZADO DE LA V CONFERENCIA GENERAL: UN GRAN ARCO

1. La motivación central de la V Conferencia General es ahondar en nuestra identidad católica para hacer de toda la Iglesia, de todos sus miembros, seguidores más lúcidos y más santos de Jesucristo, con más incidencia y claridad en el servicio del mundo de hoy en América Latina y el Caribe. Se trata de mover interiormente y con vigor a la Iglesia para que esté presente con más coherencia de vida y fuerza en nuestras sociedades, “ponerla en pié” con su responsabilidad misionera y constructora del Reino de Dios en nuestros países.
2. Por consiguiente:
 - a. La celebración de la V Conferencia en 2007 quiere ser un momento privilegiado de discernimiento y orientación de nuestros Pastores, una verdadera hora de cenáculo,
 - b. antecedida por una amplia participación de todo el Pueblo de Dios en todos los niveles,
 - c. y continuada con un plan de crecimiento y animación misionera en todas nuestras Iglesias locales.
3. De este modo, durante el proceso de preparación de la V Conferencia tendremos un período de participación de todo el Pueblo de Dios, el cual irá desde mayo de 2005 hasta la celebración de la Conferencia General en febrero de 2007. Luego seguirá la misión continental con especial énfasis durante el cuatrienio CELAM 2007-2011, cuya proyección deseamos que continúe.

Los actores

4. Los actores principales de esta movilización eclesial son las propias Conferencias Episcopales y las Iglesias locales convocadas por el Santo Padre a una tal acción. El CELAM —en estrecha comunión con la Santa Sede— tiene la misión de coordinar y animar esta acción evangelizadora de la Iglesia en América Latina y el Caribe. El CELAM asume esa responsabilidad ejecutiva a través de su Presidencia. La Comisión Central de preparación de la V Conferencia colabora con la Presidencia del CELAM en este empeño.
5. Además, colaboran durante el período de preparación de la V Conferencia otros actores, de los cuales se esperan valiosos aportes, como por ejemplo:
 - a. De parte de los organismos del mismo CELAM: Departamentos, Secciones y Centros.

- b. De parte de Seminarios convocados *ad hoc*.
6. De las CCEE: en este nivel se tratará de promover la participación y consultas durante los meses de agosto 2004 hasta julio 2006, comprometiendo a:
- Presbíteros, diáconos, seminaristas y agentes de pastoral.
 - Parroquias, Movimientos apostólicos y nuevas comunidades.
 - Vida consagrada, Institutos Seculares y Sociedades de Vida Apostólica.
 - Instituciones de educación superior y media.
 - Asociaciones de obreros, campesinos, pueblos originarios, empresarios, políticos, agentes de cultura, etc.
 - No-católicos y no-creyentes.
 - Otros.
7. Se sugiere que se formen comisiones en las CCEE y en las Diócesis para llevar a cabo una buena participación en la etapa preparatoria de la V Conferencia.

8. El cronograma

AÑO	MES	ACTIVIDAD	ACTORES
2004	Noviembre	Envío del proyecto de tema a las CCEE	CELAM – Secretaría General
2005	Abril 15	<i>Aportaciones al tema de las CCEE</i>	CCEE
	Abril	Presentación del tema al Santo Padre	CELAM – Presidencia
	Mayo 17- 20	Celebración de los 50 del CELAM y presentación oficial del tema de la V CG	Santo Padre y CELAM XXX Asamblea Ordinaria en Lima/Perú

	Julio	Envío del “Documento de participación”(DP) a las CCEE	CELAM - Secretaría General
	Agosto	Estudio y animación con el DP	CCEE y Diócesis

2006	Julio	Aportes de las CCEE son enviados al CELAM	CCEE
	Agosto	Redacción del “Documento de síntesis” (DS)	CELAM
	Octubre	DS a los Obispos	CELAM
2007	Febrero	Celebración de la V Conferencia General y elaboración del Documento Final (DF)	
	Mayo	XXXI Asamblea General y Plan Global cuatrienal (2007-2011)	CELAM
		Subsidios y equipos para misiones según DF	CELAM
		Misiones en las CCEE	CCEE y Diócesis

**HACIA UNA V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE**

*Puebla de los Ángeles:
sobre el tema*

1. Los profundos cambios que se están produciendo en el mundo, y particularmente en América Latina y el Caribe¹, colocan a nuestras comunidades eclesiales y a cada bautizado ante el desafío secular de vivir con nuevo vigor su identidad católica y la misión de la Iglesia en un Continente que se abre a la globalización. Las fecundas orientaciones pastorales que nos ha entregado el Santo Padre en la exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in America* y en la carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, que abarcan todo el ámbito de la Nueva Evangelización, esperan de los pastores que las propongan de modo atrayente y las apliquen en las circunstancias propias de nuestra Iglesia en América Latina y el Caribe.
2. Para responder a estos interrogantes, la Asamblea Ordinaria del CELAM, en la cual participaron los Presidentes de las Conferencias episcopales y sus delegados, reunida en mayo del 2001 en Caracas, acordó pedir al Santo Padre la convocación de una V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, conforme al artículo 4° de los estatutos del Consejo Episcopal. Animada por las palabras de S. E. el Cardenal Prefecto de la Congregación de los Obispos, la Asamblea Ordinaria realizada en mayo del 2003 en Tuparendá, Paraguay, suponiendo que la Santa Sede aprobaría la realización de una V Conferencia General, incluyó en el Plan Global del cuatrienio el encargo de prepararla.
3. En continuidad con el espíritu y la modalidad de las anteriores Conferencias², e iluminados por el magisterio del Santo Padre, particularmente por la reciente exhortación apostólica *Pastores Gregis*, los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe (o sus delegados), junto con la Directiva del CELAM, se reunieron en Puebla de los Ángeles los días 12 y 13 de febrero del 2004, y luego de dialogar sobre el tema para una posible V Conferencia, fueron unánimes en formularlo así:

**DISCÍPULOS DE JESUCRISTO
EN LA IGLESIA CATÓLICA
PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
AL INICIO DEL TERCER MILENIO**

¹ *Ecclesia in America* (EA), 20; cf *Globalización y Nueva Evangelización*, CELAM, 2003.

² EA, 4.

Los participantes de la reunión en Puebla también dialogaron sobre los desafíos que deben enfrentar los Pastores³, y sobre diversos aspectos que deberían estar presentes en el desarrollo del tema. La síntesis de esas reflexiones se presenta a continuación.

PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

4. Es necesario formar cristianos -se trata de los laicos, hombres y mujeres, de las religiosas y los religiosos, los diáconos, los sacerdotes y los obispos- que evangelicen con *nuevo ardor, nuevos métodos y nueva expresión*⁴, a fin de que el Evangelio confiera a la vida y a la convivencia humana su sentido pleno, sea realmente el alma de nuestras familias y el fermento de nuestras culturas⁵, y configure los ambientes y las estructuras sociales.
5. La antropología cristiana⁶, que hunde sus raíces en el Evangelio, nos ofrece la comprensión de la mujer, del varón, del matrimonio, de la educación y de la sociedad que precisamos en medio de las vacilaciones que experimenta la cultura en nuestros países. Ella ha de iluminar profundamente la renovación religiosa y las grandes transformaciones socio-culturales, económicas y políticas que necesitan América Latina y el Caribe.
6. El discípulo de Jesús, llamado por Dios Padre a ser santo y miembro de un Pueblo santo y misionero, mientras proclama con nuevo ardor a Jesucristo, Hijo de Dios y Señor de la Historia, luz y camino de la Nueva Evangelización del Continente, trabaja por la unidad de los cristianos y renueva con fuerza su compromiso con la sociedad, y particularmente con los pobres y excluidos⁷.

AL INICIO DEL TERCER MILENIO

7. El discípulo de Jesucristo, después de haber vivido en un continente que se consideraba católico, se encuentra ahora en un mundo plural, en el cual abundan las ofertas religiosas, y las propuestas valóricas. Algunas quieren enajenar la cultura de sus valores cristianos. Constata incoherencias en quienes tienen una identidad cristiana y católica débil, en un mundo en acelerado proceso de globalización, que exige identidades fuertes y capaces de interactuar.
8. Sin embargo, también constata el crecimiento de las comunidades cristianas -tanto en las parroquias como en los movimientos eclesiales-, como verdaderos lugares de encuentro con Cristo, escuelas de oración, de solidaridad y de formación cristiana, y no se deja llevar por el desánimo. Dispuesto a lanzar las redes, confía en el Señor, y se atreve a mirar cara a cara los arduos desafíos del tiempo, y a asumir su cruz como testigo y misionero de la Nueva Evangelización.

³ Cf. Cardenal Claudio Hummes, Conferencia con motivo de la celebración del XXV Aniversario de la celebración de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Puebla 13.02.2004.

⁴ Juan Pablo II, *Discurso a la Asamblea del CELAM*, 09.03.1983.

⁵ EA, 52.

⁶ EA, 23.

⁷ EA, 58 y 67.

9. Los discípulos de Jesucristo, ante los nuevos desafíos reconocen que es necesario superar visiones no trascendentes de la transformación del mundo, que proponen compromisos de horizonte sólo inmediato, secularista y económico. Por eso se sienten llamados a trabajar por la globalización de la solidaridad y la humanización de la globalización, dedicándose a la transformación del mundo en una sociedad más libre, más justa y más fraterna⁸, que opta preferentemente por los pobres, y que rechaza el relativismo moral y el agnosticismo⁹, porque busca apasionadamente el bien y la verdad.
10. En nuestros países se ha hecho imprescindible impulsar una pastoral que conduzca a los constructores de la sociedad -de modo especial a los católicos que se dedican a la política, a la economía, a la comunicación social y a la empresa- a un nuevo compromiso con la ética -y por eso, con los más necesitados-, y con el bien común. Hemos de procurar que se conozca y aplique la Doctrina Social de la Iglesia, y que la relación fe y razón, como así mismo ciencia, técnica y teología, orienten las convicciones interiores. Es preciso trabajar para que la acción evangelizadora tenga una influencia más eficaz en las universidades, y para que las instituciones católicas de enseñanza hagan más fecundo su aporte específico a la sociedad.
11. Los discípulos de Jesucristo, en la realidad socio-cultural, política y económica del Continente al inicio del tercer milenio, impulsados por el Espíritu del Señor y animados por *la esperanza que no defrauda (Rm 5,5)*¹⁰, han de poner en juego todas las potencialidades de su compromiso con Jesucristo y con el Reino, y todo el ardor y el entusiasmo de su mandato misionero.

DISCÍPULOS DE JESUCRISTO

12. Con el término "discípulo", de gran riqueza bíblica, queremos llamar la atención sobre un rasgo determinante de quien se encuentra con Jesucristo, y acentuar la vocación, la formación y la misión del discípulo de Jesús. Ellas configuran y consolidan su plena identidad cristiana, es decir, su identidad católica. María es su principal y eminente modelo.
13. El discípulo de Jesucristo toma conciencia de **su vocación** a partir del encuentro con Jesucristo vivo¹¹, que lo invita a su seguimiento y a pertenecer plenamente a la comunidad de los que le siguen, a la Iglesia, Pueblo de Dios. El discípulo de Jesucristo, impulsado por el Espíritu Santo, confiesa a Jesús como *el Señor (1Cor 12,3)* y, mientras contempla su rostro¹², se hace semejante a él y se transforma en su testigo y misionero. Esta profesión de fe es un camino de santidad que exige una conversión permanente¹³.
14. **La formación** del discípulo de Jesucristo, como proceso de iniciación cristiana, vivida en el misterio del Verbo hecho carne, tendrá sus raíces en el Bautismo,

⁸ EA, 55 y 58.

⁹ EA, 6 y 67.

¹⁰ *Novo Millennio Ineunte (NMI)*, 58.

¹¹ EA, 7.

¹² NMI, 15-28.

¹³ EA, 28.

suscitará la conversión del corazón y de las costumbres, se renovará en el sacramento de la Reconciliación¹⁴, se fortalecerá mediante la Confirmación y la Eucaristía¹⁵, y conducirá al compromiso y al servicio fraterno en la comunión y la solidaridad social¹⁶. Este proceso educará a partir de la Palabra de Dios, acogida y orada en el hoy de cada circunstancia, que invita y exige una inserción y participación progresiva y concreta en la comunidad eclesial. Exhortará a la práctica de la voluntad del Padre, también en la vida moral, colocando especial énfasis en la centralidad de la persona de Jesucristo, camino, verdad, esperanza y vida¹⁷.

15. El discípulo de Jesucristo es **llamado y enviado para ser apóstol**¹⁸. Como tal anuncia gozosamente, con su palabra, sus gestos y su testimonio, al Señor de la Vida, muerto y resucitado, como esperanza del mundo¹⁹. Así responderá a los desafíos actuales, conforme a la responsabilidad personal que tiene ante la sociedad como bautizado y miembro de la Familia de Dios. La misión es envío a evangelizar. Como una actitud permanente de la Iglesia, implica a todos sus miembros, con una especial atención a la evangelización de la familia y a la misión en el propio territorio y más allá de sus fronteras²⁰.
16. **La identidad católica** del discípulo de Jesucristo crece y madura a través de la iniciación cristiana y obtiene su culminación en la Palabra de Dios y sobre todo en la Eucaristía²¹. La oración tanto personal como comunitaria ha "de llenar la vida"²² y es un deber de todo discípulo²³, que rechaza la posibilidad de ser un cristiano que corre el riesgo de sucumbir ante otras alternativas que le ofrece el mundo²⁴. Su oración lo fortalece e impulsa a una participación viva en la comunidad eclesial y comprometida en la transformación de la sociedad, mediante la construcción del Reino, cuya plenitud llegará en el encuentro definitivo con Cristo.
17. **María** es la Madre, el Modelo y la Educadora del verdadero discípulo de Jesucristo. María, Virgen y Madre, icono de humanidad, acoge el Reino de Dios, es signo de su presencia y le abre espacio en el corazón de sus hijos y de las culturas. María, *Estrella de la Nueva Evangelización*, es guía segura para el discípulo de Jesucristo²⁵.

EN LA IGLESIA CATÓLICA

18. El discípulo de Jesucristo vive en comunión efectiva y afectiva con la Iglesia Católica, desafiada por los bautizados que se declaran sin religión, por los católicos no coherentes con su fe en sus compromisos temporales o no practicantes, por los

¹⁴ NMI, 37.

¹⁵ EA, 34.

¹⁶ EA, 3 y 7.

¹⁷ EA, 31.

¹⁸ EA, 66.

¹⁹ Cf. Exhortación Apostólica *Pastores Gregis*.

²⁰ EA, 74.

²¹ EA, 12, 33 y 35.

²² NMI, 34.

²³ EA, 29.

²⁴ NMI, 34.

²⁵ NMI, 58.

bautizados en ella que la han dejado, optando por otras confesiones cristianas y por la múltiple variedad de sectas y otros movimientos religiosos, que ocupan los espacios que no fueron evangelizados por la Iglesia y que atrajeron en el último decenio a innumerables católicos que no tuvieron una profunda iniciación cristiana²⁶. También constata el desafío de comunidades cristianas polarizadas, o a veces politizadas, y de comunidades que se repliegan en sí mismas y no vibran con su encargo misionero.

19. Todo esto muestra la vital importancia de la parroquia como comunidad viva, acogedora y misionera, *comunidad de comunidades*, de movimientos y de células de vida consagrada, lugar privilegiado de comunión y de misión donde el discípulo puede tener una experiencia concreta de la Iglesia²⁷.
20. Los discípulos de Jesucristo viven con pasión la Espiritualidad de la comunión con Dios y con los hombres. Esta Espiritualidad se alimenta en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y alienta la oración que implora con María un nuevo Pentecostés. Ella compromete al discípulo en la tarea generosa y abnegada de vivir en profunda comunión con el Santo Padre y con su obispo, con la Iglesia local y universal, para que ella sea *la verdadera casa y la escuela de la comunión*, y responda así, como instrumento de comunión y de paz, a las profundas esperanzas de nuestros pueblos²⁸.

San Antonio (TX), 19 de febrero de 2004

²⁶ EA, 43.

²⁷ EA, 41.

²⁸ NMI, 43.

CAMINANDO HACIA LA V CONFERENCIA GENERAL

- Con aportes de las Reuniones Regionales de Obispos -

SOBRE EL TEMA DE LA V CONFERENCIA GENERAL

A. LA REALIDAD QUE NOS INTERPELA (desafíos)

Lo que el Espíritu dice a las Iglesias
(Apoc 2,7)

1. Queremos contemplar la realidad con una mirada de fe, es decir, iluminados por la Palabra de Dios y por la presencia del Espíritu Santo, que vive en la Iglesia, la anima y la transforma constantemente. Reconocemos con alegría y humildad esta presencia vivificante. Por ella recibimos el don del discernimiento y de la sabiduría para ver con los ojos del Señor, *lo que el Espíritu dice a las Iglesias*. De allí que, los aspectos de la realidad que vamos viendo, se transforman en señales a través de las cuales Dios habla a su Iglesia. Dóciles a la voz de Dios y atentos a los signos de los tiempos, queremos responder con renovado ardor y generosidad misionera a los desafíos del actual momento histórico y salvífico que nos toca vivir.

La realidad socio-cultural

2. América Latina y el Caribe aparece cada vez más como una sociedad pluri-étnica, multilingüe y pluri-cultural en un contexto de acelerada globalización. El incremento de la movilidad humana, el vertiginoso progreso en el mundo de las comunicaciones, el surgimiento de una cultura universal de masas, el aumento del comercio internacional y los acelerados avances tecnológicos han fortalecido este fenómeno de la globalización que tiene hondas repercusiones en nuestra región. “Se trata de un proceso que se impone debido a la mayor comunicación entre las diversas partes del mundo, llevando prácticamente a la superación de las distancias, con efectos evidentes en campos muy diversos”¹.

¹ Juan Pablo II, *Ecclesia in America*, 20.

3. Se percibe en nuestros pueblos un anhelo generalizado de una sociedad más justa e igualitaria, que valore y respete la diversidad social y fortalezca un proyecto común de sociedad y de país. En algunos de nuestros países se está trabajando por la construcción de una cultura de la paz, fundamentada en la dignidad de la persona humana y en la protección, promoción y defensa de los derechos humanos, ~~que~~ fomente la participación de todos los ciudadanos en el diseño de una nueva sociedad.
4. Sin embargo, se ha difundido un relativismo moral y un materialismo a todos los niveles, generando una grave crisis en la jerarquía de valores de nuestros pueblos, lo cual ha resquebrajado la identidad del hombre y la mujer de hoy, lo mismo que de la familia y de las comunidades locales.
5. La familia, en concreto, se ha debilitado en su estructura interna, ya que está siendo vulnerada por muchos flancos. Nuevos «modelos de familia» contrarios a la familia, basada en el matrimonio monogámico y heterosexual, ~~busca ser desplazada~~ y reemplazada como célula básica en nuestras sociedades. Existen nuevas leyes en los países que hieren profundamente a la familia, especialmente en temas como el aborto, la llamada «salud reproductiva», y el reconocimiento de uniones homosexuales. Es necesario ampliar el diagnóstico sobre vida, matrimonio y familia, ya que estas nuevas situaciones están incidiendo en la transmisión de valores con graves consecuencias para los hijos y la sociedad.
6. Por otra parte, las nuevas reformas educacionales denotan un claro reduccionismo antropológico, ya que conciben la educación solamente en función del mercado y propician factores contrarios a la vida, a la familia y a una sana sexualidad, impulsando a la cultura a prescindir de valores fundamentales para la formación integral del ser humano.
7. La corrupción pública y privada se ha acrecentado de manera alarmante, afectando, por una parte, a las personas, a las estructuras públicas y privadas y a las clases dirigentes, y, por otra, favoreciendo la impunidad y el enriquecimiento ilícito, lo mismo que la falta de confianza en las instituciones políticas, en la administración de justicia, en la inversión pública, etc. Las consecuencias de la corrupción recaen en los más pobres y desvalidos.
8. De fondo se manifiesta un problema antropológico subyacente en la sociedad actual, causado, entre otras cosas, por la cultura de lo inmediato, el debilitamiento de la identidad del varón y la mujer, la confusa teoría de la «perspectiva de género», la desintegración familiar, el permanente ataque a todo lo institucional, el relativismo ético y axiológico, la separación fe-ética y fe-vida, la cultura de los derechos sin responsabilidades, el emocionalismo exagerado, la aceleración del pensamiento por el exceso de información, el alietargamiento de las conciencias, la desinformación de muchos medios de comunicación, la inseguridad, el escapismo, las adicciones, el terrorismo, y la alteración profunda de ~~los~~ valores. *11*
explicar de la actividad
9. Es necesario elaborar un diagnóstico más preciso que permita identificar con mayor claridad el cambio antropológico y cultural que se está experimentando en América Latina y el Caribe. No podemos caminar como Iglesia ~~si no sabemos~~ interpretar las *al*

grandes preguntas que se hace la gente hoy ante la desesperanza, el cambio epocal, el cambio cultural, la postmodernidad y sus efectos en la religión.

La realidad política

10. En América Latina y el Caribe se están viviendo diversas situaciones en el ámbito político: la crisis de las instituciones políticas, y entre ellas, la decadencia y atomización de los partidos, cuyas ideologías se han pragmatizado; la pérdida de credibilidad de los servidores públicos y de los dirigentes políticos, que genera situaciones de ingobernabilidad en nuestros países; el surgimiento de movimientos independientes, ¿anárquicos? algunos de ellos de corte populista, carentes de propuestas ideológicas serias, fundamentadas, más bien, en la figura del caudillo; la falta de formación de la población para la participación ciudadana; el desinterés de los jóvenes por los asuntos públicos, lo que dificulta su preparación para asumir responsabilidades políticas concretas; la crisis de las mismas organizaciones populares; el aumento de los conflictos socio-políticos y de la intolerancia de ideas; la aparición de numerosos casos de corrupción que involucran a gobernantes y políticos; y la acentuación de los conflictos en diversos países que tienden a desestabilizar la región.
11. A pesar del avance registrado en la implantación de sistemas políticos democráticos y la progresiva reducción de regímenes dictatoriales en la región, se percibe un desencanto social ante las democracias que no terminan de madurar.
12. El papel del Estado ha resultado gravemente afectado por la globalización económica, social y cultural, ya que en la actualidad está siendo suplantado, en muchas de sus funciones, por los sistemas financieros y las corporaciones transnacionales. Urge, en este contexto, redefinir su papel y examinar el alcance que tiene la "soberanía" de nuestros pueblos.
13. Las comunidades indígenas y afroamericanas permanecen todavía marginadas de la participación en la toma de decisiones relacionadas con su destino como pueblo. Los rasgos más sobresalientes de su cultura tienden a diluirse al entrar en contacto con la sociedad de consumo; y, en algunos casos, los indígenas y afroamericanos identifican su propia cultura y lengua con marginación y, en otros, resultan manipulados por diversos intereses. Es urgente fortalecer su organización, sus culturas, sus lenguas y su identidad cristiana.
14. Frente a este panorama, sigue siendo imperativo el paso de una democracia simplemente representativa a una democracia participativa que tenga en cuenta la intervención responsable de los ciudadanos en los asuntos públicos. Por otra parte, es necesario promover la formación de dirigentes políticos que se inspiren en el Evangelio y en el pensamiento social de la Iglesia, a fin de transformar la calidad de vida de nuestros pueblos. En este aspecto, se hace imprescindible un trabajo conjunto hacia la construcción de una comunidad latinoamericana de naciones.

La realidad económica

15. Se constatan algunos progresos económicos innegables en la región, sin embargo el neoliberalismo parece no aceptar los derechos económicos, sociales y culturales como derechos auténticamente exigibles. Constatamos con preocupación que las tasas de pobreza e indigencia han aumentado en América Latina y el Caribe en los últimos años, de tal manera que, de acuerdo con las estadísticas de organismos internacionales, la población pobre alcanza la suma de 226 millones, de los cuales 102 millones son pobres extremos; y de éstos 54 millones sufren de desnutrición, afectando especialmente a los niños y niñas menores de 5 años. A esto se agrega que nuestra región es la más inequitativa del mundo².
16. La globalización económica es un fenómeno complejo que genera, de manera más o menos sistemática, pobreza y exclusiones diversas que afectan gravemente a nuestros pueblos. La economía de los países de la región se caracteriza por altos índices de desempleo, por una pobreza creciente, por una disminución de la capacidad adquisitiva de los trabajadores y por una deuda externa asfixiante, situación que se ha visto altamente afectada por la coyuntura internacional, especialmente por los ataques terroristas del 11 de septiembre y por el conflicto con Irak.
17. El Tratado de Libre Comercio-TLC, lo mismo que el proyecto económico del Área de Libre Comercio de las Américas-ALCA y el Plan Puebla Panamá-PPP, tienen muchos opositores en la región por la imposibilidad de competir con grandes economías como la de Estados Unidos de América, donde muchos sectores, como el de agricultura, gozan de subsidio por parte del gobierno. Es necesario tener presentes las asimetrías que se dan en la negociación de estos tratados, estableciendo cláusulas que respeten las condiciones de las naciones más débiles económicamente. Se teme que estos tratados incrementen el desempleo y la pobreza³.
18. La economía financiera es muchas veces mayor que la economía productiva, también llamada economía real. Esto quiere decir que la especulación, cuantitativamente hablando, es muchas veces mayor respecto de las ganancias que son fruto del trabajo. Existe un vacío jurídico internacional en materia financiera por lo que nos preguntamos ¿cómo habría que regular estos fenómenos?
19. El problema de la deuda externa sigue siendo de especial preocupación para nuestros pueblos, ya que se sigue pagando a costa del pan, de la salud y de la educación de nuestros conciudadanos. A pesar de la gravedad del problema, no se observa una clara voluntad política de los organismos financieros internacionales, ni de nuestros propios gobiernos, y mucho menos de los gobiernos de países acreedores por resolver este problema⁴.

² Documento conclusivo (No. 7) del III Simposio sobre Ética, Política y Economía, Quito-Ecuador, Septiembre de 2004.

³ Informe CELAM 2003.

⁴ En las Reuniones Regionales de Obispos se sugirió que en la V Conferencia se exija la condonación de la deuda externa de los países más pobres del Continente.

20. Ante este panorama, el desafío de la Iglesia es acompañar y estar cerca de las personas que sufren, compartiendo con ellas las angustias y las tristezas, y siendo en medio de ellas un signo evangélico de esperanza y testimonio de una humanidad nueva y, al mismo tiempo, comprometida en la acción solidaria mediante programas que tiendan a una mejor calidad de vida.
21. Por otra parte, otro gran reto para la Iglesia es evangelizar a los actores de la economía global, lo cual supone, entre otras cosas, buscar caminos para estimular una producción que respete los derechos de los trabajadores, proteja el medio ambiente y promueva una distribución equitativa de la riqueza. Hacen falta condiciones estructurales nuevas que eviten que nuestros pueblos estén agobiados por el desempleo, los tratados de libre comercio, la reforma agraria, la inseguridad, la migración, el daño al medio ambiente y la falta de respeto a los derechos humanos.

La realidad religiosa

22. En varios sectores se percibe una nueva valoración de la religión como un bien cultural y se acrecienta el despertar de la búsqueda religiosa, lo mismo que la apertura a una visión espiritual y trascendente de la vida. Así, la religión entendida como la forma mediante la cual el hombre se relaciona con Dios en las circunstancias históricas concretas de un pueblo, es un bien cultural y, por la evangelización, llega a convertirse en la fuente inspiradora de todos los ámbitos de la cultura.
23. En el aspecto religioso, a los sociólogos les sorprende la actitud religiosa de la inmensa mayoría de los latinoamericanos. Sin embargo, también trata de abrirse espacio entre nosotros un modo de vida que, animado por el relativismo, el pragmatismo y el hedonismo, le impide al hombre interrogarse sobre el sentido último de su existencia. La presencia de Dios⁵ en estos ambientes, ha ido desapareciendo progresivamente para dar paso a un indiferentismo religioso, a un agnosticismo intelectual, a un secularismo agresivo y, en muchas partes, a un laicismo exacerbado que niega a los creyentes la posibilidad de manifestar públicamente su fe. Desde esta óptica, no existen verdades absolutas, sino que todas son contingentes y revisables; ni existen valores que merezcan una adhesión permanente e incondicional. Así, en el lugar del Dios de nuestra fe, aparecen ídolos con pies de barro como el dinero, la fama, el sexo... De esta manera, el hombre se instala en lo que se ha llamado una “finitud absolutizada”.
24. El fenómeno de la globalización, lo mismo que “el fracaso de la cultura moderna en su pretensión de brindar sentido a la existencia humana y la dificultad pastoral para mantener la identidad cristiana de nuestros pueblos, han dado lugar a la búsqueda creciente de alternativas religiosas y han favorecido la aparición de un auténtico supermercado religioso”⁵. En casi todos los países la oferta de sectas y grupos religiosos es cada día más amplia, desarrollando un proselitismo agresivo; de igual manera, crece el sincretismo

⁵ CELAM, *Plan Global 2003-2007*, “Hacia una Iglesia, casa y escuela de comunión y de solidaridad en el mundo globalizado”, no. 107.

religioso que propicia la “Nueva Era” donde sobresale el relativismo moral subjetivo.

La realidad eclesial

25. La Iglesia en América Latina y el Caribe ha realizado un amplio camino evangelizador y, especialmente, a partir del Concilio Plenario Latinoamericano (1899) y de la Primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1955) ha fortalecido el sentido de comunión eclesial, ha entrado en diálogo más abierto con el mundo y ha motivado la creciente participación de los laicos, haciendo énfasis en su compromiso socio-político y eclesial.
26. La Iglesia se hace presente en la sociedad a través de sus formas habituales de evangelización que se adaptan a las nuevas situaciones del mundo de hoy. En el campo de la educación y de la cultura sobresale el papel de la Iglesia en el alto número de escuelas, colegios y universidades confesionalmente católicas, en la pastoral organizada en centros educativos no confesionales y en el apoyo a la educación alternativa. En el campo social, se destaca la promoción y defensa de los derechos humanos, el trabajo pastoral abnegado con migrantes y desplazados, la mediación de la Iglesia en diversas situaciones de conflictos sociales o políticos, la formación de los ciudadanos para la construcción de la democracia y el servicio permanente de la acción social de la Iglesia en áreas como salud, vivienda, educación, etc. Por otra parte, la Iglesia tiene una presencia más cualificada en la sociedad a través de los medios de comunicación, promoviendo una evangelización inculturada.
27. A pesar de este intenso trabajo pastoral de la Iglesia, ha disminuido el número de católicos en la recepción de los sacramentos, especialmente en la participación en la misa dominical; ha descendido el número de personas que se profesan católicas, muchas de las cuales adhieren a otros grupos religiosos; crece la indiferencia religiosa y, entre los fieles laicos, se debilita el compromiso con las instituciones y comunidades eclesiales; los agentes pastorales son insuficientes y con una escasa formación para la tarea evangelizadora que resulta muy exigente; y aún hace falta superar el clericalismo y darle en la Iglesia el lugar que les corresponde a los laicos, especialmente a la mujer.

B. LA RESPUESTA DEL DISCÍPULO

“Recibirán la fuerza del Espíritu y serán mis testigos”
(Hch 1,8)

28. Considerando los cuestionamientos que plantea la globalización cultural a los valores cristianos de nuestra cultura; considerando la ~~ped~~ ^{red} de encuentros con Jesucristo vivo que ~~vive en~~ ^{recorre} nuestros pueblos y ~~en~~ ^a su religiosidad; considerando que muchos católicos

bautizados no conocen aún la riqueza y la alegría de su fe, y emigran a otras confesiones religiosas; considerando la necesidad imperiosa de revertir los procesos de empobrecimiento, que son un escándalo en un continente cuya cultura tiene un substrato cristiano; considerando la incoherencia con su fe de muchos servidores públicos; considerando la vitalidad y el compromiso de la fe de innumerables católicos y de sus comunidades, Los Presidentes de las Conferencias Episcopales, reunidos en Puebla en el mes de febrero del presente año, fueron unánimes en proponer como tema de la próxima Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, la formación, la identidad, la comunión, el vigor misionero y el compromiso con Jesús y con la Iglesia de los discípulos de Jesucristo, los cuales no viven dándole la espalda a los desafíos de su tiempo, sino que enfrentan los retos del Tercer Milenio y continúan con mayor ardor la tarea de la Nueva Evangelización.

Así podremos profundizar la gran orientación que dio a nuestros esfuerzos pastorales el Santo Padre y los Obispos del Sínodo de América, ^{mostrando} su objetivo principal, llevar al

Encuentro con Jesucristo vivo,
Camino de conversión, comunión y solidaridad.

C. IDENTIDAD, COMUNIÓN Y MISIÓN DEL DISCÍPULO

La identidad del Discípulo

29. Los elementos distintivos de la identidad del discípulo son, ante todo, la llamada de Jesús, la respuesta del creyente, la vinculación a la comunidad de fieles y la misión que va a desempeñar.
30. La relación de Jesús con sus discípulos comienza con una llamada. Jesús llama a quien quiere en los más diversos lugares: junto al lago, en el camino, en la montaña, en una comida; en diversas circunstancias: en la cotidianidad, en el trabajo de pescador o de recaudador de impuestos; y con una propuesta bien definida: para estar con Él y para enviarlos a predicar. En el judaísmo rabínico eran los discípulos quienes escogían la escuela y el maestro. La novedad de Jesús es que Él es quien llama por propia iniciativa y lo hace con autoridad. "No me eligieron ustedes a mí; fui yo quien los elegí a ustedes." (Jn 15,16).
31. Esta llamada o vocación no es algo individualista y subjetivo sino personalizante y comunitario, ubicada en el proyecto de salvación en un contexto eclesial concreto. La llamada de Dios se realiza normalmente no de manera directa, sensible y evidente, sino a través de mediaciones diversas, que convergen y se esclarecen en la mediación eclesial. Desde el primer momento, la llamada a ser discípulo es una llamada a compartir la misión de Cristo.

32. En un segundo momento se da la respuesta, la cual generalmente es inmediata e impulsa al nuevo discípulo a desinstalarse, a dejar su familia, sus bienes y a seguir a su Maestro. La relación maestro-discípulo no se reduce solamente a una relación de enseñanza-aprendizaje intelectual, sino que implica comunión de vida y asimilación de un estilo y de un destino comunes. Jesús precede a sus discípulos y los incorpora a su camino. El seguimiento del discípulo es "ir detrás de" Jesús con fidelidad y coherencia en la puesta en práctica de su mensaje.
33. La respuesta del discípulo se da en un itinerario de fe que parte de la llamada y el encuentro con Jesucristo, pasa por la conversión y da testimonio de la Resurrección, al grado de estar dispuesto a dar la vida por los demás. Seguimiento y testimonio martirial son dos dimensiones fundamentales del discipulado.
34. Jesús introduce al discípulo en su comunidad de vida junto con los demás discípulos. Esta comunidad de vida conduce a la mesa eucarística, parte de ella fortalecida y se hace escuela en la convivencia mutua, en el servicio, en la entrega generosa, en la atención y cuidado a los enfermos, a los marginados y a los pecadores. En la vida comunitaria se desarrollan diversos liderazgos y servicios, en los cuales el discípulo entrega y gasta su vida, a ejemplo de su Maestro e identificándose con Él, hasta culminar en la pasión y en la cruz, con la esperanza firme en la Resurrección. La celebración de la Eucaristía, la vida de comunidad, el trabajo en equipo, el servicio a los pobres y la austeridad de vida son requisitos básicos para seguir al Señor.
35. Pero no hay que olvidarlo, desde el mismo instante en que Jesús llama a los primeros apóstoles junto al lago, les anuncia su misión: "Serán pescadores de hombres". Los llama para enviarlos: "Así como mi Padre me envió, así los envío yo". La misión que el Señor encomienda a sus discípulos es hacer discípulos mediante la predicación de la Buena Nueva, bautizándolos e iniciándolos en la vida cristiana, especialmente la Eucaristía y la caridad para con los pobres y abandonados.
36. Vocación y seguimiento están íntimamente unidos. Cuando Jesús llama y el creyente responde afirmativamente, comienza el camino del discipulado que implica, por una parte, el seguimiento en la amistad y comunión con Jesús, que nos permite participar de su vida divina, con el fin de aprender de Él sus enseñanzas teóricas y prácticas; y, por otra, nos exige compartir su estilo de vida y su destino que no es otro que el camino hacia los cielos nuevos y la tierra nueva, la Jerusalén celeste, a la que no se llega sino por el camino de la entrega y del sacrificio por amor al Reino.
37. La participación en la vida divina es un don gratuito del Señor que exige del discípulo una fe profunda en Jesucristo, un nuevo nacimiento por medio del bautismo, una celebración de la vida y de la fe en la Eucaristía y una vivencia de la comunión fraterna. La gracia que el discípulo recibe, viene acompañada de diversos dones, que deben ser puestos al servicio de la comunidad.
38. Cada discípulo, en el proceso de seguimiento del Señor, tiene su identidad propia, según los distintos modos particulares de vivir su bautismo, bien sea en la niñez, la adolescencia, la juventud, la madurez o la tercera edad; bien sea como laico, religioso, religiosa,

discípulo / presbítero u obispo; o, bien sea en el ejercicio de una misión concreta como es el caso del político, del comunicador, del economista, del educador, del trabajador del campo o de la ciudad. En cada etapa, estado de vida u oficio se vive y celebra con alegría y generosidad este compromiso del discipulado.

39. Todos los discípulos, de cualquier raza o condición, están llamados a la santidad, la cual es un proceso que nos conduce hacia Dios y hacia los hermanos, tiene su punto de referencia en Jesucristo y está centrada en el amor, que nos lleva, incluso a dar la vida por los hermanos. "Por ello, imitar la santidad de Dios, tal y como se ha manifestado en Jesucristo, su Hijo, no es otra cosa que prolongar su amor en la historia, especialmente con respecto a los pobres, enfermos e indigentes"⁶.

La formación del Discípulo

40. La formación del discípulo tiene como primera finalidad ayudar a encontrarse personalmente con Jesucristo vivo, y fortalecer así su propia identidad, ya que es una exigencia intrínseca de su vocación y misión. Por eso, debemos preocuparnos por redescubrir cada día el sentido de nuestra vocación, teniendo en cuenta que el Señor nos ha llamado con nombre propio; por reafirmar nuestra respuesta, siguiendo a Jesús con fidelidad y coherencia; por fortalecer nuestra vida comunitaria, haciendo de nuestras comunidades casas y escuelas de comunión; y por hacernos cada día instrumentos más aptos para el cumplimiento de la misión que el Señor nos ha encomendado.
41. El "ven y sígueme" de Jesús es una llamada permanente a hacernos dignos de la vocación, meditando en la gracia que hemos recibido, descubriendo un sentido nuevo en el don recibido del Señor, y volviendo a empezar siempre, a fin de llevar a término el "deseo de hacer el bien y los trabajos que realizan por su fe" (2 Tes 1,11).
42. La respuesta del discípulo es una opción fundamental que debe renovarse día tras día. Por eso, la formación debe entenderse como un "camino de conversión y medio para la fidelidad"⁷, lo cual exige un trabajo continuo sobre la propia persona y un proceso permanente e integral que tenga en cuenta, tanto la vida espiritual del discípulo, como la capacitación intelectual y la proyección de servicio pastoral.
43. La oración, la *lectio divina* y la vivencia de los sacramentos son los medios primordiales para que la formación del discípulo sea eficiente y eficaz. La oración nos permite convertirnos continuamente, crecer en nuestra vida interior y permanecer en un estado de constante tensión hacia Dios. En igual forma, la vivencia de los sacramentos, que incluya un serio proceso catecumenal, es necesaria para enfrentar los desafíos del mundo actual desde el hombre nuevo en Jesucristo.
44. En este contexto, la Eucaristía ocupa el lugar central en la vivencia del discipulado, ya que, en ella rememoramos la muerte y resurrección de Cristo, en un clima de fraternidad y

⁶ *Ecclesia in America*, 30.

⁷ Documento de Santo Domingo, 72.

solidaridad entre todos los miembros de la comunidad cristiana. Sólo es posible enfrentar los desafíos del mundo actual desde el hombre nuevo en Cristo, que surge gradualmente a través de la gracia que comunican los sacramentos.

45. La vida en comunidad, en un mundo marcado por el egoísmo y la insolidaridad, es un desafío urgente a la formación del discípulo. El seguimiento de Jesús implica la construcción de comunidades solidarias y fraternas, que se conviertan en casas y escuelas de comunión. Por eso, en la formación integral del discípulo se debe tener en cuenta la enseñanza de la Doctrina social de la Iglesia en orden también a una “actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo a la comunidad”⁸.
46. La misión que Jesús encomienda al discípulo exige una preparación adecuada y pertinente a las necesidades de cada época y lugar. En los documentos del magisterio latinoamericano⁹ se ha insistido en la formación de los creyentes para ejercer servicios y ministerios en diversos campos de acción pastoral, conforme a la eclesiología del Concilio Vaticano II y el magisterio posterior, haciendo énfasis en la preparación doctrinal y espiritual, en una seria y permanente capacitación litúrgica, en un sólido conocimiento de la Biblia y en la profundización en la dimensión social de la fe.

El Discípulo en comunidad

47. Uno de los elementos fundamentales de la identidad del discípulo es la vida comunitaria. Jesús llama para estar con Él y con una comunidad de seguidores. En esta vida comunitaria todos son hermanos y ninguno debe hacerse llamar maestro o padre, porque “ustedes no se dejen llamar Maestro, porque uno es su maestro, y todos ustedes son hermanos” (Mt 23,8).
48. Seguir a Jesús significa vivir en una comunidad de discípulos. Jesús comienza formando el pequeño grupo de los doce, simbolizando así al nuevo Pueblo de Dios. Con los doce lleva una vida de comunidad: comparte la mesa, hace oración, les comunica sus enseñanzas, escucha sus inquietudes, los incorpora a su misión, los corrige oportunamente y cuida de su descanso. Es una vida comunitaria donde Jesús es el Maestro, los apóstoles son sus discípulos, el Reino es el mensaje, el amor es el lazo de unión, la predicación del Evangelio es la misión y la Eucaristía es el corazón.
49. En la comunidad post-pascual, Jesucristo sigue siendo el único Maestro. La relación con los nuevos discípulos continúa por medio de los apóstoles quienes, en cumplimiento de la misión que el Señor les encomendó, predicán la Buena Nueva, curan a los enfermos, bautizan en su nombre y celebran el memorial eucarístico. Así, la comunidad de los seguidores de Jesús, después de la Ascensión, se convierte en la escuela del auténtico discípulo.

⁸ Documento de Santo Domingo, 193.

⁹ Documentos de Río de Janeiro, 2; Medellín 15,11; Puebla 153, 155, 369; Santo Domingo 45, 49, 51, 57, 193.

50. La vida en la comunidad eclesial supone una pedagogía. Los apóstoles preparaban a los nuevos discípulos para entrar en comunión con el Señor Jesús en el Espíritu Santo, especialmente a través de la Eucaristía, que cumple la doble función de crear comunión y educar para la comunión. En este contexto, Pablo invitaba a los fieles de Corinto a “reflexionar sobre la verdadera realidad de la Eucaristía, con el fin de hacerlos volver al espíritu de comunión fraterna”¹⁰. Esta pedagogía debe tomar en cuenta que la pertenencia a la Iglesia no es un simple dato sociológico sino un compromiso de vida comunitaria, centrado en el amor, con todas las implicaciones que esto tiene. Es necesario educar el corazón de los discípulos para que, en medio del contexto postmoderno que enfatiza la idea de que sólo es posible amar aquello que nos produce placer, sea posible amar a la Iglesia aunque sea exigente. En esta misma línea, es necesario educar el corazón para mirar en la Iglesia a nuestra «Madre» que nos engendra en la fe, y que aunque tenga «arrugas» y «defectos» es menester quererla y procurar embellecerla.
51. María fue la primera discípula en la escuela del Maestro, que avanzó “en la peregrinación de su fe y mantuvo fielmente su unión con su Hijo hasta la cruz...; y, finalmente, fue dada por el mismo Cristo Jesús, agonizante en la cruz, como madre al discípulo con estas palabras: Mujer, he ahí a tu hijo”¹¹. La presencia de María en la vida de la Iglesia, como madre y como discípula, es modelo de fe y caridad, expresando su apertura a la acción de Dios y manifestando su solidaridad con los más pobres. Esta dimensión mariana de la espiritualidad del discipulado contribuye a revalorizar a la mujer en su identidad al interior de la familia, de la Iglesia y de la sociedad.
52. La vida de comunión se concreta, especialmente, en la familia, en las comunidades eclesiales, en la parroquia y en la Iglesia particular, las cuales deben convertirse en casas y escuelas de comunión. Para lograr este objetivo, debemos estar abiertos para renovar nuestra visión eclesiológica y buscar nuevas estrategias pastorales de una manera creativa, innovadora, ajustada al tiempo y siempre fiel al Evangelio. Tenemos la necesidad de construir parroquias más dinámicas y misioneras que motiven al discipulado con efectividad.

El Discípulo, constructor de comunión

53. La Iglesia es la comunidad de los discípulos que siguen al Señor Jesús; esa comunión orgánica, centrada en la celebración eucarística, se realiza a través de la coordinación de servicios, ministerios y carismas en orden a la construcción del Reino. En la Iglesia, “el Obispo es responsable de lograr esta unidad en la diversidad, favoreciendo, como se dijo en la Asamblea sinodal, la sinergia de los diferentes agentes, de tal modo que sea posible recorrer juntos el camino común de fe y misión”¹². El Obispo es, entonces, el primer discípulo en la comunidad diocesana y se constituye en el principio y fundamento visible

¹⁰ *Ecclesia de Eucharistia*, 40.

¹¹ *LG* 58.

¹² *Pastores Gregis*, 44.

de unidad en su Iglesia particular¹³, especialmente cuando preside la Eucaristía, dándole una clara dimensión apostólica.

54. Los presbíteros, como discípulos del Señor, son constructores de la comunión en su comunidad eclesial, abiertos a la Iglesia universal y a la sociedad. Además de mantener vínculos especiales de comunión con el Papa, con el Obispo y con los demás miembros del presbiterio, deben fortalecer la vida de comunión con los fieles laicos y con los ciudadanos de su región. Dentro de la Iglesia, los presbíteros son hombres de comunión; y en la sociedad son hombres de la misión y del diálogo, estableciendo “relaciones de fraternidad, de servicio, de búsqueda común de la verdad, de promoción de la justicia y la paz”¹⁴.
55. Los fieles laicos, como miembros de ese pueblo nuevo de Dios que es la Iglesia-comunión, participan de la vocación y misión eclesial, teniendo en cuenta la diversidad de ministerios, carismas y responsabilidades. Su misión específica de laicos les pide ordenar las realidades de este mundo como colaboradores de Dios. En la construcción de la sociedad son instrumentos de paz y de reconciliación, que instauran la fraternidad. En su participación eclesial, los fieles laicos “deben estar unidos a su Obispo, como la Iglesia a Jesucristo, y como Jesucristo al Padre, para que todas las cosas se armonicen en la unidad y crezcan para gloria de Dios”¹⁵.
56. Los discípulos de Jesús debemos participar activamente en la comunidad eclesial presidida por el obispo. Por su parte, la comunidad eclesial ha de organizarse en el nivel diocesano, a fin de llegar, a través de las pequeñas comunidades, a las familias más alejadas. Para ello es preciso que cada nivel organizativo posea un consejo que vele por todos en lo humano y en lo espiritual. No deben descuidarse las pequeñas comunidades, las comunidades educativas, los movimientos eclesiales y en general las diversas expresiones comunitarias. La vida parroquial tiene que vivir en los hechos lo ya dicho muchas veces: ser «comunidad de comunidades».

El Discípulo, enviado y misionero

57. Comunión y misión están íntimamente unidas, “hasta tal punto que *la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión es para la comunión*. Siempre es el único e idéntico Espíritu el que convoca y une la Iglesia y el que la envía a predicar el Evangelio «hasta los confines de la tierra» (Hch 1, 8)”¹⁶.
58. Cuando Jesús llama a sus discípulos, además de invitarlos a la convivencia con Él, les señala la misión: “Como el Padre me envió, así yo los envío” (Jn 20,21). El contenido de la misión fue explicitado por Jesús al inicio de su ministerio: anunciar a los pobres la

¹³ Cfr. LG 23.

¹⁴ *Pastores dabo vobis*, 18.

¹⁵ LG 27

¹⁶ *Christifideles laici*, 32.

Buena Nueva, proclamar la liberación de los cautivos, dar la vista a los ciegos, la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor (cfr. Lc 4,18-19).

59. Los discípulos del Señor, en estos tiempos de globalización, tienen un compromiso misionero, tanto ad intra como ad extra de la comunidad eclesial. Al interior de la Iglesia, deben mantener la comunión y fortalecer las comunidades eclesiales para que sean vivas y operantes; mención especial merece la parroquia, que debe convertirse en “el «lugar» de la comunión de los creyentes y, a la vez, «signo e instrumento» de la común vocación a la comunión; en una palabra ser la casa abierta a todos y al servicio de todos, o, como prefería llamarla el Papa Juan XXIII, ser *la fuente de la aldea*, a la que todos acuden para calmar su sed”¹⁷. En la sociedad humana, los fieles laicos son como la levadura en la masa y deben comprometerse en una presencia testimonial que, iluminada por el Evangelio y el pensamiento social de la Iglesia, promueva la defensa de los derechos de las personas y de los pueblos.
60. Otros campos prioritarios para los discípulos de Jesús son: el diálogo ecuménico e interreligioso; la defensa de la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural; el fortalecimiento de la familia frente a las campañas antinatalistas y las políticas totalitarias de los gobiernos de turno; la promoción del derecho a la libertad de conciencia y a la libertad religiosa; la participación en una actividad política solidaria para buscar la justicia, la reconciliación, el perdón y la paz en las comunidades y en los pueblos; la defensa del derecho al trabajo, elemento clave de la cuestión social; la distribución equitativa de los bienes, teniendo en cuenta que la propiedad privada tiene una intrínseca función social.
61. Estos nuevos tiempos demandan de los discípulos un serio replanteamiento de la tarea evangelizadora. El mundo actual es cada vez más complejo, pero, de igual manera, ofrece nuevas posibilidades de un anuncio creativo de la persona y del mensaje de Jesús.
62. Los discípulos deben tener puesta su esperanza en Jesucristo, Señor de la Historia, quien los ha llamado a realizar este proyecto del Reino. La Iglesia, discípula del Señor, debe convertirse en casa y escuela de comunión, espacio de esperanza para muchos hombres y mujeres comprometidos en la construcción de un mundo más justo y solidario, a través del cual vislumbramos y esperamos poseer un día la plenitud de las promesas de Dios en el Reino de los Cielos.

¹⁷ Christifideles laici, 27.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

170

Prot. N. 1253

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y del Caribe

Santiago, 11 de julio de 2005
Fiesta de San Benito y del Santo Padre

Queridos hermanos en el episcopado,

Junto con hacerles llegar mis mejores deseos de paz y de bendición, les escribo estas líneas en el día en que el Santo Padre Benedicto XVI celebra por primera vez su día onomástico en la fiesta de San Benito.

Lo hago con mucha alegría, porque puedo enviarles una buena y esperada noticia. El día 7 de este mes, en la audiencia que tuve con el Santo Padre en el Vaticano, me comunicó el tema que aprobaba para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano:

**DISCÍPULOS Y MISIONEROS DE JESUCRISTO
PARA QUE NUESTROS PUEBLOS EN ÉL TENGAN VIDA**

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida"

Jn 16, 4

De esta manera el Santo Padre acogió las conclusiones acerca de la formulación del temario que aportaron las 22 Conferencias Episcopales de América Latina y del Caribe que componen nuestro Consejo Episcopal, y las de nuestra reciente Asamblea Ordinaria, celebrada en Lima.

El Santo Padre espera determinar la fecha y el lugar un poco más adelante. Seguramente desea reflexionar durante las vacaciones acerca del programa de sus actividades en los primeros años de su pontificado.

Durante este mes se reunirá en Bogotá la Presidencia del CELAM y la Comisión Central que prepara la V Conferencia General. Ambas organismos examinarán el proyecto del documento de participación que hemos preparado. Si es aprobado, espero que ustedes lo reciban, Dios mediante, en los primeros días del mes de agosto.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

PRESIDENCIA

171

Junto con el documento ustedes recibirán unas fichas, escritas en un lenguaje más sencillo y resumido, que serán útiles para suscitar la participación en las comunidades. Nada impide, sin embargo, que las mismas conferencias episcopales y las diócesis elaboren fichas más apropiadas para segmentos de la población que comparten una determinada cultura.

Con la alegría de compartir con ustedes esta importante decisión del Santo Padre, y deseándoles, por intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe, la abundante bendición de Dios, se despide de ustedes cordialmente,

vuestro hermano en el Señor,

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
SECRETARIA GENERAL



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

172.

Bogotá, 20 de octubre de 2005

**A los Presidentes de las Conferencias Episcopales
de América Latina y del Caribe;
Delegados al CELAM
y Miembros de la Presidencia del CELAM**

Señores Cardenales, Arzobispos y Obispos

Queridos Hermanos:

Les escribo por encargo del Señor Cardenal Presidente del CELAM, quien está participando de la Asamblea General del Sínodo sobre la Eucaristía, ante todo para compartir con Ustedes la alegría que hemos vivido con la decisión del Santo Padre, dada a conocer el pasado sábado 15 de octubre, de celebrar la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe junto al Santuario de Nuestra Señora de Aparecida en Brasil, en el mes de mayo del año 2007.

El otro motivo de esta carta se relaciona con algunas cuestiones que se han originado en torno a la fecha de la V Conferencia. En efecto, la fecha establecida para la V Conferencia, mayo de 2007, coincide con la prevista para la próxima XXXI Asamblea Ordinaria del CELAM, cuya celebración se decidió que fuera en Cuba al finalizar la gestión de la actual Presidencia (también mayo de 2007). La coincidencia de fechas para ambos eventos nos dificultará incluir las conclusiones de la V Conferencia General en el Plan Global 2007-2011. Ante este panorama, es conveniente prever una solución.

En ese sentido, proponemos a su consideración posibles opciones de solución, recordando que nuestra próxima XXXI Asamblea Ordinaria tiene carácter electivo y, además, la tarea de señalar las prioridades y urgencias para el próximo período, y orientar la elaboración del Plan Global.



173

Opción 1

Postergar la XXXI Asamblea Ordinaria dos o tres meses, realizarla en Cuba como estaba previsto y proceder allí a la elección de los miembros de Presidencia, Presidentes de Departamentos y Responsables de Secciones, presentar los diversos informes, aprobar los encargos y directrices para la Presidencia y el Secretariado General, y señalar las urgencias y prioridades para el Plan Global, cuya elaboración se deberá llevar a cabo en la primera Reunión General de Coordinación (cf. Estatutos Art. 5.1 y 25).

Esta opción implicaría prolongar el mandato a la actual Presidencia hasta la última etapa del Documento Final de la V Conferencia (dos o tres meses como se señaló más arriba).

A su vez, esta opción permitiría que la nueva Presidencia, en su primera Reunión de Coordinación general, pudiera elaborar el Plan Global a partir de las orientaciones pastorales del Documento Final.

Opción 2

Celebrar la XXXI Asamblea Ordinaria del CELAM en Aparecida, Brasil, a continuación de la V Conferencia General. En esta Asamblea se deberá proceder a la elección de los miembros de Presidencia, Presidentes de Departamentos y Responsables de Secciones, presentar los diversos informes, aprobar los encargos y directrices para la Presidencia y el Secretariado General, y señalar las urgencias y prioridades para el Plan Global, cuya elaboración se deberá llevar a cabo en la primera Reunión General de Coordinación (cf. Estatutos Art. 5.1 y 25).

Al finalizar la V Conferencia, es muy probable que no se tenga a disposición el Documento Final para señalar a partir de allí las urgencias, prioridades, directrices y encargos para el Plan Global del cuatrienio siguiente. Sin embargo, la V Conferencia apenas concluida, podrá ofrecer orientaciones fundamentales a partir de las cuales se podrán elaborar las pautas para el nuevo período.

Quedamos a la espera de sus respuestas, para lo cual les solicitamos que nos indiquen cuál es la opción de su preferencia y, eventualmente, los comentarios que la misma les



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
SECRETARIA GENERAL



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

174

sugiere. Ustedes podrán enviarnos su respuesta a las siguientes direcciones: general@celam.org; secretarioadjunto@celam.org. O también por fax al siguiente número: (571) 6121929.

Por otra parte, la fecha de la V Conferencia General (mayo de 2007) nos permite extender el tiempo dedicado a las Iglesias Particulares y a las Conferencias Episcopales para la elaboración de sus aportes al *Documento de Participación*, que hasta el momento estuvo previsto para el mes de agosto del próximo año. En cambio ahora podemos fijar **el 15 de noviembre de 2006, como fecha límite, para que las Conferencias Episcopales envíen al CELAM la síntesis de los aportes que realizaron sus Iglesias Particulares sobre el Documento de Participación.**

Aprovecho gustoso la ocasión para ponerme a su disposición y saludarlos en el amor de Cristo y María de Guadalupe.

+Andrés Stanovnik OFMCap.
Obispo de Reconquista
Secretario General del CELAM

cc. A los Secretarios Generales de las Conferencias Episcopales.

Bogotá, 21 de abril de 2006
P./N.1336-06

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe

Queridos hermanos en el episcopado:

Junto con enviarles un cordial saludo, tengo la alegría de comunicarles que el Santo Padre Benedicto XVI ha convocado formalmente para los días 13 al 31 de mayo del año 2007 la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, cuya sede será la ciudad de Aparecida en Brasil. El tema será: “Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida” (*Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida*”, Jn 14,6). Dios mediante, la V Conferencia General será inaugurada por Su Santidad Benedicto XVI.

Así mismo hemos recibido de Su Eminencia el Cardenal Giovanni Battista Re, el Reglamento que el Santo Padre aprobó el día 8 del presente mes para dicha Conferencia. Según la clave aprobada, alrededor de 160 Obispos tendrán derecho a voz y voto. A ellos se agregan otros 10, sin derecho a voto. El número de invitados sacerdotes, miembros de Institutos de Vida Consagrada, diáconos permanentes, laicos y laicas, será aproximadamente de 75. Con lo cual, sin incluir a los peritos y a los observadores de otras confesiones religiosas, la V Conferencia contará aproximadamente con 250 participantes.

Las próximas Asambleas de las Conferencias Episcopales son invitadas desde ahora a elegir a sus delegados a la V Conferencia General y a quienes los reemplacen en caso de necesidad, y a enviar el resultado de dichas elecciones a la Pontificia Comisión para América Latina. Asimismo las Conferencias Episcopales presentarán al Santo Padre, a través de la Pontificia Comisión, la terna de sacerdotes y la lista con los otros cuatro nombres, de acuerdo al Reglamento aprobado (artículo 2, número 2.1).

En cuanto a la fecha de la próxima Asamblea electiva del CELAM, que tendrá lugar en Cuba según lo acordamos en Lima, puedo comunicarles lo siguiente: la gran mayoría de las Conferencias Episcopales consultadas optó por aplazar la Asamblea, de modo que no se celebre en mayo de 2007, sino algunos meses más adelante. Su Eminencia el Cardenal Re está dispuesto a conceder la dispensa necesaria de los Estatutos.

Tratando de hacer concordar las fechas, lo más conveniente es que la Asamblea tenga lugar en el mes de julio. Por una parte, conviene dejar pasar algunas semanas después de la V Conferencia, para tener una visión de conjunto de sus conclusiones, y estar en condiciones de aprobar "los encargos y directrices para la Presidencia y el Secretariado General" que ha de decidir la Asamblea en Cuba conforme al Art. 25, numeral 6 de nuestros Estatutos. Por otra parte, no podemos celebrarla demasiado tarde puesto que los organismos de ayuda deben recibir las peticiones de financiamiento de nuestros programas a más tardar en octubre de ese mismo año, si queremos que nuestro Consejo Episcopal asuma el dinamismo de la V Conferencia ya durante el año 2008.

Por último, les agradezco el interés con el cual los delegados de Uds. han participado en el Curso programado por el ITEPAL de "Preparación y Animación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano" y en la Reunión de los Secretarios Generales de las Conferencias Episcopales de América Latina. Gracias a Dios, en toda América Latina muchísimas comunidades han acogido con alegría el tema de la V Conferencia General, se dejan enriquecer por el dinamismo que en ellas despierta y ya trabajan con entusiasmo elaborando sus aportaciones. Es más, los que participan en estas reuniones se incorporan al proceso de vida que los invita a ser mejores discípulos y misioneros de Jesucristo, y a trabajar con toda el alma para que nuestros pueblos en Él tengan vida.

El Congreso que se realizó en Bogotá a comienzos de marzo con los Movimientos Eclesiales de nuestro Continente, tuvo una gran fecundidad. Participaron más de 40 movimientos eclesiales. Tanto el Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, Mons. Stanislaw Rylko y sus colaboradores, como los miembros del CELAM y los obispos presentes, consideraron de gran valor la acogida que recibieron tantos carismas, que el Espíritu Santo ha regalado a la Iglesia como otras tantas escuelas de formación de discípulos y misioneros, acordes con las necesidades de nuestro tiempo.

Así mismo ha despertado mucho interés la realización de los demás programas del CELAM, en la perspectiva del temario de la V Conferencia.

Animemos la oración de nuestras Iglesias particulares, para que el río de agua viva que es el Espíritu Santo, haga fecundas todas las semillas de vida y de acción evangelizadora que Dios ha sembrado y sigue sembrando entre nosotros, para que nuestros pueblos tengan abundante vida en Cristo.

Por la intercesión de la Sma. Virgen María, Nuestra Señora de Guadalupe, les deseo la abundante bendición de Dios para este tiempo pascual que iniciamos.

Los recuerdo con alegría y gratitud,

vuestro hermano en Cristo

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago de Chile
Presidente del CELAM



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

177

Roma, sábado 13 de mayo de 2006

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y del Caribe

Queridos hermanos en el episcopado,

En la audiencia en que el Santo Padre recibió esta mañana a la Plenaria del Consejo Pontificio para la Familia, con ocasión de los 25 años de su fundación, tuve la alegría de saludarlo y de agradecerle su apoyo y aliento, que nos transmitió recientemente, para este proceso de preparación de la V Conferencia General de nuestro Episcopado. En un año más, justamente un día 13 de mayo como hoy, le daremos nuestra más cordial bienvenida en el Santuario de Nuestra Señora de Aparecida, en Brasil.

En estos días visité asimismo al Cardenal Giovanni Battista Re. Junto con agradecerle el reglamento para la V Conferencia que nos envió hace algunas semanas con la aprobación del Santo Padre, reflexionamos sobre la conveniencia de fijar una fecha para el envío de los nombres que cada Conferencia Episcopal propondrá para que el Santo Padre pueda nombrar a los sacerdotes diocesanos, a los diáconos, a los miembros de los institutos de vida consagrada, a los laicos y a los expertos que participarán en la Conferencia General de Aparecida.

Seguramente ustedes recuerdan que cada conferencia episcopal, según lo establece el reglamento de la V Conferencia general, ha de enviar tres nombres de sacerdotes diocesanos (en el caso de Brasil y de México, sería mejor que enviaran dos ternas), y una lista con dos miembros de Institutos de Vida Consagrada (un varón y una mujer) y dos laicos. Asimismo las Conferencias Episcopales pueden proponer el nombre de algún diácono permanente, y algunos nombres de presbíteros, religiosos, religiosas y laicos, para los nombramientos de los peritos que designe la Santa Sede. Cada Conferencia verá, según sus estatutos y sus posibilidades de reunirse, si las proposiciones las hace la Asamblea o la instancia colegiada que representa a la Conferencia cuando la Asamblea no está reunida.

Es conveniente que cada Conferencia Episcopal acompañe los nombres de las personas propuestas con una breve presentación de las mismas y de las características que las recomiendan. Ello permitirá a la Santa Sede escoger adecuadamente, de manera que las personas elegidas hagan presente la diversidad de los ámbitos que la Conferencia general debe considerar y así enriquezcan sus reflexiones.



En la conversación con su Eminencia el Cardenal Giovanni Battista Re vimos que conviene no demorar este proceso, de manera que quienes sean nombrados puedan prepararse adecuadamente y reservar los días de mayo (del 13 al 31 de mayo del año 2007) para participar en la Conferencia de Aparecida. Por eso mucho les agradecemos si pueden hacernos llegar **las proposiciones de cada Conferencia Episcopal a más tardar el día 1º de octubre.**

Las proposiciones pueden enviarlas ya sea directamente a la Pontificia Comisión para América Latina o a la Presidencia del CELAM, excepto las propuestas de expertos que es conveniente enviarlas a la Presidencia del CELAM para la presentación en una sola lista a la Santa Sede” (ver Reglamento, Art. 2, nº 4, 4.1).

En cuanto a la elección de los Obispos y de sus sustitutos, que ha de hacer la Asamblea de cada Conferencia Episcopal, y que junto a su Presidente la representarán, les agradezco que nos hagan llegar a Bogotá las fechas que prevén las Conferencias episcopales para su elección. Su conocimiento facilitará el cronograma de las decisiones que debe tomar el Santo Padre para ratificarlos y para dar a conocer los nombres de todos los participantes.

Éstas son las noticias que deseaba comunicarles. Respecto a la preparación de la V Conferencia general, de más está decirles con qué alegría escuchamos las buenas noticias que nos llegan de numerosos países acerca del interés con el cual incontables comunidades parroquiales, de colegios y movimientos, comunidades presbiterales y diaconales, religiosas y universitarias, como asimismo reuniones de obispos, preparan con su oración, sus reflexiones y sus proposiciones la V Conferencia General. También en el CELAM los encuentros y seminarios de las diferentes secciones dedican tiempo a la preparación de la V Conferencia general desde su perspectiva. ¡No va a ser poco el trabajo de resumir tanto material! Por eso hay diócesis que piden a sus comunidades el envío progresivo de las proposiciones, en la medida del avance del trabajo, para comenzar desde ya la labor de síntesis.

Conviene tener presente, sin embargo, que la fortaleza del Documento de Participación es también su debilidad. Invita a una participación muy amplia, y por eso deja abierta la reflexión en su último capítulo, sin indicar muchas pistas de reflexión (las fichas indican algunas). Pero, precisamente por ser el capítulo final, se arriesga que muchas comunidades no alcancen a tratarlo de manera adecuada, y que no sean tantas ni tan calificadas las proposiciones que se hagan “para que nuestros pueblos en Él tengan vida”. Tengamos presente esta amenaza y busquemos maneras de evitarla.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

PRESIDENCIA

179

Termino estas líneas. El día 27 de abril estuve en Lima, acompañando a los hermanos Obispos del Perú en la hermosa celebración conclusiva de los 400 años del “dies natalis” del patrono de los obispos de nuestro continente. Fue presidida la procesión y la emocionante Eucaristía por el Cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez como Legado pontificio. El Cardenal Arzobispo de Lima, don Juan Luis Cipriano, me había pedido insistentemente que los acompañara, representándolos a todos ustedes en la fiesta de este gran discípulo y misionero de Jesucristo, que se desvivió sobre todo para que los pueblos originarios tuvieran vida en Cristo. Para mí fue un gran regalo la celebración de Santo Toribio de Mogrovejo.

Pronto celebraremos la Ascensión del Señor y la irrupción del Espíritu Santo en Pentecostés, fundando a la Iglesia y haciendo latir su corazón con el Espíritu de Jesús a lo largo de la historia. Les deseo de corazón que viva en cada uno de nosotros la apertura de la Reina de los Apóstoles a las mociones del Espíritu, como también el ardor misionero de Pedro y de los demás apóstoles y discípulos de Jesús, y que nuestras comunidades se unan siempre en la Eucaristía y en cuanto comprende la comunión.

Los recuerda con alegría y gratitud,

vuestro hermano en el episcopado,

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM

180

Bogotá, 23 de julio de 2006
P./N.1381

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y del Caribe

Querido hermano en el episcopado:

Le escribo desde Bogotá, al término de una reunión de la Presidencia del CELAM con la Comisión Central de preparación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. En ella se hizo un balance de lo que se ha realizado tanto en las Conferencias Episcopales de los distintos países como desde el Secretariado General del CELAM.

Constatamos un gran interés por preparar la Conferencia de Aparecida. Esta preparación está produciendo mucho fruto tanto entre los laicos y sacerdotes que se ocupan de ella, como en las mismas comunidades, parroquias, movimientos y otras asociaciones que reflexionan sobre el tema aprobado por el Santo Padre: "Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida".

Hasta el presente los grupos de reflexión han tratado sobre todo la primera parte del tema, redescubriendo la riqueza bíblica de nuestra vocación al discipulado y del envío que hace de nosotros Jesucristo, para que compartamos la misión suya y de la Iglesia.

"Para que nuestros pueblos en Él tengan vida"

1. En nuestra reunión reflexionamos también sobre la novedad que encierra nuestra misión en el mundo, formulado en nuestro tema con las palabras: "para que nuestros pueblos en Él tengan vida". Muchas veces se formula la tarea de transformar la sociedad de otra manera, vale decir, recurriendo a la ética social y por eso a las categorías que tenemos en común con tantas personas de buena voluntad que no creen. Si cayéramos

en la inercia de no superar esta barrera, perderíamos la fuerza original del tema de la V Conferencia General. Una componente esencial de la novedad de nuestro tema consiste en esa profunda relación que existe entre ser discípulos de Jesús y enviados por Él a los pueblos a anunciar el Evangelio, y **nuestra misión de anunciar y vivir con compromiso eclesial y social la vida nueva en Cristo para que nuestros pueblos tengan en Él vida en abundancia**. La perspectiva principal de nuestra misión en bien de la sociedad es la novedad del Evangelio. La vocación de ser discípulos de Jesucristo inspira nuestro servicio a la sociedad, lo configura y califica, y manifiesta el designio salvífico de Dios para la vida del mundo. Dios quiera que esta perspectiva tan valiosa aparezca con claridad y con vigor en las aportaciones que se elaboran en el marco de la V parte del Documento de Participación. Para ello se hace necesario que nosotros mismos motivemos la reflexión acerca de la responsabilidad de todos los bautizados, particularmente de los laicos, por el mundo y la sociedad, exponiendo y profundizando el marco teológico que recuerdan brevemente los números 159 y siguientes del Documento de Participación.

Seminario cuyas participantes sean mujeres

2. Precisamente para no perder valiosas aportaciones a la Conferencia de Aparecida en lo que se refiere a la vida de las personas, las familias y de nuestros pueblos - y a los signos de muerte que existen en ellos -, y teniendo presente la misión de la mujer en relación a la vida, vamos a convocar **un seminario cuyas participantes sean mujeres**. Pensamos convocar a 22 mujeres sobresalientes por su compromiso con la vida y la misión de la Iglesia en nuestro tiempo; una de cada país. Por eso **le pedimos a cada Presidente que nos envíe durante este mes de julio** los nombres (con una breve presentación) de dos valiosas mujeres católicas de su país, que tengan una visión profunda de la Iglesia y la sociedad, que podrían ser convocadas. Pedimos dos nombres para la eventualidad que la primera persona de la lista no pueda asistir, y debamos convocar a la segunda. Por razón de costos tenemos que reducir los idiomas oficiales del seminario: serán español y portugués.

Representación amplia en la V Conferencia General

3. En nuestra reunión tuvo lugar un intercambio acerca de las personas que participarán en la V Conferencia General. El Reglamento, para facilitar las designaciones que hará el Santo Padre de 56 invitados (24 sacerdotes diocesanos, 16 religiosos y religiosas, 16 laicos), pide a cada Conferencia Episcopal que presente una terna de sacerdotes diocesanos, y otra lista con 2 miembros de Institutos de Vida Consagrada (un varón y una mujer) y con los nombres de dos laicos. Considerando la conveniencia de tener una representación amplia y plural de personalidades muy comprometidas con la Iglesia, en **un Continente pluriétnico, rico en juventud y en el cual la mujer ha cumplido una misión relevante en la transmisión de la fe y la estabilidad de la familia**, nos parece necesario que las Conferencias Episcopales consideren esta pluralidad cuando elaboren sus proposiciones de nombres, de manera que en la V Conferencia General puedan participar

personas adultas y otras más jóvenes, varones y mujeres (puede proponerse un matrimonio), y también católicos que aporten la situación y las esperanzas de los pueblos originarios más numerosos y de los afrodescendientes. Hay países en los cuales estas culturas son muy importantes; ellos nos pueden ayudar a darles una presencia en la Conferencia de Aparecida.

La próxima Asamblea Ordinaria del CELAM

4. En la consulta que les hicimos hace algunos meses acerca de **la fecha de nuestra próxima Asamblea Ordinaria**, que es una Asamblea Electiva y que conforme a los Estatutos debería realizarse en el mes de mayo de 2007, la gran mayoría de los Presidentes de las Conferencias Episcopales propusieron que ella no se realice inmediatamente antes o a continuación de la V Conferencia General. Después de haberle comunicado el resultado de esta consulta al señor Cardenal Giovanni Battista Re, Presidente de la Comisión Pontificia para América Latina, en una carta fechada el 7 de junio nos ha comunicado lo siguiente:

"El Santo Padre, para favorecer el buen desarrollo de la Conferencia de Aparecida, benignamente dispensa de lo establecido en los Estatutos del CELAM y concede una prórroga del mandato de toda la actual Presidencia. Por lo tanto, se invita a Vuestra Eminencia a programar la próxima Asamblea Electiva del CELAM en una fecha posterior que se juzgue conveniente, de manera que tenga lugar en el periodo que va hasta fines de enero de 2008."

En nuestra reciente reunión de Presidencia hemos resuelto que **la fecha de inicio de la próxima Asamblea Ordinaria será, Dios mediante, el día 10 de julio del año 2007** (llegada el día anterior), y que concluirá el día 13 de julio (regreso el día siguiente). Se celebrará en Cuba, conforme a la decisión de la última Asamblea Ordinaria realizada en Lima.

Seguramente muchos Presidentes hubieran preferido una distancia mayor entre la V Conferencia General y el inicio de nuestra Asamblea Ordinaria. No pudimos postergarla más, ya que el buen funcionamiento del CELAM depende de las donaciones que recibe de las organizaciones de ayuda de Iglesias hermanas, a las cuales la nueva Presidencia deberá presentar, ya a comienzos del mes de septiembre, los proyectos para el año 2008.

Próximas reuniones de Presidentes de Conferencias Episcopales

5. En lo que se refiere a la corresponsabilidad de los Presidentes de las Conferencias Episcopales por la preparación y la celebración de la V Conferencia General, conviene que tengamos un intercambio acerca de nuestras expectativas y, en relación a

ellas, acerca del procedimiento interno de la Conferencia General más adecuado para lograrlas. Asimismo conviene que reflexionemos juntos sobre el trabajo previo que puedan realizar los participantes, preparando su celebración. Pensamos que se dificulta el inicio de una Conferencia General, si recién en los primeros días de su celebración tiene lugar un primer intercambio sobre la metodología de trabajo. Conviene que Uds. conozcan el proyecto que estamos elaborando del manual de participación y que puedan entregarnos sus observaciones antes del inicio de la Conferencia, de tal manera que la Presidencia que el Santo Padre nombre tenga el fruto de nuestro trabajo en común, y pueda proponer a la Asamblea, para su discusión y votación, un texto lo más maduro posible.

Para ello hemos programado dos encuentros de Presidentes de Conferencias Episcopales para el mes de octubre. El primero se realizará en Costa Rica, los días 3 y 4 de octubre. Invitamos a este encuentro a los Presidentes de las Conferencias episcopales del Caribe, de Centroamérica, de Colombia, de México y de Venezuela. El otro se realizará en Santiago de Chile los días 4 y 5 de octubre. Invitamos a esta reunión a los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay y Perú. En ambos casos, los participantes son invitados a llegar el día anterior.

Concluyo estas líneas, unido en la oración a todos los miembros de la Conferencia Episcopal, y con mucha esperanza en la bendición que Dios prepara a nuestra Iglesia con la celebración de la V Conferencia General, y con el despertar misionero que todos anhelamos. Me despido de Ud. cordialmente.

su hermano en el episcopado,

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM

11 de agosto, 2006

A los presidentes de las Conferencias Episcopales de

184

Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay

Queridos hermanos en el episcopado,

Junto con enviarles un cordial saludo, les escribo estas líneas para referirme al próximo encuentro que tendremos para tratar diversos asuntos relacionados con la V Conferencia General de Aparecida y su preparación.

Seguramente ustedes recibieron la carta que les envié desde Bogotá, hace aproximadamente tres semanas. En ella les proponía que nos encontrásemos en Santiago, los días 4 y 5 de octubre.

Entretanto me respondió el Presidente de la Conferencia Episcopal de Brasil, el Cardenal Geraldo Majella Agnelo, expresándome que no podía llegar el día 3 de octubre, por un compromiso ineludible, cuya fecha ya no podía cambiar. Me propuso que el encuentro fuera los días 5 y 6 de octubre.

*Por eso les escribo para conocer la disponibilidad de todos ustedes para hacer el cambio de fecha que se nos propone. Ello implicaría **llegar el miércoles 4 de octubre** (o el 3, si alguien quiere tener libre el día 4, o hacer un paseo ese día 4, al cual los invito con gusto); **trabajar el día 5 y toda la mañana del día 6**. La partida sería al atardecer del día 6 o al día siguiente.*

Mucho les agradezco si pueden responderme de inmediato, para confirmarles en esta misma semana la fecha definitiva.

Me despido cordialmente, deseándoles la abundante bendición del Señor,

vuestro hermano en el episcopado,

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Card. Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA

V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

185

Santafé de Bogotá, 18 de agosto de 2006,

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales

de

Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay

Queridos hermanos en el episcopado,

Gracias a Dios, todos ustedes pudieron confirmar su participación en el **encuentro que programamos para comienzos de octubre**, en vista de la preparación de la V Conferencia General de nuestro Episcopado. Tan sólo el Cardenal Jorge Mario Bergoglio no podrá acompañarnos por un compromiso que tenía en Roma. En su lugar estará con nosotros uno de los Vicepresidentes de la Conferencia Episcopal Argentina, que fue elegido como delegado a la Conferencia de Aparecida. En nuestra reunión nos acompañará Mons. Geraldo Lyrio Rocha, Arzobispo de Vitoria da Conquista, y Vicepresidente del CELAM.

Como pueden verlo en el anexo 1, nuestro encuentro tiene cuatro objetivos principales. Podremos entregarles un informe sobre el trabajo de preparación a la V Conferencia General ya realizado. Tendremos una primera evaluación del camino recorrido, sobre todo en las Iglesias particulares que representamos, sobre los posibles núcleos temáticos que emergen del mismo y sobre nuestras expectativas. También reflexionaremos sobre el método de trabajo en la V Conferencia más adecuado para lograr los frutos que el Señor quiere damos. Por último examinaremos el financiamiento de la V Conferencia y nuestra corresponsabilidad por lograrlo (ver anexo 2).

Nuestra reunión comenzará, Dios mediante, con la oración de laudes el día 5 de octubre y concluirá después de almuerzo el día 6 de octubre. Si trabajamos bien, con un día y medio de intercambio lograremos cumplir con nuestros objetivos. A todos los que puedan llegar el día 3 de octubre a Santiago, los invito a disfrutar de un día de paseo fuera de Santiago el día 4 de octubre, fiesta de San Francisco.



La Conferencia episcopal de Chile se preocupará de nuestro alojamiento. Si así lo deseamos, podemos prorratar los gastos de viaje.

Les agradezco que en cuanto tengan conocimiento del vuelo que utilizarán y del horario de viaje, se lo comuniquen al secretario adjunto de la Conferencia Episcopal de Chile, diácono Enrique Palet, epalet@episcopado.cl, y también a mi correo electrónico: fjerrazuriz@iglesia.cl. Así encontrarán a alguien que los espera en el aeropuerto.

Aprovecho esta oportunidad para referirme brevemente a un segundo tema. Se trata de **los peritos que participarán en la V Conferencia General**, y que serán designados por la Santa Sede. El Reglamento aprobado por el Santo Padre dice que para la designación de los peritos "el CELAM y las Conferencias Episcopales propondrán a algunos presbíteros, religiosos, religiosas y laicos". Agrega que "su función es asistir a la Presidencia y a la Secretaría General de la Conferencia, en orden a la elaboración de intervenciones y textos, cuando sea requerida su colaboración". Por lo tanto, han de ser expertos en algunas materias de gran interés para la Conferencia, y ser capaces de redactar de manera adecuada y comprensible.

Posteriormente Su Eminencia el Cardenal Giovanni Battista Re nos comunicó el día 15 de mayo, en lo que atañe a las proposiciones de los posibles peritos, que "es conveniente enviarlas a la Presidencia del CELAM, para la presentación en una sola lista a la Santa Sede". Por eso les agradecemos que desde ya preparen esa lista de expertos que ustedes desean proponer. Será necesario que, junto con indicar el nombre de la persona, su nacionalidad, su edad y la dirección de su residencia, especifiquen en qué ámbito(s) es experta, y cuáles son las experiencias, los calificados servicios prestados y los títulos, si los tiene, que la recomiendan.

Esperando con alegría nuestro próximo encuentro, y deseándoles la abundante bendición de Dios en este día en que hacemos memoria de San Alberto Hurtado, los recuerda con gratitud,

Vuestro hermano en Cristo,

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM



189

Anexo 1

Propuesta de temas

1. Información sobre la preparación de la VCG

- a) Encuentros y Seminarios continentales de preparación a la VCG
- b) Proceso de elaboración del Documento de Síntesis
- c) Liturgia en la VCG
- d) Beatificaciones durante la VCG
- e) Nombres para los invitados a la VCG

2. Intercambio de experiencias sobre el trabajo realizado en las CCEE

- a) Núcleos temáticos emergentes durante la reflexión sobre el tema de la VCG
- b) Expectativas que fueron surgiendo durante la preparación de la VCG
- c) Propuestas sobre la dinámica de trabajo para la VCG (metodología)
- d) Diálogo sobre el Esquema de Trabajo para la VCG
- e) Reuniones en los países de los Delegados a la VCG

3. Manual del Participante: presentación del texto provisorio - intercambio y sugerencias

4. Financiamiento de la VCG

5. Una próxima reunión con los Presidentes de las CCEE

(fechas sugeridas: 27-28 (28-29) de marzo de 2007)

Propuesta de temas a tratar:

- a) Texto enriquecido del Manual del Participante, con los aportes realizados ahora y en los próximos meses
- b) Diálogo sobre la propuesta de Esquema de Trabajo para la VCG



Presupuesto de la V Conferencia General de Aparecida

Presentación a los Presidentes de las Conferencias Episcopales

1. La decisión de solicitar al Santo Padre la convocación de una nueva Conferencia General del Episcopado Latinoamericano fue tomada por la Asamblea Ordinaria del CELAM celebrada en Caracas el año 2001, con el voto favorable de todos los Presidentes de las Conferencias Episcopales, salvo dos abstenciones.
2. Prepararla fue un encargo que le dio a la Presidencia recién elegida la Asamblea del CELAM celebrada en Tuparenda, Paraguay, el año 2003, con las siguientes palabras:

"Animar y coordinar, en comunión con la Santa Sede, la participación de las Conferencias Episcopales en la preparación y celebración de la V Asamblea General del Episcopado Latinoamericano." (Plan Global, programa 2.1)

3. La tercera meta de dicho programa nos pedía: "Estudiar los costos de la Asamblea y asegurar su financiación".
4. En nuestra próxima reunión de octubre queremos poner en conocimiento de ustedes, Presidentes de las Conferencia Episcopales, el presupuesto estimativo de los costos que hemos elaborado, y el plan de financiación que tenemos, después de recurrir a las organizaciones de ayuda con las cuales tenemos contacto. Decimos "presupuesto estimativo" porque permanentemente estamos examinando las cifras, de manera que éstas sean lo más exactas posibles.
5. En estas reuniones con los Presidentes de las Conferencias Episcopales queremos recoger todas las sugerencias que puedan entregarnos acerca del presupuesto de costos y del plan de financiamiento.



189

6. Como ustedes podrán comprobarlo, hasta el momento el plan de financiamiento incluye:

- Un aporte de US dl 400.000.- de parte del CELAM, lo que implica una disminución del patrimonio del Consejo episcopal, y de los frutos que éste produce para la realización de programas encargados por las Asambleas.
- Por ahora tenemos un déficit considerable pero no alarmante, que exige de nosotros nuevos esfuerzos para superarlo con el consejo y las sugerencias que ustedes nos den.
- Un rubro en blanco, abierto al aporte que nos haga para esta finalidad el Pontificio Consejo para América Latina.
- Otro rubro en blanco para las aportaciones de las mismas Conferencias Episcopales, que son los mandatarios y los actores principales de esta Asamblea.

De este último rubro surgen algunas consideraciones:

- a. Es necesario establecer criterios para la financiación de los gastos de alojamiento y viajes de los participantes que provienen de los países latinoamericanos y del Caribe (Presidentes de Conferencias episcopales, Cardenales en esos países, Obispos delegados, sacerdotes diocesanos, diáconos, religiosos y religiosas, laicos, expertos y observadores.)
- b. Conviene considerar la posibilidad de organizar una colecta a nivel nacional, lo que abriría otra forma de participación del Pueblo de Dios en la preparación de la Conferencia de Aparecida, o de recurrir a otros medios (excluyendo en lo posible las mismas organizaciones de ayuda que ya han aportado a la financiación de la V Conferencia General) para financiar cabalmente dichos gastos.
- c. Gracias a Dios tenemos un ítem de 30.000.- Euros para financiar la participación de los cuatro países con menores recursos.

Bogotá, 20 de agosto de 2006



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

Santafé de Bogotá, 21 de agosto de 2006,

190

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales
del Caribe, de Centroamérica, de Colombia, de México, y de Venezuela

Queridos hermanos en el episcopado,

En una carta reciente les anunciaba que habíamos programado **dos encuentros – uno en Costa Rica y otro en Chile - de Presidentes de Conferencias Episcopales para el mes de octubre**, con el objeto de tener un intercambio acerca de nuestras expectativas por la preparación y celebración de la V Conferencia General y, en relación a ellas, acerca del procedimiento interno más adecuado para lograrlas.

Mediante esta comunicación, les recuerdo que **el Encuentro de los Presidentes de las Conferencias episcopales del Caribe, de Centroamérica, de Colombia, de México y de Venezuela se llevará a cabo los días 3 y 4 de octubre en San José de Costa Rica**, y que los participantes son invitados a llegar el día anterior y pueden prever su partida para el día 4 por la tarde. Además, con la finalidad de reducir costos, los miembros de la Presidencia nos hemos distribuido de tal manera que a este encuentro irán el Vicepresidente 1º, Mons. Carlos Aguiar Retes y el Secretario General, Mons. Andrés Stanovnik.

Como pueden verlo en el anexo 1, este encuentro tiene cuatro objetivos principales. Podremos entregarles un informe sobre el trabajo de preparación a la V Conferencia General ya realizado. Tendremos una primera evaluación del camino recorrido, sobre todo en las Iglesias particulares que representamos, sobre los posibles núcleos temáticos que emergen del mismo y sobre nuestras expectativas. También reflexionaremos sobre el método de trabajo en la V Conferencia más adecuado para lograr los frutos que el Señor quiere darnos. Por último examinaremos el financiamiento de la V Conferencia y nuestra corresponsabilidad por lograrlo (ver anexo 2).



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

Nuestra reunión comenzará, Dios mediante, con la oración de laudes el día 3 de octubre y concluirá después de almuerzo el día 4 de octubre. Si trabajamos bien, con un día y medio de intercambio lograremos cumplir con nuestros objetivos. En los próximos días, la Secretaría general les informará sobre aspectos prácticos de viajes y estadía de nuestro Encuentro. Les agradezco que en cuanto tengan conocimiento del vuelo que utilizarán y del horario de viaje, se lo comuniquen a la Secretaría General del CELAM a la Sra. Blanca González: blancag@celam.org, y también a Así encontrarán a alguien que los espera en el aeropuerto. 191

Aprovecho esta oportunidad para referirme brevemente a un segundo tema. Se trata de **los peritos que participarán en la V Conferencia General**, y que serán designados por la Santa Sede. El Reglamento aprobado por el Santo Padre dice que para la designación de los peritos "el CELAM y las Conferencias Episcopales propondrán a algunos presbíteros, religiosos, religiosas y laicos". Agrega que "su función es asistir a la Presidencia y a la Secretaría General de la Conferencia, en orden a la elaboración de intervenciones y textos, cuando sea requerida su colaboración". Por lo tanto, han de ser expertos en algunas materias de gran interés para la Conferencia, y ser capaces de redactar de manera adecuada y comprensible.

Posteriormente Su Eminencia el Cardenal Giovanni Battista Re nos comunicó el día 15 de mayo, en lo que atañe a las proposiciones de los posibles peritos, que "es conveniente enviarlas a la Presidencia del CELAM, para la presentación en una sola lista a la Santa Sede". Por eso les agradecemos que desde ya preparen esa lista de expertos que ustedes desean proponer. Será necesario que, junto con indicar el nombre de la persona, su nacionalidad, su edad y la dirección de su residencia, especifiquen en qué ámbito(s) es experta, y cuáles son las experiencias, los calificados servicios prestados y los títulos, si los tiene, que la recomiendan.

Deseándoles la abundante bendición de Dios para este encuentro y para cuanto emprenden al servicio de la Iglesia, los recuerda con alegría y gratitud,

Vuestro hermano en Cristo,

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente del CELAM



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

192

Anexo 1

Propuesta de temas

1. Información sobre la preparación de la VCG

- a) Encuentros y Seminarios continentales de preparación a la VCG
- b) Proceso de elaboración del Documento de Síntesis
- c) Liturgia en la VCG
- d) Beatificaciones durante la VCG
- e) Nombres para los invitados a la VCG

2. Intercambio de experiencias sobre el trabajo realizado en las CCEE

- a) Núcleos temáticos emergentes durante la reflexión sobre el tema de la VCG
- b) Expectativas que fueron surgiendo durante la preparación de la VCG
- c) Propuestas sobre la dinámica de trabajo para la VCG (metodología)
- d) Diálogo sobre el Esquema de Trabajo para la VCG
- e) Reuniones en los países de los Delegados a la VCG

3. Manual del Participante: presentación del texto provisorio - intercambio y sugerencias

4. Financiamiento de la VCG

5. Una próxima reunión con los Presidentes de las CCEE

(fechas sugeridas: 27-28 (28-29) de marzo de 2007)

Propuesta de temas a tratar:

- a) Texto enriquecido del Manual del Participante, con los aportes realizados ahora y en los próximos meses



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

- b) Diálogo sobre la propuesta de Esquema de Trabajo para la VCG

193.

Anexo 2

Presupuesto de la V Conferencia General de Aparecida

Presentación a los Presidentes de las Conferencias Episcopales

1. La decisión de solicitar al Santo Padre la convocación de una nueva Conferencia General del Episcopado Latinoamericano fue tomada por la Asamblea Ordinaria del CELAM celebrada en Caracas el año 2001, con el voto favorable de todos los Presidentes de las Conferencias Episcopales, salvo dos abstenciones.
2. Prepararla fue un encargo que le dio a la Presidencia recién elegida la Asamblea del CELAM celebrada en Tuparendá, Paraguay, el año 2003, con las siguientes palabras:

"Animar y coordinar, en comunión con la Santa Sede, la participación de las Conferencias Episcopales en la preparación y celebración de la V Asamblea General del Episcopado Latinoamericano." (Plan Global, programa 2.1)

3. La tercera meta de dicho programa nos pedía: "Estudiar los costos de la Asamblea y asegurar su financiación".
4. En nuestra próxima reunión de octubre queremos poner en conocimiento de ustedes, Presidentes de las Conferencias Episcopales, el presupuesto estimativo de los costos que hemos elaborado, y el plan de financiación que tenemos, después de recurrir a las organizaciones de ayuda con las cuales tenemos contacto. Decimos "presupuesto estimativo" porque permanentemente



estamos examinando las cifras, de manera que éstas sean lo más exactas posibles.

194

5. En estas reuniones con los Presidentes de las Conferencias Episcopales queremos recoger todas las sugerencias que puedan entregarnos acerca del presupuesto de costos y del plan de financiamiento.
6. Como ustedes podrán comprobarlo, hasta el momento el plan de financiamiento incluye:
 - Un aporte de US dl 400.000.- de parte del CELAM, lo que implica una disminución del patrimonio del Consejo episcopal, y de los frutos que éste produce para la realización de programas encargados por las Asambleas.
 - Por ahora tenemos un déficit considerable pero no alarmante, que exige de nosotros nuevos esfuerzos para superarlo con el consejo y las sugerencias que ustedes nos den.
 - Un rubro en blanco, abierto al aporte que nos haga para esta finalidad el Pontificio Consejo para América Latina.
 - Otro rubro en blanco para las aportaciones de las mismas Conferencias Episcopales, que son los mandatarios y los actores principales de esta Asamblea.

De este último rubro surgen algunas consideraciones:

- a. Es necesario establecer criterios para la financiación de los gastos de alojamiento y viajes de los participantes que provienen de los países latinoamericanos y del Caribe (Presidentes de Conferencias episcopales, Cardenales en esos países, Obispos delegados, sacerdotes diocesanos, diáconos, religiosos y religiosas, laicos, expertos y observadores.)
- b. Conviene considerar la posibilidad de organizar una colecta a nivel nacional, lo que abriría otra forma de participación del Pueblo de Dios en la preparación de la Conferencia de Aparecida, o de recurrir a otros medios (excluyendo en lo posible las mismas organizaciones de ayuda que ya han aportado a la financiación de la V Conferencia General) para financiar cabalmente dichos gastos.
- c. Gracias a Dios tenemos un ítem de 30.000.- Euros para financiar la participación de los cuatro países con menores recursos.

Santiago, 7 de octubre de 2006

Mons.

Andrés Stanovnik O.F.M.Cap.,

Obispo de Reconquista,

Secretario General del CELAM

Presente

195

Querido Andrés,

Ya concluyó nuestra reunión en el Seminario Pontificio de Santiago. Estuvieron presentes todos los convocados, que fueron los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay, con sólo dos excepciones. En lugar del Cardenal Jorge Mario Bergoglio, que estaba en Roma, estuvo uno de los vicepresidentes, Mons. Agustín Radrizzani, y en lugar de Mons. Alejandro Goic, que está enfermo, estuvo el Vicepresidente, Mons. Gonzalo Duarte.

Los Obispos quedaron muy contentos por el lugar y las atenciones del Seminario, como también por el clima de comunión y participación, y por haberse interiorizado de la preparación y haber contribuido a encauzar el desarrollo de la V Conferencia general. Y más contentos que ellos quedaron los seminaristas, departiendo con los presidentes de las CCEE durante las comidas y en la noche.

Quisiera informarte de las orientaciones que aprobamos, y del intercambio incipiente que hicimos acerca de las expectativas y los núcleos temáticos que van surgiendo en relación con la VCG.

1. Informé sobre los **encuentros preparatorios** y sobre **los libros publicados**; también sobre los **integrantes de la Comisión** que elaborará el documento de síntesis, y sobre la fecha (febrero) y el proceso previsto para que la Presidencia de la VCG le **de luz verde a la entrega del documento** de síntesis a los participantes.

2. Antes de iniciar nuestro intercambio sobre el desarrollo de la VCG, conversamos sobre **las expectativas que tenemos en relación a los frutos de la V Conferencia**. Fue un primer diálogo espontáneo en el cual se mencionaron diversos frutos esperados, tales como:

- Un nuevo ardor en la misión evangelizadora en la Iglesia y en el mundo. También que pueda animar, siguiendo el ejemplo de los movimientos, el ardor de las comunidades, como verdaderas familias.
- Una mejor integración de los Movimientos, compartiendo la tarea evangelizadora con el Obispo y toda la Iglesia particular.
- Revitalización de la Iglesia a partir de un fuerte espíritu misionero, sin olvidar el factor apoloético para dar respuesta a ataques contra la Iglesia.
- La VCG ha de impulsar el protagonismo laical en esta misión, sin olvidar una verdadera pastoral al servicio de los mismos sacerdotes.

- Mayor conciencia de las razones por las cuales los católicos dejan la Iglesia.
- Repaso de todas las dimensiones y realidades de la Iglesia y del mundo que están siendo afectadas por el cambio cultural.
- Focalizar la vida cristiana en lo esencial, que es la pertenencia a Jesucristo.
- Que la VCG presente todo el horizonte de la vida en Cristo, para que las comunidades, en su diversidad, discernan qué pasos dar en su discipulado. Por otro lado que ayude a las diócesis a responder a sus problemáticas particulares.
- La VCG, con la gracia de Dios, ayudará a la Iglesia a recuperar la alegría y la vitalidad que tuvo en virtud del Concilio; la vida de los agentes pastorales formando más discípulos, fomentando su vida espiritual. No cabe caer en sociologismos, sino volver a experimentar que la Iglesia está viva y que tiene una palabra de esperanza frente al mundo.

3. En cuanto a **la liturgia y la animación espiritual del la VCG**, hubo unanimidad en considerar que los domingos, y tal vez también los sábados, quisiéramos concelebrar la Eucaristía con la participación de los peregrinos, pero que los demás días de la semana queremos tener una Eucaristía propia, (o en otra capilla, o a otra hora aunque participen algunos peregrinos), en las cuales el celebrante principal pueda dirigir la homilía a los participantes de la VCG. Esto no impide que todos los días de la semana, uno de los miembros de la VCG sea el celebrante principal en la misa de los peregrinos. (Cada celebrante deberá llevar alba, cíngulo y solideo.)

Considerando que la Asamblea también es un proceso en el cual nosotros mismos crecemos como discípulos misioneros, nos parece importante que además cada día, en una de las horas comunes del Oficio divino, uno de los participantes ofrezca una meditación. Además, que después del discurso inaugural del Santo Padre (con el cual el Papa puede entregarnos algunas preguntas para la meditación personal) haya un medio día o un día entero de retiro. Esperamos asimismo que las CCEE inviten a los monasterios a rezar por la VCG durante su celebración, y que haya algún tiempo de adoración en la Basílica, de modo que los participantes libremente pueden rezar de manera individual ante el Santísimo.

4. **Beatificaciones** durante la VCG. El Presidente de la CCEE de Brasil es del parecer que las beatificaciones previstas deben realizarse en las diócesis de los nuevos beatos. En casi todos los casos la distancia hasta Aparecida es demasiado grande. No podrían asistir a las beatificaciones los fieles de las diócesis de origen que quieren participar. Los demás asistentes estuvieron de acuerdo con el parecer presentado. Por eso piden que no haya beatificaciones durante la VCG.

5. Expusimos nuevamente los mismos criterios de una carta anterior a los Presidentes de las CCEE, para que ellas escojan los nombres de **los invitados**. Les pedi asimismo que indiquen los candidatos, con las votaciones que obtuvieron, lo cual puede ser un criterio para la Santa Sede cuando escoja a quien será invitado. En el caso de los diáconos permanentes les manifesté que pediremos nombres a los países con mayor abundancia de diáconos permanentes. También les expliqué que no los consultaremos para obtener nombres de observadores, ya que ese trabajo lo debemos hacer con el Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos, que tiene una visión global de la

presencia de las otras confesiones cristianas en el Continente y de sus responsables continentales. Observaron que conviene tener a representantes que siempre pertenecieron a determinada comunidad cristiana, y no a aquellos que se “convirtieron” recientemente a ella, proviniendo del catolicismo. Asimismo les manifesté que probablemente habrá un observador judío, a lo cual los presentes son favorables. Sólo surgió una pregunta sobre el paralelismo con algún posible representante musulmán.

6. Estuvieron de acuerdo con hacer un taller para **Obispos, voceros oficiales** de la VCG, en abril del año venidero. Saben que los consultaremos acerca de posibles nombres de voceros.

7. Esperan la petición de Mons. Damasceno de **pequeñas réplicas** de imágenes de las patronas de los diferentes países, del tamaño de la Virgen Aparecida.

8. La proposición de pedirle al Santo Padre que nos envíe con **una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, con su discípulo San Juan Diego y con la Biblia**, no encontró un eco favorable. Todos coincidieron en la conveniencia de tener un signo, bendecido por el Santo Padre, para contar con él durante la Gran Misión y en otros momentos relevantes de evangelización. Sin embargo, consideraron que la querida imagen de Nuestra Señora de Guadalupe no ha sido acogida por el Pueblo de Dios como patrona de las Américas en muchos países, siendo en ellos la única imagen significativa, la propia del santuario nacional. Todavía sienten que la imagen de María de Guadalupe es la imagen del pueblo mexicano. Costaría mucho trabajo y un largo tiempo lograr que cambie esta mentalidad. Por eso, si se recurre a una imagen que peregrine por las diócesis y las parroquias, pensaban que debía ser la propia del país. Sin embargo, no excluían la posibilidad de tener una imagen – signo, que recuerde la VCG. Los presentes pensaban en un envío con una imagen de Cristo en la cruz, acompañado de María, su madre, y de Juan. Allí Jesús llamó discípulo a Juan, y unió la vida de Juan y de todos los discípulos a la vida de su santa madre. Podría buscarse una imagen adecuada, ya sea encargada a un pintor, o rescatada de la tradición de la Iglesia en Latinoamérica.

9. El Manual del Participante y su aprobación.

a. A juicio de los presentes, no conviene que el Manual del Participante sea objeto de discusión al inicio de la Asamblea. **Debe estar aprobado previamente.** Consideran, para ello, que conviene que la Presidencia de la VCG envíe en consulta a los presidentes de las CCEE el texto del posible Manual, obtenga así su parecer, y lo apruebe antes del inicio de la Asamblea. Esa consulta podría realizarse con ocasión del próximo encuentro de los Presidentes de las CCEE en marzo del año 2007.

b. En cuanto a la Dinámica y la metodología del trabajo.

- Debe favorecer una experiencia espiritual, de modo que los mismos participantes den un paso adelante, con alegría, como discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos tengan vida en Él (ver más arriba, n° 2).
- Deben ser aptas para concluir con un Documento, dirigido al Pueblo de Dios, y un Mensaje hacia nuestros pueblos y la sociedad civil (lo

que no excluye que este mensaje sea diversificado: a los jóvenes, a las familias, a los trabajadores, a los gobernantes, etc.).

- A nuestro parecer, es evidente que la VCG debe comenzar el día 13 de mayo con una Eucaristía presidida por el Santo Padre, abierta a los peregrinos. Sería significativa la presencia en esa Eucaristía también de los Obispos brasileños y otros, que sin ser miembros de la VCG deseen concelebrar (hay que resolver el problema de los ornamentos), y de otros: invitados ad hoc y miembros de confesiones cristianas.
- Con el Santo Padre habrá que conversar para saber si él desea dar su discurso inaugural esa misma tarde o al día siguiente. Fuimos favorables a invitar a dicho discurso a todos los obispos presentes, como asimismo a otras personas. De hecho, el texto del discurso será público.
- Nos pareció conveniente que el medio día o el entero día siguiente al discurso sea de reflexión y meditación, para acoger la voz del Espíritu Santo en nosotros, motivados por las palabras del Santo Padre. El mismo Santo Padre podría dejarnos algunas preguntas para la meditación, u otra persona designada para ello, podría entregar una reflexión a los que así lo deseen libremente.
- A nuestro parecer, la ponencia prevista sobre el camino recorrido hacia la VCG y su objetivo debe ser breve (todos conocen esta materia) y presentada por un miembro de la presidencia del CELAM. También nos parece bien que se presente la segunda ponencia prevista, si bien las presentaciones siguientes de las CCEE necesariamente también se referirán al contexto histórico de la VCG. La celebración prevista "in spiritu loci" es una celebración, y puede ser ubicada con mayor libertad.
- Antes de comenzar el trabajo en comisiones, a nuestro parecer conviene que un representante –normalmente el Presidente– de cada una de las 22 CCEE, pueda tomar la palabra por espacio de 10 minutos para comunicarle a la Asamblea lo que su CCEE espera de la VCG.
- A continuación comenzaría la dinámica de aprobación de los núcleos temáticos, con la consiguiente configuración de las Comisiones y subcomisiones.
- En cuanto a las Comisiones generales, que aseguran el buen funcionamiento de toda la Asamblea: 1. La Comisión de redacción, a nuestro parecer, puede ser simultáneamente comisión de enlace. 2. Sería mejor distinguir entre una pequeña comisión de cartas oficiales (compuesta por dos obispos) y la comisión que prepara el Mensaje, compuesta por tres Obispos. A nuestro juicio, para constituir las Comisiones de redacción y la Comisión jurídica, es conveniente hacerlo, después de pedir nombres a las CCEE. Para constituir la Comisión del mensaje, conviene consultar a la misma Asamblea.
- Para conformar las Comisiones, conviene que cada participante y los observadores indiquen tres opciones (y no sólo dos), indicando el orden de preferencia.
- En cuanto a la proposición que llegó para las sesiones 3 y 4 (página 7), en el segundo acápite, tercera y cuarta línea, nos parece mejor

escribir así: “sugerencias que recogió la Comisión competente para recoger los temas del discurso del Santo Padre, e invita a todos los participantes a reunirse transversalmente (es decir, no por países) para estudiar, ...”. (Si se hiciera por países las conclusiones de las comisiones más numerosas podrían ser entendidas como una exigencia y no como una proposición.)

- En cuanto a la reconsideración y reposición de “modos rechazados” en las respectivas Comisiones, para que sean votados explícitamente en la Asamblea, esto se podrá hacer, si quien presenta el recurso consigue el apoyo de 7 de los 26 Presidentes de Conferencias episcopales presentes en la Asamblea. (Esto evita la recolección de firmas, y otorgar la propia firma por presión o por consideración de la persona y no de la materia.)

10. El presupuesto.

Todos aceptan contribuir a los gastos de la celebración de la VCG.

Proponen el siguiente modo de proceder. El CELAM escribe a las CCEE sobre este particular, pidiéndole a cada CCEE que ella vea el modo más adecuado de encontrar el dinero para ello (colecta ad hoc, donantes u otros), y que contribuya a los gastos de la VCG con un total de US \$ 2.200.- por cada Cardenal, Obispo, sacerdote diocesano, diácono permanente y laico que participe en ella, proveniente del país. Esta cifra corresponde aproximadamente al gasto de viaje prorrateado, de modo que todos paguen lo mismo, ya sea que vivan lejos o cerca de Aparecida, y a los gastos de alojamiento y comidas para los 22 días. Para ello, descontando el precio del pasaje en clase económica, al inscribirse al inicio de la Asamblea, cada uno aportaría el resto. Si una CCEE no pudiera juntar ese dinero, el CELAM, gracias a un donante, podrá suplirlo.

Si en los próximos meses el CELAM pudiera conseguir otras aportaciones de organismos de ayuda, esa cifra podría ser menor. De ello tendremos noticia en la próxima reunión de los presidentes de las CCEE.

En nuestra reunión aparecieron los nombres de otras organizaciones de ayuda a las cuales se podría recurrir: Caballeros de Colón, Diócesis de Rottenburg, de Freiburg y de Paderborn, UNIAPAC latinoamericana, para que consiga aportaciones de empresarios.

11. Normas para el debate.

En lo referente al artículo 2: Los Obispos presentes, después de constatar las diversas formas de dirigir debates que se practican en las asambleas de las CCEE, vieron que era mejor dejar abierta la posibilidad de que los Presidentes de la Asamblea encomienden a otros obispos la moderación del debate, si unánimemente así lo estimasen conveniente. Esto les permitiría seguir el curso temático y metodológico de la VCG, sin ser distraídos por las minucias de otorgar la palabra. Es más, sugieren a los Presidentes de la VCG que deleguen la moderación.

En el número 8.2: no vemos razones suficientes para que los votos sean firmados. Menos aún, ante la posibilidad del voto electrónico.

200

Sobre el número 8.5 Ya vimos que el apoyo necesario para reponer un “modo” rechazado por una Comisión, y lograr que la Asamblea lo vote, conviene que lo den 7 Presidentes de CCEE.

Artículo 11. Nos parece que el Moderador debe fijar la duración máxima de las intervenciones, con el acuerdo mayoritario de los miembros de la Comisión o Subcomisión respectiva.

12. El Documento conclusivo.

Deseamos que este documento se dirija a la Iglesia, con un estilo positivo, breve, inteligente, en diálogo con los hombres de nuestro tiempo, que de respuesta a los desafíos actuales, que cultive la alegría de ser cristianos, la gratitud y la contemplación de Cristo, como también la belleza de nuestra vocación. Es esencial que presente la novedad atrayente de Cristo y de la vida en Él, que impulsa a un actuar también nuevo en Cristo.

No ha de ser un documento moralizante. Ha de conducir al nuevo ardor, a la esperanza, al espíritu misionero.

Ha de fomentar la comunión, acogiendo e impulsando el protagonismo laical e integrando a las distintas comunidades y sectores del Pueblo de Dios, incluyendo a los movimientos y nuevas comunidades.

13. Orientaciones para tratar con los MCS

Hay acuerdo con lo propuesto.

Esperamos que cada conferencia episcopal proponga nombres de obispos entendidos en comunicaciones sociales para integrar la comisión especial de este ámbito. Habrá que insistir a los participantes que sean prudentes ante los medios para evitar ser sorprendidos. Los temas en discusión no debieran ser conversados con la prensa.

14. Próxima reunión.

Los presidentes de las CCEE, deseosos de preparar lo mejor posible, y de manera participativa, la VCG, desean una reunión de todos los presidentes en Bogotá, en el mes de marzo, los días 27 y 28 en Bogotá, para tratar los asuntos pendientes.

15. Direcciones y nombres.

El CELAM enviará a todos los participantes el material escrito que se está publicando para preparar la VCG. Por eso agradece el envío de los nombres y de las direcciones de quienes participarán en la Asamblea.

16. Núcleos temáticos.

En dos oportunidades los presentes hablaron de los núcleos temáticos que están emergiendo. No se llegó a una elaboración completa de los mismos, sino a un valioso intercambio inicial de ideas.

Fueron mencionados los siguientes:

1. Ser discípulos y formar discípulos, compenetrándonos de la unión inseparable del llamado al discipulado y del envío misionero.
2. La necesidad de dar cabida al tratamiento adecuado de los grandes problemas de nuestra sociedad como la deshonestidad, la corrupción, el narcotráfico y el consumo de droga, la globalización.
3. Centrar la vida sacerdotal y la vida religiosa en una renovada y permanente experiencia de Dios, evitando caer en la mentalidad del funcionario, centrada en hacer cosas y cumplir deberes. Por eso, la promoción de una identidad sacerdotal clara, sin ser integristas, que insiste más en la mística sacerdotal, en su dimensión de discípulo y en el sentido del servicio pastoral. Esto implica un paso a una acentuación de la evangelización como proceso pastoral, que acompaña a la porción del pueblo encomendado a partir de una espiritualidad profunda. Hay que acentuar la dimensión sacerdote-discípulo y religioso-discípulo;
4. El sentido comunitario de los sacerdotes y de los fieles. Hoy se experimenta una honda fragilidad de vínculos a la que hay que hacer frente.
5. Debe aparecer con claridad el contexto nuevo en que se desarrolla la vida interna y la relación con la sociedad de la Iglesia, en la actual coyuntura social y eclesial, como también en las tendencias de largo plazo.
6. Por eso, es imprescindible una arraigada y nítida identidad católica frente al relativismo y frente al New Age, que implique un claro sentido de pertenencia. El New Age desdibuja en muchos la claridad de lo que es ser católico. En esta óptica hemos de cuidar de no encerrarnos, al acentuar la identidad. Ha de ser una identidad en diálogo con la cultura. Esto vale también para la identidad y la acción sacerdotal, en diálogo con un mundo nuevo.
7. Hay que transparentar la alegría de ser católicos.
8. El Encuentro con Jesucristo es la única fuente de la alegría y de la esperanza. El discipulado es la única fuente de gozo y de esperanza.
9. Queremos decir claramente que se debe promover la integración de los países del continente. Nuestro primer aporte consiste en alentar, desde la experiencia de comunión de la Iglesia más allá de las fronteras, la fraternidad entre nuestros pueblos, y la formación de líderes católicos, también de líderes políticos.
10. Es necesario hablar con claridad sobre la cuestión social, y referirnos a la justicia, a la desigualdad social y a la desequilibrada distribución del ingreso, a las nuevas opresiones y las nuevas esclavitudes.
11. Se propone realizar un signo concreto, que resulte emblemático y que invite a ser prolongado, de la V Conferencia; un signo de fraternidad y solidaridad. Recordamos la visita de un Papa a una población de extrema pobreza, unida a un aporte importante de dinero para solucionar uno de sus problemas.

Bogotá, 23 de octubre de 2006

**A los Presidentes de las Conferencias Episcopales
de América Latina y del Caribe**

202

En las reuniones de Presidentes de CCEE, que se realizaron a principios de este mes en Santiago de Chile y en San José de Costa Rica, se propuso que el CELAM se dirigiera a las Conferencias Episcopales y les recordara los acuerdos que allí se tomaron sobre la colaboración que éstas prestarían para cubrir los gastos de pasaje y estadía de Aparecida para sus participantes.

A continuación les comunico los acuerdos a los cuales se llegaron en esas reuniones, a fin de que las respectivas conferencias tengan el tiempo suficiente para conseguir los fondos correspondientes. En ambas reuniones coincidieron en establecer los siguientes criterios:

- a) Todas las CCEE están de acuerdo en contribuir a los gastos de pasajes y de estadía.
- b) También hubo acuerdo para que las CCEE recurrieran a la colaboración de los fieles (con una colecta “ad hoc” en todo el país, donantes u otros); estimulando la comunión de bienes entre las diócesis de la misma conferencia, de manera que las más pudientes ayuden a las más pobres;
- c) Agotadas esas instancias, queda abierto el recurso a las agencias de ayuda y por último al CELAM, que gracias a una agencia de ayuda podrá auxiliar a la conferencia que no pudiera juntar el dinero correspondiente.

A estos acuerdos, se añade la propuesta sobre montos concretos de colaboración que realizaron los Presidentes de las CCEE del Sur. Al respecto, hicieron la siguiente propuesta:

- que cada conferencia contribuya a los gastos de la V Conferencia con un total de US \$ 2.200.- por cada Cardenal, Obispo, sacerdote diocesano, diácono permanente y laico que participe en ella, proveniente del país. Esta cifra corresponde aproximadamente a los gastos de alojamiento y comida para los 22 días, y al gasto de viaje prorrateado, de modo que todos paguen lo mismo, ya sea que vivan lejos o cerca de Aparecida.

En la próxima reunión de Presidentes de Conferencias, según deseo expresado por los mismos Presidentes, podremos acordar una estrategia común sobre aspectos concretos de esta colaboración. Mientras tanto, el acuerdo unánime sobre los tres puntos arriba mencionados deja abierto el camino para que cada conferencia implemente sin demoras la estrategia más adecuada en vista de colaborar con los gastos de la V Conferencia General.

Aprovecho la ocasión para saludarlo en el Señor y desearle un fecundo ministerio episcopal.

+Andrés Stanovnik OFMCap.
Obispo de Reconquista

Presidentes de Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe

203

Queridos hermanos en el Episcopado:

Junto con enviarles un cordial saludo quisiera comunicarles que los trabajos de preparación de la V Conferencia avanza, tanto en el Santuario de Aparecida como en nuestra sede aquí en Bogotá. Ya están llegando las aportaciones que Uds. nos envían y hemos iniciado el trabajo de clasificarlas para facilitar la labor de la Comisión que elaborará, durante el mes de enero, el Documento de Síntesis. Esperamos que este Documento, después de recibir la aprobación de la Presidencia para la Conferencia de Aparecida que nombrará el Santo Padre, pueda llegar a manos de Uds. a comienzos de marzo.

Uno de los encargos que hemos recibido de la Santa Sede consiste en **preparar una lista de peritos para presentarla al Santo Padre**. Esta lista debe incluir tanto los peritos que presenten las Conferencias Episcopales como aquellos que hayan trabajado en este proceso de preparación con el CELAM y que consideremos de gran valor. Hasta el momento son pocas las Conferencias que han enviado nombres de peritos; por eso les rogamos que nos hagan llegar lo antes posible los nombres que Uds. proponen, con los datos necesarios para facilitar su elección, sobre todo antecedentes sobre su formación o su experiencia pastoral o académica, sobre el trabajo que desempeñan actualmente y sobre su especialidad, ya que la elección de los mismos debe cubrir diversas materias. Naturalmente los peritos pueden ser sacerdotes o laicos, hombres o mujeres.

Próximamente comenzaremos el envío de los libros que hemos preparado como subsidios para la preparación de la V Conferencia. Tratan sobre el discipulado en las Escrituras, sobre diferentes realidades en América Latina y el Caribe, e incluyen valiosas ponencias en los Seminarios que se han ocupado del tema de la V Conferencia. Para hacerlos llegar a su destino necesitamos los nombres de **los Obispos delegados de las diferentes Conferencias Episcopales y sus direcciones**. También sería conveniente tener sus direcciones electrónicas para futuras comunicaciones. Ya hemos recibido de algunas Conferencias algunos datos, pero aún faltan otras.

Estamos completando el estudio del presupuesto definitivo de la V Conferencia General. Ustedes recordarán que en nuestras reuniones de San José de Costa Rica y de Santiago de Chile hablamos de **los aportes al presupuesto que provendrán de las Conferencias Episcopales**. A estas aportaciones se refirió una carta

204

Recorrido del día 28.

Sma Virgen Nuestra Señora de



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

205

Santiago de Chile, 26 de febrero de 2007

P./N.1448-07

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y del Caribe

Queridos hermanos en el episcopado:

Les escribo desde Santiago, pensando con alegría en nuestro próximo encuentro en Bogotá, que tendrá lugar los días 27 y 28 de marzo, pocos días después de la última reunión que tendremos en la sede del CELAM con la Comisión Central que ha colaborado con la Presidencia en la preparación de la Conferencia General de Aparecida.

A. Antes de referirme a nuestro encuentro, les comunico algunas noticias.

1. Sobre el trabajo de síntesis, que emplearán los participantes en la Asamblea. Recibimos muchas aportaciones para la V Conferencia General: aproximadamente 2.400 páginas. Con una sola excepción, todas las Conferencias Episcopales enviaron sus contribuciones: unas más extensas y otras más sintéticas. Ya en los últimos días del año 2006 Mons. Andrés Stanovnik con algunos expertos trataron de formular la disposición del escrito que sintetizaría todas las aportaciones. ¡Difícil tarea, pero muy determinante! El esquema de la síntesis puede poner de relieve los grandes temas, o puede dejarlos sumergidos, como un acápite más, entre muchos otros, en alguno de los capítulos. Después trabajó casi tres semanas el equipo de expertos que debía leer y sintetizar las conclusiones recibidas, que ya habían sido clasificadas según temas por los secretarios ejecutivos de los departamentos del CELAM.

La síntesis de las aportaciones ya está en la imprenta. Ustedes la recibirán, con el favor de Dios, antes del día 15 de marzo. La síntesis tiene las necesarias introducciones teológicas y bíblicas, que se inspiran en las aportaciones recibidas. Éstas no se detuvieron tanto en el desarrollo de los temas que ya habían sido tratados de manera más explícita en el Documento de Participación (por ejemplo, la presentación bíblica del proceso que hizo de los primeros llamados, discípulos de Jesucristo), sino más bien en los temas menos tratados en el Documento de Participación, por ejemplo en el tema de la vida nueva y del Reino.



2. Entretanto ustedes habrán recibido **los libros que hemos publicado** como subsidios para la preparación. Dos líneas aéreas – Taca y Lan – nos han hecho el favor de transportarlos gratis. (Si alguien fue olvidado, que pida sus ejemplares a la secretaría del CELAM.) Lo mismo harán con la próxima remesa de subsidios, que dejará en manos de todos los participantes el material que se elaboró en los seminarios de preparación de Aparecida, y en el congreso de pastoral mariana. En los próximos días tendrá lugar uno de los últimos encuentros preparatorios de expertos. Un pequeño grupo de Cardenales y Obispos tendrán en Roma un encuentro con grandes economistas de nivel mundial sobre los efectos verdaderos de la globalización en nuestros países, y sobre la orientación que ésta necesita para que repercuta favorablemente en la vida de nuestros pueblos. Este seminario ocurrirá con el patrocinio de MISEREOR.
3. Estamos recibiendo **una gran ayuda de Telefónica, España y Brasil**. Después de la petición que les escribimos para que colaboraran con la V Conferencia General, ya están trabajando en la instalación de las conexiones telefónicas y de Internet para facilitar no sólo nuestros trabajos junto al santuario, sino también la labor de los medios de comunicación.
4. Los **tres miembros de la Presidencia de la V Conferencia General** ya tuvimos nuestras primeras reuniones en Roma, examinamos el proyecto de metodología de la Conferencia, dimos luz verde a la publicación del texto de síntesis que ustedes recibirán, y reflexionamos sobre algunas invitaciones pendientes, por ejemplo, las de observadores de otras confesiones cristianas y de un rabino, las de los representantes de las organizaciones de ayuda y de algunos peritos. Las decisiones del Santo Padre de miembros que provienen del área de las Conferencias Episcopales llegarán a través de los Nuncios Apostólicos. Las invitaciones a los Observadores, a través del Cardenal Walter Kasper. Las que atañen a los organismos eclesiales de ayuda las comunica el mismo CELAM. Supongo que por estos días, todos ustedes estarán recibiendo las ratificaciones que hace el Santo Padre de los obispos elegidos por las Conferencias Episcopales.
5. **El programa del Santo Padre en Aparecida**. Con el favor de Dios, el Santo Padre llegará a Aparecida el viernes 11 de mayo a las 19 horas. El día sábado 12 a las 18 horas, el Papa presidirá el santo rosario en el Santuario. Rezaremos con él todos los miembros de la V Conferencia General y los invitados a participar en ella, como asimismo una gran cantidad de peregrinos. El día domingo 13 de mayo a las 10 horas, concelebraremos con el Santo Padre la Eucaristía en las afueras del santuario. Será la santa Misa de inauguración de la Conferencia. A las 16 horas, en la sala de los plenarios, tendrá lugar la primera sesión de los trabajos de la Asamblea, con el discurso inaugural del Su Santidad Benedicto XVI.



267

6. **Los viajes para llegar a Aparecida y para volver a los países de origen.** Conviene llegar al aeropuerto de São Paulo el día jueves 10 de mayo o durante la mañana del día 11 de mayo. Conviene regresar a los respectivos países el día 1º de junio o al atardecer del día 31 de mayo. Hay grandes diferencias en los precios de los pasajes en clase económica según la fecha en que sean comprados. Conviene comprarlos lo antes posible, a precios muy ventajosos.

B. El próximo encuentro en Bogotá de los Presidentes de las Conferencias Episcopales

1. **La fecha de nuestro encuentro** ustedes la conocen. La llegada ha de ocurrir el día 26 de marzo, de manera que podamos trabajar todo el día 27 y la mañana del día 28 de marzo. La partida está prevista para el día 29 de marzo, o al atardecer del día 28 (no antes de las 16 horas desde el aeropuerto de Bogotá)
2. **Los temas más importantes serán tres:**
 - a. La proposición que hará la Presidencia al inicio de la Asamblea de Aparecida acerca de **los núcleos temáticos más importantes** de la V Conferencia General. Ellos determinarán la cantidad de comisiones y subcomisiones de trabajo, como asimismo las materias de las cuales se ocuparán. Queremos preparar juntos esta proposición, de manera que no nos sea difícil, al inicio de la Asamblea, llegar a un consenso. Para que puedan reflexionar con tiempo sobre esta materia, les hago llegar, como **documento adjunto, el texto de la Síntesis de las aportaciones**, que está siendo impreso en Bogotá. Oportunamente también llegará a ustedes la proposición de un posible elenco de núcleos temáticos que elaborará la Comisión Central a mediados de marzo.
 - b. **La metodología de trabajo** de la V Conferencia General debe estar aprobada por la Presidencia ya antes del inicio de la Asamblea. Por eso, los tres Cardenales Presidentes queremos conocer el parecer de ustedes, como Presidentes de las Conferencias Episcopales. Ya examinamos el primer proyecto de metodología en nuestras reuniones de Costa Rica y de Santiago de Chile. Ahora, después de incorporar algunas sugerencias, lo examinaremos nuevamente. Ustedes recibirán el proyecto en su versión actual algunos días antes de nuestra reunión en Bogotá.
 - c. Examinaremos **el presupuesto de ingresos y egresos** de la V Conferencia General, y tomaremos las decisiones pertinentes acerca de nuestras aportaciones como Conferencias Episcopales conforme a las posibilidades de cada una. Para las Conferencias con menos recursos habrá un fondo que subvencione buena parte de sus costos.



3. **Datos importantes** con que ustedes, como Presidentes de las Conferencias Episcopales, pueden prestarnos una valiosa ayuda.

Al inicio de nuestras Conferencias Generales hay que constituir **algunas comisiones auxiliares, de carácter técnico**, por así decirlo. Casi todas permanecen durante toda la Asamblea. Ocho son las comisiones auxiliares que prevé hasta el presente la “Metodología” que hemos elaborado con la ayuda de ustedes (ver Anexo). Para que la Presidencia de Aparecida pueda proponer nombres de Obispos idóneos para dichas comisiones, **necesitamos las indicaciones que ustedes puedan darnos**. Mucho le agradecemos a cada uno de ustedes que antes de llegar a la reunión de Bogotá recorran los nombres de los Obispos que participarán en Aparecida como miembros de la Conferencia Episcopal que cada uno preside, y que nos den una lista de aquellos más idóneos para las diversas comisiones. Como es comprensible, esperamos que cada comisión, en lo posible, esté integrada por un obispo brasileño.

Concluyo estas líneas, unido en la oración a todos los miembros de la Conferencia Episcopal, y con mucha esperanza en la bendición que Dios prepara a nuestra Iglesia con la celebración de la V Conferencia General, y con el despertar misionero que todos anhelamos. Me despido de ustedes cordialmente.

A nombre de la Presidencia de la V Conferencia General,

vuestro hermano en el episcopado,



+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago,
Presidente del CELAM

Co-Presidente de la Conferencia de Aparecida

COMISIONES AUXILIARES

1. *Comisión para asumir el Discurso del Santo Padre*

Tendrá como finalidad recoger las ideas fundamentales del Discurso inaugural del Santo Padre e integrarlas a la propuesta de esquema de trabajo en vista del Documento Final.

La Presidencia deberá nombrarla con anterioridad a la reunión de Aparecida.

Esta Comisión se disolverá una vez cumplido su cometido.

2. *Comisión de Redacción*

Estará integrada por cinco (5) Obispos nombrados por la Presidencia, después de recibir el parecer de los Miembros de la Asamblea con derecho a voto.

Son sus funciones y atribuciones:

- 2.1. Revisar la redacción de los textos entregados por las Comisiones, articular los contenidos temáticos entre sí, y advertir sobre repeticiones, imprecisiones idiomáticas y fallas de estilo literario a los Moderadores de las Comisiones
- 2.2. Entregar a la Secretaría General los diferentes textos, una vez revisada su redacción, articulados los contenidos y cuidado el estilo literario, para que sean autorizados para la copia y distribución a los participantes de la Asamblea.
- 2.3. Realizar las consultas que considere pertinentes a otros miembros de la Asamblea.

3. *Comisión de Revisión de Actas*

Estará integrada por tres (3) Obispos nombrados por la Presidencia.

Son sus funciones y atribuciones:

- 3.1. Revisar la correcta y completa elaboración de las Actas de las Sesiones Plenarias que han redactado los encargados por la Secretaría General.
- 3.2. Entregar a la Secretaría General las correcciones que considere necesarias para que sean tomadas en cuenta.
- 3.3. Entregar las actas revisadas y firmadas a la Presidencia para su ratificación y aprobación.

4. Comisión de Escrutinios

Estará integrada por cuatro (4) Obispos nombrados por la Presidencia

210

Son sus funciones:

- 4.1. Hacer o revisar los escrutinios de los votos que se realicen durante la Asamblea por indicación de la Presidencia (Reglamento artículo 7), indicando los totales de votos afirmativos, negativos y los modos de acuerdo con los temas.
- 4.2. Elaborar y firmar un acta con el resultado de cada votación y entregarla a la Presidencia.

5. Comisión Jurídica

Estará integrada por tres (3) Obispos nombrados por la Presidencia.

Son sus funciones:

- 5.1. Asesorar a la Presidencia en las consultas que le presente en la interpretación del Reglamento y de las normas establecidas por ella (Reglamento artículo 9).
- 5.2. Recibir recursos jurídicos y de procedimiento conforme al reglamento y la metodología de la Conferencia de cualquiera de sus participantes. En este caso, emitirá un informe a la Presidencia para que ésta resuelva conforme a derecho (Reglamento Art. 9,2).

6. Comisiones de Mensajes Oficiales

Se constituirán dos Comisiones: Comisión de Saludos Oficiales y Comisión de Mensaje Final.

6.1. **La Comisión de Saludos Oficiales**, que estará integrada por dos obispos nombrados por la Presidencia, tiene como finalidad redactar los saludos a las autoridades civiles y religiosas que señale la Presidencia. Son sus funciones:

- 6.1.1. Elaborar propuestas de mensajes y presentarlos a la Presidencia para su revisión y aprobación.
- 6.1.2. Entregar los mensajes aprobados a la Secretaría General para su envío.

6.2. **La Comisión del Mensaje Final** estará integrada por cinco obispos. Tiene como finalidad preparar el Mensaje final de la V Conferencia, si así lo acuerda la Asamblea. Los Presidentes de CCEE propondrán nombres para esta Comisión, y la Presidencia los presentará a la Asamblea para conocer sus preferencias. Son sus funciones:

- 6.2.1. Elaborar el texto que propone para el Mensaje Final, y presentarlo a la Presidencia, de modo que ésta lo comunique a la Asamblea para su revisión en sesión Plenaria.
- 6.2.2. Recoger los aportes e incluirlos en una nueva redacción para su aprobación definitiva.

7. *Comisión de Comunicaciones*

La Oficina de Información y Prensa de la Conferencia dependerá del Secretario General y se regirá por las normas aprobadas por la Presidencia, la cual puede constituir una Comisión especial, después de consultar a la Asamblea, que se responsabilice de las cuestiones relativas a la información sobre el desarrollo y contenidos de la Conferencia.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

212

Santiago de Chile, 24 de abril de 2007

A los Presidentes de las Conferencias Episcopales de América Latina y del Caribe

Queridos hermanos en el episcopado:

Les escribo desde Santiago, pensando con alegría en nuestro próximo encuentro junto al santuario de Nuestra Señora Aparecida, cuando el Santo Padre de inicio a la Vª Conferencia General de nuestro episcopado latinoamericano y del Caribe.

La semana pasada transcurrió en Roma, donde nos reunimos los tres Presidentes de la Conferencia de Aparecida, para resolver todos los asuntos que deben ser aprobados antes del inicio de la Asamblea. Sentimos mucho la ausencia de Mons. Luis Robles, que nos acompañó con tanta alegría y espíritu fraterno en Bogotá, que llegó a Roma tan contento con nuestro trabajo preparatorio, y que el Señor quiso llevárselo inesperadamente a su Casa, para que gozara ya ahora de su felicidad y asistiera desde lo alto, con su intercesión, a nuestro Encuentro de Aparecida. De corazón le deseamos que descanse en paz.

Tuvimos con dom Geraldo Majella Agnello la alegría de participar también en las celebraciones de los aniversarios del Santo Padre. La audiencia general del miércoles recién pasado fue una fiesta. La plaza San Pedro, donde tuvo lugar, estaba colmada de peregrinos. Nunca habíamos asistido a una audiencia general tan concurrida.

En nuestras reuniones en Roma **asumimos los elementos del Manual de los Participantes que examinamos y aprobamos en Bogotá**, precisando algunos puntos para que su formulación no se preste a malentendidos y la Asamblea se desenvuelva con mucho espíritu de comunión. Así contaremos desde un comienzo con una determinación clara de las funciones de las Sesiones Plenarias, de las Comisiones de trabajo y de las Comisiones Auxiliares, con una proposición de secuencia metodológica, con la guía para las celebraciones litúrgicas y con orientaciones para la interacción con los medios de comunicación.



En la secuencia metodológica están previstas para la primera fase del trabajo de nuestra Asamblea (los días 15 y 16 de mayo) sendas **intervenciones de los 22 Presidentes de las Conferencias episcopales, como asimismo de los 8 Prefectos y Presidentes de los Dicasterios de la Curia romana** que nos acompañarán. Cada uno dispone de **siete minutos** para su intervención. Del contenido ya hablamos en Bogotá: las expectativas y esperanzas que la Iglesia en el país une a la celebración de la Vª Conferencia General. Uds. recordarán que uno de los Presidentes, con quien estuvimos de acuerdo, pidió en Bogotá un primer párrafo que hiciera una breve evaluación sobre la recepción de las Conferencias anteriores; mientras otros pidieron un segundo párrafo con una breve caracterización de la realidad del país y de la Iglesia en él. La intervención será entregada a la Secretaría por escrito en su versión completa, y también una versión más breve para la página web de la Vª Conferencia y para los medios de comunicación social.

Entretanto ya tenemos la lista de **los celebrantes principales de las Eucaristías de la Asamblea**. Después de la Eucaristía inaugural presidida por el Santo Padre, el orden será el siguiente. Las Eucaristías serán en lengua portuguesa el día 15 de mayo y los sábados y domingos. Una vez será en inglés (Las Antillas) y una vez en francés (Haití). Los tres Presidentes de Aparecida presidirán sendas celebraciones litúrgicas. Una celebración será presidida por el Presidente de la Conferencia Episcopal de México. Y las demás, en el orden del sorteo que efectuamos, por los Presidentes de ocho Conferencias Episcopales. En el Anexo I ustedes encontrarán sus nombres. También en el mismo anexo hallarán las lecturas correspondientes. (Las demás Conferencias Episcopales tendrán a su cargo la celebración de Vísperas, y la 'lectio divina' correspondiente. Pronto recibirán el orden previsto.)

Los nombres que ustedes nos ofrecieron para la constitución de **las Comisiones Auxiliares** nos permitieron constituir ya ahora aquellas comisiones que no requieren de una consulta a la Asamblea, por ser de carácter más técnico y no tener directa incidencia en los documentos conclusivos. Así constituimos, como verán en el Anexo II, la Comisión Jurídica, la de Escrutinios y la de Revisión de Actas. Nombramos como su Presidente al Obispo que obtuvo más votos en Bogotá, y como miembros a los Obispos que obtuvieron las siguientes mayorías.

Si bien en Bogotá olvidamos la búsqueda de nombres para la **Comisión de Liturgia**, debido al trabajo que debe hacer esta comisión antes del inicio de la Asamblea, nombramos ya a dom Geraldo Lyrio Rocha, que ha dirigido la preparación de las celebraciones litúrgicas de la Asamblea, como su Presidente, y a Mons. Mario Antonio Cagnello, Arzobispo de Salta, junto a Mons. Gregorio Nicanor Peña, Obispo de La Altagracia, Higüey, como miembros de la misma.



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
PRESIDENCIA



V CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

214

Concluyo estas líneas, unido en la oración a todos los miembros de la Conferencia Episcopal, y con mucha esperanza en la bendición que Dios prepara a nuestra Iglesia con la celebración de la Vª Conferencia General, y con el despertar misionero que todos anhelamos. Me despido de ustedes cordialmente.

vuestro hermano en el episcopado,

+ Francisco Javier Errázuriz Ossa
Cardenal Arzobispo de Santiago,
Presidente del CELAM

ANEXO I

Celebraciones Litúrgicas durante la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

Aparecida, Brasil. 13-31 de mayo de 2007

Fecha Mayo 2007	Día Litúrgico	Celebración	Idioma	Presidencia:		
				Principal	Concelebrante 1º	Concelebrante 2º
Domingo 13	6º de Pascua					
Lunes 14	Pascua VI Sem	San Matías	Español	Señor Cardenal Giovanni Battista Re		
Martes 15	Pascua VI Sem		Portugués	Señor Arzobispo Geraldo Lyrio Rocha		
Miércoles 16	Pascua VI Semana		Español	Señor Cardenal Jorge Mario Bergoglio, SJ (Argentina)		
Jueves 17	Pascua VI Sem		Inglés	Señor Obispo Robert Kurtz, CR (Antillas)		
Viernes 18	Pascua VI Sem		Español	Señor Arzobispo Fernando Sáenz Lacalle (El Salvador)		
Sábado 19	Pascua VI Sem		Portugués	Señor Arzobispo Odilo Pedro Scherer		
Domingo 20	7º de Pascua	Ascensión del Señor	Portugués	Señor Arzobispo Raymundo Damasceno Assis		
Lunes 21	Pascua VII Sem		Español	Señor Obispo Néstor Rafael Herrera Heredia (Ecuador)		

Martes 22	Pascua VII Sem	Santa Rita de Casia	Español	Señor Arzobispo Leopoldo José Brenes Solórzano (Nicaragua)		
Miércoles 23	Pascua VII Sem	Por la unidad de los cristianos	Español	Señor Obispo José Luis Lacunza Maestrojuán, OAR (Panamá)		
Jueves 24	Pascua VII Sem		Francés	Señor Obispo Louis Kébreau, SDB (Haití)		
Viernes 25	Pascua VII Sem		Español	Señor Obispo Álvaro Leonel Ramazini Imeri (Guatemala)		
Sábado 26	Pascua VII Sem	San Felipe Neri	Portugués	Presidente CNBB		
Domingo 27	8° Tiempo ordinario	Pentecostés	Portugués	Señor Cardenal Geraldo Majella Agnelo		
Lunes 28	Tiempo ord Semana 8	Nuestra Señora de Guadalupe	Español	Señor Obispo Carlos Aguiar Retes (México)		
Martes 29	Tiempo ord Semana 8		Español	Señor Arzobispo Ubaldo Ramón Santana Sequera, FMI (Venezuela)		
Miércoles 30	Tiempo ord Semana 8	Por la Evangelización de los pueblos	Español	Señor Arzobispo Roberto Octavio González Nieves, OFM (Puerto Rico)		
Jueves 31	Tiempo ord Semana 8	Visitación de Nuestra Señora	Español	Señor Cardenal Francisco Javier Errázuriz		

COMISIONES AUXILIARES

1. COMISIÓN DE LITURGIA

Presidente: Dom Geraldo Lyrio Rocha
Mons. Mario Antonio Cargnello
Mons. Gregorio Nicanor Peña

2. COMISIÓN JURÍDICA

Presidente: Mons. José Dimas Cedeño
Mons. José María Arancibia
Dom Dadeus Grings

3. COMISIÓN DE ESCRUTINIOS

Presidente: Mons. Ismael Rueda Sierra
Dom Orlando Brandes
Mons. Ricardo Ernesto Centellas Guzmán
Mons. Luis Antonio Secco

4. COMISIÓN DE ACTAS

Presidente: Dom José Antônio Aparecido Tosi Marques
Mons. Ángel Garachana Pérez, CMF
Mons. Emiliano Cisneros

Nota: para constituir las demás comisiones será consultada la Asamblea, a la cual se le comunicarán previamente los nombres propuestos por los Presidentes de las Conferencias Episcopales.